

ORIGEN, PROGRESOS Y ESTADO

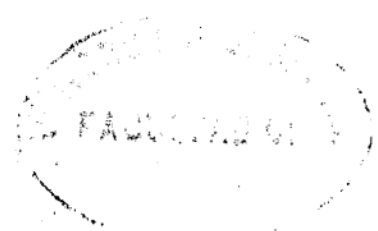
DE LAS RENTAS

DE LA CORONA DE ESPAÑA,

SU GOBIERNO Y ADMINISTRACION,

POR D. FRANCISCO GALLARDO FERNANDEZ,
OFICIAL DE LA SECRETARÍA DE ESTADO Y DEL DESPACHO
UNIVERSAL DE HACIENDA DE ESPAÑA, DEL CONSEJO DE S. M.,
SU SECRETARIO CON EJERCICIO DE DECRETOS.

TOMO III.



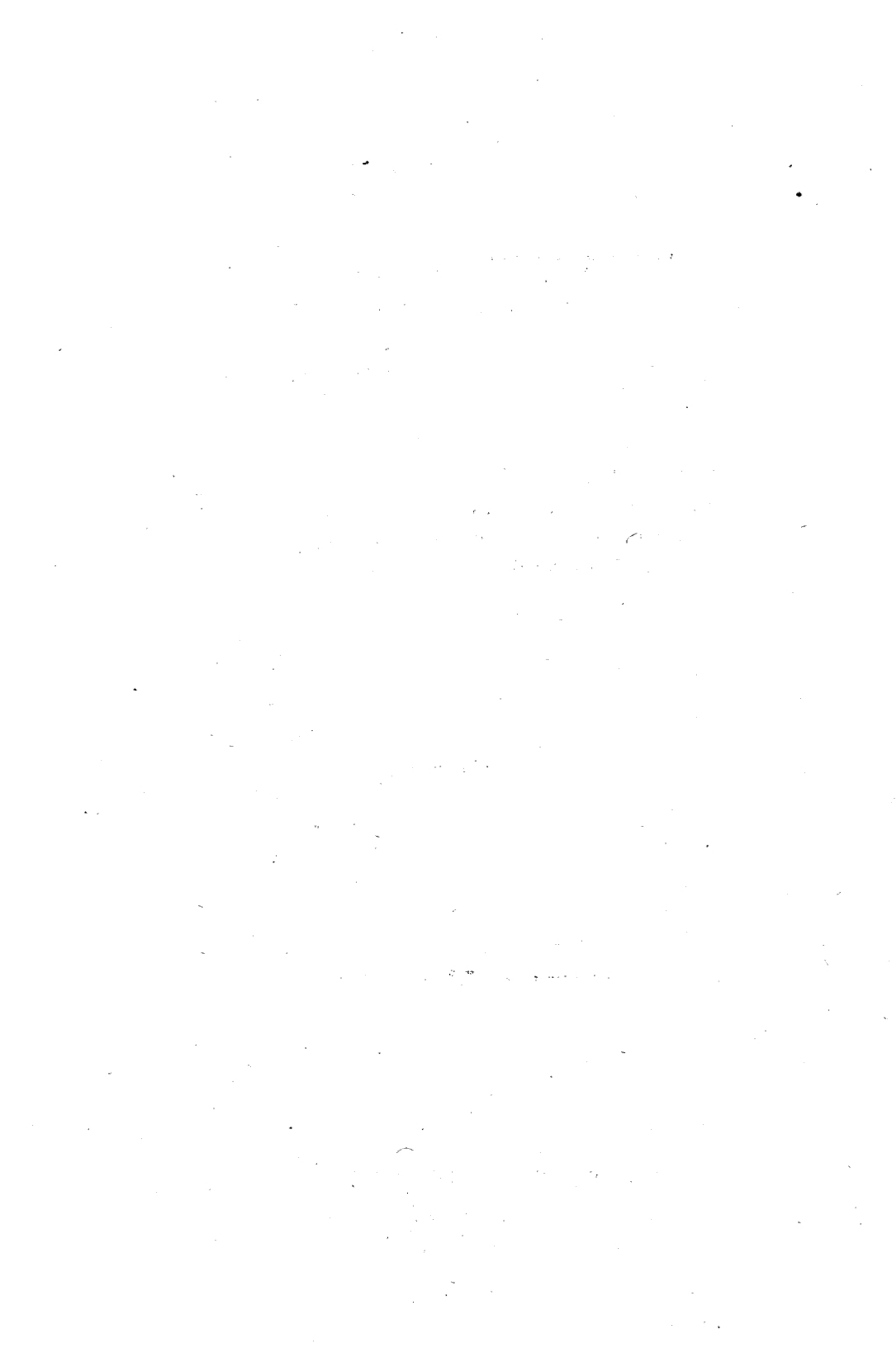
2101

R. 1624

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1832.

17666239



INDICE

ARTICULO I.

Renta del Servicio ordinario y extraordinario: <i>su origen y vicisitudes.</i>	<i>Página 1 y siguientes.</i>
<i>Real Decreto de 20 de Setiembre de 1795, extinguiendo la contribucion del Servicio ordinario y extraordinario.</i>	<i>9</i>

ARTICULO II.

Derecho de Martiniega.	<i>11</i>
--------------------------------	-----------

ARTICULO III.

Tercias Reales. <i>Orígen de los diezmos en España; puntos que sobre la contribucion de los diezmos se trataron en varios Concilios.</i>	<i>12</i>
<i>Cuando se introdujo la costumbre de pagar diezmos en España, y si en lo antiguo pertenecieron á los Reyes.</i>	<i>13 y siguientes.</i>
<i>En qué tiempo se impuso expresamente el precepto de pagar los diezmos á la Iglesia.</i>	<i>33</i>
<i>Primeras concesiones de los Tercios diezmos por los sumos Pontífices á favor de los Reyes de España.</i>	<i>34 y siguientes.</i>
<i>Bulas Pontificias relativas á las Tercias Reales: Bula del Papa Honorio III, dada en el año tercero de su Pontificado, á fin de que el Arzobispo de Toledo pudiese tomar la mitad de las Tercias, con tal que no se hiciese falta para la reparacion de las Iglesias.</i>	<i>43</i>
<i>Bula de Gregorio IX al Arzobispo de Toledo Don Rodrigo, á sus sufragáneos y demas Obispos de Castilla, para que no permitan</i>	

- que el Rey Don Fernando III de Castilla tome las Tercias de las fábricas de las Iglesias, como lo hacia, dada en Roma á 14 de Febrero, año primero de su Pontificado, que es el de 1228.....* 45
- Bula del Papa Clemente V á todos los Obispos de España, en que refiriendo el entredicho general, en que habia incurrido el Rey por haber usurpado el Rey Don Fernando el IV las Tercias, sin nueva concesion apostólica, manda relajarle, en atencion á la menor edad del Rey Don Alonso el IX y á los escándalos que se seguian. Dada en Castronovo de Aviñon á 2 de Noviembre, año octavo de su Pontificado, que fue en el de 1313, mandada publicar por Don Gutierre, Arzobispo de Toledo, en presencia del Infante Don Pedro y de otros muchos Grandes y Señores en Valladolid, Era 1352.....* 49
- Bula del Papa Bonifacio VIII para Don Fernando IV, Rey de Castilla, ejecutoriada por Don Guillelmo, Obispo Sabinense, año de 1322, en que lo habian tomado él y su abuelo de las Tercias se lo perdona y concede hasta tres años; y manda que de alli adelante no lo goce, poniendo censuras eclesiásticas.....* 54
- Bula de Clemente V, en que despues de referir el uso y costumbre de llevar los Reyes los dos Novenos ó Tercias, concede al Rey Don Fernando IV, por no haberlas llevado en los tres años antecedentes, que se resarza en la mitad del noveno que toca á las fábricas. Dada en Potiers á 1.º de Enero, año terce-*

<i>ro de su Pontificado, que es el de 1308. . . .</i>	67
<i>Bula del Papa Clemente V, dada en el año de 1309 al Rey Fernando IV, concediéndole la décima por tres años para las guerras de Granada.</i>	70
<i>Carta del Rey Don Fernando IV á Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, y á Don Gonzalo, Obispo de Zamora, Colectores de la décima concedida al Rey de los frutos de los bienes eclesiásticos, en que manda la entreguen á Don Yasperto Vizconde de Castronovo, su Almirante mayor de la mar. Dada en Sevilla á 15 de las Kalendas de Abril (15 de Mayo), no señala año, pero fue sin duda en el de 1310.</i>	79
<i>Mandamiento de Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, sobre la paga de la décima sobre los Eclesiásticos, concedida al Rey Don Fernando IV, dado en Valladolid á 26 de Abril año 1310.</i>	82
<i>Bula del Papa Juan XXII, dada en Avignon en el año primero de su Pontificado, por la cual concede al Rey Don Alfonso XI ciento cincuenta mil florines sobre las Tercias Reales para la guerra contra los Moros. . . .</i>	88
<i>Bula del Papa Inocencio VIII, concediendo á los Señores Reyes Católicos los diezmos del Reino de Granada, año de 1487.</i>	102
<i>Bula del Papa Inocencio VIII, en que suple cualquier subrepcion ó nulidad que haya en la Bula que concedió á los Señores Reyes Católicos para llevar las décimas que los Moros solian pagar á los Reyes de Granada, año de 1488.</i>	106

<i>Bula del Papa Alejandro VI, por la cual concede perpetuamente las Tercias á los Reyes de España, expedida en el año de 1494, reinando Don Fernando y Doña Isabel, llamados los Católicos.</i>	110
Ordenes pertenecientes á Tercias Reales. <i>Orden del Consejo de Hacienda de 30 de Julio de 1671, para que los Administradores de Rentas den cuenta en fin de Enero de cada año de los granos que haya en ser, correspondientes á las Tercias Reales procedentes del año anterior.....</i>	117
<i>Real Cédula de 29 de Noviembre de 1690 sobre privilegios de Tercias.....</i>	120
<i>Real Cédula de 21 de Julio de 1696, confirmada por otra de 23 de Julio de 1723 sobre la forma en que han de contribuir las Tercias Reales para las obras y reparos que se ofrezcan en las Iglesias; cuya observancia se encargó á los Directores generales de Rentas por Resolucion de 19 de Julio de 1753.</i>	122
<i>Orden del Superintendente general de 13 de Noviembre de 1786 sobre que los Contadores de Rentas Provinciales deben llevar una rigurosa intervencion de los granos de Tercias Reales, cuidando que su importe se ponga en las Tesorerías, sin permitir el menor disimulo. Véase esta Real Orden y la Instruccion de 29 de Enero de 1788 en el tomo cuarto en la palabra Contadores.</i>	
<i>Breve de su Santidad de 8 de Enero de 1796 para que paguen diezmos los que antes estaban exentos.....</i>	126

- Real Cédula de 19 de Agosto de 1796, en que se declara que el Breve de su Santidad por el que se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar diezmos, trasciende igualmente á que la Real Hacienda logre aquella parte que le corresponde por Reales Tercias.....* 131
- Circular de 10 de Marzo de 1797 para que los Reverendos Arzobispos y Obispos no hagan ninguna declaracion del Breve de su Santidad de 8 de Enero de 1796 sin pasarla primero al Consejo.....* 133
- Real Cédula de 22 de Mayo de 1797, por la cual se señala al Consejo de Hacienda para examinar los privilegios de Tercias.....* 134
- Real Cédula de 27 de Octubre de 1797, en que se manda que entregándose las Tercias Reales á la Real Hacienda, segun previene la Real Cédula de 22 de Mayo del mismo año, dispongan los Ordinarios Eclesiásticos la recaudacion y administracion de los diezmos con la debida cuenta y razon.....* 135
- Circular de 4 de Agosto de 1798, en que se manda que los Administradores de Rentas Provinciales asistan á presenciar la tasación general y liquidacion de lo que pertenezca á S. M. por sus dos novenos.*
- Real Resolucion de 29 de Setiembre de 1800 sobre las reglas que deberán observarse así para la aplicacion de las Tercias Reales á Provisiones, como para que no falten las noticias individuales del verdadero producto de las Tercias.....* 140
- Real Orden de 7 de Octubre de 1801, en que*

<i>se manda que los Administradores de Rentas cesen en la percepcion de las Tercias de los diezmos de exentos, con arreglo al Breve de su Santidad de 10 de Febrero del mismo año.....</i>	143
<i>Real Orden de 15 de Agosto de 1804 sobre que los granos de Tercias se apliquen á las Reales Provisiones.....</i>	144
<i>Real Orden de 19 de Enero de 1804 sobre la inteligencia de la Real Cédula de 8 de Setiembre de 1803; acerca de la exaccion de la quinta parte de diezmos de Encomiendas, Maestrazgos y Tercias Reales.</i>	145

ARTICULO IV.

<i>Derecho de Fiel Medidor: su origen y vicisitudes.</i>	146
<i>Ordenes pertenecientes á esta Renta: Real Cédula de 11 de Junio de 1657 sobre la aplicacion del derecho de Fiel-Medidor al bolsillo secreto de S. M.....</i>	146
<i>Resolucion del Señor Superintendente general de la Real Hacienda de 12 de Agosto de 1790, para que mientras S. M. no determine otra cosa no se cobre el derecho de Fiel-Medidor á los pueblos en donde se pague almotacen &c.....</i>	150
<i>Resolucion de id. de 25 de Mayo de 1794, para que se haga saber á la villa de Benavente no debe cobrar á los cosecheros y abastecedores de vino de ella el derecho de Fiel-Medidor en las ventas menores; y só únicamente cuando se verifiquen en él algunas por mayor &c.....</i>	151

Nota. *Por Real Orden de 10 de Diciembre de 1751 se mandó que los oficios de Fiel-Medidor de granos, aceites &c., que se hallasen secuestrados por defecto de título, se administrasen por la Real Hacienda, y lo mismo aquellos cuyos títulos no se hubiesen presentado en la Secretaría de incorporacion.* 152

ARTICULO V.

Renta del aguardiente y licores: su origen, vicisitudes y estado actual. 152

Ordenes pertenecientes á esta Renta. Real Cédula de S. M. de 22 de Marzo de 1664 sobre la administracion, beneficio y cobranza de la Renta del aguardiente, con arreglo á la Instruccion expedida á su continuacion. 158

Instruccion en que se prescribe el modo que se ha de guardar en la administracion y cobranza de la octava parte del aguardiente. 161

Real Cédula de 31 de Agosto de 1720, en que se prescribe regla para la mas clara práctica de las Reales Ordenes, en que se mandó cesar la administracion y estanco de esta renta. 165

Real Cédula de S. M., expedida en 12 de Diciembre de 1727, en que extingue y vuelve á la Corona todos los estancos particulares de aguardiente enagenados, y que se satisfaga á sus dueños el valor que por ellos dieron, ó un tres por ciento ínterin se les paga enteramente, y que para esto señala S. M. la quinta parte del valor de esta renta. 169

Decreto de S. M. de 19 de Julio de 1746 so-

<i>bre la extincion del estanco de aguardiente en todos sus dominios de Europa, y exaccion del equivalente de esta Renta desde 1.º de Setiembre del mismo año.</i>	<i>173</i>
<i>Decreto de S. M. de 21 de Marzo de 1747 en declaracion de las dudas representadas por los Intendentes y Superintendentes del Reino, y expuestas á S. M. por el Consejo pleno de Hacienda, junto con la Sala de Millones, en consulta de 8 del propio mes de Marzo, sobre la práctica del precedente Real Decreto de 19 de Julio de 1746, en que mandó S. M. extinguir el estanco de la Renta del aguardiente.</i>	<i>177</i>
<i>Real Orden de 2 de Diciembre de 1749 sobre que se exija por los Administradores el equivalente de esta Renta.</i>	<i>180</i>
<i>Real Resolucion de 28 de Junio de 1766 sobre que el conocimiento de las causas que ocurran en el ramo de aguardientes se deje á las Justicias ordinarias de los pueblos.</i>	<i>181</i>
<i>Acuerdos del Consejo de 11 de Febrero, y 13 de Marzo de 1761, y 1.º de Abril de 1772 sobre aguardientes y demas licores compuestos de este.</i>	<i>182</i>
<i>Real Resolucion de 5 de Junio de 1788 sobre que en las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon se exija el diez por ciento en las ventas y reventas de aguardiente y licores de dominios extraños.</i>	<i>182</i>
<i>Real Resolueion de 3 de Agosto de 1792 sobre que se administre de cuenta de S. M. la Renta de aguardientes y licores en el presidio de Centa desde 1.º de Enero de 1793.</i>	<i>183</i>

- Real Orden de 11 de Mayo de 1799, en que se declara que todos los que fabriquen aguardiente, aunque sea de casca, aguapie ó repiso, estan sujetos al pago de la octava parte del precio de estas especies.*..... 186
- Informe de la Direccion de Rentas al Consejo sobre facultad de fabricar y vender aguardiente.*..... 187
- Real Orden de 22 de Mayo de 1800 sobre que los aguardientes se administren de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid y su rastra.*..... 189
- Real Resolución de 22 de Junio de 1800 sobre que los fabricantes de aguardientes y licores de la provincia de Madrid puedan conducirlos de su cuenta fuera del recinto donde está establecida la Administracion de este ramo de cuenta de la Real Hacienda.*..... 189
- Nota. Por Real Orden de 23 de Octubre de 1800 se declara que el aguardiente y todo licor deben comprenderse en la prohibicion de extraer caldos á Portugal. Véase Harinas en el tomo segundo.*
- Real Orden de 1.º de Enero de 1801, en que se manda que la Administracion de aguardiente de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid sea extensiva á todas los demas de la Provincia.*..... 190
- Real Resolución de 23 de Julio de 1804 sobre nuevo arreglo de cuotas del aguardiente en todas las Provincias.*..... 191

Estado demostrativo de la cuota que pagaban los pueblos de esta Provincia por el ramo de aguardientes antes de establecer la administracion ; el producto líquido de esta, y cantidades fijas que ofrecen á S. M. y por el arbitrio de Consolidacion, resumido á continuacion el aumento que resulta con respecto á dicha cuota. 199

Real Cédula de 29 de Abril de 1803, relativa al manejo y servicio del ramo de aguardientes, licores y demas rentas estancadas, cuya fábrica y almacenes se establecieron en la casa construida á este fin en la puerta de Embajadores de Madrid. Véase la nota puesta á la página. 204

ARTICULO VI.

Quinto y Millon de la Nieve. 204

ARTICULO VII.

Renta del jabon: su origen y vicisitudes. 205

Reglas generales para gobierno de esta Renta. 209 y siguientes.

Ordenes pertenecientes á esta Renta. Real Orden de 9 de Setiembre de 1749: declara los casos en que está libre el jabon de las almonas del Duque de Medinaceli. 220

Real Cédula de 17 de Noviembre de 1768, concediendo privilegio y derecho de tanteo á los fabricantes de jabon en la sosa y barrilla. 221

Circular de 27 de Febrero de 1787 sobre que

- en las fábricas que haya en los pueblos que se administran por la Real Hacienda se cobren los mismos derechos que pagaban antes de los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785. 222*
- Real Resolucion de 18 de Setiembre de 1788 sobre que se administre la Renta del jabon. 223*
- Real Resolucion de 22 de Diciembre de 1788 sobre el método que debe seguirse en la administracion de los cuatro maravedís en libra de jabon. 224*
- Real Resolucion de 24 de Febrero de 1789, concediendo á las fábricas de jabon de la Rioja exencion en las cenizas que introdujeren de Navarra. 227*
- Real Resolucion de 4 de Abril de 1789 sobre que si algun fabricante de jabon se opusiese á satisfacer los derechos de Alcabalas y Cientos de la venta de pie de fábrica, se le haya de cobrar el ocho por ciento que corresponda á su entrada en Madrid. 228*
- Real Resolucion de 26 de Mayo de 1789 sobre que los Cinco Gremios Mayores de Madrid cobren el cuatro por ciento del jabon que se introduzca &c. 229*
- Real Resolucion de 30 de Agosto de 1789 sobre la formalidad de guías para evitar los fraudes contra el derecho de cuatro maravedís en libra de jabon de Aragon que se introduzca en Castilla. 230*
- Real Orden de 29 de Mayo de 1791 sobre el arreglo de libras de aceite para las calderas de jabon, comunicada por el Excelentísimo Señor Conde de Lerena á la Direccion gene-*

<i>ral de Rentas.</i>	232
<i>Real Resolucion de 26 de Setiembre de 1792 sobre que se exijan desde 1.º Enero de 1789 los derechos del jabon introducido en Madrid para el abasto, segun se ejecutaba antes del nuevo método.</i>	234
<i>Orden de la Junta general de Comercio de 16 de Noviembre de 1793, para que todas las calderas de jabon tengan sangrador ó pitorro.</i>	235
<i>Orden de la Junta general de Comercio y Moneda de 11 de Mayo de 1795, comunicada por los Directores generales de Rentas al Administrador general de la Provincia de Granada en 15 del propio mes, para que en aquel Reino no se permita vender mas jabon que el fabricado en calderas con sangrador ó pitorro, segun previene la Orden anterior. ...</i>	236
<i>Real Orden comunicada á los Directores generales de Rentas en 25 de Mayo de 1795, en que se fijan las reglas que han de observarse para la exaccion de los derechos del jabon. .</i>	238
<i>Real Orden de 18 de Febrero de 1796, por la cual se arreglan veinte libras de aceite por cada pie cúbico castellano en las calderas de jabon para la exaccion de los derechos de Millones, y se previene tambien lo que se debe observar en cuanto á los derechos de Alcabalas y Cientos.</i>	240
<i>Real Orden de 26 de Marzo de 1798, concediendo exencion á la fábrica de jabon establecida por el Marques de Chiloeches.</i>	242
<i>Real Orden de 13 de Marzo de 1800, para que los derechos que adeudan los fabricantes</i>	

<i>de jabon se cobren mitda en Vales Reales y mitda en metálico.</i>	243
<i>Real Resolucion de 30 de Octubre de 1800, en que se concede á las fábricas de jabon la absoluta facultad de venderlo libremente por mayor y menor al pie de ellas, sin que se pueda limitar ni modificar por las Justicias respectivas á pretexto de abastos ni otro alguno.</i>	243
<i>Ramo de velas de sebo.</i>	245

ARTICULO VIII.

<i>Renta de sosa y barrilla: su origen y estado actual.</i>	246
<i>Ordenes pertenecientes á esta Renta. Real Resolucion de 26 de Diciembre de 1780, concediendo varias franquicias á la sosa y barrilla.</i>	247
<i>Nota. Por Real Cédula de 17 de Noviembre de 1768 se concedió á las fábricas de jabon el privilegio y derechos de tanteo de la sosa y barrilla. Véase Renta del jabon.</i>	

ARTICULO IX.

<i>Renta de yerbas.</i>	250
<i>Ordenes pertenecientes á esta Renta. Real orden de 7 de Setiembre de 1789 sobre que el Contador principal de Rentas Provinciales lleve intervencion de los valores de Alcabalas y Cientos de yerbas.</i>	251
<i>Por Real Cédula de 21 de Agosto de 1793 se redujo en todo el Reino á un siete por ciento</i>	

la exaccion de Alcabalas y Cientos de yerbas. Véase Yervas en el tomo segundo, página 368, y Gastos página 150.

ARTICULO X.

Diezmos del aljarafe y ribera de Sevilla: su origen &c.	252
Ordenes pertenecientes á esta Renta. <i>Real Resolución de 20 de Octubre de 1751 sobre la administracion del diezmo del aceite de cuenta de la Real Hacienda.</i>	253

ARTÍCULO XI.

Renta de cargado y regalía.	254
<i>Real Orden de 14 de Febrero de 1775 sobre los derechos que se han de exigir en cada arroba de vino que se extraiga por los puertos del Reino de Sevilla.</i>	254
<i>Real Orden de 4 de Diciembre de 1775 sobre los derechos de Rentas Provinciales y Generales que adeuda el aceite á su extraccion por el puerto de Sevilla y otros de Andalucía.</i> 255	
<i>Real Orden de 23 de Enero de 1793 sobre exaccion y libertad de derechos al vinagre que se extraiga ó conduzca de puerto á puerto en embarcaciones españolas.</i>	260
<i>Real Orden de 27 de Julio de 1793 sobre que del aceite comun que se extraiga al extranjero en tiempos que esté permitida la saca se exijan doscientos cuatro maravedís en arroba por todos derechos.</i>	261
<i>Real Orden de 14 de Abril de 1802, en que</i>	

<i>se manda que á los frutos, géneros y efectos de las Provincias contribuyentes é Islas Baleares no se les exijan derechos á su transporte.</i>	263
<i>Resolucion de 23 de Octubre de 1802 sobre la aplicacion que debe hacerse de los derechos que se exijan del vino, aceite y demas frutos en que son interesadas las Rentas Generales y Provinciales.</i>	264
<i>Real Orden de 2 de Enero de 1803, que contiene varias prevenciones correspondientes á los derechos en los vinos que se extraigan ó se conduzcan del interior de las provincias á los puertos.</i>	265
<i>Declaracion de 24 de Febrero de 1803 al arancel de 14 de Abril último sobre extraccion de vinos.</i>	265

ARTICULO XII.

<i>Renta de Poblacion: su origen, vicisitudes &c.</i>	267
<i>Reglamentos que se formaron para el gobierno de esta Renta.</i>	273 y siguientes.
<i>Estado de la Renta de poblacion á fines del siglo xvi.</i>	282
<i>Instruccion que ha resuelto el Rey se observe en la ejecucion del Real Decreto de 6 de Diciembre de 1797, por el cual se ha servido S. M. permitir á todos los propietarios de tierras, casas y demas fincas del Reino de Granada, gravadas con el Censo que llaman de Poblacion, que puedan redimirlo pagando á la Real Hacienda los capitales correspondientes.</i>	287

*Remítase esta Instrucción al Ministro comisio-
nada Don Juan Sempere, dando el corres-
pondiente aviso al Intendente de la Provincia. 291*

ARTICULO XIII.

*Renta de la Abuela: sobre su origen, y en qué
consiste. 292*

ARTICULO XIV.

Renta de la seda: su origen, vicisitudes &c. 293

*Ordenes pertenecientes á esta Renta. Real De-
creto de 24 de Julio de 1776 sobre los dere-
chos de la seda de Granada. 294*

*Real Resolucion de 5 de Enero de 1787 sobre
lo mismo que la anterior. 298*

*Real Resolucion de 14 de Noviembre de 1801,
por la que se manda abolir en el Reino de
Granada el derecho particular de dos reales
en libra de seda fina, y uno en la de azache. 308*

ARTICULO XV.

Renta del azúcar: su origen, vicisitudes &c. 309

*Ordenes pertenecientes á esta Renta. Represen-
tacion de los Directores generales de Rentas
de 27 de Abril de 1747 sobre que se rebaja-
sen los derechos del azúcar del Reino de
Granada, y Resolucion de S. M. 310*

*Representacion de los Directores generales de
Rentas de 26 de Mayo de 1751 sobre la
aprobacion de los medios propuestos para la
recaudacion del arbitrio de un real en cada*

- forma de azúcar indistintamente con destino á erigir un fondo para fomentar los ingenios.* 313
- Real Orden de 17 de Noviembre de 1756, por la que se modifican los derechos impuestos del azúcar.* 314
- Real Resolución de 28 de Abril de 1780, declarando libre al azúcar del Reino que se conduzca de puerto á puerto en embarcaciones españolas.* 314
- Real Declaracion de 7 de Diciembre de 1789 para que en lo sucesivo el azúcar de los ingenios del Reino de Granada pague la mitad de derechos.* 315
- Real Resolución de 13 de Febrero de 1794 sobre que los cosecheros de azúcar de la costa de Granada, que de su cuenta vayan á venderlo á otros pueblos, han de llevar despacho que lo acredite, para que se les guarde la exencion de derechos de la venta, por razon de lo que satisfacen en el pueblo de su cosecha.* 316
- Nota. Por Real Orden de 25 de Marzo de 1803 se manda que solo se cobren tres reales en arraba en vez de los siete de cada forma de la fábrica de azúcar establecida en Marbella; y por otra Real Orden de 17 de Junio de 1793 se concedió libertad de derechos á todas las fábricas de refinar azúcar que se establezcan en el Reino, menos en las Provincias exentas. Véase el tomo 2, pág. 29 y 407.*

ARTICULO XVI.

Frutos civiles: cuándo se impuso esta contribucion y en qué consistia. 317

Real Decreto de 29 de Agosto de 1794, por el cual se extingue la contribucion de frutos civiles, subrogándola en otra extraordinaria y temporal sobre las rentas líquidas de los propietarios &c. 318

Instruccion que se ha de observar para la recaudacion de la contribucion extraordinaria sobre las rentas líquidas de los propietarios, impuesta temporalmente en las veinte y dos Provincias de los Reinos de Castilla y Leon, con el objeto de aumentar el fondo creado por Real Decreto de 12 de Enero de dicho año para la extincion de Vales Reales. . . . 321

Declaracion del Consejo de 16 de Enero de 1804, sobre que el conocimiento de los Intendentes en los asuntos de la contribucion extraordinaria y temporal del seis y cuatro por ciento sobre las rentas líquidas de los propietarios de las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon se extiende solo á lo gubernativo, pero no á lo contencioso &c. 327

ARTICULO XVII.

Derecho de Internacion: sobre su origen. 329

Instruccion provisional que se ha de observar en todos los puertos secos y mojados de estos Reinos habilitados para la entrada de géneros y efectos extranjeros para el cobro del cinco por ciento, que despues de satisfechos

- los derechos de Entrada, se ha servido el el Rey mandar exigir de todos los que entren por ellos con el nombre de derecho de Internacion por equivalente de la alcabala de alta mar, que antes se exigia con los de Entrada, y por los de Alcabalas y Cientos que se causan en las ventas por mayor, cambios ó trasposos que se hacen en los pueblos de los mismos puertos como está mandado, y se está practicando en Cádiz.* 330
- Real Orden de 26 de Marzo de 1790, mandando observar las prevenciones que contiene para evitar los recursos y dudas ocurridas con motivo de la contraria inteligencia que se ha dado á alguno de los capítulos insertos en la Instruccion provisional de 27 de Enero del mismo año sobre el cinco por ciento de Internacion.* 342
- Real Resolucion de 15 de Abril de 1790, por la cual se simplifica la exaccion del derecho de Internacion.* 345
- Real Declaracion de lo que contiene el capítulo 3 de la Real Orden anterior.* 351
- Real Orden de 3 de Mayo de 1790, para que se cobre el cinco por ciento de Internacion por las estimaciones de los Reales aranceles recopilados, y mandando devolver lo que se hubiese cobrado de exceso, girando la cuenta por la Instruccion de 29 de Enero.* 352
- Real Orden de 16 de Marzo de 1792 que declara que los géneros extranjeros llevados con guia de un puerto á otro por mar no adeudan derecho de Internacion; pero que le deben pagar si se llevasen por tierra.* 353

Nuevas reglas para el cobro del derecho de Internacion.

<i>Real Orden de 24 de Julio de 1794, sobre cuando adeudan el derecho de Internacion los géneros extranjeros depositados en el caño del Trocadero.....</i>	<i>354</i>
<i>Real Orden de 11 de Marzo de 1788 citada en la anterior.....</i>	<i>354</i>
<i>Real Orden de 10 de Febrero de 1796, por la cual se derogan la Instruccion de 1790 y Ordenes expedidas á su consecuencia en cuanto se oponen á esta, en la que se fijan nuevas reglas para el cobro del derecho de Internacion.</i>	<i>356</i>
<i>Real Orden de 20 de Agosto de 1796, en que se declara de qué generos ha de pagar el derecho de Internacion, 6 ha de gozar exencion la Compañía de Filipinas.</i>	<i>369</i>
<i>Real Orden de 21 de Febrero de 1788 citada en la anterior.....</i>	<i>370</i>
<i>Véase la nota puesta al fin de esta Orden.</i>	<i>373</i>
<i>Real Orden de 6 de Setiembre de 1800, en que se declaran los casos en que adeudan el derecho de Internacion los cueros y pieles al pelo extranjeras, y los en que se han de devolver.</i>	<i>373</i>
<i>Real Orden de 25 de Octubre de 1800 sobre que se cobre el derecho de cinco por ciento de Internacion del cacao y azúcar extranjero que se introduzca en el Reino.....</i>	<i>374</i>
<i>Real Orden de 19 de Febrero de 1801 sobre que el derecho de Internacion y el de Consolidacion de Vales deben ser el tercio de los de Rentas Generales.....</i>	<i>375</i>
<i>Real Resolucion de 15 de Marzo de 1801 sobre que de todo el aceite que introduzcan</i>	

<i>los extranjeros se pague el derecho de Internacion.</i>	375
<i>Real Orden de 20 de Setiembre de 1802 sobre el derecho de Internacion en el algodón procedente de nuestras Américas.</i>	375
<i>Real Orden de 10 de Marzo de 1803 sobre que paguen el derecho de Internacion los mármoles y jaspes extranjeros.</i>	376
<i>Véase la nota puesta al fin de esta Orden.</i>	376
<i>Real Orden de 1.º de Mayo de 1803 sobre que las plumas de avestruz extranjeras paguen el derecho de Internacion.</i>	376
<i>Real Orden de 23 de Octubre de 1803 sobre que se admitan á comercio los biombos extranjeros pagando el derecho de Internacion.</i>	376
<i>Capítulos de la Real Cédula de 12 de Julio de 1803, en los cuales se expresa lo que debe adeudar la Compañía de Filipinas por el derecho de Internacion.</i>	377
<i>Exenciones del derecho de Internacion. Real Orden de 5 de Febrero de 1788 sobre exencion concedida á la goma arábica, cristal tártaro &c. que se consuma en las fábricas de tejidos de seda de Talavera.</i>	383
<i>Real Orden de 12 de Marzo de 1790 sobre lo mismo á las caballerías extranjeras.</i>	383
<i>Orden del Superintendente general de la Real Hacienda de 20 de Mayo de 1790 sobre id. á los géneros extranjeros que habiendo salido de Sevilla para la feria de Ronda vuelvan á dicha ciudad sin haberse vendido.</i>	383
<i>Real Orden de 10 de Setiembre de 1790 sobre id. á las maderas extranjeras que se</i>	

<i>introduzcan para los toneleros de Málaga.</i>	384
<i>Real Orden de 24 de Julio 1792 sobre id. á los alambiques extranjeros con trompas y culebras de estaño.</i>	384
<i>Real Orden de 20 de Abril de 1796 sobre id. á los géneros libres de derechos de Rentas Generales.</i>	384

ARTICULO I.

SERVICIO ORDINARIO Y EXTRAORDINARIO.

Algunos han creído que esta Renta, llamada *Servicio ordinario y extraordinario*, trae su origen de los Romanos, y que despues la adoptaron los Godos al tiempo de la conquista con el nombre de *censo regio*, desde donde se derivó hasta nuestros dias con varios nombres; pero padecen notable equivocacion, porque los Reyes godos no percibieron tributo general ó público, sino el censo fiscal, que era una Renta predia de las tierras que les tocaban por repartimiento en las conquistas, y cultivaban los colonos y siervos fiscales. Aunque el principio de este Servicio fue posterior á una y otra dominacion, se asemejó mas á las contribuciones romanas, pues segun hemos dicho, nuestras leyes imitaron las de los Romanos en esta parte. Es constante que las principales Rentas de la Monarquía en los principios consistian en los Servicios que el Reino, junto en Cortes, concedia á los Soberanos.

Uno de estos Servicios era el de *monedas*, el cual se iba prorogando segun las necesidades de la Monarquía; y luego que cesaban las urgencias se suspendia el Servicio. En los reinados de Don Juan el II y Don Enrique IV se concedió y prorogó este Servicio, y se aumentó en el de los Señores Reyes Católicos hasta cien cuentos demaravedís; y se repitieron las prorogaciones tan seguidamente, que llegó á ser mirado como un Servicio fijo y ordinario, y de aqui tomó este nombre. De tres en tres años se juntaban las Cortes para otorgar y prorogar este Servicio ordinario, mas por una formalidad que por un acto de autoridad; pero en las Cortes que se

juntaron en Valladolid en el año de 1523 quisieron los Diputados usar de la autoridad que habian tenido y ejecutado en los reinados anteriores. Expusieron al Señor Carlos I que se informase, que cuando los Reyes Católicos se valieron de los Servicios de los Reinos, no tenían las Rentas Reales que ahora habia; pues aun no se habian establecido los Maestrazgos, ni las rentas de Indias, ni las Cruzadas, ni otras imposiciones de que al presente se sacaba gran suma y cantidad de dinero; y aun entonces se prometia que no se echaria el Servicio mas de por aquella vez; y suplicaron tuviese por bien que en adelante no se impusiesen ni pidiesen los Servicios. Respondió el Rey que no los pediria sino con justa causa, y en Cortes, guardando las leyes del Reino; con cuya respuesta se quedó este Servicio de las monedas sobre el mismo pie de prorogarse de tres en tres años en las Cortes.

Para aumentar los Ministros en el Consejo Real, segun se necesitaba en tiempo de Felipe II, le otorgó el Reino ciento y cincuenta cuentos de maravedís en cada trienio; y este nuevo impuesto se llamó *Servicio extraordinario*.

La nueva concesion de este Servicio, dió motivo á que para distinguirle del anterior se le diese á este el nombre de extraordinario. Aquel importaba, como ya hemos dicho, cien cuentos anuales de maravedís, que en los tres años de cada concesion eran trescientos cuentos. La concesion trienal del extraordinario era de ciento y cincuenta cuentos de maravedís, á cincuenta cuentos cada año; y así ambos componian cuatrocientos y cincuenta cuentos en los tres años. Sobre este impuesto se aumentaba el uno y medio por ciento, ó quince al millar, por razon de cobranza que percibian los Procuradores del Reino, por cuya mano se hacia.

Este Servicio le pagaban solo los del estado llano; y en el reinado de los Señores Reyes Católicos, y en los posteriores fue diverso el modo de repartir y recaudar este Servicio en muchos pueblos.

El tít. 14, lib. 6 de la Recopilacion contiene las ordenanzas que el Emperador Don Carlos y Doña Juana hicieron para su administracion y cobranza de resultas de las quejas del Reino en las Cortes de Toledo del año de 1525, en que expuso los agravios que se hacian á los vasallos por la desigualdad en los repartimientos del Servicio; y en vista de las pesquisas y averiguaciones que practicaron los comisionados, se formaron las leyes y ordenanzas que se hallan desde la ley 4 de dicho tít. hasta la 13; y en ellas se quisieron adoptar las reglas que observaron los Romanos en la recaudacion de sus censos.

Son dignos de notar todos los capítulos contenidos en esta ordenanza, y pueden servir de norma para establecer la igualdad en cualquiera sistema de contribuciones que se quiera adoptar; pero se omiten aqui dichos capítulos por no dilatarnos demasiado, y porque despues las circunstancias de los tiempos hicieron variar el método de repartir y recaudar el Servicio ordinario y extraordinario.

El Señor Rey Don Felipe II necesitó en el año de 1590 de nuevos subsidios para reparar la pérdida de la escuadra que expidió contra Inglaterra. El Reino convencido de la necesidad se prestó á ello, ofreciendo á S. M. diez y ocho millones de ducados en nueve años, á dos en cada uno, que es el principio de los Servicios de Millones como ya insinuamos en el artículo 2.º del tomo I. Y como en las Cortes que se tenian para otorgar y prorogar estos Servicios, se prorogaban tambien los Servicios ordinario y extraordinario, se ha-

llaban naturalmente enlazados estos Servicios; pero no se refundieron en uno, como se refundieron el ordinario y extraordinario, porque estos se recaudaban por repartimiento, y los de Millones por sisas, como queda dicho.

Dejando pues á un lado la historia de los Millones, de que hemos hablado largamente, seguiremos lo que pertenece á los Servicios ordinario y extraordinario de las monedas, reducidos como queda sentado, á ciento cincuenta cuentos de maravedís anuales con su quince al millar.

Para arreglar la contribucion de este Servicio, se hizo en el año de 1591 un vecindario general de todo el Reino; y á su consecuencia el correspondiente repartimiento para desde el año 1594, de lo que tocaba á cada Provincia de las veinte y una que contribuian con el expresado Servicio, repartiendo entre los vecinos de cada una la cuota que se le habia asignado; y lo que cupo á cada uno de ellos fue en la forma siguiente:

En la de Burgos, su Partido y tierras del Condestable tocó á cada vecino á ciento y veinte maravedís: y en el de Trasmiera á ochenta.

En el de Soria á ciento cuarenta maravedís.

En la de Valladolid y su Partido á ciento cuarenta y cinco maravedís; y al de la tierra del Conde de Benavente á ciento veinte y cinco maravedís.

En la de Salamanca á ciento treinta maravedís.

En la de Palencia á ciento cuarenta maravedís.

En la de León y su Partido á cien maravedís.

En el de Ponferrada á noventa y cinco maravedís; y en el de Asturias á noventa maravedís.

En Galicia á noventa y cinco maravedís en toda ella.

En la de Zamora á ciento treinta maravedís.

En la de Toro á ciento cuarenta maravedís.

En la de Avila á ciento cuarenta maravedís.

En la de Segovia á ciento cincuenta maravedís.

En la de Guadalajara á ciento cuarenta y cinco maravedís.

En la de Madrid á ciento cincuenta maravedís.

En la de Toledo á ciento cincuenta maravedís.

En la de la Mancha á ciento cincuenta maravedís en el Partido de Ciudad Real; y á ciento cuarenta en el de Alcaraz y Campo de Montiel.

En la de Murcia á ciento sesenta maravedís.

En la de Cuenca á ciento cincuenta maravedís en aquel Partido; y á ciento cuarenta y cinco en el de Huete.

En la de Extremadura á ciento sesenta maravedís.

En la de Sevilla á ciento setenta maravedís en la misma ciudad; y en el resto de su Provincia á ciento sesenta maravedís.

En la de Córdoba á ciento sesenta y cinco mrs.

En la de Jaen á ciento sesenta maravedís en aquel Partido y en el de Calatrava de Andalucía; y á ciento sesenta y cinco en el de Baeza y Ubeda.

Tuvo varios empeños este Servicio. En el año de 1608 se pusieron por hipoteca cuatrocientos mil ducados del expresado Servicio en la imposicion de un censo, que el Reino se obligó á tomar sobre sí, de doce millones de ducados que S. M. estaba debiendo á los hombres de negocios, con condicion de haberle de redimir el mismo Reino en el término de diez y nueve años; y para el pago de su capital y réditos cedió S. M. al Reino seiscientos mil ducados de los Servicios de Millones, y los cuatrocientos mil expresados del Servicio ordinario y extraordinario, de que se otorgó escritura en 22 de Noviembre de dicho año.

Por otra escritura de 22 de Enero del 1641, el Reino, junto en Cortes, prestó su consentimiento para que el Señor Felipe IV tomase á censo sobre este Servicio setenta y cinco mil ducados de renta de juro al quitar.

Por otra escritura de 15 de Febrero de 1642 se dió permiso por el Reino para la imposición de otros doscientos mil ducados, y así se ejecutó.

Y por Cédula de S. M. de 18 de Mayo de 1648 se mandó imponer sobre el propio Servicio otros sesenta mil ducados de renta, por no haber bastado los situados anteriores.

Por Real Cédula de 4 de Enero de 1709 se sirvió S. M. decir, que teniendo de valor fijo este Servicio y su quince al millar ciento treinta y ocho cuentos de maravedís, sin alza ni baja (el cual se cobraba en todas las Provincias y Partidos por los arqueros que nombraban los Ayuntamientos de sus capitales, y en su defecto por los Superintendentes ó Corregidores, en que se experimentaba grande atraso en la cobranza de los pueblos, por no haber persona, de cuyo cargo específico fuese, pues los arqueros solo debían dar cuenta de lo que percibían; y los Superintendentes se interesaban en la dilacion por la ayuda de costa de lo que cobraban atrasado), había resuelto por su Real Orden de 31 de Diciembre de 1708, que desde 1.º de Enero siguiente se encargase á los arrendadores de Rentas la cobranza de este Servicio, y su quince al millar, quedando obligados á dar la cuenta segun debían darla de sus arrendamientos, y que se les abonase un cuatro por ciento por razon de cobranza y gastos de cuenta.

Como el repartimiento general que se hizo de este Servicio el año de 1594 fue por vecindades, y muchos pueblos padecieron despues disminucion en ella, fueron

acudiendo al Consejo, pidiendo baja de lo que pagaban por este Servicio; y el Consejo, verificada la causa, concedia la baja cargándola sobre otro pueblo que hubiese tenido aumento de vecindad; y como de semejantes providencias no se seguia perjuicio á la Real Hacienda ni á los Juristas, no necesitaban de Real aprobacion; pero esta práctica se alteró desde que S. M. se sirvió mandar por su Real Orden de 7 de Enero de 1721, que estas bajas no se cargasen sobre otros pueblos; sino que se tuviesen por menos valor del Servicio. Desde entonces los pueblos que pretendieron rebaja, acudieron á S. M., quien para concederla remitió la instancia al Consejo, para que le consultase, y este lo hizo tomando informes de los Superintendentes; y S. M. resolvió la baja, ó por tiempo limitado ó perpetua.

Las bajas temporales se prorogaban por S. M., precediendo las mismas justificaciones que se hacian para obtener la primitiva rebaja; y en aquellos pueblos que habian gozado de rebaja por treinta años continuos, mandó S. M. á consulta del Consejo de 13 de Octubre de 1718, que se les prorogase por diez años mas para evitar los gastos que hacian en su solicitud.

Pero en las receptorías solo se minoraba la cantidad del repartimiento cuando la baja era perpetua; pero no cuando era temporal, pues entonces se cargaba toda la cantidad, aunque se advertian las cédulas de las bajas subsistentes al tiempo de darse la receptoría; y unas y otras bajas se abonaban á los recaudadores, mediante ser contribucion fija, sin alza ni baja, redundando dichas diminuciones en menoscabo de los Juros.

Por otra Real Orden de 15 de Marzo de 1743 resolvió S. M., que sin necesidad de nuevos recursos, se continuasen las bajas concedidas á los pueblos en este

Servicio, reduciéndose su contribucion á lo que actualmente pagaban; y que esto se observase aun para aquellos pueblos que no hubiesen pedido prorogacion de dicha baja.

En la Real Instruccion de 13 de Marzo de 1725, hecha para el modo de repartir y cobrar las contribuciones Reales, se previno en el capítulo 3.º, que en los repartimientos de este Servicio se incluyese á los forasteros hacendados dentro del término de cada lugar, y á todos los vecinos, siendo unos y otros del estado general, entre quienes lo repartiesen con proporcion á las haciendas, tratos y comercios de cada uno; y que lo mismo se hiciese respecto de los demas pechos y Servicios Reales. Con este motivo acudieron al Consejo por las Escribanías de Cámara, solicitando hacer vecindario para que se tuviese presente en el arreglo de sus contribuciones; y el Consejo, con asistencia de los Comisarios de Millones, lo mandó ejecutar con arreglo á la citada Instruccion; y hecho, se presentaron para su aprobacion, la que se concedió sin perjuicio de la Real Hacienda; mandando se arreglasen las contribuciones de los tales pueblos con proporcion á su estado.

El modo con que estos pueblos solicitaban hacer sus vecindarios, persuadia que su idea no habia sido dirigida solamente á la baja de este Servicio, sino de todas las contribuciones Reales, por lo que en un informe que hicieron las Contadurías generales de Valores y Distribucion en 21 de Febrero de 1747 dijeron, que estos vecindarios de ningun modo eran instrumentos de justificacion para la baja en el Servicio ordinario y extraordinario; y que aunque de ellos se reconocia en algunos pueblos la gran minoracion de sus vecinos, respecto del vecindario general del año de 1591, pareció que para reducir este Servicio con

atencion á los pecheros y haciendas que habia, debia ejecutarse otro vecindario general, para que con plena noticia de los vecinos de esta clase, se pudiese asegurar la disminucion ó aumento de cada provincia, á fin de que S. M. se sirviese resolver que se siguiese la regla observada en las bajas que hasta alli se habian pretendido, ó lo que fuese de su Real agrado.

Sin embargo no se hizo novedad especial en este Servicio; y aunque corto, como recaia sobre una clase que sufría otras infinitas cargas, aumentaba su peso, é influia demasiado en la decadencia de los labradores y artesanos; y deseando S. M. promover y alentar estas clases tan útiles al Estado, mandó suprimir, y quedó desde luego suprimido este Servicio en virtud del Real Decreto siguiente:

Real Decreto de 20 de Setiembre de 1795 extinguiendo la contribucion del Servicio ordinario y extraordinario.

Penetrado mi Real ánimo de la generosidad, constancia y valor con que todos mis vasallos han manifestado fidelidad y amor á mi Real persona en las grandes urgencias del Estado, no está satisfecho con haber hecho cesar las calamidades de la guerra por medio de una paz decorosa y correspondiente á las circunstancias y al vigor de tan nobles y leales esfuerzos. Deseo premiarlos, y que mis amados súbditos empiecen á experimentar los efectos de mi Real gratitud y benevolencia, concediéndoles por el pronto uno de aquellos alivios que mi paternal amor ha meditado de antemano, y que les dispensaré conforme lo vayan permitiendo las obligaciones y grandes gastos que siempre quedan pendientes al concluirse una guerra. La contribu-

cion conocida con el nombre de Servicio ordinario y extraordinario, y su quince al millar, hace mucho tiempo que la miro como contraria al fomento de la agricultura, y como perjudicial al bien general de la nacion, por recaer con gravámen progresivo sobre una clase muy apreciable de vasallos, que no siendo la mas afortunada, es sin embargo la que goza menos gracias, y la que como mas numerosa contribuye mas con sus bienes y personas á la manutencion y defensa comun, segun lo acaba de acreditar ahora prodigando en servicio de la nacion su sangre y hacienda, con sumision y voluntad digna de elogio y de recompensa. Por tanto y hasta que pueda, como lo deseo, facilitar en general á mis amados vasallos los alivios que deben esperar de mis paternales desvelos por el bien de todos, no puedo menos de dar principio por aquella misma clase, que ademas de ser la mas numerosa, es absolutamente necesaria para la reproduccion de los frutos de la tierra, de que depende la abundancia y bien estar de la nacion en general; y al mismo tiempo es la mas pobre, la mas sobrecargada, y la que tiene mas necesidad de auxilios para rehacerse, mejorar su estado, y prosperar con sus útiles trabajos y ocupaciones. En su consecuencia he resuelto extinguir enteramente y para siempre la expresada contribucion del Servicio ordinario y extraordinario, y su quince al millar; y mando que desde el año próximo venidero en adelante no se reparta ni exija en ninguna de las Provincias del Reino, que estaban sujetas á ello, debiéndose recaudar todo lo que corresponda al año presente y á los anteriores. Tendréislo entendido y lo comunicareis é quien corresponda. Señalado de la Real mano de S. M. En San Ildefonso á 20 de Setiembre de 1795.=A Don Diego de Gardoqui.

ARTICULO II.

DERECHO DE MARTINIEGA.

El derecho de *martiniega* es tambien antiquísimo, y siempre le hallamos con los demas pechos ó tributos feudales que tienen su origen desde el principio de la Monarquía, como *conducho*, *infurcion*, *yantar* &c. Cuando el Estado adquiria por conquista, confiscacion, devolucion, ú otros medios semejantes algunos fundos alodiales, al punto se daban á los labradores á censo en favor de la Corona, á los cuales llamaron al principio *siervos fiscales* y *censo fiscal* al censo; y despues *solariegos del Rey* á estos labradores, y al censo *martiniega* ó *infurcion*. Con el tiempo fueron los Reyes enfranqueciendo muchos pueblos de los pechos y tributos feudales, con la idea de extinguir el *conducho*, *infurcion*, *martiniega*, *yantar* y otros, subrogando en su lugar las alcabalas y otros derechos; sin embargo en algunas Provincias, y particularmente en las de Castilla la Vieja, se conserva todavía el derecho de *martiniega*, y su exaccion se reduce á doce maravedís por hogar, que son en reconocimiento del Señorío, no habiendo la precision de pagarse, como quieren algunos, el día de San Martin. Donde subsiste este derecho, se cobra con las Alcabalas y Cientos; en cuyas relaciones se considera su valor.

Nota. En virtud de Reales privilegios se cobran todavía las martiniegas, yantares, eminas, divisa y otros derechos en ciertas villas y lugares de behetría de las Provincias de Búrgos y Palencia, con aplicacion á la Obra pia llamada de Quintanadueñas establecida en la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Búrgos.

ARTICULO III.

TERCIAS REALES.

Aunque para desempeñar el objeto que nos hemos propuesto, bastaria contraernos al tratado de *Tercias*, siguiendo el mismo orden que en las demas Rentas; sin embargo las frecuentes disputas que se suscitan sobre el origen de los diezmos y su aplicacion, y el deseo de examinar las razones en que se fundan los que aseguran que los diezmos pertenecian en lo antiguo á los Reyes que los cedieron á favor de la Iglesia, trasformando esta contribucion, puramente secular ó real, en eclesiástica, y que las Tercias Reales es una porcion que se reservaron de dichos diezmos, nos movieron á consultar los Concilios y Autores de la mayor nota, que tratan de esta materia, y en ellos hemos hallado los fundamentos siguientes:

En España, principalmente en Castilla y Leon, no consta en los ocho primeros Siglos ningun precepto positivo sobre la contribucion de los diezmos directamente á la Iglesia. En muchos Concilios se trató de los bienes pertenecientes á las Iglesias y Clero; y de lo que debian contribuir los legos para el altar, el sacrificio y el sacerdote, particularmente en los Toletanos III, año 589: IV, año 633: VI, año 638: IX, año 655; y XVII, año 694: en los Hispalenses I, año 590: II, año 619: en el de Mérida, año 666: en el II de Braga, año 572, *canon 5 y 6*: en el Cesar-augustano, año 691; cuyos cánones recopiló el erudito Canónigo Don Silvestre Puella en su Coleccion, tomo I, part. 2, lib. 3, tit. 5, 6 y otros; mas en ninguno de ellos se encuentra la palabra *diezmos*. En algunos se citan las Tercias; pero

se entiende de las oblaciones de los fieles y demas Rentas eclesiásticas, pues los diezmos no se empezaron á introducir hasta fines del Siglo x.

Si se leen las muchas escrituras de donaciones ó fundaciones que copian Berganza en las *Antigüedades de España*; Yepes en la *Crónica Benedictina*; Florez y Risco en la *España Sagrada*, Moret en los *Anales de Navarra*; Briz en la *historia de San Juan de la Peña*; Morales en sus *Antigüedades &c.* se halla que en los Siglos VIII, IX y X se dotaban las Iglesias, no con diezmos, sino con todas sus adyacencias, riquezas, prestaciones, casas, molinos, lagares, tierras, huertos, montes, prados, dehesas, valles, llanos, viñas, lagunas, fuentes, aguas, sus entradas y salidas, y demas pertenencias: bien que seguian la disciplina del tiempo de los Godos, los cuales acostumbraron dotar las Iglesias con alhajas para el templo, vestidos para ornamentos, vasos sagrados para el sacrificio, cierto territorio de sesenta setenta ú ochenta pasos en circunferencia de la Iglesia, al cual llamaban *mansos ó dextros*: asimismo cierto número de vasallos adscritos á la misma Iglesia, con un homenaje mas riguroso que el de los otros vecinos al Señor, reputando á aquellos como siervos ó familia de la dicha Iglesia. Estos con las bestias, que tambien eran parte de dotacion, cultivaban los campos de la Iglesia por cuenta de ella misma; y los frutos que cogian en ellos, y los tributos de los otros vasallos, con que igualmente solian ser dotadas, constituian la suma de Rentas eclesiásticas, á que se agregaban las oblaciones de vivos y difuntos, de que provino la cuarta funeral de los Siglos posteriores.

La costumbre de pagar diezmos á la Iglesia fue mas antigua en los dominios de Aragon, Cataluña y Navarra. A principios del Siglo IX los sufragáneos de Tar-

ragona reconocian por Metropolitano al Arzobispo de Narbona, y por Príncipes á los Reyes de Francia; y como aquí estaba ya mandado por el Concilio Matisconense II, *canon 5*, pagar los diezmos, y confirmado despues por Cárlo Magno que los mandó pagar; de aquí es, que en Aragon, Cataluña y Navarra los pagaban, como se ve en el privilegio concedido al Monasterio de Santa María de Alaon en el año de 832; y en la Real Cédula expedida por Ludovico Pio en el año de 836 en favor del Obispo de Urgel. Asi es tambien que entre las muchas gracias concedidas por Don Alonso Emperador, solo se hallan donaciones de diezmos hechas á las Iglesias de Aragon y Navarra.

En el siglo X tenia España unos pueblos, que jamas habian sido dominados por los Mahometanos, otros conquistados por ellos, y otros sin conquistar. En los primeros, continuando la práctica del tiempo los Godos, no pagaban los labradores el diezmo tributario ó de vasallaje. A lo sumo conocieron los Godos el diezmo de canon enfiteútico ó Renta de los arrendamientos de tierras, como se discurre de la ley 1, tít. 5, lib. 8 del Fuero Juzgo, en la que se insinúa haber costumbre de pagar el diezmo de los puercos al Señor del monte donde pacian. Por esta razon la paga de diezmos en tales pueblos fue eclesiástica en su origen, esto es, se introdujo con relacion á la Iglesia y sus Ministros; y el haber recibido los caballeros legos alguna cuota decimal, provino precisamente de la antigua costumbre de los Godos sobre recibirla en las oblaciones, conforme á la disciplina testificada en el Concilio II de Braga.

En los pueblos ya conquistados de los Moros podia muy bien haber un tributo llamado *diezmo de frutos* de resulta de la práctica de aquellos infieles. Por eso los Reyes y Señores solariegos, edificadores y dotado-

res de Iglesias, tuvieron arbitrio para disponer que aquella décima parte de frutos, que durante la esclavitud pagaban por título de tributo los vasallos Cristianos á los Reyes moros, la pagasen en adelante con relacion á la Iglesia y sus Ministros; y en este sentido, un diezmo rigurosamente laico en su origen, pasaba á la naturaleza de eclesiástico; bien que si aquellos reservaban en su favor, y de sus sucesores alguna cuota decimal, permanecia esta tan profana y secular como antes.

En los pueblos todavía no conquistados encontraban despues los conquistadores la referida costumbre establecida por los Moros; y como en el Siglo xi, habia en España la de dotar las Iglesias con diezmos en lugar de las antiguas dotaciones, verosímilmente adoptaron el propio sistema, y mucho mas se verificó esto en los pueblos que se conquistaron despues de la Bula expedida por Urbano II.

Por todo lo cual debemos sostener que (exceptuando las Iglesias de pueblos nunca poseidos por los Musulmanes) fueron en España los diezmos todos tributarios en su origen, y totalmente laicos, profanos, dominicales y seculares; y que pasaron á eclesiásticos por la asignacion de los Reyes y Señores solariegos á las Iglesias para dotacion suya y de sus Ministros ¹.

Como á fines del siglo x y principios del xi ya era costumbre en Francia, que era nuestra mas vecina nacion, dar diezmos á las Iglesias, segun prueba el docto Luis Tomasino ², y habia empezado á oirse la máxima romana; de que los diezmos eran cosa reservada por Dios para sí en señal del universal dominio, lo cual se persuadia conforme á la ley antigua del Viejo

¹ Vinuesa trat. de diezmos.

² *De veteri et novâ disciplinâ*, part. 3, lib. 1, c. 11 &c.

Testamento; creyeron los Reyes y caballeros conquistadores de España, que procederian mas arreglados al espíritu de la ley de Dios y de la Iglesia Católica, si cuando edificasen y dotasen Iglesias lo hiciesen con diezmos y primicias, que haciéndolo con vasallos, tierras, bestias, alhajas, ornamentos, vasos sagrados y demas cosas de los procedentes siglos. Por eso empezaron á practicarlo así; de manera que en las mas ó casi todas las escrituras de dotacion del siglo xi y posteriores se donan diezmos y primicias, quedándose los caballeros con los otros tributos de *yantares*, *fonsadera*, *calloñas* y semejantes; y cuando querian dotar un Monasterio ú Iglesia ricamente, y juzgaban que los diezmos y primicias de su territorio no bastarian al objeto, le anejaban, unian y sujetaban otras Iglesias inferiores con sus diezmos, primicias y demas derechos y pertenencias, y en algunos casos, si aun así no quedaba su devocion satisfecha de haber dotado bien, la donaban tierras y vasallos.

Todas estas especies de dotaciones, en ningunas Iglesias conservan mas su primitivo estado que en las de los mōges, especialmente Benedictinos, como lo prueba bien el Ilustrísimo Obispo de Pamplona Don Fray Prudencio Sandoval; pues de las Iglesias seculares (aun incluyendo las Catedrales, á quienes se hicieron muchas dotaciones de tal clase) apenas hay una que conserve mas derechos que los de percepcion de diezmos y primicias.

Entre los muchos hechos que prueban que los diezmos pertenecieron á los Reyes y Señores, pueden citarse los siguientes: el Conde Petricio hizo donacion de los diezmos á la Iglesia Metropolitana de Santiago en el año de 1013¹. El Rey Don Sancho el Mayor con-

¹ Hist. Compostel. lib. I. cap. 94.

cedió al Monasterio de Leyre, en el año de 1015, el privilegio de percibir los diezmos en varios pueblos conquistados de los Moros ¹. En el año de 1050 el Rey Don Fernando I de Castilla y Leon donó al Monasterio de Cardena parte de los diezmos de todas las Iglesias de aquellas villas que tenia, y de las que en adelante adquiriese ². En la traslacion de la Iglesia de Huesca á Jaca, que fue en el año de 1060, concedió el Rey Don Ramiro de Aragon á dicha Iglesia la décima parte del oro, plata, trigo, vino y demas frutos de varios pueblos que señala ³. El Rey Don Alonso VI, año de 1086, para la restauracion y dotacion de la Iglesia Metropolitana de Toledo, le hizo dona-

1 España sagrada, tomo 33, trat. 69, cap. 14.

2 Asi consta de la escritura 92 que pone el padre Berganza en el tomo 2.º de sus Antigüedades, pág. 426, dice así la cláusula: »Et nos considerantes sanctitatem illius loci, necnon »et egestatem, in honorem Dei, et Sanctorum Apostolorum »Petri et Pauli, et pro remedio animabus nostris, et rogatu Juliani Episcopi de Burgos, necnon et consensu clericorum suorum, à tibi Gomessano Abbati, et omni Collegio Fratrum »ibidem commorantium, tam illis qui modo ibi sunt, quam et »illis qui post eos in eodem loco vocatum *Caradigna*, domino »et Sanctis Apostolis servierint, concedimus *Tertias* omnium »Ecclesiarum de illas villas quas modo habetis ab omni integritate necnon etiam de illas, quas ampliare potueritis, ab omnium integritate ut habeatis et teneatis in vestro jure *per infinita sacula*, sine perturbatione ullius hominis, hoc autem, ut »jam diximus, sit confirmatum Ecclesiæ vestræ, et cultoribus »ibidem deservientibus, perpetuo tempore, in vestro videlicet »jure, ut de hodie tempore et die in vestro arbitrio maneat &c..... La fecha es..... die 6 feria 10. Kal. Aprilis. »Era 1088, esto es, año de 1050, á 23 de Marzo día viernes.»

3 Concilium Jaccense, § 5, apud Aguirre tomo 3.º

cion de la tercera parte de todos los diezmos de las Iglesias que fuesen consagradas en su Diócesi: así consta de un privilegio despachado á 18 de Diciembre del mismo año ¹; y Don Alonso I de Aragon y Navarra, y VII de Castilla, concedió en el año de 1133 á la Santa Iglesia de Zaragoza el privilegio de exigir la décima parte de los frutos de todos los molinos y baños

1 El anotador del Padre Mariana sobre aquellas palabras, lib. 13, cap. 22. *Este fue el principio que los Reyes de Castilla tuvieron de aprovecharse de las Rentas sagradas de los templos*, dice lo siguiente: »Los Reyes de España, después de »la restauracion, señaladamente los de Leon, en quienes se con- »servaron los derechos de la Monarquía goda, fueron dueños »de los diezmos eclesiásticos. Así dispusieron de ellos á su arbi- »trio, en especial á favor de las Iglesias episcopales y Monaste- »rios; y semejante dominio ó facultad duró por lo menos hasta »el reinado de Don Alonso VI, conquistador de Toledo, co- »mo lo acredita su privilegio dado en dicha ciudad á los 18 de »Diciembre del año 1086. En este precioso documento se re- »conoce el tiempo de la restauracion y dotacion de la Iglesia »Metropolitana de Toledo, la eleccion de su Arzobispo, y las »donaciones con que aquel religioso Monarca la enriqueció; y »entre ellas se hallan las *tercias de los diezmos* de todas las »Iglesias que se consagrasen en su Diócesi: *similiter et tertiam »partem decimarum omnium Ecclesiarum, que in ejus Diace-* »*si fuerint consecratae*. Antes del año de 1275, á que refiere »Mariana la concesion Pontificia de los tercios diezmos, perte- »necia á la Real Hacienda la percepcion del diezmo de toda la »aceite del Aljarafe de Sevilla: tambien los diezmos de los do- »nadios hechos en la conquista de Sevilla á los Obispos, ricos- »hombres y Ordenes militares. De uno y otro consta en el pri- »vilegio otorgado en Segovia por el Rey Don Alonso el Sa- »bio á favor de la Catedral de aquella ciudad á los 13 de Se- »tiembre de la Era 1296, año de Cristo 1258.»

que hubiese en la ciudad y en su comarca ¹. En la fundacion de Lizarra, que hoy se llama Estella, concedió Don Sancho Ramirez, al Monasterio de San Juan de la Peña, los diezmos de todas las Iglesias que se fundasen en su nueva poblacion ². Tambien donó á la Santa Iglesia de Búrgos el Rey Don Alfonso el VIII la décima parte de los frutos de la agricultura de la botica Real de aquella ciudad, de Ovierna, y de otros pueblos del Arzobispado ³.

Ademas de estos hechos tan calificados insertaremos otros dos documentos, que dan mucha autoridad á lo referido. El primero es del mencionado Obispo de Pamplona Don Fray Prudencio Sandoval, el cual por su dignidad, y por su estudio de las Antigüedades de España, debe ser de mucha recomendacion y peso en este punto. Dice, pues, así: » La mayor parte de las rentas que nuestra Religion (*de San Benito*) tiene, son » diezmos dados por los Reyes de España y caballeros » bienhechores, los cuales los daban, y las mismas Iglesias, para el sustento de los monges y Monasterios, y » hacian estas donaciones no con bienes que ellos tuviesen dados de mano de los Pontífices, ni con bulas ó » concesiones, sino como bienes heredados de sus mayores, y muchos de ellos comprados. De esto hay » tantos instrumentos y cartas de donaciones, que seria » inmenso el proceso que de ellas se puede hacer. La » razon y causa que comunmente dan de esto es que » los Reyes ganaron la tierra de los Moros, y que así » los Pontífices les hicieron gracia y donacion á ellos, y » á los caballeros é hidalgos que les ayudaron, de to-

1 Aruego Scrip. del archivo de Zarag. c. 22, pág. 667.

2 Briz, hist. de S. Juan de la Peña, lib. 3, c. 9, pág. 497.

3 Salazar, hist. de la casa de Lara, tom. 1, lib. 3, pág. 153.

»dos los diezmos de las Iglesias que se fundasen. Per
»Anton Beuter en la historia del famoso Rey Don Jaime de Aragon, lib. 2, cap. 8, dice, que por las grandes hazañas, y señaladas victorias del Rey Don Sancho Ramirez de Aragon, el Papa Alejandro II le hizo gracia de los diezmos y patronazgos de las Iglesias que en su Reino se fundasen: y que despues la confirmó su sucesor Gregorio VII, las cuales bulas estan en el archivo de Barcelona: y pone la de Gregorio sacada al pie de la letra en su historia, cuya data es año del Señor 1073. Y 22 años adelante, que es en el año del Señor 1095, revalidó esta bula el Papa Urbano II siendo Rey de Aragon Don Pedro. Dice Beuter, capítulo 10, que el Rey Don Pedro, padre del Rey Don Jaime, renunció este derecho en manos del Papa Inocencio III cuando se coronó en Roma; y que el Papa le dió por ello otras cosas; pero que vuelto el Rey á su Reino, los caballeros de él lo contradijeron, diciendo que el Rey no podia ir contra el derecho que ellos tenian; y hicieron protestos, que se guardan con las bulas en nuestro Monasterio de San Juan de la Peña en Aragon.

»Pero antes que estas bulas se expidiesen, ni concediesen á los Reyes de Aragon, los legítimos sucesores de los Reyes que fueron antes que España se perdiese, como fueron los de Leon, Navarra y Condes de Castilla, eran Señores de las Iglesias, Monasterios y diezmos en la forma que dije. De suerte que no podemos decir que por razon de estas bulas concedidas á los de Aragon, se derivó el mismo derecho á los demas Reyes y Señores de España. Solo hallo en el Monasterio de Oña como en el año 1449, á 10 de Enero, un monge llamado el Bachiller Sancho García, presentó la bula de Urbano ante Don Pedro

„Martinez de Aillon, Abad de Foncea, Vicario general de Don Alonso de Santa María, Obispo de Burgos; y pidió que atento que el Monasterio de Oña se entendia aprovechar de ella, y que el Rey Don Juan la pedia, y habia enviado por ella tres veces al Monasterio, y que se temia se quedaria el Rey con ella, que se le diesen tantos autorizados &c. Y dice en este tanto que el Vicario mandó dar, que llevó el Rey la bula original cuando fue á la guerra de Granada, y prometió de la tornar, y que nunca mas la pudieron haber: por donde parece que el Rey Don Juan pretendió aprovecharse de esta bula.

„Mas lo que yo puedo decir en esto, guiándome por los papeles y antigüedades que he visto, que los Reyes de España han sido Señores de las Iglesias, Monasterios y diezmos, no solo por haber ganado la tierra de los Moros, pues antes que se perdiese España usaban de este derecho; y despues de perdida lo tuvieron en tierras que nunca los Moros ganaron, y en otras que cobraron de los Moros antes que los Papas diesen las dichas bulas á los Reyes de Aragon, en esta forma.

„Fue muy usado en estos Reinos que los Reyes y Señores fundaban y poblaban términos y pagos de siertos, que eran solares propios suyos. Ponian en ellos, para que los labrasen y cultivasen, tantos labradores, segun era el término que llamaban *collazos*, del término colono que nace del verbo latino *colere*, que quiere decir labrar ó cultivar la tierra. Edificábanles su Iglesia, y dábanles un clérigo, dos ó mas, segun era la poblacion; y al término ó heredad donde fundaban la tal Iglesia ó capilla, llamaban del nombre del Santo á quien se dedicaba, como la heredad de Santo Tomé, *hæreditatem Sanctæ Agathæ &c.*,

„ como nombra á muchas el Rey Don García en la
 „ carta de dotacion de Nájera. Y señalaban á estos clér-
 „ rigos capellanes (que de estas Iglesias, que llamaban
 „ capillas, les vino el tal nombre) una parte de los fru-
 „ tos que en este término se cogian, porque adminis-
 „ trasen los sacramentos á estos *collazos*; y á esta par-
 „ te llaman *la cura ó beneficio* curado. Lo demas que
 „ los *collazos* contribuian, por haberles dado tierra en
 „ que vivir, reservaban los Señores para sí como tribu-
 „ to temporal, y como tal lo daban, vendian, troca-
 „ ban y heredaban los hijos de los padres, dividiéndolo
 „ entre sí en tercias y cuartas, quintas y sextas par-
 „ tes, como eran los herederos. De aqui tuvieron prin-
 „ cipio los *préstamos sin curas*, que llaman en Galicia,
 „ y *beneficios simples*.

„ Tambien tenian un derecho estas capillas, que asi
 „ fundaban, que llamaban dextros, que eran ochenta ó
 „ setenta y dos pasos al rededor^r, que tenian su cierta
 „ medida; y todas las heredades que dentro de este tér-
 „ mino se incluian, eran diezmo á Dios, sin deberle á
 „ clérigo ni Obispo del Señor fundador.

„ No podian fundar estas capillas y hacer estas po-
 „ blaciones de *collazos* sin licencia del Rey: asi el Rey
 „ Don Sancho, que murió sobre Zamora, concede á la
 „ casa de Oña que pueda poblar y fabricar Iglesias en
 „ todo su reino, Era 1108. Y he visto y se verá en al-
 „ gunos papeles de esta obra, que dice: fulano edificó
 „ tal Monasterio ó tal Iglesia, & *habebat dextros tan-*
 „ *tos passos &c.*, que eran los que se habian concedi-
 „ do cuando se le dió la licencia de edificar.

r Cada paso tenia doce palmos, como consta de una dona-
 cion que Don Alonso hizo á la Iglesia de Oyiedo de muchas
 Iglesias, Era 893.

» Comprueba esta verdad, que lo es sin duda, un
» decreto ó canon del Concilio Bracarense II, que se
» celebró, Era 610, en el año segundo de Miro, Rey
» de los Suevos en Galicia, que dice así: Es
» *nuestra voluntad, que la Iglesia que se edificare no*
» *por devocion, sino por codicia de alguna ganancia,*
» *para partir con los clérigos, y llevar la mitad de*
» *las ofrendas, porque edificó la tal Iglesia en su he-*
» *redad por sola codicia y esperanza de ganar, como*
» *dicen se hace en algunas partes, queremos que de*
» *aquí adelante se guarde esto: que ningún Obispo no*
» *consienta tan abominable cosa, esto es, que la Igle-*
» *sia que se funda, no por alcanzar favor de los San-*
» *tos, sino por el interes que de ella se espera, en nin-*
» *guna manera se consagre.*

» Mas este decreto no se guardó en España por ser
» contra el poder de ella; y mucho menos despues que
» se iba ganando de los Moros, disimulando la mala
» costumbre, por la mucha necesidad y trabajo en que
» el Reino estaba. O podemos decir que ya que las ta-
» les Iglesias no se consagraban (que es lo que se pro-
» hibe) se bendecian, que bastaba para poder en ellas
» decir misas, y poco á poco se quedaban en parro-
» quias, contentándose los Obispos con tener en ellas
» sus visitas ordinarias.

» Historia muy sabida es que en la Era 1123 el
» Rey Don Alonso VI de este nombre ganó la ciudad
» de Toledo, y como Señor de ella y sus términos tu-
» vo el derecho de los diezmos, y los llevaba; y así
» en la Era 1139 á 13 Kal. April., llamándose Empe-
» rador de toda España, dió un privilegio á la primera
» poblacion de los Mozárabes de esta ciudad, en que
» les concede que de allí adelante hayan y tengan
» todas las tierras, viñas y heredades que hasta allí ha-

„bian tenido, con que paguen el diezmo á la Cámara
„Real.

„Y en la Era 1156, á 16 Kal. Decembris, el Em-
„perador Don Alonso, el de Aragon, concede á los de
„Toledo, caballeros y Mozárabes por su fidelidad,
„que todos sus pleitos se determinen ante diez varones
„de los mas nobles de ellos, juntamente con el juez de
„la ciudad. Y mas da, que los clérigos no paguen
„diezmos al Rey de las heredades que tuvieren, con
„otras franquezas á los soldados y pobladores que tu-
„viesen armas y caballos &c.

„Era 1200, el Rey Don Hernando de Leon con-
„firma los privilegios del Monasterio de San Pedro de
„Montes, de la Orden de San Benito. Hácela casa
„Real, pónela en su Corona, y hace otras mercedes;
„y dice que esto se entienda, guarden y tengan los
„Monges que por autoridad Real sea firme y estable;
„que no se haga la eleccion de Abad, sin consultar
„primero al Consejo Real, y con su favor y manda-
„miento.

„Y en la Era 1220, pridie Kalendas Octobris, el
„Rey Don Alonso de Castilla dió á los caballeros y
„nobles de Toledo, que no pagasen diezmos al Rey de
„las heredades que tuvieren; y estas y otras franque-
„zas les conceden los Reyes, con que pueblen, vivan,
„sustenten armas y caballos en Toledo.

„Por donde consta que siendo los Reyes Señores
„de la tierra, lo eran de los diezmos del fruto que se
„cogia en ella; y lo mismo tenia cualquier particular
„en su solar ó heredad ¹.

El segundo documento, que prueba haber sido por
muchos siglos dueños de los diezmos los Reyes y otras

¹ Crónica de Don Alonso VII, cap. 66.

personas legas, es una representacion ó alegato, que hicieron algunos caballeros y ricos-hombres, que los poseian, en un pleito que se terminó en juicio contradictorio, y á su favor, ante el Rey Don Juan I, en las Cortes de Guadalajara, año de 1390, que dice así:

«Señor: Nosotros habemos oido que los Perlados de
«vuestro Reino vos han querellado, que nosotros leva-
«mos los diezmos de algunas Iglesias, que son Vizcaya
«é Guipúzcoa é Alava, é *en otras partidas de los vuestros Reinos*: é sobre esto, Señor, propusieron é dijeron muchas cosas por facer mas fuertes las sus razones, é mostrar como nos non debemos levar los tales diezmos. A lo cual, Señor, con grand reverencia delante
«vuestra Real Magestad respondemos así. Señor, así es
«verdad, que de *cuatrocientos años acá*, así que non es memoria de homes en contrario, nin por vista, nin
«oido vos, Señor, en Vizcaya é Guipúzcoa, é *otros lugares*; é nosotros é *otros fijos-dalgo que aqui non son*, levamos siempre los diezmos de tales Iglesias como ellos dicen, poniendo en cada Iglesia clérigo, é
«dándole cierto mantenimiento é diezmos señalados al
«dicho clérigo ó clérigos que sirven las tales Iglesias.

«E, Señor, segun oimos de nuestros antecesores é
«ellos de los suyos, *esto vino de quando los Moros ganaron é conquistaron á España*; é los fijos-dalgo,
«algunos que escaparon de la tal pérdida, alzaronse en
«las montañas, que eran yermas é muy fuertes, é *non pobladas*, é allí se defendieron de los Moros: ca, Señor, en ningun lugar de los que nos levamos los diezmos, los Moros nunca pudieron entrar nin le ganar; é los nuestros antecesores ge lo defendieron *con muy gran trabajo é sangre*. E para se mejor defender ordenaron que todos hobieren en sus comarcas ciertos
«cabdillos á quien fuesen obedientes, é toviesen por sus

»mayores en las peleas que con los Moros habian: é
 »para mantenimiento de aquel cabdillo ó cabdillos por
 »las costas que facia cuando se ayuntaban, ordenaron
 »que todos le diesen un diezmo de todo lo que ellos la-
 »brasen (*é entonces non habia Iglesia ninguna pobla-
 »da en aquella tierra*): E el cabdillo que fuese tenudo
 »de los acoger, é dar alguna pasada de vianda cuan-
 »do á él viniesen.

»Otrosí: *que les toviere un Clérigo* que les dijese su
 »misa, porque el servicio de Dios é de la santa fe ca-
 »tólica non fuese olvidado, é fincase la remembranza
 »de la cristiandad: é el dicho cabdillo *que mantoviese
 »al Clérigo ó Capellan* que la tal misa dijere. *E asi se
 »fizo é se guardó dende en adelante*: é ellos se defen-
 »dieron de los Moros, é ayudaron al servicio de los
 »Reyes sus Señores, en manera, que echaron los Mo-
 »ros de la tierra, é la conquistaron é ganaron, é *finca-
 »ron ellos en aquella posesion de levar los tales diez-
 »mos, é mantener los Clérigos fasta aqui*.

»E aun hoy dia son tenudos los tenedores de los
 »dichos diezmos cuando alguno de aquellos linages
 »que otorgaron los tales diezmos viniere á su casa de le
 »recibir bien, é le dar á comer una vez en el año con
 »aquella compañía que de cada dia suele traer; lo cual
 »llaman *devisa*, é al tal dicen *devisero de la tal Igle-
 »sia*; salvo si aquel á quien la tal devisa pertenesce la
 »vende, ca la puede vender, segund la costumbre que
 »entre sí hobieren.

»E fasta el dia de hoy, Señor, en ningun tiempo
 »del mundo, nunca por el Papa, nin Perlado, nin Igle-
 »sia nos fue contradicho esto, habiendo grandes é cató-
 »licos Padres Santos. Otrosí, asi los levaron los Reyes
 »vuestros antecesores en los logares do tales Iglesias ha,
 »habiendo muy buenos é católicos Reyes en Castilla é

»en Leon, así como fueron el Rey Don Alfonso el Ca-
»tólico, el Rey Don Alfonso el Casto, el Rey Don
»Fernando el Magno, é el Rey Don Fernando que ga-
»nó á Sevilla, é otros Reyes muy nobles é de buena é
»limpia vida, donde vos venides, é por quien fizo Dios
»muchos notables milagros: Otrosí, Condes, tal como
»el Conde Fernand Gonzalez, ó el Conde Garci Fer-
»nandez, su hijo, é otros á quien Dios ayudó, é facia
»cosas maravillosas por ellos en las batallas é conquis-
»tas de los Moros, é siempre tovieron ellos mismos, los
»Reyes, muchas Iglesias en algunas partidas de estos
»Reinos donde levaron los diezmos, que vos hoy dia
»levades. E así fue despues este fecho sofrido é tolera-
»do de la Iglesia é del Papa, que les nunca fue fecha
»ninguna contradiccion por la Iglesia: é tenemos que
»esto fue porque la Iglesia era enformada en este caso,
»que los tales diezmos se levaban bien é justamente.

»Otrosí; en todos estos tiempos pasados que vos,
»Señor, é los Reyes vuestros antecesores, levaron los
»tales diezmos, hobo muchos é notables Perlados é
»grandes Maestros en Teología, é Doctores en Dere-
»cho, é homes de buenas conciencias, é amadores de
»sus Iglesias, é privados de los Reyes en los Obispa-
»dos de Burgos é Calahorra, é nunca tal cosa como es-
»ta dijeron nin fablaron en ella; por lo cual, Señor, es
»gran suspiccion de derecho, que por alguna razon se
»dejó.

»Otrosí, Señor, por esta demanda que los Perlados
»facen agora á vos é á nosotros, hebemos habido nues-
»tro consejo é acuerdo con grandes letrados; é nos di-
»cen, que á lo que los Perlados alegan que en el Vie-
»jo Testamento fue ordenado que los Sacerdotes, é Mi-
»nistros, é servidores del templo hobiesen los diezmos
»para sus mantenimientos, dicen que es verdad; mas

»por todo esto fue ordenado que los tales Minis-
»tros non hobiesen otras heredades, salvo los tales
»diezmos. E por esta razon, nuestro Señor, cuando
»en el Viejo Testamento mandó á Josué que partiese
»la tierra de Promision, que el Señor Dios prometió á
»los hijos de Israel quando los sacó de Egipto, non le
»mandó facer mas que once suertes para las once tri-
»bus de Israel, ca maguer eran doce tribus; al tribu de
»Leví non le mandó dar suerte de heredad, por quanto
»mandaba dar los diezmos para de ellos se mantener
»en el templo del Señor; salvo que les mandó dar al-
»gunos ciertos logares do pudiesen tener sus ganados, é
»asi se fizo. E agora, Señor, como quier que la Iglesia
»seá por ello mas honrada por los Perlados é Clérigos
»tener grandes estados; empero, Señor, es verdad que
»hoy tienen los dichos Perlados é Clérigos, fuera de
»tales diezmos como llevan, muchas cibdades é villas,
»é castillos, é heredades, é vasallos, con Justicia alta
»é baja, mero mixto Imperio, á do poner merinos é
»oficiales que usan de jurisdicción temporal é de san-
»gre, lo cual, Señor, con reverencia, non parece bien
»honesto, é non fue esto usado nin consentido en la
»Vieja Ley: ca fue ordenado, que los tales Ministros
»é servidores del templo de Dios, solos diezmos levan-
»sen é non al, salvo algunos logares apartados que les
»fue ordenado para tener sus ganados, segun dicho es.
»E agora, Señor, quiérenlo todo, ca despues de la
»temporalidad que han, quieren haber los diezmos. E,
»Señor, en los Perlados levar tales temporalidades es
»muy contrario al servicio de Dios é de las Iglesias, é
»de sus personas mismas, que por esta razon andan
»ellos en las casas de los Reyes é en las Cortes, dejan-
»do de proveer é visitar las sus Iglesias é los sus aco-
»mendados, é saber como viven é como pasan en gui-

„sa, que muchos clérigos, mal pecado, por non ser
„visitados nin examinados, non saben consagrar el
„cuerpo de Dios, nin viven honestamente. E si dicen,
„Señor, que agora en el Nuevo Testamento les es con-
„sentido levar los diezmos, é haber temporalidades: á
„esto decimos que bien puede ser; pero todos tienen
„que si asi lo han es porque los decretales, é los tales
„mandamientos fechos, los hicieron Clérigos en favor
„de ellos. E por aventura, pensando que seria bien lo
„ordenaron; pero despues hobo en ello mayor des-
„orden.

„Otrosí, Señor, vemos que en toda Italia, que es
„una de las mayores Provincias de la cristiandad, non
„les consienten levar diezmos á los clérigos, nin ge los
„dan, é esto por quanto tienen ó han ocupado muchas
„temporalidades de Señoríos en que han cibdades y vi-
„llas é vasallos, é les dicen, que si quieren haber los
„diezmos, que dejen las temporalidades.

„Otrosí, Señor, nos dicen letrados que hobo un
„Concilio en Roma, que fue fecho en San Juan de
„Letran, que es llamado el Concilio Lateranense: é
„por tales diezmos, asi antiguamente levados, como es-
„tos, sobre que los Perlados facian su demanda, é por
„cosas enagenadas de las Iglesias en muchas partidas
„de la cristiandad, fue ordenado en dicho Concilio que
„los tales enagenamientos fechos ante de aquel Conci-
„lio Lateranense, que non podian saber en qué mane-
„ra fuera, nin en cual tiempo, por non poner escán-
„dalo, que se sofriesen ó non fuesen demandados á los
„tenedores de los tales diezmos. Pero de aquel Conci-
„lio en adelante ordenaron que Papa nin Perlado non
„pueda hacer tal enagenamiento. E, Señor, nos tene-
„mos que el levar nosotros estos diezmos, de que los
„Perlados nos facen agora demanda, es de antes del

»Concilio Lateranense, é de estonces é despues aca, de
 »tiempo que en ninguna memoria, nin por oidas, nin
 »por escripto non parece al contrario: é asaz se prueba
 »la antigüedad do non parece contrario por otra nin-
 »guna manera. Antes, Señor, nos dicen letrados, que
 »pues de tan grand tiempo aca estamos en posesion de
 »llevar los tales diezmos, é la Iglesia lo sofrió é consin-
 »tió fasta aqui, que los dezmeros pecan si non nos pa-
 »gan los diezmos bien é verdaderamente, é sin engaño.

»E, Señor, dicennos los letrados, que tales cosas
 »como estas, que sin escándalo non se pueden en otra
 »manera ordenar, que se deben sufrir en el estado que
 »son falladas. E en verdad, Señor, aqui seria muy
 »grand escándalo, si tal caso como este agora nueva-
 »mente se hobiese de remover: ca en Vizcaya é Gui-
 »púzcoa, é Alava, é *otras partidas de vuestros Reg-*
»nos, é fuera de ellos en otros Regnos, asi como en
 »el Señorío del Rey de Francia é Guiana, é *Aragon,*
»é otros do tales diezmos se levan, son muchos á quien
 »este fecho tañe, que todos serian muy escandalizados
 »si contrario de ello viesen, ansi como aquellos que non
 »han otra heredad en el mundo de que vivan, salvo
 »esto.

»E, Señor, á lo que dicen que estos diezmos tales
 »non caen en persona de lego, dicennos los letrados,
 »que los diezmos son debidos á las Iglesias por una de
 »dos maneras; la una por reverencia é acatamiento del
 »servicio divinal que en ellas se face, é tal diezmo co-
 »mo este, que es puro espiritual, non le puede haber
 »lego, nin levar las tales rentas: la otra *por razon del*
»conoscimiento del Señorío general, é en este caso pue-
 »de levar el lego los frutos dende: *E este es el caso*
»por do nosotros levamos los tales diezmos: Otrosí, Se-
 »ñor, á lo que dicen los Perlados, que para todo esto

»es menester consentimiento del Papa é de la Iglesia,
»é que sin tal título non podemos haber los diezmos,
»Señor, verdad es que mejor seria; pero asaz consenti-
»miento suyo parece, pues que de quatrocientos años
»acá es sofrido, é tolerado, é consentido en la Iglesia
»de Dios, que nunca hobo contrarlo fasta aqui.

»A lo que tambien dicen, Señor, los Perlados, que
»en la vuestra tierra de Guipúzcoa, é Vizcaya, é Ala-
»va son fechos estatutos é ordenamientos, que ningun
»non sea osado de presentar cartas de Papa, nin de
»Perlado en contrario de eso, so pena de la muerte: á
»esto, Señor, respondemos que nos non creemos que
»tal estatuto fuese asi fecho. Verdad es que todos los
»fijos-dalgo que tales diezmos levan, se ayuntaron por
»muchas vegadas para facer sus peticiones á vos, que
»fuese la vuestra merced de non querer que ellos sean
»desheredados é desaforados en vuestro tiempo, pues
»que de tan grandes tiempos acá estan en posesion pa-
»cífica de levar los tales diezmos. Otrosí, Señor, sabe-
»mos que el Obispo de Pamplona, que es del Reino de
»Navarra, é tiene algunos logares en Guipúzcoa, que
»son de su Obispado, en que ha jurisdiccion espiritual,
»ha dado muchas cartas é mandamientos para las Igle-
»sias de Guipúzcoa, en que los vuestros fijos-dalgo le-
»van los diezmos, é que face gracia é merced de ellos
»por Beneficios á algunos Clérigos. Pero sabrades, Se-
»ñor, que en el su Obispado ha él tales Iglesias seme-
»jantes, en que fijos-dalgo de Navarra levan los diez-
»mos, é en aquellas Iglesias non da el dicho Obispo
»asi Beneficios á Clérigos, nin se entremete en les to-
»mar nin embargar los diezmos á los legos que los le-
»van, asi como face en los logares que el su Obispado
»ha en vuestro Regno. E esto, Señor, lo face por una
»vez ocupar é tomar las rentas de las tales Iglesias que

»son en el vuestro Regno, é pasarlas asi: é despues
 »darlas á aquellos que quisieren tener la parte del Rey
 »de Navarra, su Señor: en lo cual seria grande deser-
 »vicio vuestro, por quanto Guipúzcoa fue en otro tiem-
 »po del Regno de Navarra, é seria grand ocasion de
 »perder vos la dicha tierra.

»E por ende, Señor, vos pedimos todos por merced
 »que nos querades mantener en nuestros fueros é liber-
 »tades como pasamos los tiempos pasados de los vues-
 »tros antecesores; é non querades que agora nuevamen-
 »te estos Perlados nos tomen nin nos embarguen aque-
 »llas rentas con que vivimos, ca con bueno é justo tí-
 »tulo defendiendo la tierra de los Moros, enemigos de
 »la fe, cobraron aquellos, donde nos vinimos, estos
 »diezmos.

»E el Rey de que oyó lo que los caballeros sobre
 »razon de los dichos diezmos le dijeron, é seyendo in-
 »formado en todo esto mandó á los Perlados que en
 »ninguna manera tal pleito como este non le levasen
 »mas adelante, ca entendia que podria por ello venir
 »escándalo. Pero que su merced era, que si algunos ca-
 »balleros ó fijos-dalgo levaban diezmos de algunas
 »otras Iglesias, que non fueran, *nin eran de aquellas*
que asi fueran ganadas, salvo que nuevamente se
 »apropiaban los tales diezmos que los non levasen de
 »aqui adelante. E á los Perlados, entendiendo que com-
 »plia á servicio del Rey estar estos fechos asosegados,
 »é non haber otro movimiento, plogóles de todo lo
 »que el Rey en este caso mandaba. Otrosí, á los ca-
 »balleros plogó de ello, é fincó asi ¹."

De las anteriores reflexiones y documentos se de-
 duce: 1.º Que la Iglesia de España en los tres primeros

Siglos, no reconoció rentas, diezmos ni primicias sino oblaciones: 2.º Que en los siete siguientes poseyó bienes, rentas y vasallos; pero no diezmos ni primicias: 3.º Que á fines del Siglo x ó principios del xi se introdujo en España la costumbre de dar á las Iglesias diezmos y primicias, siendo la potestad temporal quien la introdujo, fomentó y autorizó: 4.º Que este precepto no pasó de consuetudinario hasta el Siglo xiii, en que ya lo impuso expresamente la Iglesia Católica Universal en el Concilio Ecuménico Lateranense iv, cánones 53 y 54¹, celebrado en tiempo de Inocencio III, y adoptado en España, año 1215, que es lo que hemos podido resumir para ilustracion de este punto tan interesante. Pasemos á tratar de las tercias.

Establecido ya por el Concilio Lateranense que se pagasen los diezmos á las Iglesias, quedaron los Reyes despojados del dominio de ellos de alli en adelante; y como no tuviesen otras rentas que los *yantares*, *fonsadera*, *martiniegas* &c., se vieron precisados á recurrir á la Silla Apostólica, en solicitud de que se les concediese alguna parte de los diezmos, asi para mantener las

TERCIAS

REALES.

1 El canon 53 dice asi: *Statuit, ut prædiorum Domini prædia sua talibus personis excolenda committant, quæ decimas Ecclesiis integre persolvant, et ad id si necesse fuerit, per censuras compellantur ecclesiasticas.*

Y el canon 54 dice asi: *Cum non sit in homine, quod semen serenti respondeat, quoniam juxta Apostolum: Neque qui plantat, est aliquid, neque qui rigat; sed qui incrementum dat Deus: cumque in signum universalis domini, quasi quodam titulo speciali sibi Dominus decimas reservaverit, statuit canon iste ut exactionem tributorum et censuum præcedat solutio decimarum; vel saltem hi, ad quos census et tributa indecimata pervenerint, censuris ecclesiasticis decimas solvere compellantur, quoniam res cum onere suo transit.*

guerras contra los infieles, como para atender á las demas obligaciones de la Monarquía; y se ve que cuatro años despues del Concilio Lateranense, esto es, en el de 1219, la Santidad de Honorio III concedió los tercios diezmos al Rey Don Fernando III, y al Arzobispo de Toledo la mitad de los de su Diócesi para repartir entre los Cruzados, con tal que no hiciese falta para la reparacion de las fábricas de las Iglesias¹; y estas son sin duda las primeras concesiones de las tercias, aunque algunos Autores dicen haberse concedido por Alejandro II, Gregorio VII y Urbano II.

La concesion de Honorio III fue temporal, como consta de una bula del Papa Gregorio IX², dirigida

1 Asi aparece de la bula que con el número 1.º se comprende entre las demas que se insertan en este artículo para ilustracion y confirmacion de la doctrina que se sienta en él.

2 Va inserta con el número 2.

Nota. Consta que los diezmos y las tercias pertenecian ya por este tiempo á las Iglesias, y que los Reyes no podian obtenerlas sin concesion pontificia, de un recurso que hizo al mismo Papa el Arzobispo de Toledo contra algunos legos de Madrid, quejándose de que usurpaban á las Iglesias las tercias, y las empleaban en la edificacion de las aldeas y otros usos ilícitos, por lo que expidió el referido Papa una bula dada á 12 de Febrero, año primero de su Pontificado, que es el de 1228, y dirigida al Obispo de Sigüenza, para que se abstuvieran de semejante usurpacion. (Insértase esta bula con el núm. 3.º)

Consta tambien esto mismo de otra bula de Clemente V para que los Reyes no tomasen las tercias sin licencia de los Pontífices; la cual bula mandó publicar el Arzobispo de Toledo Don Gutierre en presencia del Infante Don Pedro, tutor del Rey Don Alfonso XI, y de otros muchos Grandes y Señores, en el Convento de San Francisco de Valladolid, año 1314. (Tambien se incluye este documento con el n. 4.).

al Arzobispo de Toledo contra el referido Rey Don Fernando, mandándole que se abstuviese de tomar las tercias; pero el mismo Papa le concedió despues nuevamente las tercias que pidió para la conquista de Sevilla; y ganada esta ciudad en el año de 1248, le concedió tambien la reserva de los diezmos del Aljarafe.

Siguiéronse concediendo las tercias á Don Alfonso X por Clemente IV, año 1265, y por Gregorio X, año 1275; y á Don Fernando IV por Bonifacio VIII, año 1302¹. De este se hallan muchos documentos en el archivo de Toledo, y son: 1.º Una bula de Clemente V, dada en Potiers á 1.º de Enero, año tercero de su Pontificado, que es el de 1308, en que despues de referir el uso y costumbre de llevar los Reyes los dos novenos ó tercias, le concede que por no haberlas llevado en los tres años antecedentes, se resarza en la mitad del noveno perteneciente á las fábricas². 2.º Otra bula del mismo Papa, en que concede al Rey Don Fernando IV la décima de todas las Rentas eclesiásticas por tres años para la guerra contra el Rey Moro de Granada, fecha 29 de Abril, año cuarto de su Pontificado, que es año de Cristo 1309³: cuyo producto se aplicó para el surtimiento de Galeras del mar, segun parece de una carta del mismo Rey á Don Gonzalo Arzobispo de Toledo, y á Don Gonzalo Obispo de Zamora, dada en Sevilla á 19 de Marzo del año siguiente⁴; y de la carta de ejecucion que escribió el mismo Arzobispo, dada en Valladolid á 26 de Abril de dicho año⁵.

Parece que este mismo Rey Don Fernando habia

1 Véase la bula número 5.

2 Insértase tambien esta bula con el número 6.

3 Tambien se inserta esta bula con el número 7.

4 Véase esta carta señalada con el número 8.

5 Véase esta carta en el número 9.

percibido otra vez las tercias sin nueva concesion; por cuyo motivo puso el Papa entredicho, y le anuló despues de la muerte de dicho Rey á causa de la menor edad de Don Alonso el XI, concediéndole las tercias, segun resulta de una Bula dada por el mismo Pontífice en Aviñon á 2 de Noyiembre, año octavo de su Pontificado, que fue el de 1313¹. Despues obtuvo el mencionado Rey Don Alfonso del Papa Juan XXII la concesion de ciento cincuenta mil florines sobre las tercias para la guerra contra los Moros²; y de Benedicto XII la concesion de las mismas tercias para la guerra que precedió á la batalla del *Salado* en 1340³; y desde entonces suenan ya las tercias perpetuadas en los Reyes, porque el mismo Rey Don Alonso XI, pues es suya la ley 2; tít. 21, libro 9 de la Recop. publicada en Alcalá año 1348, no podria hacer ley de lo que no estuviese en su potestad, ni pudiera hacer merced de ellas como en la donacion que hizo á la Orden de Santiago, segun consta de su privilegio de 17 de Abril, Era 1375, año de Cristo 1337, al tiempo que hizo la guerra, cuya victoria consiguió en la batalla del *Salado*.

Tambien suenan perpetuas las tercias en los Reyes Don Juan I y Don Henrique III, y del primero son las leyes 3 y 4, lib. 9, tít. 21 de la Recop. sobre tercias; pero el Padre Mariana⁴, en su historia de España, dice que Don Juan II envió á Roma á Don Alvaro de Isorna, Obispo de Cuenca, á pedir al Papa Martino V, año de 1427, le perpetuase las tercias; y

1 Esta bula se inserta con el número 4.

2 Asi consta de la bula que se inserta con el núm. 10.

3 Retratos de los Reyes de España, tomo 3.º Vida de Don Alonso XI pág. 136.

4 Lib. 20, cap. 15.

sin duda no lo consigió, porque el mismo Mariana dice tambien que esta perpetuidad se concedió por Alejandro VI á los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel en 1493 y 94; lo que confirma Van-Espen¹ y otros varios Autores². El Papa Inocencio VIII, en 1487 les habia concedido las tercias de los diezmos de los Reinos de Castilla, Leon y Aragon; y en cuanto á los de Granada con la carga de dotar las Iglesias³. Tambien obtuvieron los Reyes Católicos en 1501 del mismo Alejandro VI los diezmos y primicias de Indias⁴.

De la variedad de asertos nació la disputa de en

1 *Pontifices nonnumquam Regibus decimas nonnullas concessisse certum est, Refert Emmanuel Gonzales in commentario cap. 19, x de Decimis, quod Romani Pontifices concesserint tertias decimarum Regibus Catholicis, qui proprio sanguine et maximis sumptibus Ecclesias à Sarracenis occupatas recuperarunt asseritque Regem Catholicum in Hispania ex acervo decimarum in novem partes diviso duas partes percipere. Circa tempus vero hujus concessionis non satis constat. Illud tamen certum est, usque ad tempora Alexandri VI, hæc privilegia Regibus nostris concessa non fuisse perpetua, sed temporalia in subsidium belli cum Sarracenis initi. Alexander autem in sua Bulla, quæ incipit: Dum indefessæ, anni 1494 die 13 Februarii, concessit Regibus Catholicis Ferdinando et Elizabethæ ut in perpetuum tertias decimarum Regni Castellæ, Legionis et Granatæ licite perciperent et quoad tertias Regni Granatensis aliud privilegium concessit Innocentius VIII Van-Espen, part. 2, sec. 4, tit. 2 de decimis et oblationibus, cap. 4, núm. 12 et 13.*

2 Solórzano de Jure ind. cap. 1, núm. 7. Bobadilla Polit. lib. 2, cap. 18, núm. 147. Zurita Anal. de Arag. lib. 2, cap. 50, y lib. 1, cap. 15.

3 Véanse las dos bulas que se incluyen con los nn. 11 y 12.

4 Solórzano citado.

qué tiempo empezaron á ser perpetuas en los Reyes de España las tercias Reales. Por el contexto de lo que hemos referido, se observa que desde Alonso el XI fueron pedidas por los Reyes sucesores con perpetuidad; pero esta parece que era solo durante el reinado de cada uno, y por eso quedaba obligado cada Rey á pedir las á los Papas, los cuales siempre las concedieron; pero que en los Reyes Católicos quedaron perpetuadas de tal manera que no fue necesaria ulterior concesion de los Sumos Pontífices desde Alejandro VI, que expidió su bula de perpetuidad, la cual se inserta con el número 13, y con este documento quedan resueltas las dudas, y conciliadas las opiniones.

Otra disputa se ventiló en los tiempos pasados sobre lo que correspondia al Rey de los frutos decimales, queriéndose reducir este derecho á muy estrechos límites. Pretendíase primeramente que como la concesion apostólica expresada en las bulas de Honorio III de 16 de Marzo de 1219, de Bonifacio VIII de 16 de Octubre de 1302, y de Clemente V, expedida en el reinado de Don Fernando IV, se limitaba á las dos tercias partes de los diezmos que estaban aplicadas á las fábricas de las Iglesias, nada mas podia exigir la Corona, segun la ley 19, tít. 20, part. 1.

En segundo lugar otros pretendian ser exentos de la contribucion de las tercias Reales, mediante bulas que obtenian ó solicitaban de la Curia Romana para no pagar diezmos, pues estando exentos de estos lo estaban tambien de las tercias Reales; mas la bula citada de Alejandro VI del año de 1494 terminó todas estas dudas, y en su virtud la ley 1, tít. 21, del lib. 9 de la Recop. que dice así: *Por quanto las tercias que son los dos novenos de todos los frutos, rentas y otras cosas que en estos nuestros Reinos se diezman son nuestras y de la*

nuestra Corona y Patrimonio Real, y pertenecen á Nos por concesiones y gracias apostólicas, justos, legítimos y derechos títulos, y cerca de las dichas tercias y dos novenos, Nos fundamos y tenemos fundada nuestra intencion contra cualesquier personas, asi eclesiásticas como seculares, que no tengan, muestren, ni prueben tener legítimo título ó prescripcion inmemorial; y agora somos informados que, no embargante lo susodicho, y lo que por leyes de estos nuestros Reinos, y especialmente por la que el Señor Rey Don Juan el II hizo el año de 1438, está estatuido y ordenado contra los que toman y ocupan las dichas tercias, así Perlados y Cabildos, y otras personas eclesiásticas, como seglares, á título y color de coronados ó excusados, Mayordomías, Sacristanías, Arciprestazgos; y por otras pretensas causas y razones, las entran, toman y ocupan: tienen entradas, tomadas y ocupadas, y aun diz, que siéndoles por nuestra parte pedidas y demandadas, dicen y alegan que Nos no tenemos el tal título ó derecho á las dichas tercias, y que si alguno tenemos, no será ni es general en todas las partes y lugares de estos Reinos, ni en todos los frutos y rentas y cosas que se diezman, ni en tanta parte ni cantidad; y que asimismo no fundamos ni tenemos fundada nuestra intencion, y que á Nos toca, y Nos habemos de mostrar y probar el título y derecho que tenemos, y aun el uso y posesion de él, y que no lo mostrando y probando, aunque por su parte siendo reos y demandados, no se pruebe legítimo título, ni prescripcion inmemorial, deben de ser absueltos; y que por estos títulos y colores, y por estas vias y medios, se ha pretendido y pretende poner duda y dificultad en nuestro título y derecho cerca de las dichas tercias y novenos, siendo tan claro y notorio, y

en tan grave perjuicio y daño de nuestro Patrimonio Real, en que estan medidas é incorporadas las dichas tercias, cuya conservacion tanto importa para el sostenimiento, defensa y seguridad de estos Reinos y causa pública de ellos; y habiendo sobre esto mandado platicar á algunos de nuestro Consejo, juntamente con los nuestros Contadores mayores y otras personas de letras y experiencias; y habiéndose tratado y conferido, y con Nos consultado, fue acordado que debiamos mandar dar esta nuestra carta, la cual queremos que haya fuerza de Ley y Pragmática-Sancion, bien así como si fuese hecha y publicada en Cortes: por la cual mandamos que ninguna ó algunas personas, de cualquier estado, condicion y calidad que sean, eclesiásticas y seculares, ni á título de coronados, ni excusados, Mayordomías, ni Sacristanías, ni Arciprestazgos, ni por otra razon y causa cualquier que sea, no entren, tomen, ni ocupen las dichas nuestras tercias, y las dejen libremente cobrar y beneficiar á nuestros Contadores mayores, y á nuestros recaudadores, fieles y ejecutores y cogedores, de manera que Nos hayamos y llevemos enteramente los dos novenos de todas las cosas y frutos que se dezmaran en estos nuestros Reinos y Señoríos, y que los que las tienen entradas, tomadas y ocupadas no teniendo y mostrando y probando tener legítimo título ó prescripcion inmemorial, las dejen, desembarguen, y vuelvan y restituyan; pues como dicho es, es claro y notorio nuestro derecho, y Nos fundamos, y tenemos fundada nuestra intencion, y mandamos que en los negocios, causas y pleitos que sobre las dichas tercias y novenos que adelante se movieren, ó al presente esten pendientes, y no estuviesen fenecidos, así se declare y sentencie y determine.

Es pues indudable que las tercias (que son dos novenos de todos los frutos, rentas y demas cosas que se diezman en estos Reinos) pertenecen á la Corona y Patrimonio Real, por justos legítimos títulos y derechos; y por concesiones y gracias apostólicas, como se prueba con los documentos y breves pontificios que se incluyen; y aun cuando estos no se manifestasen, tendria la Corona lo suficiente para dar crédito á su título en la declaracion de la ley que acaba de insertarse, porque afirmando un Rey Católico haberse obtenido las concesiones pontificias, deberia dársele entera fe, aunque fuese sobre hecho propio, segun lo expresa la ley 32, tít. 16 de la Part. 3, por estas palabras; *pero si Emperador ó Rey diese testimonio sobre alguna cosa, decimos que abunda para probar todo pleito: ca debe home asmar que aquel que es puesto para mantener la tierra en justicia y en derecho, que no diria en su testimonio si non verdad.* Y en esto mismo convienen la ley 1, tít. 7 de la insinuada Part. 3, y la ley 5, tít. 1 de la Part. 6.

Bajo de estos fundamentos, para el mejor gobierno y recaudacion de las tercias, se debe tener por regla fija é invariable lo siguiente: 1.º Que los dos novenos corresponden al Rey del todo de los diezmos, aunque nada lleven las fábricas, ó haya costumbre de percibir mas los Obispos ó Cabildos: 2.º Que en los litigios en que el cosechero y criador, contribuyentes de diezmos, pretendan exencion de ellos, ó la logren de la Iglesia, siempre se deberán abonar las tercias íntegras á la Real Hacienda: 3.º Si lograrse por transaccion ó concordia con la Iglesia pagar los diezmos en menor cantidad, siempre corresponden á la Real Hacienda los dos novenos de la parte que debe de contribuir el cosechero, excepto en posesion inmemorial, ú otro legítimo título.

lo, segun previenen las dichas leyes: 4.º Si la Santa Sede concediere ó hubiere concedido exencion de diezmos á algun cuerpo religioso ó persona, ó casa particular, eclesiástica ó secular, no puede extenderse á mas de los siete novenos restantes de los diezmos eclesiásticos, quedando siempre las tercias libres en favor de la Corona. Esto se confirma con varios hechos, como quando obtuvo la Real Hacienda contra todos los Colegios de los Regulares expulsos una ejecutoria del Consejo de Hacienda, y por la decision de la Sacra Rota contra los mismos en favor del Arzobispo y Cabildo de Valencia, como perceptores de las dos tercias partes de los diezmos: 5.º En virtud de dicha facultad y derecho pueden los Tribunales Reales de Hacienda proveer económicamente quanto convenga en punto de administracion de las tercias, interviniendo en todo lo que se lleva por las Iglesias de los diezmos íntegros ¹.

NOTA.

Modo de sacar los dos novenos.

Para que no se pueda dudar (*dice Castillo cap. 2.*) en qué manera, y en qué cantidad se sacan (*los dos novenos*) de los diezmos, y cómo se practica y ejecuta y ha practicado siempre, se pondrá aqui el ejemplo, y es que de cada nueve fanegas se sacan dos para S. M., y de cada nueve celemines dos: de manera que sea la cosa que fuere la que se diezma, y de cualquiera género, de cada nueve tocan dos á S. M.: pongamos caso que en un monton hay noventa fanegas de trigo, ce-

¹ Leyes 1, 3 y 8, tit. 5, lib. 1 de la Recop. Ley 3 y 6, tit. 1, lib. 4 de id. Ley 2, tit. 2, ley 10, tit. 7 y 1, tit. 21, lib. 9 de la Recop.

Real Cédula de Carlos V, expedida en el año de 1527. Id. de Felipe II de 30 de Marzo de 1569.

bada, ó de otra semilla, ó esta cantidad de otro género de cosa : nueve fanegas se han de sacar para el diezmo, y de ellas dos á S. M.; de manera que llevará aquel á quien le toca el diezmo, y le hubiere de haber siete no mas; y dos son para las tercias, que como dicho es son los dos novenos.

Núm. 1.º

Bula del Papa Honorio III, dada en el año tercero de su Pontificado, á fin de que el Arzobispo de Toledo pudiese tomar la mitad de las tercias, con tal que no se hiciese falta para la reparacion de las fábricas de las Iglesias.

Honorios Episcopus, Servus Servorum Dei. Venerabili fratri Archiepiscopo Toletano Apostolicæ Sedis Legato, salutem, et apostolicam benedictionem. Ex parte tua fuit nobis humiliter supplicatum, ut cum tertiæ decimarum tuæ Provinciæ ornamentis Ecclesiarum, et fabricis deputatæ à quibusdam laicis teneantur, qui eas in proprios usus per magna parte convertunt, recipiendi aliquam partem illarum ac distribuendi inter Crucesignatos, qui tecum militant

Honorio Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. Al venerable hermano Arzobispo de Toledo, Legado de la Santa Sede, salud y bendicion apostólica. Se nos ha humildemente suplicado de vuestra parte, que poseyendo algunos legos las tercias de los diezmos destinadas para los ornamentos y fábricas de las Iglesias de vuestra Diócesi, los cuales por la mayor parte las invierten en usos propios, nos dignásemos concederos facultad para percibir alguna parte de ellas, y distribuirlas entre los

contra Mauros, tibi licentiam concedere dignemur. Nos igitur attendentes fervorem quem habetis circa exaltationem fidei christianæ, presentium tibi auctoritate concedimus, ut usque ad triennium nullius contradictione seu appellatione obscurante medietatem dictarum recipias tertiarum, inter Crucesignatos quos huiusmodi subventionem videris indigere, secundum prudentiæ tuæ arbitrium dividendam; proviso ut si alicujus Ecclesiæ fabricæ reparationem sic indigere cognosceris, ut reliqua medietas ad eam non sufficiat reparandam, illi nihil subtrahas de tertiam morata. Datum Laterani xvii Kalend. Aprilis Pontificatus nostri anno tertio.

Cruzados que militan con vos contra los Moros. Nos, pues, atendiendo al fervor que teneis por la exaltacion de la fe cristiana, por el tenor de las presentes os concedemos que por espacio de tres años, no embarcante contradiccion ó apelacion alguna, percibais la mitad de las expresadas tercias, dividiéndola á arbitrio de vuestra prudencia entre los Cruzados que conociereis se hallan necesitados de este socorro: previniendo que si para la reparacion de la fábrica de alguna Iglesia conociereis que es tal la necesidad que la otra mitad no es suficiente para repararla, no le cerceis nada de las mencionadas tercias. Dada en Letran á 17 de las Kalendas de Abril, 16 de Marzo, año tercero de nuestro Pontificado.

Hállase esta bula en el archivo de la Santa Iglesia de Toledo.

Núm. 2.º

Bula de Gregorio IX al Arzobispo de Toledo Don Rodrigo, á sus Sufragáneos y demas Obispos de Castilla, para que no permitan que el Rey Don Fernando III de Castilla tome las tercias de las fábricas de las Iglesias, como lo hacia, dada en Roma á 14 de Febrero año primero de su Pontificado, que es el de 1228.

Gregorius Episcopus, Servus Servorum Dei. Venerabilibus fratribus, Archiepiscopo Toletano, et Suffraganeis ejus, ac aliis Episcopis in Regno Castellæ constitutis, salutem et apostolicam benedictionem. Quāto carissimum in Christo filium nostrum F. illustrem Regem Castellæ pleniori charitate diligimus, tanto studiosius his, quæ contra suam salutem faciunt, et honorem obviare debemus ne per dissimulationem nostram talibus assuescat, ejusque peccatum Dominus de manu nostra requirit. Cum ergo idem Rex occupare dicatur decimarum tercias Ecclesiarum

Gregorio Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A nuestros venerables hermanos el Arzobispo de Toledo y sus Sufragáneos, y á los otros Obispos del Reino de Castilla, salud y benedicion apostólica. Cuanto con mayor caridad amamos á nuestro carísimo hijo en Cristo Fernando, Rey ilustre de Castilla, con tanta mayor diligencia debemos obviar las cosas que son contra su honor y salvacion, no sea que por nuestro disimulo se acostumbre á ellas, y el Señor nos tome cuenta de su pecado. Habiéndonos dicho, pues, que dicho Rey se apodera de las tercias de diezmos señaladas á las

fabricis deputatas, et eas non sine offensione divina suis usibus applicare, universitati vestræ per Apostolica scripta firmiter præcipiendo mandamus, quatenus ipsum Regem, ut ab hujusmodi usurpatione desistat, moneatis prudenter, et efficaciter inducat, ipsarum Ecclesiarum Rectoribus districtius inhibentes, ne Balibis Regiis, ipsas præsumant tertias exhibere. Datum Laterani xvi Kalendas Martii, Pontificatus nostri anno primo.

fábricas de las Iglesias, y que no sin ofensa divina las aplica para sus usos, mandamos con firme precepto á todos vosotros por estos escritos apostólicos, que amonestéis con prudencia y movais con eficacia á dicho Rey, para que desista de semejante usurpacion, prohibiendo con el mayor rigor á los Rectores de dichas Iglesias, que de ningun modo entreguen dichas tercias á los Recaudadores Reales. Dado en San Juan de Letran á 16 de las Kalendas de Marzo, 14 de Febrero, año primero de nuestro Pontificado, 1228.

Hállase el original de esta bula en el archivo de la Santa Iglesia de Toledo, alacena 2, cajeta 3, legajo 1.º, instrumento 5.º R. Es un pergamino de cuarta en cuadro.

Núm. 3.

Bula de Gregorio IX para que los legos de Madrid y otros del Arzobispado de Toledo no usurpen las tercias, como lo hacian, dada en Roma á 12 de Febrero, año primero de su Pontificado, que es el de 1228.

Gregorius Episcopus, Servus Servorum Dei. Venerabili fratri. Episcopo et dilectis filiis P. Sancii Canonico Seguntino et. Atolinensi Archidiacono Seguntinae Diocesis, salutem et apostolicam benedictionem. Querelam venerabilis fratris nostri. Toletani Archiepiscopi recepimus continentem, quod homines de Magerito et quidam alii laici suae Diocesis, tertias decimarum Ecclesiarum fabricis deputatas pro suae voluntatis arbitrio Ecclesiis subtrahentes, in munitiones villarum et alios usus illicitos expendere non verentur, in ejus et Ecclesiae Toletanae praedicium et gravamen. Ideoque discretioni vestrae

Gregorio Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. Al venerable hermano. . . Obispo; y á los amados hijos P. Sanchez, Canónigo de Sigüenza, y. . . Atolimense, Arcediano de la Diócesis de Sigüenza, salud y bendicion apostólica. Hemos recibido queja de nuestro venerable hermano. . . Arzobispo de Toledo, de que ciertas personas de Madrid y algunos otros legos de su Diócesis, quitan á las Iglesias las tercias de los diezmos señaladas á las fábricas de dichas Iglesias, y no reparan en emplearlas en las fortificaciones de las villas y otros usos ilícitos, en perjuicio y gravámen suyo y de la Iglesia de Toledo. Y por tanto mandamos á vuestra

per apostolica scripta mandamus, quatenus laicos ipsos ut ab huiusmodi presumptione desistant, monitione præmissa per censuram ecclesiasticam appellacione remota iustitia mediante cogatis: proviso tamen ne in commune de Magerito excommunicationis vel interdicti sententias proferatis, nisi super hoc à nobis mandatum receperitis speciale. Testes autem qui fuerint nominati, si se gratia, odio vel timore subtraxerint per censuram eandem appellacione cessante cogatis veritatis testimonium perhibere. Quod si non omnes his exequendis potueritis interesse, tu frater Episcopo cum eorum altero ea nihilominus exequaris. Datum Laterani xvi Kalendas Martii, Pontificatus nostri anno primo.

discrecion por estos escritos apostólicos, que, precedida amonestacion, obligueis á dichos legos por censura eclesiástica, mediante la justicia y sin apelacion ninguna, á que desistan de semejante presuncion: cuidando sin embargo de no proferir sentencias de excomunion: ó entredicho contra el comun de Madrid, á no ser que sobre esto recibiereis especial mandato nuestro. Y á los testigos que fueren nombrados, si por gracia, odio ó temor se substraieren, les obligareis á dar testimonio de la verdad por medio de la misma censura y sin apelacion. Y si no pudiéreis hacer que tomen todos parte en poner estas letras en ejecucion, sin embargo, vos hermano Obispo, las pondreis en ejecucion con uno de ellos. Dado en San Juan de Letran á 16 de las Kalendas de Marzo, 14 de Febrero, año primero de nuestro Pontificado, 1228.

Hállase en la Real Biblioteca de Madrid.

Núm: 4.º

Bula del Papa Clemente V á todos los Obispos de España, en que refiriendo el entredicho general en que habia incurrido el Reino por haber usurpado el Rey Don Fernando el IV las tercias sin nueva concesion apostólica, manda relajarle, en atencion á la menor edad del Rey Don Alonso el XI y á los escándalos que se seguian. Dada en Castronovo de Aviñon á 2 de Noviembre, año octavo de su Pontificado, que fue en el de 1313; mandada publicar por Don Gutierre, Arzobispo de Toledo, en presencia del Infante Don Pedro y de otros muchos Grandes y Señores, en Valladolid, Era 1352.

Sepan quantos esta carta vieren como Domingo veinte é tres dias de Junio, era de mil trescientos é cincuenta é dos años, en presencia de mí Pero Sanchez, Escribano público de Valladolid de los testimonios que aqui son escritos, estando en Valladolid, estando en la Iglesia de San Francisco el muy noble Señor Infante Don Pedro, tutor del muy alto é muy noble Señor Rey Don Alfonso, é seyendo presentes los honrados Padres é Señores Don Gonzalo Obispo de Búrgos, é Don Pedro, Obispo de Salamanca, é Don Fernando Rois de Saldaña, é Rodris Alvarez de Asturias, é otros muchos Ricos-homes é Caballeros dignos é homes de villas. El honrado Padre é Señor Don Gutierre, Arzobispo de Toledo, mostró é fizo leer é publicar una carta en latin del Señor Padre Papa Clemente; é luego esta carta leida, el dicho Arzobispo fizo leer é publicar un escrito en romance, que era traslado sacado de la dicha carta que era en latin, para que

los legos que estaban é que no eran letrados pudiesen mas ampliamente entender lo que se contenia en la carta sobredicha fecha en latin; el cual escrito era fecho en esta manera:

BULA. Clemente Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A los honrados hermanos Arzobispo de Santiago, é de Toledo, é de Sevilla, é á todos los Obispos que son en el Reino de Castilla é de Leon, é de las otras tierras del amado nuestro fijo en Cristo Don Alfonso muy noble Rey de Castilla, salud y apostólica bendicion.

En otro tiempo Don Fernando, de bona memoria, Rey de Castilla, mientras que él vivia nos envió con grande afincamiento homillosamente á rogar que para cobrar los castillos é las tierras de su Reino que fueron tomadas por los Moros en el tiempo que él era mozo, é para defender su tierra de Moros, que le convenia de facer muchas despensas, é pidiénos que para esto le ficiésemos alguna ayuda.

E Nos inclinados á las sus peticiones otorgámosle por nuestras letras, so cierta forma, que pudiese haber é recibir libremente fasta tres años las dos partes de las tercias de los diezmos de las Iglesias de todo so Señorio que era de la fábrica, en tal manera que si el Rey sobredicho, pasados los tres años, por sí, ó por otro, ó por otros, alguna cosa demandase ó recibiere de las dos partes, de las tercias sobredichas, que él por ese mismo fecho fuese descomulgado é toda su tierra fuere entredicha. E agora porque este Rey, pasados los tres años, recibió las dos partes de esa tercia de los diezmos, esa su tierra sea entredicha, fuenos homillosamente rogado por algunos Prelados de esas partes, que como agora el nuestro amado fijo en Cristo Don Alfonso, Rey de Castilla, heredero del dicho Rey Don Fernando, sea pequenuelo, é no pueda abondar el

gobierno de la tierra, é por razon de este entredicho en la su tierra sean grandes escándalos é turbamientos, pidiéronnos que sobre esto quisiésemos proveer al Rey, é á la tierra, é á los moradores de ella; é Nos doliéndonos del Rey, é de la tierra, é de los que hi moran, é queriendo tirar los escándalos, é dar folganza é salud á todos, mandamos á los Arzobispos de Santiago é de Sevilla, é á los honrados hermanos Obispos de Búrgos é de Salamanca por otras nuestras cartas so cierta forma, asi que los Arzobispos de Santiago é de Sevilla, é Obispo de Búrgos é de Salamanca sobredichos, ó los tres, ó los dos, ó el uno de vos por vos ó por otro, ó por los otros Prelados de esa tierra, los que tomades para esto segun forma de la Santa Madre Iglesia que relajedes ese entredicho. Empero queremos é mandamos vos por los escritos apostolicales distritamente que vos tres Arzobispos, ó los dos, ó el uno de vos, que amonestedes generalmente por nuestra autoridad al sobredicho Rey é al tutor ó el curador é el Gobernador de su tierra. E vos los Obispos, é cada uno de vos, por vos ó por otro, ó otros, que amonestedes públicamente en vuestras Iglesias Catedrales é Parroquiales todos los Nobles varones, Condes é Ricos-homes, Caballeros, é á todos los otros Nobles, é las Universidades, é todas las personas seglares de los Reinos é de la tierra sobredichos, é que los defendades firmemente que de aqui adelante ellos ni ninguno de ellos no demanden, ni pidan, ni reciban en cualquier manera por sí, ni por otro, ni por otros, sin mandado é otorgamiento, é licencia especial de la Silla de Roma, las dos partes de las tercias de las Iglesias, ni ninguna cosa de ellas; é en otra manera á todos aquellos que contra nuestro mandamiento é nuestro defendimiento quisieren venir en estas cosas sobredichas, de

agora ponemos sentencia de excomunion en ellos, y en-tredicho en todas sus tierras; é mandamos vos que en vuestras Iglesias que les denunciades é los fagades de-nunciar por descomulgados públicamente cada Domingo é cada fiesta á la hora de la misa, fasta que sobre estas cosas hayan absolucion de la Corte de Roma. Dada cerca Castronuevo, en el Obispado de Avi-ñon, quatro nonas de Noviembre del octavo año de nuestro Papazgo. E esto fecho luego el dicho Señor Arzobispo leó é publicó por sí mismo un escrito que dice asi:

Nos Don Gutierre, Arzobispo de Toledo, por Nos é en nombre de los honrados Padres Arzobispos de San-tiago é de Sevilla por el poder que habemos de nuestro Señor el Papa, recibidas las cartas con aquella reveren-cia que debemos, é queriendo cumplir é obedecer al fin mandado en todo asi como debemos é somos tenidos de derecho, amonestamos con este escrito generalmen-te la primera, é segunda, é tercera vegada por aquella autoridad que Nos é los dichos Arzobispos hobimos é habemos de nuestro Señor el Papa al Rey sobredicho y al tutor é tutores, é al curador é curadores, ó Go-bernador ó Gobernadores de su tierra, tambien á los que son ahora como los que sean de aqui adelante, é á todos los otros homes fijos-dalgo que son del Señorío de dicho Rey, asi Infantes como Condes é Ricos-ho-mes, é Maestres, é Priors, é Comendadores, é á to-dos los Caballeros é todos los otros homes nobles de dicho Reino, é á los pueblos, é á cada unas de las per-sonas de los Reinos y de la tierra sobredichos; é defen-démoslos firmemente de aqui adelante ellos ni ninguno de ellos no demande, ni pida, ni reciba en cualquiera manera por sí ni por otro, ni por otros, sin mandado y otorgamiento é licencia especial de la Santa Sede de

Roma, las dos partes de las tercias de la fábrica de las Iglesias, ni ninguna otra cosa ni derecho de todo lo que pertenece á las tercias sobredichas; é si alguno ó algunos quisiere ó ficiere alguna cosa contra el nuestro amonestamiento é defendimiento, que ficiemos é hacemos por la autoridad é poder que hobimos é habemos de nuestro Señor el Papa en lo que sobredicho es, declaramos é denunciámoslos por descomulgados, é todas las sus tierras sean entredichas por este mismo fecho, segun que las sentencias de descomunión é de entredicho fueron puestas en ellos é en sus tierras por nuestro Señor el Papa sobredicho; é esta denunciación de las sentencias sobredichas faremos facer en nuestras Iglesias cada Domingo é cada fiesta á la hora de la misa de aquellos que cayeren en ellas fasta que ganen absolución de la Corte de Roma. E esto todo así como pasó el sobredicho Señor Arzobispo de Toledo pidió á mí Pero Sanchez el dicho Escribano quel diese ende un instrumento público firmado con mi signo. De esto son testimonios que estaban presentes é rogados para esto los honrados Padres é Señores Obispos de Búrgos é de Salamanca sobredichos, é los dichos Don Fernan Rois é Rodri Alvarez, é Don Fernando Rois, Procurador del hospital de San Juan en Castilla, é Don García de Villamayor, é Don Pedro de Castro, é Diego Ramirez, é Don Pedro de Sotomayor, é García Suarez de Toledo, é Juan Gonzalo de Estrada, é Don Pedro de Atienza, é Gonzalo García, fijo de Don Garci Martinez de Gallegos de Sevilla, é Don Gonzalo de Sorno, é Fernando Alfonso Fernandez de Torquemada, é Gonzalo Rois, Alcalde de Toledo, é Juan Sanchez de Velasco, é Pedro Lopez de Toledo, Alcalde del Rey, é Juez de las vistas del Infante Don Pedro, é Pero Bonifas de Búrgos, é Antonio. . . . é yo Pero Sanchez. el

dicho Escribano fui por presente con los testimonios sobredichos á esto que dicho es, é á pedimento de dicho Señor Arzobispo fis ende este instrumento público para el Arzobispo sobredicho, é está enrasinado do dice tierra é no le empeza, é puse en él mio signo (aquí el signo) en testimonio de verdad.

Hállase el original en el archivo de la Sta. Iglesia de Toledo.

Núm. 5.º

Bula del Papa Bonifacio VIII para Don Fernando IV, Rey de Castilla, ejecutoriada por Don Guillelmo, Obispo Sabinense, año de 1322, en que lo que habian tomado él y su abuelo de las tercias se lo perdona, y concede hasta tres años; y manda que de alli adelante no lo goce, poniendo censuras eclesiásticas.

*In nomine Domini.
Amen. Noverint universi
præsentis scripti publici
seriem inspecturi, quod
Nos frater Guillelmus mi-
seratione divina Episco-
pus Sabinensis, apostolicæ
Sedis Legatus, vidimus,
et diligenter inspeximus
quamdam patentem litte-
ram felicis recordationis
Domini Bonifacii Papæ
octavi, vera ejus Bulla
plumbea integra cum filo
canapis bullatam, non abo-
litam, non cancellatam,
nec in aliqua sui parte*

En el nombre del Señor.
Amen. Sepan cuantos vie-
ren el contenido de este es-
crito público, como Nos
Guillelmo por la divina mi-
sericordia, Obispo de Sabi-
na, Legado de la Sede A-
postólica, hemos visto y
examinado con cuidado un
Breve que se Nos ha mani-
festado de nuestro Señor
Papa Bonifacio VIII, de
feliz recordacion, liado con
un bramante, sellado con
su sello verdadero de plo-
mo, entero, sin tacha ni
enmienda, ni adulterado

corruptam, sed omni vitio, et suspitione carentem, cujus tenor sequitur in huuc modum. Bonifacius Episcopus, Servus Servorum Dei, carissimo in Christo filio Ferdinando, Regi Castellæ, ac Legionis illustri, salutem, et apostolicam benedictionem. Cum sicut accepimus Regna Castellæ, ac Legionis teneas, ibique regalem exerceas dignitatem, et eorumdem Regnorum Rex ab omnibus communiter nomineris, Nos pii patris fungentes officio ad tuum filii statum prosperum affectu benigno ducimur, et more paterno te ad ea, quæ tuæ saluti expediunt, honori, et utilitatibus tuis congruunt, salutaribus exhortationibus invitamus. Persuisiones itaque nostras animo devoto succipias his quæ tibi paternæ suggerimus, aures adhibiturus intentas, et ad ea oculos mentis habiturus apertos, ut deducta in rationis examen, et illius examinata scrutinio ad-

en ninguna de sus partes, sino libre de todo vicio y sospecha; cuyo tenor es el siguiente: Bonifacio Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A nuestro muy amado hijo en Cristo Fernando, ilustre Rey de Castilla y Leon, salud y benediction apostólica. Como poseais los Reinos de Castilla y Leon, segun sabemos, y ejerzais en ellos la dignidad Real, y todos de consuno os apelliden Rey de los mismos Reinos; Nos *que hacemos* las veces de un piadoso padre, por el benigno *afecto que os tenemos nos inclinamos á* la prosperidad de vuestro *estado*, y como tal padre os estimulamos con saludables exhortaciones á que hagais aquellas cosas que son convenientes á vuestra conservacion, y conformes á vuestro honor y provecho. Asi que recibireis con ánimo devoto nuestros consejos, y aplicareis atentamente los oidos á los que paternalmente os damos, y tendreis abiertos los ojos

mitantur devotius, et expressius imprimantur admissa, et impressa tibi ad salutem concedente salutis auctore proficiant, pacem germinent, producantque quietem. Ut autem ad hæc propitius, Deo auspice obtinenda efficacius cum ipsius auxiliis te disponas, et præpares, in tuæ juvenilis etatis auspiciis inhære virtutibus, et sic virtuosus actibus assuesce, ut ex assuetudine mores fiant ut numquam avertaris ab illis, nunquam ad prava, et perversa opera reducaris, sed semper dirigaris prudentia, commorando attente præterita, consulte ordinando præsentia, futura sollicitè providendo. Et quidem, si ad præterita referas tuæ considerationis intuitum, occurrent ibi quamplurima periculosa, et gravia, quibus nedum quondam Rex Sanctius pater tuus fuisse dignoscitur, sed etiam tu ipse nosceris involutus; occurret nostra, et piæ mentis Ecclesiæ erga perso-

del alma, para que examinados y escudriñados juiciosos y escrupulosamente los admitais con mas devocion, y admitidos se os impriman con mas claridad, é impresos os aprovechen para felicidad vuestra (asi lo permita el autor de la felicidad), renueven vuestra paz y produzcan vuestra tranquilidad. Y para que os dispongais y prepareis mas propicia y eficazmente á obtener estas gracias con la ayuda de Dios, seguid las virtudes desde vuestra juventud, y acostumbraos de tal modo á los actos de virtud, que con el ejercicio de ella se formen vuestras costumbres, á fin de que jamas os aparteis de ella, jamas os inclineis á las obras depravadas y perversas, sino que siempre os dirija la prudencia, trayendo atentamente á la memoria lo pasado, disponiendo cuidadosamente lo presente, y previniendo con sollicitud lo futuro. Y á la verdad si aplicais los ojos de vuestra consideracion á las cosas

nam tuam immensa benignitas, qua ut Deo, Nobis, et eidem Ecclesiae reddaris gratior, te curabimus praevenire. Occurrent etiam inter alia Praelatorum, et Cleri, et Ecclesiarum Castellae, ac Legionis Regnorum mansuetudo laudabilis, et erga te sincerus, ac multipliciter commendandus affectus, qui licet gravibus fuerint injuriis lacerati, vexati molestiis et damnis afflicti, nihilominus tamen, pro te apud Sedem apostolicam opportuna supplicationis instantia insituerunt, profecto Praelatos, Clerum, et Ecclesias supradictos graves injurias, oppresiones innumeras, damna enormia, et immensa gravamina contra scita sacrorum canonum sustinuisse diutius, et quotidie sustinere percipimus à te, et à varonibus, et nobilibus; ac aliis dictorum Regnorum incolis praeudentibus, in his ut fertur minus rationabiliter longum usum, qui si consonent facta relatis, di-

pasadas, se os presentarán á la vista muchísimas peligrosas y azarosas, en las cuales no solo se sabe que en otro tiempo se vió envuelto el Rey Don Sancho, vuestro padre, sino que vos mismo os hallais en los mismos peligros y dificultades; se os presentará nuestra inmensa benignidad, y la piadosa intencion de la Iglesia para con vuestra persona, de la que procuraremos preveniros para que seais mas grato á Dios, á Nos, y á la misma Iglesia. Se os presentará tambien, entre otras cosas, la loable mansedumbre y el sincero y asaz recomendable afecto que os tienen los Prelados, el Clero y las Iglesias de los Reinos de Castilla y Leon, los cuales aunque han sido gravemente injuriados, molestados y perjudicados, sin embargo han recurrido á la Silla apostólica con oportunas súplicas en favor vuestro; y ciertamente sabemos que los expresados Prelados, Clero é Iglesias han sufrido mucho tiempo, y

cendus potius est abusus; accepimus enim, quod cum olim claræ memoriæ Ferdinando Regi Castellæ, ac Legionis, pro avo tuo, pro imminente tunc sibi, et Regnis suis, ac Legionis guerra, et defensione, ac impugnatione contra Saracenos tertia pars fructuum, reddituum, et proventuum bonorum ecclesiasticorum, quæ prius consueverat ad Ecclesiarum fabricas deputari, in certis eorundem Regnorum locis et partibus gratiose fuisse ad certum tempus ab apostolica sede concessa, et idem Rex, vel succesores ipsius progenitores tui fuerunt huiusmodi gratia pro nos indulti temporis prorogatione abusi, tu in hoc gravis eorum inherendo vestigiis huiusmodi partem tertiam, per te, ac alios illicite exegisti, et exigis, ac etiam percepisti, et percipis, et in nonnullis ipsorum Regnorum locis alii etiam ex tua concessione, vel permissione exigerunt, et exigunt, et perceperunt

sufren cada día contra lo que establecen los sagrados Cánones, graves injurias, opresiones sin número, y enonmes daños y desmedidos gravámenes por vuestra parte y por los Grandes, Nobles y otros habitantes de los referidos Reinos, alegando sobre esto, como dicen sin razon, el antiguo uso; que si convienen los hechos con lo que se nos ha referido, mas bien debe llamarse abuso: pues hemos sabido que como en otro tiempo se le hubiese concedido gratuitamente, y por tiempo limitado, á Fernando, Rey de Castilla y de Leon, vuestro bisabuelo, en ciertos lugares y sitios de los mismos Reinos la tercera parte de los frutos de los bienes eclesiásticos que antes solia destinarse para las fábricas de las Iglesias, con motivo de la guerra que entonces le amenazaba á él, á sus Reinos, y al de Leon, y por la defensa y combate contra los Saracenos; y que el mismo Rey

ac percipiunt, iure ac ipsorum animarum periculum, propriæ famæ dispendium, et Ecclesiarum, ac personarum ecclesiasticarum, damnum, injuriam, et jacturam, tu quoque per te, vel alios, bona omnium Ecclesiarum Cathedralium Regnis prædictis vacantium prætextu custodiæ, quam progenitores tuos olim exercuisse prætendis, seu potius usurpasse, quamdiu vacant, accipis et detines, ac ipsorum bonorum fructus, redditus, et proventus percipis, ac alii etiam ex tua concessione vel permissione accipiunt et percipiunt, eos in usus proprios convertendo infamia proprii nominis, propriæ salutis dispendio, et earundem Ecclesiarum gravi damno, et perjudicio non vitatis, quamvis ipsi fructus deberent futuris Ecclesiarum ipsarum Pastoribus conservari. Cum igitur civili etiam censuris male adinventæ, malæque consuetudines, nec ex longo tempore, nec ex longa con-

ó sus sucesores, progenitores vuestros, abusaron de esta gracia, prorogando el tiempo que por Nos les fue concedido; vos en esta parte, menos prudente en seguir sus huellas, habeis exigido y exigís ilícitamente vos mismo y por medio de otros, y que otros en virtud de vuestra concesion ó permiso han exigido y exigen, han percibido y perciben en algunos lugares de los mismos Reinos, con riesgo de vuestra alma y de la de ellos mismos, con pérdida de vuestra propia fama, y con perjuicio, injuria y menoscabo de las Iglesias y personas eclesiásticas, y que vos tambien por vos mismo ó por medio de otros recibís y reteneis los bienes de todas las vacantes de las Iglesias Catedrales de los expresados Reinos, con pretexto de guardarlos; alegando que vuestros progenitores, desde muy antiguo, las han guardado, ó por mejor decir usurpado todo el tiempo que estan vacantes; y

suetudine confirmentur, ac prolixitas temporis in talibus peccatum non minuat, sed augmentet, nec ut laicalis persona quaecumque posset, auctoritatem dare, de talibus abusibus contra libertatem ecclesiasticam usurpari, magnificentiam tuam hortamur, et obsecramur in Domino sano tibi consilio in remissionem peccaminum suadentes, quatenus præmissis omnibus, matura consulta, debitaque attentione pensatis, Prælatos, Clerum, et Ecclesias supradictos, super præmissis, aut aliis non affligas, nec affligi permittas ulterius damnis, injuriis, et pressuris, sed super hujusmodi rebus, ac bonis, et fructibus justa infrascriptum beneplaciti nostri modum, in quo tibi satis gratiose deferimus, te liberaliter habens, ipsos Prælatos, Clerum, et Ecclesias opportunis favoribus, consiliis, et auxiliis, sicut amator divini nominis fruaris. Nos quidem perso-

que percibís los frutos, rentas y obvenciones de los mismos bienes, y otros tambien, en virtud de vuestra concesion ó permiso, los reciben y disfrutan, invirtiéndolos en propios usos, sin evitar la infamia de vuestro honor, riesgo de vuestra salvacion, y grave perjuicio y daño de las mismas Iglesias, sin embargo de que se deban conservar los mismos frutos á los futuros Prelados de las Iglesias mismas. Pues así como aun en lo civil las cosas calificadas de malas y los abusos no adquieran ninguna fuerza, ni por el trascurso del tiempo, ni por la antigua costumbre, y la largueza del tiempo no disminuya el pecado en semejantes cosas, sino que le aumente; y para que ninguna persona le ga, cualquiera que sea, pueda dar autoridad de que se usurpen los bienes de las Iglesias contra la inmunidad eclesiástica por tales abusos, exhortamos á vuestra magnificencia y os rogamos en el Señor, persuadiéndoos

nam tuam in hac parte volentes prosequi gratiose, apostolica tibi auctoritate concedimus, ut hujusmodi tertiam partem fructuum, reddituum, proventuum, obventionum bonorum ecclesiasticorum eorumdem Regnorum Castellæ, ac Legionis, quam tu, et dicti alii taliter percepistis hactenus, et percipitis, possitis in tuorum sublevationem onerum, usque ad triennium à festo natalis domini futuro proxime numerandum, percipere, et habere licite absque contradictione cujusquam in illis eisdem locis, et bonis dumtaxat, in quibus estis percipere consueti; prædictos autem fructus, proventus, obventiones, et redditus, quos tu, et ipsi alii tam ex hujusmodi tertia, quam ex prædictis Ecclesiarum vacantium bonis taliter hactenus percepistis eadem auctoritate tibi, et eis remittimus, concedimus, et donamus de gratia

cuerdamente para remision de vuestros pecados que, consideradas todas las susodichas cosas con oportuno consejo y debida atencion, no molesteis ni permitais que molesten con daños, injurias ni apremios á los expresados Prelados, Clero é Iglesias sobre lo dicho ó cosa semejante, sino que mostrándoos liberal respecto de las tales tercias, bienes y frutos, segun el tenor infrascrito de nuestro beneplácito, en que condescendemos con vos asaz graciosamente patrocineis como amante de la gloria de Dios á los mismos Prelados, Clero é Iglesias con oportunos favores, consejos y auxilios. Nos, pues, queriendo agraciaros en esta parte, os concedemos, por autoridad apostólica que podais para aliviar vuestras cargas por espacio de tres años, contados desde la fiesta próxima venidera del nacimiento del Señor, percibir y haber lícitamente, y sin que nadie lo contradiga, en aquellos mismos lugares

speciali statuentes, et distributius injungentes, ut finito triennio supradicto, hujusmodi tertiam, tu, et ipsi alii dimittatis omnino libere, ac in pace illis Ecclesiis, et personis ecclesiasticis, quibus de jure competere dignoscentur, nec illam ulterius in aliqua ipsorum Regnorum parte de quibuscumque bonis ecclesiasticis tu, vel alii prædicti percipiat nulloatenus, vel quomodolibet exigatis; sed tu, ipsos alios, ut ipsam partem finito triennio supradicto ulterius non exigant, nec percipiant quomodolibet cum effectu compellas, et insuper, ut hujusmodi bona Ecclesiarum vacantium, si qua teneas, vel officiales tui, vel alii pro te, sive quis alii ex tua concessione, vel permissione teneant, absque difficultatis obstaculo, à receptione præsentium, Ecclesiis ipsis restituas, et dimittas, et restitui facias,

y bienes solamente en que esteis acostumbrados á percibir la dicha tercera parte de los frutos, réditos, provechos y obvençiones de los bienes eclesiásticos de los mismos Reinos de Castilla y Leon que vos y los otros susodichos así percibisteis y percibís hasta ahora; y por la misma autoridad alargamos, concedemos y donamos por gracia especial á vos y á esos otros los expresados frutos, provechos, obvençiones y réditos, que vos y esos mismos habeis percibido de este modo hasta ahora, así de esta tercera parte como de los referidos bienes de las Iglesias vacantes; determinando y encargándoos muy estrechamente que, cumplido el sobredicho trienio, vos y esos otros dejeis con entera libertad y en paz dicha tercera parte á aquellas Iglesias y personas eclesiásticas, á las cuales es claro les pertenece de derecho; y que ni vos ni esos otros arriba citados de ningun modo la percibais mas, ni la exijais

ac dimitti, nec ulterius ad hujusmodi bona et fructus Cathedralium Ecclesiarum vacantium Regnorum ipsorum hujusmodi pretextu custodie, vel alias illicite extendas quomodolibet manus tuas, vel per tuas extendi facias seu permittas; sed bona, et fructus hujusmodi per capitula ipsarum Ecclesiarum, quamdiu vacauerint, teneri, et percipi absque difficultate permittas, futuris Ecclesiarum ipsarum Pastoribus conservanda: alioquin te, ac alios predictos super hujusmodi tertia parte, vel super hujusmodi bonis Ecclesiarum vacantium, seu eorum fructibus, redditibus, proventibus, contra statutum, et mandatum nostrum hujusmodi tenere attentantes, vel non servantes illud, excommunicationis sententia, quam ex nunc ferimus, decernimus esse ligatos: civitates vero, castra, villae, aliqua loca ipsorum

en manera alguna de los bienes eclesiásticos, cualesquiera que sean, en parte alguna de los mismos Reinos; sino que vos obligueis eficazmente á esos otros á que; cumplido el enunciadotrienio, no exijan ni perciban en adelante como quiera que sea la citada parte, y que además restituyais y cedais, y hagais restituir y ceder al recibo de las presentes, sin que sirva de obstáculo la dificultad, á las mismas Iglesias los mencionados bienes de las Iglesias vacantes, si tuviéredes algunos; ó los tuvieren vuestros Oficiales ú otros por vos ó algunos otros, en virtud de vuestra concesion ó permiso; y que en adelante no tomeis, ni hagais, ni permitais que por medio de vos se tomen en manera alguna los bienes y frutos de las Iglesias Catedrales vacantes de esos mismos Reinos, con pretexto de guardarlos ú de otra manera ilícita; sino que permitais sin dificultad que los Cabildos de las mismas Igle-

Regnorum, in quibus tu, vel alii predicti, aut eorum aliqui fueritis, vel ad ea perveneritis, quandiu sic ligati steteritis, in eisdem ecclesiastico subjaceant interdicto: sic itaque, fili, exhortationes, persuasiones, et mandata nostra efficaciter adimplere procures, quod predictis injuriis, oppressionibus, gravaminibus, ac damnis omnino sublatis Prælati personæ Ecclesiæ supradictæ quiete lætentur, et debita gaudeant libertate, tuque proinde retributionis eternæ premium apud Deum, et apud homines, bonam famam, ac penes Nos, et apostolicam Sedem proutitudinem favoris, et gratiæ in tuis opportunitatibus merearis. Datum Agnaniæ, decimo sexto Octobris, Pontificatus nostri anno septimo. Quam quidem litteram, Nos Legatus supradictus transcribi per Romanum, et subscribi per Ber-

sias, todo el tiempo que estuvieren vacantes, tengan y perciban los tales bienes y frutos para conservárselos á los futuros Prelados de las mismas Iglesias; de lo contrario decretamos que vos y los otros susodichos, que contra nuestro mandato y prohibicion semejante intentásen ó no cuidasen cumplir lo dicho acerca de esta tercera parte, ó sobre los referidos bienes de las Iglesias vacantes ó sus frutos, réditos ó rentas, esteis sujetos á la sentencia de excomunion, la que desde ahora os lanzamos; y que las ciudades, castillos, villas y otros lugares de los mismos Reinos en que estuviereis, ó fuereis vos ó los otros susodichos ó algunos de ellos, esten sujetos al entredicho eclesiástico, todo el tiempo que permaneciéreis ligado. Asi que, hijo, procurareis cumplir eficazmente nuestras exhortaciones, persuasiones y mandatos, para que, removidas enteramente las mencionadas injurias, opre-

trandum Notarios publicos infrascriptos mandavimus, et sigilli nostri appensione muniri. Datum, et actum apud Vallem-Oleti Palentin. Diæces. in hospitio habitationis nostræ sub anno Domini à natiuitate millessimo trecentissimo vigesimo secundo, indictione quinta, die quarto mensis Octobris, Pontificatus Domini Joannis Papæ vigessimi secundi anno septimo; præsentibus discretis viris Joanne Sancii de Lara, Canonico Burgens. Stephano de Lillo, Archipræsbytero de Gomara Oximens. Diæces. et Garsia Domisello testibus ad præmissa. Et ego Romanus quondam Magistri Ordinis de Laude publicus apostolica auctoritate, et imperiali auctoritate Notarius, supradictæ litteræ tenorem prout in ipsa originali littera inveni, vidi, et legi, ita sic nihil adens, vel minuens, quod sensum mutet, aut variet intel-

siones, gravámenes y perjuicios, se tranquilicen y gocen la debida libertad los Prelados y las referidas personas eclesiásticas, y para que vos merezcáis por esto el premio de la eterna retribucion para con Dios y buena fama con los hombres, y para Nos y la Silla apostólica pronto favor y gracia en vuestras necesidades. Dado en 16 de Octubre, de nuestro Pontificado año 7.º; y Nos el predicho Legado mandamos copiar y firmar este Breve á los infrascriptos Notarios públicos, Roman y Beltran, y corroborarlo con el tipo de nuestro sello. Dado y fecho en Valladolid, Diócesis de Palencia, en las casas de nuestra morada, año del nacimiento del Señor 1322, indiccion quinta, dia 4 del mes de Octubre, del Pontificado de nuestro Señor Papa Juan XXII el 7.º, presentes los discretos varones Juan Sanchez de Lara, Canónigo de Burgos, Esteban de Lillo, Arcipreste de Gomara

ctum, de mandato, et auctoritate Reverendi in Christo Patris Domini Legati prædicti, transcripsi fideliter, et publicavi: et quia facta diligenti collatione de præsentis transumpto ad ipsam originalem litteram una cum Bertrando Notario subscripto concordare inveni præmissorum testimonium in eo subscripsi, signumque meum apposui consuetum. Et ego Bertrandus Vatherii de Maventeio Castro, Clericus Greverens. Diæces. publicus apostolica, et imperiali auctoritate Notarius supradictæ litteræ tenorem prout in ipsa originali littera inveni, et legi, ita hic nihil addicto vel remoto, quod sensum mutet, aut variet intellectum, de mandato, et auctoritate dicti Domini Legati una cum Romano Notario prælibato fideliter auscultavi, et quia præsens transumptum cum eadem originali littera concordare inveni, in premisorum testimonium me sub-

en el Obispado de Osma, y García Domiselo, testigos para lo susodicho. Y yo Roman.... Notario público, por autoridad apostólica y real, trasladé fielmente y publiqué el tenor del expresado Breve, por mandado y autoridad del Padre Reverendo en Cristo Señor Legado susodicho, segun y como lo encontré, ví y leí en el original, sin añadir ni quitar cosa que mude el sentido ó varíe su inteligencia; y porque habiendo cotejado exactamente este trasunto con el mismo original, juntamente con el infrascripto Notario Beltran, he hallado estar conforme, puse en él el testimonio de los arriba citados y mi sello acostumbrado. Y yo Beltran... Notario público, por autoridad apostólica y real, oí fielmente por mandado y autoridad del dicho Señor Legado, juntamente con el Notario Roman, el tenor del mencionado Breve, segun lo hallé y leí en el mismo original, sin añadir ni quitar cosa que mu-

*scripsi, signumque meum
apposui consuetum.*

de el sentido ó varie su inteligencia; y por cuanto he hallado que el presente trasunto concuerda con el mismo original, he firmado en testimonio de los susodichos, y puesto mi sello acostumbrado.

Hállase esta Bula original en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo.

Núm. 6.º

Bula de Clemente V. en que despues de referir el uso y costumbre de llevar los Reyes los dos novenos ó tercias, concede al Rey Don Fernando IV, por no haberlas llevado en los tres años antecedentes, que se resarza en la mitad del noveno que toca á las fábricas. Dada en Potiers á 1.º de Enero, año 3.º de su Pontificado que es el de 1308.

Jueves xxviii dias de Marzo en la era que es en fin de esta carta escripta, en presencia de mi Juhan Dominguez, Escribano público et Notario en la ciudad de Palencia, et de los testigos que aqui son escriptos, pareció una carta de nuestro Señor el Papa Clemente, non rayada, non cancellada con verdadera bulla de plomo, et con filos de seda, seellada; el tenor de la cual era este que se sigue.

*Clemens Episcopus,
Servus Servorum Dei. Caris-
simo in Christo filio
Ferdinando Regi Castellæ
illustri, salutem et apostoli-
cam benedictionem. Sin-*

Clemente Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. Al carísimo hijo en Cristo Fernando, Rey ilustre de Castilla, salud y bendición apostólica. El afecto

cerae devotionis affectus quo tanquam Princeps Catholicus erga Nos et Romanam viges Ecclesiam promeretur ut Nos tuæ celsitudinis votis benignius annuentes, quod suppliciter deprecis à Nobis tibi favorabiliter concedamus. Porrecta siquidem Nobis ex parte tua petitio continebat, quod de decimis Ecclesiarum tui domini et Regni Murciae tres fuerint secundum illius patriæ consuetudinem portiones, quarum unam percipit diæcesanus Episcopus, et aliam Ecclesiarum Clerici prædictarum; de tertia vero parte hujusmodi decimarum quæ dicitur fabricæ, tu et progenitores tui consuevistis ab olim percipere duas partes, et residua tertia pars ejusdem tertiæ portionis earundem Ecclesiarum fabricis deputatur. Sed de dictis duabus partibus, ejusdem tertiæ portionis jam tribus annis elapsis nihil penitus percepisti. Nos autem tibi ut expensa-

de sincera devocion que como Príncipe católico á Nos y á la Iglesia Romana profesas, merece que condescendiendo benignamente con los votos de tu Alteza, te concedamos favorablemente lo que humildemente nos ruegas. Una petición pues que se nos presentó de tu parte contenia, que de los diezmos de las Iglesias de tu dominio y del Reino de Murcia se hacen tres porciones, segun la costumbre de ese pais, de las cuales percibe una el Obispo diocesano y otras los Clérigos de las susodichas Iglesias; pero de la tercera parte de semejantes diezmos, que se llama de la fábrica, tú y tus progenitores habeis tenido la antigua costumbre de percibir dos partes, y la restante tercera parte de la misma tercera porcion se consigna á las fábricas de dichas Iglesias. Pero de las dichas dos partes de la misma tercera porcion ya hace tres años que nada absolutamente has percibido. Nos,

rum onera quæ te subire oportet possis commodius supportare, de alicujus subventionis remedio providere volentes, tuis supplicationibus inclinati apostolica tibi auctoritate concedimus ut de residuo, si quod extat ipsarum duarum partium dictæ tertiæ portionis dictorum trium annorum quibus ut præsumitur non percepisti aliquid ex eisdem, quod nondum in fabricam seu alia necessaria dictarum Ecclesiarum conversum fuerit, medietatem recipias quam tibi de gratia speciali donamus, alteram vero medietatem dicti residui pro ipsarum Ecclesiarum fabrica fideliter volumus reservari. Nulli ergo hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis, donationis et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire; si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se no-

pues, queriendo aplicar el remedio de algun auxilio para que mas comodamente puedas soportar el cargo de los gastos que tienes que sufrir, movidos de tus ruegos te concedemos, por apostólica autoridad, que del residuo, si alguno existe, de las mismas dos partes de la dicha tercera porcion de los referidos tres años, en los que como ya se ha dicho no has percibido nada de ellas, lo que no se hubiere invertido en la fábrica ó en otras cosas necesarias de dichas Iglesias, percibas la mitad que por gracia especial te concedemos; pero la otra mitad de dicho residuo queremos que se reserve fielmente para las fábricas de dichas Iglesias. A ninguno pues sea lícito quebrantar esta página de nuestra concesion, donacion y voluntad, ni con temeraria osadia oponerse á ella; si alguno pues presumiere cometer semejante atentado sepa que incurrirá en la indignacion de Dios

verit incursum. Datum Pictavis Kalendis Januarii, Pontificatus nostri anno tertio.

omnipotente y de los Bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo. Dado en Potiers en las Kalendas (dia 1.º) de Enero, año 3.º de nuestro Pontificado (1308).

Et yo Johan Dominguez, Notario sobredicho, ví et leí la dicha carta onde fis sacar este traslado en que puse mio sig ✠ no en testimonio de verdad: testigos Nuño Perez, Abbat de S. Ender, et Domingo Mateo su Capellan, et Johan Martinez de Dueñas.

Hállase original este instrumento en un pergamino de una cuarta en el archivo de la Santa Iglesia de Toledo en la alacena 2, 3, 1, 7; y en la Biblioteca Real. vol. del 117, p. 103 y 99.

Núm. 7.º

Bula del Papa Clemente V, dada en el año de 1309 al Rey Fernando IV, concediéndole la décima por tres años para las guerras de Granada.

Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei Venerabilibus fratribus, universis Archiepiscopis, et Episcopis, et dilectis filiis electis Abbatibus, Prioribus, Decanis, Archidiaconis, Præpositis, Archipresbyteris, et aliis Ecclesiarum Prælati, Capitulis, Collegiis, et Conventibus Cirterciensibus, Cla-

Clemente Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A los venerables hermanos todos los Arzobispos y Obispos, y á los amados hijos Abades, Priorres, Deanes, Arcedianos, Prevostes, Arciprestes y demas Prelados, Cabildos, Colegios y Conventos de las Ordenes Cisterciense, Cluniacense, Premonstra-

niatensibus, Præmonstratensibus, Sancti Benedicti, et Sancti Augustini, Carthusiensibus Grandimostensibus, et aliarum Ordinum cæterisque personis ecclesiasticis, secularibus, et regularibus exemptis, et non exemptis per Regna Castellæ, Legionis, Toleti, Gallicie, Hispalis, Cordubæ, Murcia, Jahenit, et Algarbie, et Dominium de Molina, et cæteras alias terras carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi, Regis Castellæ, et Legionis illustris constitutis personis, et locis hospitalis Sancti Joannis Jerosolymitarum Militiæ Templi de Calatrava, et Sancti Jacobi Ordinum duntaxat exceptis, salutem, et apostolicam benedictionem. In laudis jubilum exultans Mater Ecclesia, læta consurgit ad Dominum, sibi que refert plenitudinem gratiarum dum carissimum in Christo filium nostrum Ferdinandum Regem Castellæ illustrem velut christianissi-

tense, de S. Benito y San Agustin, de la Cartuja, Mostense y otras, y á las demas personas eclesiásticas, seculares y regulares, exentas y no exentas, constituidas por los Reinos de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen y de los Algarbes, y Señorío de Molina y demas tierras de nuestro muy amado hijo en Cristo Fernando, ilustre Rey de Castilla y de Leon, excepto las personas y lugares de las Ordenes de hospitalarios de San Juan de Jerusalem, Militares del Temple y de Calatrava, y de Santiago, salud y apostólica bendicion. Regocijándose en júbilo de alabanza la Iglesia nuestra Madre, se eleva alegre al Señor, y le retribuye todo el lleno de gracias al ver que nuestro carísimo hijo en Cristo Fernando, ilustre Rey de Castilla, como cristianísimo Príncipe, se inflama infatigablemente y con el mayor

num Principem circa exaltationem fidei orthodoxæ fervore indefessæ promptitudinis studio intuetur. Lætatur inquam dum in mente revolvimus magnificæ suæ celsitudinis opera, quæ conatur laudibiliter exercere in exterminium infidelium nationum. Gaudemus etiam et merito, ac præcipue nostra præcordia recreantur, quod ipse cælestis benedictionis rore perfusus, quæ sunt in oculis divinæ Majestatis accepta, studio diligentis indagationis exquirens, illa prosequi et efficere nititur studiosius. Pio quidem Rex præfectus ductus proposito, et divino spiritu excitatus ad acquisitionem Regni Granatæ ac extirpandam de illo fœtidam nationem, abominabiles videlicet Sarracenos inimicos fidei expiasset quorum Regnum ipsum coninquinatio- ne fœdatur ibique propagandos fidei ejusdem cultores, nullis parcendi laboribus, et nullis expensarum oneribus indulgen-

deseo de prontitud, por la exaltacion de la fe católica. Nos alegramos, pues, quando contemplamos las magníficas empresas de su magnanimidad, que loablemente intenta ejecutar el exterminio de las naciones infieles. Nos regocijamos tambien, y con razon, y mas principalmente se recrea nuestro corazon, porque él mismo rociado con el rocío de la celestial benedicion, indagando con diligente cuidado las cosas que son aceptas ante los ojos de la divina Magestad, procura seguir las y acabarlas con el mayor esmero. Pues el mencionado Rey, movido de un religioso deseo, y de un zelo divino de reconquistar el Reino de Granada, y extirpar de él á los abominables Sarracenos, enemigos de la cristiana fe, purificándole de tan hedionda nacion, cuyo Reino se halla afeado con la mayor corrupcion, y propagar alli el culto de la misma fe, sin perdonar fatiga al-

da pro divini nominis gloria, ac ejusdem fidei dilatandis palmitibus, sicut ex litterarum et nuntiorum vestrarum assertione, lætanter accepimus, ferventer intendit, solerter invigilat, et suas laudabiles convertit, et dirigit actiones, seque sub spe cœlestis auxilii potente præparat et accingit. Nos, igitur, considerantes attentius quod præfato Regi ad hoc maxima sunt necessaria profuvia expensarum, ac diligentius attendentes pium, et laudabile propositum ac felicem considerationem ipsius Regis, ex quibus verissime Dei negotium agitur, et causa ejus certissime promovetur, tanto libentius super his præfato Regi apostolici præsidio favoris assistimus, tantoque ad id auxilii manum extendimus opportuni, quanto magis ex hoc placere speramus Altissimo, et quanto potius in ejusdem exaltatione fidei delectemur, quantoque Rex præfatus per hujusmodi

guna ni gastos en honra y gloria de Dios, y dilatacion de la viña de la misma fe, segun hemos llegado á saber con el mayor gusto por medio de cartas y mensageros que lo afirman, intenta con el mayor fervor, se desvela con el mayor cuidado, y dirige y convierte á este fin sus loables acciones, y se prepara y dispone con todo su poder, confiado en el auxilio divino. Nos, pues, considerando muy atentamente que el mencionado Rey necesita de inmensos gastos para esta empresa; y atendiendo muy diligentemente al pio, loable y feliz intento del mismo Rey, con lo cual certísimamente se tratan las cosas de Dios, y se promueve ciertamente su causa, le favorecemos en esto con tanto mas gusto con la ayuda del favor de la Silla apostólica, y tanto le alargamos la mano de un oportuno favor para esto, quanto mas esperamos con esto agradar al Altísimo, y quanto mas nos regocijamos en la exal-

subventionem auxilium dictum negotium ferventius prosequi peterit et efficacius promovere. Præmissis, itaque, digna consideratione pensatis ac deliberatione super his habita diligenti decimam omnium ecclesiasticorum reddituum, et proventuum, ac obventionum Regnorum Castellæ, Legionis, Tole-ti, Gallæciæ, Hispalis, Cordubæ, Murciæ, Jahe-nii et Algarbiæ, ac Domini de Molina, et aliarum terrarum ejusdem Regni subjectarum, personis, locis, et bonis hospitalis Sancti Joannis Jerosolymitarum Militiæ Templi de Calatrava, et Sancti Jacobi Ordinum dumtaxat exceptis, usque ad triennium à festo Sancti Joannis Baptistæ venturo proximo computandum, auctoritate apostolica de fratribus nostrorum consilio duximus imponendam, colligendam, et tenendam, ac mandatum nostrum et Ecclesiæ, ac erogandam, et expendendum in totum

tacion de su fe, y quanto mas el referido Rey por medio del subsidio de este auxilio puede proseguir con mas ardor, y promover con mas eficacia dicha empresa. Habiendo, pues, reflexionado todo lo dicho con la consideracion necesaria, y habiendo tenido diligente deliberacion sobre estas cosas, tuvimos á bien de nuestra autoridad apostólica, y de consejo de nuestros hermanos, imponer los diezmos de todos los réditos, proventos y obvenciones eclesiásticas de los Reinos de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, y del Señorío de Molina, y demas tierras sujetas á dicho Rey, exceptuadas solamente las personas, lugares y bienes de las Ordenes del hospital de San Juan de Jerusalem, de los Militares del Temple, de las de Calatrava y de Santiago, por espacio de tres años, que deberán contarse desde el dia de San

vel in partem vel pro hujusmodi acquisitionis ejusdem Regni Granatæ negotio, vel pro aliis negotiis fidei, et Ecclesiæ prædicatorum, prout per nos et eandem Ecclesiam fuerit ordinatum. Ideoque universitatem vestram attente monemus, affectuose rogamus, et obsecramus in Domino Jesuchristo per apostolica vobis scripta, et in remissionem peccaminum insurgentes quatenus magnam et instantem prædicti negotii, et Ecclesiæ necessitatem in præmissis benignius attendentes; et diligenti meditatione pensantes, quanta ex his poterunt ipsi Ecclesiæ, ac vobis etiam fructus commodi, et honoris accrescere, et quam gratum, et acceptum obsequium nostro præstabitis creatori, ac per humilis devotionis affectum, vota nostra in hac parte conformantes nostris beneplacitis reverenter ob divinam et dictæ Sedis, ac nostram reverentiam omnium vestro-

Juan próximo venidero; y que dichos diezmos se recojan y conserven á nuestro mandado y al de la Iglesia, y se empleen y gasten en todo ó en parte, ya para la empresa de esta conquista del Reino de Granada, ya para otras cosas de la fe, y de las Iglesias dichas, conforme fuere ordenado, ó por Nos ó por la misma Iglesia. Y por tanto á vuestra comunidad avisamos atentamente, rogamos afectuosamente, y pedimos en nuestro Señor Jesucristo por escritos apostólicos; y encargando en remision de los pecados, que atendiendo benignamente á la grande é instante necesidad de la dicha empresa é Iglesia en lo susodicho; y reflexionando con diligente meditacion quanto fruto, provecho y honor puede acrecentarse de estas cosas á la misma Iglesia y á vos, y cuán grato y acepto obsequio prestareis á nuestro Criador; y conformando reverentemente en esta parte, por un efecto de humilde

rum ecclesiasticorum reddituum, proventuum, et obventionum decimam per hujusmodi triennium venerabilibus fratribus nostris.... Archiepiscopo Toletano, et.... Episcopo Zamorensi, quos ad ipsam colligendam decimam per alias nostras litteras deputamus, aut illi vel illis, quem vel quos ipsi deputaverunt ad hujusmodi collectionis ministerium exequendum, in præfigendis vobis ab eis terminis sublato difficultatis obstaculo liberaliter, et integre persolvatis. Alioquin eisdem Archiepiscopo, et Episcopo cogendi vos ad id et contradictores quoslibet, et rebelles per censuram ecclesiasticam appellatione postposita composcendi concedimus plenam et liberam per ipsas nostras alias litteras, potestatem. Processus tamen, et sententias, sive pœnas, quas ipsi Archiepiscopus, et Episcopus, vel alter eorum per se, vel alium, se alios propter hoc spiritu,

devocion, vuestros votos con nuestros beneplácitos, por la reverencia divina á la dicha Sede, y á Nos, pagueis liberal y enteramente los diezmos de todos los réditos eclesiásticos, proventos y obvenciones por espacio del referido trienio á nuestros venerables hermanos.... Arzobispos de Toledo, y.... Obispo de Zamora, á quienes por otras nuestras letras diputamos para recoger los diezmos, ó á aquel, ó á aquellos á quien ó á quienes hubieren diputado los mismos para el encargo de semejante recolección; relevado todo obstáculo de dificultad en los términos que os prefijaren. De lo contrario concedemos por otras nuestras letras á los mismos Arzobispo y Obispo plena y libre potestad de obligaros á esto, y á proceder contra los contradictores y rebeldes con la censura eclesiástica sin apelacion; pero cuyos procesos, sentencias ó penas, que los mismos Arzo-

aliter rite fecerit, tulerit, vel statuerit in rebelles, ratos habebimus, et faciemus auctore Domino, usque ad satisfactionem condignam inviolabiliter observari. Non obstantibus si vobis vestrum aliquibus ab eadem sit Sede indultum, quod excommunicari, suspendi, vel interdicti non possitis, per litteras apostolicas, quæ de indulto hujusmodi, et toto ejus tenore de verbo ad verbum, ac de propriis ordinum, locorum, et personarum vestrorum nominibus plenam et expressam non fecerit mentionem, seu aliquibus privilegiis indulgentiis vel litteris quibuscumque dignitatibus, ordinibus, locis, vel personis, generaliter, aut specialiter sub quorumcumque forma vel conceptione verborum à sede memorata concessis de quibus quorumcumque totis tenoribus de verbo ad verbum in nostris litteris speciali, plena et expressa mentio sit habenda. Cate-

bispo y Obispo, ó el uno de los dos por sí ó por otro, ú otros por esto especialmente hubiere formado, dado ó impuesto legalmente contra los rebeldes, las tendremos por bien hechas, y las haremos que se guarden con el favor del Señor hasta su condigna satisfaccion. Sin que obste, si á vos ó alguno de vos por la misma Sede fuere indultado, que no pueda ser excomulgado, suspendido, ni puesto en entredicho por letras apostólicas, ni se hubiere hecho plena mencion de semejante indulto y de todo su tenor de *verbo ad verbum*, y de los propios nombres de vuestras órdenes, lugares y personas; ó de algunos privilegios, exenciones, ó cualesquiera letras concedidas general ó especialmente bajo cualquiera forma y expresion de palabras por la mencionada Sede á las Dignidades, Ordenes, lugares ó personas; de cuyos tenores de *verbo ad verbum* deba hacerse plena

rum à præstatione ipsius decimæ Clericos illos eximi volumus, quorum Ecclesiastici redditus, et proventus summa septem librarum turonensium parvorum annis singulis non excedant. Intendimus autem quod Archiepiscopus, et Episcopus supradicti, si commodè poterunt, huiusmodi collectionis ministerium prosequantur, si vero aliquem ipsorum subtrahi ab ejusdem exactione ministerii per obitum, vel alio impedimento, seu etiam propria voluntate contingerit, alter eorum prædictum collectionis ministerium aut officium exequatur. Datum Avinione IV Kal. Maii, Pontificatus nostri anno quarto.

y expresa mencion en nuestras letras. Pero queremos que esten exentos de esta paga aquellos réditos y proventos eclesiásticos que no pasen de la suma de siete libras pequeñas tornesas en cada año. Mas es nuestra intencion que los referidos Arzobispo y Obispo, si cómodamente pudièren, ejecuten el cargo de esta colecta; pero si aconteciere que alguno de los mismos no pueda cumplir con la ejecucion de semejante cargo, por muerte ú otro impedimento, ó aun por su propia voluntad, ejerza el otro el dicho cargo ú oficio de la colecta. Dado en Aviñon el dia 4 antes de la Kalendas de Mayo, año quarto de nuestro Pontificado.

Hállase original esta bula en el archivo de la Santa Iglesia de Toledo, y copia de ella autorizada en la Real Biblioteca de Madrid.

Núm. 8.º

Carta del Rey Don Fernando IV á Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, y á Don Gonzalo Obispo de Zamora, Colectores de la décima concedida al Rey, de los frutos de los bienes eclesiásticos, en que manda la entreguen á Don Yasperto (Gaspar) Vizconde de Castronovo, su Almirante mayor de la mar. Dada en Sevilla á 15 de las Kalendas de Abril (15 de Marzo). No señala año; pero fue sin duda en el de 1310.

Ferdinandus Dei gratia, Rex Castellæ, Legionis, Toleti, Gallæciæ, Hispalis, Cordubæ: Jakenii, Algarbiæ, et terræ Molinæ Dominus, venerabilibus viris Dominis Gundisalvo, provisione divina Archiepiscopo Toletano, et Gundisalvo eadem gratia Episcopo Zamorensi, super decima ecclesiasticorum reddituum colligenda, Apostolicæ Sedis Legatis, salutem et prospera felicitate lætari. Ardens fuit semper cor nostrum ab ætatis nostræ principio, et præsentialiter inter alias gratitudines quæ votis nostris pos-

Fernando por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, y Señor de Molina, á los venerables varones Don Gonzalo por la divina providencia Arzobispo de Toledo, y Don Gonzalo por la misma gracia Obispo de Zamora, Legados de la Silla apostólica para la recoleccion de la décima de las Rentas eclesiásticas, salud y alegría por vuestra próspera felicidad. Desde nuestra tierna edad deseamos con vivas ansias exterminar la pestilente canalla de los sarracenos

sent accidere, illam habet serenitas nostra præcipuam, Sarracenorum Granatæ foetidum genus deprimere, ipsosque per totam terram et mare persequi viribus nostri Regni; exinde sperantes altissimo Creatori Matrique nostræ Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, et complacere ac successive gerere causam nostram. Cum igitur in prædictis præcipue sit maris custodia necessariam galearum navium, et lignorum armatam, et apparatus facimus opportunum. Quocirca pensantes amoris affectum quem ad vos habemus, illæsum habuimus, firmiter credimus ut Nos vice mutua, nostrum honorem et commoda diligatis. Quapropter vos et vestrum quemlibet instanti prece requirimus, et rogamus quatenus decimam ecclesiasticorum reddituum per Summum Pontificem Dominum nostrum impositam cujus existitis Collectores, nobili

de Granada, y al presente, entre las satisfacciones que mas pueden lisonjear nuestros deseos, esta es la principal que tiene nuestra soberanía, y el perseguirlos por mar y tierra con las fuerzas de nuestro Reino; esperando de aqui no solo agradar al supremo Criador y á nuestra Santa Madre la Iglesia Romana, sino defender nuestra causa; y como para conseguirlo importe principalmente la custodia del mar, estamos apresgando la correspondiente armada de galeras, naves y bajeles; por tanto, considerando el amor y afecto que sin interrupcion hasta ahora os hemos tenido, creemos firmemente que en correspondencia nos amais y mirais por nuestro honor y utilidad. Asi que á vos y á cualquiera de vos os requerimos con instantes súplicas, y rogamus que hagais dar y pagar enteramente la décima de las rentas eclesiásticas, impuesta por el Sumo Pontífice, Señor nuestro, de que sois colectores, al no-

Domino Jasperto, Vicecomiti Castrinovi, maris Admiranti nostro majori, vel suo Nuntio quem mandaverit, dari et solvi integraliter faciatis, dantes etiam vestras litteras in mandatis vestris collecto-ribus quos super hoc per vestram legationem ordinandos duxistis, qui eodem modo solvant et respondeant supradictis, tenentes pro certo quod ratum et firmum habebimus et tenebimus, et gratum nobis plurimum in animo reputabimus nihilque possetis nobis facere gratiosius. Et ut harum litterarum testimonium vobis valeat mandavimus ipsas nostri sigilli appensione muniri, et propria manu scripsimus nostrum nomen. Datum Hispali xv Kls. Aprilis, = Yo el Rey Don Fernando.

ble Don Gaspar, Vizconde de Castronovo, nuestro Almirante mayor del mar, ó al comisionado que deputare; dando tambien vuestras letras con vuestras órdenes á los colectores que hayais tenido á bien comisionar para esto, á fin de que paguen del mismo modo, y respondan de las susodichas; teniendo por cierto que lo daremos y tendremos por válido y firme, y pensamos desde luego que nos será esto tan lisonjero que ninguna otra cosa podeis hacer que nos sea mas agradable. Y para que entre vos tenga fuerza el testimonio de estas letras, mandamos corroborarlas con nuestro scello, y de propio puño hemos firmado nuestro nombre. Dado en Sevilla á 15 de las Calendas de Abril. = Yo el Rey Don Fernando.

Hállase original esta carta en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo en la alacena Z, 3, 1, 9, de donde se sacaron dos copias que estan en la Biblioteca Real de Madrid en un vol. fol., señalado Dd. 117, pág. 127 y 129.

Núm. 9.º

Mandamiento de D. Gonzalo, Arzobispo de Toledo, sobre la paga de la décima sobre los Eclesiásticos concedida al Rey D. Fernando IV, dado en Valladolid á 26 de Abril año 1310.

In Dei nomine. Amen.
Noverint universi præsens instrumentum publicum inspecturi, quod in præsentia mei Jacobi, Notarii publici, et testium infrascriptorum discretus vir Stephanus Petri, Nuntius, et familiaris Reverendi Patris et Domini Domini Gundissalvi, Dei gratia Toletanæ Sedis Archiepiscopi, Hispaniarum Primatis ac Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ Legati, necnon et Regni Castellæ Cancellarii constitutus coram venerabilibus viris Dominis Aparicio Sancii Decano, et Ferdinando Guterii, Archidiacono Astigitano in Ecclesia Hispalensi, cum ea qua decuit reverentia præsenterit eisdem, ac ipsi reverenter sus-

En el nombre de Dios Amen. Sepan cuantos el presente público instrumento vieren, como estando presentes yo Santiago, Notario público, y los infrascriptos testigos, el discreto varon Esteban Perez, Nuncio y Familiar del Reverendo Padre y Señor Don Gonzalo, por la gracia de Dios Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Legado de la Sacrosanta Romana Iglesia, y Canciller del Reino de Castilla, puesto ante los Venerables varones Don Aparicio Sanchez, Dean, y Don Fernando Gutierrez, Arcediano de Eciija, en la Iglesia de Sevilla, con la debida reverencia presentó á los mismos, y ellos reverentemente recibieron ciertas letras, selladas con los

ceperunt quasdam litteras sigillatas sigillorum pendentium præfati Domini Archiepiscopi, et Episcopi Zamorensis, ut prima facie apparebat non vitiatas, non cancellatas in aliqua sui parte formamque sequitur continentes. Gundisalvus, miseratione divina Toletanæ Sedis Archiepiscopus, Hispaniarum Primas, Sacrosanctæ Sedis Apostolicæ Legatus, ac Regni Castellæ Cancellarius, ac Gundisalvus, eadem Zamorensis Episcopus, executores dati superfacto decimæ in Regnis Castellæ et Legionis, Toleti, Gallæciæ, Hispalis, Cordubæ, Murciæ, Jaheonii, et Algarbii, et Dominio de Molina, ac cæteris aliis terris Domini Ferdinandi, Regis Castellæ, et Legionis illustris providisset discretis viris electoribus deputatis ad eligendum collectores decimæ prædictæ in Regnis et terris prædictis, salutem et apostolicis fir-

sellos del susodicho Señor Arzobispo y del Obispo de Zamora, sin que segun á primera vista aparecia estuviesen viciadas ni canceladas en ninguna de sus partes, y su contenido es en la forma siguiente: Gonzalo, por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Legado de la Sacrosanta Sede apostólica, y Canciller del Reino de Castilla, y Gonzalo por la misma, Obispo de Zamora, ejecutores nombrados sobre el hecho de la décima en los Reinos de Castilla y de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen y del Algarbe, y en el Señorio de Molina, y en todas las demas tierras de Don Fernando, Rey ilustre de Castilla y de Leon, á los buenos y discretos varones electores, nombrados para elegir los colectores de la susodicha décima en los susodichos Reinos y tierras, salud y firme obediencia á los apostólicos manda-

mitter obedire mandatis, licet nuper aliquibus ex vobis Nos Archiepiscopus, aliis vero Nos Episcopus prædicti, uterque nostrum per alium modum quam alter non tamen à negotiū substantia discrepantem per nostras litteras inter alia dederimus in mandatis, ut auctoritate nostra immo verius apostolica per censuram ecclesiasticam compellentes omnes et singulos qui ad solutionem decimæ tenentur ad solvendum et dandum personis ad hoc electis, et deputatis in terminis constitutis decimam antedictam, et cætera quæ super hoc necessaria forent faciendum et exercendum secundum formam contentam in litteris apostolicis, quarum transumptum tunc vobis missimus prout nos ipsi facere ac exercere possemus si præsentibus ad hæc essemus, prout hæc, et alia in prædictis litteris per nos ut dictum est vobis directis plenius continentur; multi tamen

mientos. Aunque poco ha á algunos de vosotros Nos el Arzobispo, y á otros Nos el Obispo susodichos, cada uno de nosotros por distinto modo que el otro, aunque sin discrepar de la sustancia del negocio, os hayamos mandado por nuestras letras, entre otras cosas, que en virtud de nuestra autoridad, ó por mejor decir en virtud de la autoridad apostólica, compeliéseis por censura eclesiástica á todos y á cada uno de los que estan obligados al pago de la décima, á que pagasen y diesén á las personas para esto elegidas y nombradas en los términos prescritos la susodicha décima, y hacer y ejercer lo demas que sobre esto fuese necesario, segun la forma contenida en las letras apostólicas, cuya copia os remitimos entonces, como nosotros pudieramos hacer y ejercer, si presentes á ello fuésemos, segun estas y otras cosas mas largamente se contienen en las susodichas letras, que

ficto colore quæsito decimam antedictam, ad cuius solutionem tenebantur non solverunt proutolvere debuerunt, volentes itaque iis occurrere et remedium adhibere prout possumus, et tenemus vobis et vestrum cuilibet auctoritate apostolica nobis in hac parte commissam, de qua vobis alias fidem fecimus; committimus, injungimus, et mandamus ac eadem auctoritate nos primo, secundo et tertio, ac peremptorie monemus, et in virtute obedientiae et sub pena excommunicationis, quam ex nunc ut ex tunc in vos et quemlibet vestrum si rebelles fueritis, ferimus in his scriptis percipiendo mandantes quatenus omnibus et singulis, qui ad solvendum præfatam decimam tenentur, et eam non solverunt, terminum xx dierum præfigatis, prout à die qua receperitis præsentis litteras usque ad dictos xx dies decimam, quam in statuto

como queda dicho os dirigimos: muchos, sin embargo, buscando un fingido pretexto, no pagaron como debian la susodicha décima, á que estaban obligados; y queriendo nosotros ocurrir á esto, y poner el remedio, como podemos y debemos, á vosotros y á cada uno de vosotros, en virtud de la autoridad apostólica que se nos ha cometido en esta parte, la cual ya otra vez os hicimos saber, os encargamos, apercibimos y mandamos, y por la misma autoridad, primera, segunda y tercera vez, y perentoriamente os amonestamos, y en virtud de obediencia, y bajo pena de excomunion, que desde ahora para entonces contra vosotros y cualquiera de vosotros, si rebeldes fuereis, pronunciamos, mandandoos por este escrito que á todos y á cada uno de los que estan obligados á pagar la susodicha décima, y no la pagaron, les prefijéis el

termino jam elapso solvere debuerunt, solvant collectoribus ad hoc deputatis, ac in personas quæ rebelles fuerint, excommunicationis, et in Ecclesias, etiamsi Cathedralæ existant, et Monasteria eadem auctoritate interdicti sententias proferatis, facientes eos qui culpabiles inventi fuerint, excommunicatos publice nuntiari ac etiam evitari donec satisfecerint et reconciliationis et absolutionis gratiam habuerint, et meruerint obtinere insuper sub pœna excommunicationis, quam supra in vos tulimus quam hic etiam proferimus modo, et monitione præmissis, si rebelles fueritis eosdem qui ad solvendam aliam medietatem decimæ præsentis anni in festo Beati Joannis tenentur, ut eam in præscripto termino collectoribus deputatis ad hoc persolvant censura simili compellatis significantes nobis nominatim, qui erunt

término de veinte días, para que desde el día en que recibiereis las presentes letras hasta dichos veinte días, paguen á los colectores nombrados á este fin la décima que debieron pagar en el término señalado, y ya vencido; y contra los que rebeldes fueren, profirais en virtud de la misma autoridad sentencias de excomunion, y de entredicho contra las Iglesias, aunque sean Cathedralæ y Monasterios, haciendo á los que se hallaren culpables se les anuncie públicamente, y aun se les evite por excomulgados hasta que satisficieren, y tuvieren y merecieren obtener la gracia de la reconciliacion y absolucion. Además de eso, bajo la pena de excomunion que arriba pronunciamos contra vosotros, la que aqui tambien proferimos, precedido el modo y la amonestacion si rebeldes fuereis, os mandamos que á los mismos que estan obligados á pagar la

illi qui in prædicto termino xx dierum eandem decimam non persolvent. Datum apud Vallem Olleti die xxvi mensis Aprilis anno Domini mcccx. Præsentatæ fuerunt dictæ litteræ per dictum Stephanum, ut dictum est, et lectæ per me Jacobum, Notarium infrascriptum coram prædictis Dominis Decano et Archidiacono in Ecclesia majori Hispalensi, anno Nativitatis Domini mcccx die v Junii, præsentibus venerabili viro Alphonso Roderici Cantore, Stephano Petri Abbulensi, Dominico Petri, Canonicis Hispalensibus, et pluribus aliis testibus ad hæc vocatis specialiter et rogatis. Et ego Magister Jacobus de Cremona, publicus imperiali auctoritate Notarius, dictæ præsentationi interfui, et dictas litteras legi, et hoc instrumentum scripsi á dicto Stephano rogatus, et in hanc publicam formam cum mei nominis et signi

otra mitad de la décima del presente año en el día de San Juan, les compellais con igual censura á que la paguen en el prefijado término á los colectores nombrados para esto, notificándonos individualmente quienes fueren los que no paguen dicha décima en el susodicho término de veinte dias. Dado en Valladolid á 26 de Abril del año del Señor 1310. Y las dichas letras fueron presentadas por el referido Esteban, como queda dicho, y fueron leidas por mí el infrascrito Notario Santiago ante los referidos Señores Dean y Arcediano en la Iglesia mayor de Sevilla, año de la Natividad del Señor 1310, día 5 de Junio, estando presentes el venerable varon Alonso Rodriguez, Chantre, Esteban Perez de Avila y Domingo Perez, Canónigos de Sevilla, y otros muchos testigos llamados y rogados especialmente para esto. Y yo el Maestro Santiago de Cremona, Notario público

*soliti annotatione reddegi.
Anno, mense et die præ-
dictis.*

por autoridad imperial, presente fui á dicha presentacion, y dichas letras leí, y escribí este instrumento á instancia del referido Esteban, y le puse en esta forma pública con la anotacion de mi nombre y signo acostumbrado en el susodicho dia, mes y año.

Hállase original en el archivo de la Santa iglesia de Toledo, alacena Z. 3, 1, 10.

Núm. 10.

Bula del Papa Juan XXII, dada en Aviñon en el año 1.º de su Pontificado, por la cual concede al Rey Don Alfonso XI ciento y cincuenta mil florines sobre las Tercias Reales para la guerra contra los Moros.

*Istud est transumptum
cujusdam litteræ apostolice cum una Bulla, et
filo canapis non corruptæ, non vitiatæ, non in
aliqua sui parte suspectæ. Tenor earum sequitur
in hac forma. Joannes Episcopus, Servus Servorum Dei. Venerabilibus
fratribus universis Archiepiscopis, et Episcopis, et dilectis filiis elec-*

Trasunto de unas letras apostólicas con su sello pendiente de un braman- te, sin alteracion ni vicio ni sospecha en ninguna de sus partes, y su tenor es en la forma siguiente. Juan Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A los venerables hermanos, todos los Arzobispos y Obispos, y á los amados hijos escogidos, Abades, Priores,

tis, Abbatibus, Prioribus Decanis, Præpositis, Archidiaconis, Archipresbyteris, et aliis Ecclesiarum Prælati, Capitulis quoque et Conventibus Cisterciensium, Cluniatensium, Præmonstratensium, Sanctorum Benedicti, et Augustini, Cartusiensium, Grandimontensium, et aliarum Ordinum, cæterisque personis ecclesiasticis, secularibus et regularibus, exemptis et non exemptis per Castellæ, Legionis, Toleti, Gallaciæ, Hispalis, Cordubæ, Murcia, Jakenii, et Algarbiæ Regna, ac Dominium de Molina, et cæteras terras alias carissimi in Christo filii nostri Alphonsi Regis Castellæ, et Legionis illustris constitutis, Præceptoribus, ac fratribus et aliis personis (hospitalis Sancti Joannis Jerosolymitani, et Militiæ Sancti Jacobi, ac Calatravensium Ordinum duntaxat exceptis) salutem et apostolicam be-

Deanes, Prevostes, Arce-
dianos, Arciprestes, y o-
tros Prelados de las Igle-
sias, y tambien á los Ca-
bildos y Congregaciones
del Orden Cisterciense,
Cluniatense, Premonstra-
tense, Benedictino, Agus-
tino, Cartujano, Grandi-
mostense, y de otras Orde-
nes, y á las demas personas
eclesiásticas seculares y re-
gulares exentas y no exen-
tas, establecidas en los Rei-
nos de Castilla, de Leon,
de Toledo, de Galicia, de
Sevilla, de Córdoba, de
Murcia, de Jaen y del Al-
garbe, y Señorío de Moli-
na, y en todas las demas
tierras de nuestro carísimo
hijo en Cristo Alfonso, Rey
ilustre de Castilla y de
Leon, á los Comendadores
y hermanos, y otras perso-
nas (exceptuados única-
mente los de las Ordenes del
hospital de San Juan de
Jerusalen, y de las Orde-
nes Militares de Santiago
y Calatrava) salud y ben-
dicion apostólica. De las
obscenas cavernas y de los
execrables y horrendos al-

nedictionem. De cavernis obscenis fœdisque cubilibus, et horrendis Agarenorum gens impia, natioque perversa per successus ab olim temporum diversorum in multitudine gravi, spirituque furoris exiliens Castellæ ac Legionis, et alia Regna, terras et loca nobilia carissimi in Christo filii nostri Alphonsi, Regis Castellæ illustris dictioni subiecta, Deo et Apostolicæ Sedi devota multarum tribulationum afflixerunt angustis variisque discriminibus subverterunt armata impietate crudeliter in exterminium eorumdem frequenter, etenim illa plaga terribilibus superis odiosa, terrenis infesta, molesta fidelibus, adversa catholicis, et cunctis nostrum Redemptorum colentibus inimica, contra Regna, terras et loca prædicta belluinam gestans indignationem, et iram illis, plagas sævissimas intulit, multi doloris asperitate repletas, nonnullis

bergues, la gente impia y nacion perversa de los Agarenos, por sucesos de diversos tiempos antiguos, entrando en gran multitud y con espíritu de furor por Castilla, Leon y otros Reinos afligieron con las angustias de muchas tribulaciones las tierras y lugares ilustres, sujetos al dominio de nuestro carísimo hijo en Cristo Alfonso, ilustre Rey de Castilla, y fieles á Dios y á la Silla Apostólica, y en varias y frecuentes peleas los derrotaron cruelmente armados de impiedad con el objeto de exterminarlos: pues aquella terrible plaga, odiosa á Dios y aborrecida de los hombres, molesta á los fieles, contraria á los católicos, y enemiga de todos los adoradores de nuestro Redentor, dirigiendo su feroz indignacion é ira contra los Reinos, tierras y lugares susodichos, les causó cruelísimas plagas llenas de la aspereza de mucha dolor, trastornados en precipicio y ruina

castris, et locis Regnorum, et terrarum predictorum copia fidelium præditis, populorum multorumque bonorum ubertate refertis, ac Monasteriis et aliis piis locis suæ impetu tempestatis subversis in præcipitium, et ruinam. Feralis enim ipsorum impunitas, viro ac mulieri non detulit, et sæviens gladius non percutit, valetudinarios, senes, et pueros oves occisionis existimans, ac victimam immanem deputavit. Bellatores juvenes et robustos diræ claudis attulit suppliciis, et Principes fortes et strenuos truculenta rabies interfecit. Ipsorum revera scelestorum inimicorum impietas, quæ non strage fidelium, non corporum exanimatorum intuitu satiatur, nec potest ipsorum rabies truculenta placari nisi cum sanguinem quem sitiunt catholicorum exquirunt, et viscera laniant manibus cruentatis. Adhuc tantæ

al ímpetu de su tempestad algunos castillos y lugares de los susodichos Reinos y tierras pobladas con abundancia de fieles, y llenos de bienes por su fertilidad, y algunos Monasterios y otros lugares piadosos. Su atroz impunidad no dejó, ni su cruel espada perdonó á hombre ni muger. A los débiles ancianos y niños, juzgándolos ovejas destinadas al matadero, los hizo su inhumana víctima. A los guerreros y robustos jóvenes los atormentó con suplicios de una cruel muerte, y á los Príncipes esforzados y valientes mató su cruel rabia. La impiedad de estos malvados enemigos, que no se sacia con la muerte de los fieles, no se sacia tampoco á vista de los cuerpos exánimes, ni se puede aplacar su feroz rabia sino cuando buscan la sangre de los católicos, de que estan sedientos, y despedazan las entrañas con sus ensangrentadas manos. Aun no contentos con los hor-

sævitatis horroribus non contenti, nonnulla de dictis castris, villis et locis, præsertim in ipsorum frontieris constituta conflatis viribus et opportunitate capta duris insultibus impetunt, et impugnant, et in fides orthodoxæ cultores dire sævit gladius impiorum, et in eis, in quos potest manus rapacitatis extendere redactis sub iugo miserabilis servitutis. Illos fidem catholicam (extra quam non est salus) abnegare compellunt; alia in ipsos horrida et nefanda (quod mæsti referimus) exercendo. Verum copiosus in misericordia Dominus qui corda fidelium ad suæ majestatis obsequia devotionisque succendit dilectum filium nobilem virum Petrum natum claræ memoriæ Sancii, Regis Castellæ, patrum et tutorem Alphonsi Regis præfati adhuc in puerilis ætatis teneritudine constituti benedictionis cælestis rore perfundens à Deo si-

rores de tanta crueldad, juntando sus fuerzas, y aprovechándose de la oportunidad, acometen y combaten con duros asaltos algunos de dichos castillos, villas y lugares, especialmente los que estan situados en las fronteras; y la espada de los impíos se ensangrienta cruelmente en los que profesan la fe orthodoxa, y á los que puede alcanzar su rapaz mano los ponen bajo el yugo de una miserable esclavitud. Los obligan á renegar de la fe católica (fuera de la cual no hay salvacion), haciendo con ellos otras cosas horrorosas y nefandas (que nos da tristeza referirlas). Pero el Señor, abundante en misericordia, que enciende los corazones de los fieles para obsequio de su magestad y devoción, rociando con el rocío de la bendicion celestial al amado hijo el noble varon Pedro, hijo de Sancho, de gloriosa memoria, Rey de Castilla, tio y tutor del susodicho Rey Alfonso,

bi grandem ad sua beneplacita prosequenda, præbuit animum et virtutem. Quod negotium impugnationis perfidorum Agarenorum à quibus Regnum Granatæ in Dei contumeliam detinetur, et quorum abominatione fœdatur, vel ut strenuus athleta Domini pro dilatactione catholice fidei sub spe cælestis auxilii, sic per venerabilem fratrem nostrum Ferdinandum, Cordubensem Episcopum, et dilectum filium nobilem virum Raymundum de Cardona, Nuntios et Procuratores suos, quos propter hoc ad Sedem Apostolicam destinavit, læti suscipimus tutorio nomine dicti Regis ferventer assumpsit potenter et viriliter porsequendum. Propterea Dominum Deum nostrum anima nostra magnificat, et in ipso plenis gaudiis reverenter exultat, sibi que plenitudinem gratiarum exsolvit. Quod idem nobilis ea, quæ sunt in oculis nostri Salvato-

que aun está en la edad pueril, le dió grande ánimo y virtud para proseguir las cosas que son de su beneplácito. La empresa de exterminar á los pérfidos Agarenos que poseen el Reino de Granada, en afrenta de Dios, y que por su abominacion está corrompido, ya como esforzado atleta del Señor por la propagacion de la fe católica, con la esperanza del auxilio divino, ya por instancia del venerable hermano nuestro Fernando, Obispo de Córdoba, y del amado hijo noble varon Raimundo de Cardona, sus Nuncios y Procuradores, á quienes para esto ha enviado á la Silla Apostólica, la admitimos con júbilo, en nombre del tutor de dicho Rey que ha tomado á su cargo proseguirla poderosa y varonilmente. Por tanto, nuestra alma engrandece al Señor Dios nuestro, y con pleno gozo se alegra en él reverentemente y le tributa plenitud de gracias. Porque el mismo no-

ris accepta instantia diligentis indignationis exquirat, et efficere nititur studiosius. Verum quia nec Rex, nec nobiles antedicti ad hujusmodi prosecutionem negotii ad quam maxima sunt necessaria profluvia expensarum, possent per se sufficere, præfatus nobilis nomine tutorio nostrum super hoc et dictæ Sedis auxilium cum multa instantia imploravit. Nos igitur volentes eidem ad ipsius negotii prosecutionem laudabilem de opportuno subventionis auxilio providere, centum quinquaginta millia florenorum auri de duabus partibus tertiæ decimarum Ecclesiarum fabricis concessarum, necnon et decimam in Regnis et terris dicti Regis, quæ in Viennensi Concilio fuit imposita pro negotio Terræ Sanctæ, si tamen ad summam ascendere valeat supradictam, alioquin usque ad summam illam, quæ de ipsis duabus dumtaxat partibus

ble varon, estimulado de una diligente indignacion, busca y se empena en poner en ejecucion, con el mayor cuidado, las cosas que son aceptas á los ojos de nuestro Salvador. Mas no pudiendo bastar por sí ni el Rey ni los susodichos nobles para la prosecucion de este negocio, para el cual son necesarios grandes dispendios y gastos, el susodicho noble, como motor, imploró para esto con grandes instancias nuestro auxilio y el de dicha Sede. Nos, pues, queriendo suministrarle el oportuno auxilio de un socorro para la laudable prosecucion del mismo negocio, tuvimos por conveniente señalar en cada un año hasta que fuese nuestra voluntad y de la Sede Apostólica, pero sin extenderse á mas de un trienio, *ciento y cincuenta mil florines de oro* sobre las dos partes de la tercia de los diezmos concedidos á las fábricas de las Iglesias, asi como tambien el diezmo en los Reinos y tierras de dicho

tertiæ ac decimæ supra-
dictis haberi poterit an-
nuatim convertendo pro
stipendiis militum, vel
equitum, et aliorum qui
fuerit ad hujusmodi ne-
gotii prosecutionem ab-
sumpti, et galearum, quæ
ad hoc extiterunt oppor-
tunæ, ipsarumque muni-
tionem annis singulis us-
que ad beneplacitum nos-
trum, et Apostolicæ Se-
dis, quod se ultra trien-
nium non extendat, du-
ximus deputanda, volen-
tes quod triennium ipsum
à Kalendis Aprilis pro-
xime venturis incipiat et
continuetur de anno in an-
num, quandiu per trien-
nium ipsum fidelis prose-
cutio negotii antedicti, et
nostrum, et dictæ Sedis
beneplacitam perduravit.
Quodque dicta centum quin-
quaginta millia florenorum
percipiant et solvantur de
dictis duabus partibus
tertiæ decimarum ac ip-
sam decimam in ipso Con-
cilio dandam (ut præfer-
tur) prædictæ terræ ne-
gotio per sex annos im-

Rey, que se impuso en el Concilio de Viena para la conquista de la Tierra Santa, con tal que pueda ascender á la susodicha suma, y de lo contrario hasta á aquella suma que anualmente se pueda sacar de las mismas dos partes de la tercia solamente y del diezmo susodicho; invirtiéndolo en los estipendios de soldados y caballeros, y de otras cosas que se emplearen en la prosecucion de este negocio y en el apresto de las galeas que han estado prontas para esta misma empresa y para su tripulacion; queriendo que el mismo trienio empiece desde las Kalendas próximas venideras de Abril, y se continúe de año en año, siempre que por el mismo trienio durare la fiel prosecucion de este negocio, y nuestro beneplácito y el de dicha Sede. Y que perciban los dichos *ciento y cincuenta mil florines*, y se paguen de las dichas dos partes de la tercia de diezmos, y el mismo diezmo que se ha de dar, segun se

posita, collecta jam ut in antea colligenda ab ipsis; tamen duabus partibus tertiæ decimarum prorsus excipimus portiones pro salariis Doctorum Salmantini studii prædictæ privilegio deputatas. Quodque idem terminus includatur illo tempore, vel succedat eidem quo decima per sex annos supradictos imposita fuit dudum ultimo in Concilio Viennensi, etiam si cuiquam de Castellæ Regibus de duabus partibus tertiæ, et decima supradictis aliqua facta concessio forsitam extitisset. Ita tamen quia ipsa concessio pro ea parte, quæ soluta non esset, si facta forte reperiretur, in triennio includatur eodem, et loco ipsius succedat; quæ alia concessio (si qua inveniretur facta) de duabus partibus tertiæ, ac decima supradictis, penitus evanescat. Volumus etiam, quod collectio duarum partium tertiæ et decimæ prædictarum fiat in

prefija en el mismo Concilio, impuesto por seis años para la expedicion de dicha Tierra, para que se recauden por los mismos que se han recaudado antes; pero de las mismas dos partes de la tertia de diezmos exceptuamos absolutamente las porciones que en virtud de privilegios estan señaladas para salarios de los Doctores de la universidad de Salamanca. Y que el mismo término se incluya en aquel tiempo y suceda al mismo en que en otro tiempo se impuso el diezmo por los seis años susodichos en el último Concilio de Viena, aun quando por casualidad existiese alguna concesion hecha á cualquiera de los Reyes de Castilla de las dos partes de la tertia y del diezmo susodichos. Pero de tal suerte que la misma concesion en la parte que no se hubiese pagado, si por casualidad se hallase hecha, se incluya en el mismo trienio, y suceda en lugar de aquella. La cual otra concesion (si se halla-

duobus terminis prædictis, singulis tribus annis per venerabiles fratres nostros (Toletanus et Hispalensis) Archiepiscopos, ac Episcopum Cordubensem per alias nostras litteras duximus deputandos, vel Subcollectores, qui ad hoc assumpti fuerint per eosdem. Qui quidem Collectores pecuniam ex duabus partibus tertiæ et decimæ supradictis percipiendam, solvant pro dictis stipendiis et galeris, ac negotiorum ipsarumque galearum apparatu, et non in alios usus. Sic eorum discretioni super quibus eorum oneramus conscientias, videbitur expedire, summa vero pecuniæ, si qua de duabus partibus tertiæ, ac decima supradictis, ultra dicta centum quinquaginta millia florenorum superesse contigerit annuatim pro quolibet anno, quo superfuert, in dispositione nostra, et ejusdem Sedis Apostolicæ remanere. Quocirca universitatem ves-

se haberse hecho alguno) de las dos partes de la tertia y diezmo susodichos, cese enteramente. Quere-
mos tambien que la recoleccion de las dos partes de la tertia y diezmo susodichos se haga en los dos terminos expresados en cada tres años por nuestros venerables hermanos los Arzobispos de Toledo y Sevilla, y el Obispo de Córdoba, á los cuales por otras nuestras letras tuvimos á bien nombrar, ó por los Subcolectores que ellos mismos eligieren á este fin. Los cuales Colectores paguen el dinero que perciban de las dos partes de tertia y diezmo susodichos para dichos estipendios y galeras, y para el apresto de los negocios y de las mismas galeras, y no para otros usos, segun que pareciere á su discrecion que conviene, sobre lo cual cargamos sus conciencias. Pero el resto del dinero, si sucediere quedar anualmente algo de las dos partes de la tertia y diezmos susodichos, fuera

tram monemus, rogamus, et hortamur attentius, et obsecramur in filio Dei Patris, uberiusque per apostolica scripta mandamus, et remissionem injungimus peccatorum, meditatione sollicita censes quam gratum, et acceptum Altissimo per hoc impendatis obsequium, quantaque vestris excelsis, fidei, Regi, Regnis et terris eisdem honoris et commodi provenire poterunt incrementa, duas partes tertiae decimarum, et decimam antedictas, prout videlicet in Regnis solvi consueverunt, ut premittitur antedictis prefatis Archiepiscopis, et Episcopo, vel Subcollectoribus per ipsos ad collectionis hujusmodi ministerium deputandis per dictum triennium liberaliter et integre juxta deputationem nostram hujusmodi dicto durante beneplacito persolvatis. Alioquin eisdem Archiepiscopis, et Episcopo sub certa forma cogendi vos ad id, necnon contra-

de los dichos ciento y cincuenta mil florines, en cualquier año en que sobrare, quede á disposicion nuestra y de la misma Sede Apostólica. Acerca de lo cual á todos vosotros os amonestamos, rogamos y aconsejamos con la mayor atención, y os pedimos por el Hijo de Dios Padre, y á mayor abundamiento os mandamos por escritos apostólicos, y añadimos la remision de los pecados, que mediteis solícitamente juzgando cuán grato y acepto obsequio hareis al Altísimo en esto, y cuántos aumentos de honor y comodidad podrán resultar á vuestras sagradas personas, á la fe, al Rey y á sus Reinos y tierras, si en dicho trienio pagais liberal é íntegramente, segun nuestra diputacion, durante nuestro dicho beneplácito, las dos partes de la tertia de diezmos y el diezmo susodichos, segun (como dicho queda) se acostumbró pagar en los expresados Reinos á los referidos Arzobispos y Obis-

dictores quoslibet, et rebelles auctoritate nostra appellatione postposita compescendi, invocato ad hoc (si opus fuerit) auxilio brachii sæcularis, concedimus plenam, et liberam per dictas nostras litteras potestatem. Non obstantibus si vobis, vel vestram aliquibus ab eadem sit Sede indultum quod excommunicari, suspendi, vel interdicti non possitis per litteras apostolicas non facientes plenam, expressam, ac de verbo ad verbum de indulto hujusmodi mentionem, seu quibuslibet privilegiis, indulgentiis, vel litteris, quibuscumque dignitatibus, ordinibus, locis, vel personis, generaliter, specialiter sub quacumque forma vel concessione verborum à Sede memorata concessis, de quibuscumque totis tenoribus de verbo ad verbum in nostris litteris, specialis, plena, et expressa mentio sit habenda. Intendimus autem quod Toletanus et Hispalensis

po, ó á los Subcolectores que ellos nombraren para el ministerio de dicha recoleccion. De lo contrario concedemos plena y libre potestad por nuestras dichas letras á los mismos Arzobispos y Obispo, bajo cierta forma, para que á ello os obliguen, asi como tambien para que por nuestra autoridad contengan á cualesquiera contradictores y rebeldes, pospuesta apelacion, invocando para ello (si necesario fuere) el auxilio del brazo secular. No obstante que á vosotros ó á cualquiera de vosotros se haya concedido por la misma Sede no poder ser excomulgados, suspensos ni entredichos por letras apostólicas que no hagan mencion plena, expresa y de verbo ad verbum de este indulto, ni cualesquiera privilegios, indulgencias ó letras concedidas por dicha Sede á cualesquiera Dignidades, Ordenes, lugares ó personas general ó especialmente, bajo cualquiera forma ó concesion de palabras, de

Archiepiscopi, et Episcopus Cordubensis supradicti, si commode poterunt, hujusmodi collectionis ministerium prosequantur, si vero aliquem ipsorum substrahi ab ejusdem executione ministerii per obitum vel alio impedimento, seu etiam propria voluntate contigerit, duo alii prædictorum collectionis officium exequantur. Dat. Avin. v Kal. Martii, Pontificatus nostri anno primo. Et ego Magister Armanus de Cardona, Canoniceus Cordubensis, publicus imperiali auctoritate Notarius, facta diligenti collatione per me, una cum discretis viris Alphonso Joanne, Canonico Toletano, et Ferdinando Garsia, Socio in Ecclesia Conchensi, et prædictis originalibus apostolicis litteris ad transcriptum ipsum de speciali mandato et auctoritate venerabilis viri Domini Didaci Gandi Salici, Archidiaconi Perochensis Calatravensis in Ecclesia

las cuales y todo su tenor haya de hacerse de *verbo ad verbum* plena, especial y expresa mencion en nuestras letras. Queremos, pues, que los susodichos Arzobispos de Toledo y de Sevilla, y el Obispo de Córdoba, si buenamente pudieren, prosigan el ministerio de esta recolección; pero si sucediere que alguno de ellos se separare de la ejecución de este ministerio por muerte ú otro impedimento, ó aun por su propia voluntad, los otros dos ejecuten el oficio de la recolección. Dado en Aviñon á 5 de las Kalendas de Marzo (25 de Febrero) año 1.º de nuestro Pontificado (1314). Y yo el Maestro Armano de Cardona, Canonigo de Córdoba, Notario público por autoridad imperial, habiendo hecho un diligente cotejo, juntamente con los discretos varones Alfonso Juan, Canonigo de Toledo, y Fernando García, Socio en la Iglesia de Cuenca, de las susodichas letras apostóli-

*Toletana, in hanc pu-
blicam formam cum mei
soliti signi appositione
redegi rogatus in testi-
monium veritatis. Actum
apud Villa Regale, an-
no Nativitatis Domini
M.CCC.XVIII, die VI Ju-
nii.*

*Concuerda con su original, y en fe de ello lo sig-
né y firmé á tal..... en testimonio de verdad. (Lu-
gar del signo.) Lic. Francisco Sanchez, Notario Apos-
tólico y del Santo Oficio.*

*Este traslado ha sido sacado de un manuscrito
que se ha hallado entre las bulas que existen en el ar-
chivo de Toledo, el cual tiene la certificacion que va
puesta por el Notario.*

*cas en su original con la
misma copia, por especial
mandato y autoridad del
venerable varón Don Die-
go Gandi Salici, Arcedia-
no de Peroches de Calatra-
va, en la Iglesia de Tole-
do, le publiqué y autori-
cé á sus instancias con mi
acostumbrado signo en tes-
timonio de verdad. Fecho
en Villa Real, año de la
Natividad del Señor 1318
dia 6 de Junio.*

*Concuerda con su original, y en fe de ello lo sig-
né y firmé á tal..... en testimonio de verdad. (Lu-
gar del signo.) Lic. Francisco Sanchez, Notario Apos-
tólico y del Santo Oficio.*

*Este traslado ha sido sacado de un manuscrito
que se ha hallado entre las bulas que existen en el ar-
chivo de Toledo, el cual tiene la certificacion que va
puesta por el Notario.*

Núm. II.

Bula del Papa Inocencio VIII, concediendo á los Señores Reyes Católicos los diezmos del Reino de Granada, año de 1487.

Inocencio Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A nuestros muy amados hijos en Cristo Fernando é Isabel, Reyes de Castilla y Leon, salud y bendicion apostólica.—Cuando pensamos el cuidado de vuestra insaciable solicitud, y los continuos trabajos que hasta aqui habeis sufrido, y los que no cesais de sufrir todos los dias por la exaltacion de la gloria del divino nombre y de la fe ortodoxa, combatiendo con un gruesísimo ejército como intrépidos atletas y guerreros de Cristo, con mano poderosa y brazo fortísimo, á los infieles Sarracenos del Reino de Granada, sin perdonar gastos, fatigas ni peligros; y cuando consideramos atentamente la constancia de vuestra fe, y el afecto de gran devocion con que nos reverenciáis á Nos y á la Iglesia Romana, nos inclinamos, como es justo, á concederos aquellas cosas que puedan aumentar honor, y aun utilidad, tanto á vuestra soberanía, como á vuestros sucesores; y tambien para que así vosotros como vuestros predichos sucesores, os exciteis con ánimo mas ferviente cada dia á la expugnacion de dichos Sarracenos y otros infieles. A la verdad, una peticion que de vuestra parte se nos presentó contenia: que desde que empezasteis la guerra contra dichos Sarracenos recobrasteis del poder de estos algunos lugares y tierras de dicho Reino, no sin grandes trabajos y peligros, y gastos y derramamiento de sangre cristiana; y que para poder recobrar otros sin tanto peligro, habeis pro-

metido á los Sarracenos de dichos lugares admitirlos con sus bienes en las tierras y lugares predichos, con tal que os presten la obediencia, para que os esten enteramente sujetos, asi como se practicó en otros varios de los Reinos de Aragon y Valencia, y en los lugares que vulgarmente llaman Mendojas, en tiempo que fueron recobrados de manos de infieles; y que les prometisteis tambien que no os pagarian otro tributo que el que pagaban al Rey de Granada, á quien solo contribuian con los diezmos, asi prediales como personales y mixtos, del mismo modo que lo practican y observan en los dichos Reinos de Aragon y Valencia los Sarracenos que en ellos habitan; y que tambien estarian exentos de pagar cualquiera otra gabela y carga de servidumbre. Mas siendo menester no pocos gastos, segun añadia la misma peticion, para custodiar las fortalezas de dichas tierras y lugares, en los cuales conviene tener castellanos: y no pudiendo vosotros percibir de los mismos Sarracenos ninguna otra cosa que estos diezmos, si no tuviérais estos, no podriais mantener guarniciones y castellanos en dichas fortalezas sin gran dispendio vuestro, se nos suplicó humildemente de vuestra parte, que tanto para vosotros como para vuestros sucesores, nos dignásemos proveer oportunamente acerca de esto con benignidad apostólica. Nos, pues, atendiendo á la grande utilidad que proviene de la recuperacion de dichos lugares, especialmente cuando se hace sin peligro ni muerte de Cristianos, y á que provendrá cada dia mas, porque cumpliéndoles lo prometido, se animarán tambien mas fácilmente otros Sarracenos á sujetarse á vosotros: y queriendo ademas, como es justo, acudir á vuestras necesidades, y que podais mantener la suficiente guarnicion en las fortalezas de dichas tierras y lugares para su conservacion, estando in-

clinados á proveer á semejantes súplicas, en virtud de autoridad apostólica y de nuestra cierta ciencia y plenitud de la apostólica potestad, al tenor de las presentes os concedemos gratuitamente, y por especial privilegio, á vosotros y á vuestros predichos sucesores, que en adelante y para siempre jamas podais y debais percibir y cobrar semejantes diezmos libre y lícitamente, y sin incurrir en ninguna sentencia, ni censura, ni pena eclesiástica, en todos y en cada uno de aquellos lugares del dicho Reino de Granada, que hasta ahora en los términos y bajo las condiciones predichas habeis recobrado, y como se cree recobrareis en adelante, en los cuales habitan y habitarán dichos Sarracenos; y que ni las Iglesias ni las personas eclesiásticas puedan en modo alguno entrometerse en ellos, como se practica y observa en los predichos lugares de los Reinos de Aragon y Valencia que habitan dichos Sarracenos; sobre lo cual mandamos por escritos apostólicos á nuestros venerables hermanos los Obispos de Avila, de Coria y de Leon, que ellos mismos, ó dos, ó uno de ellos por sí ó por otro, ú otros, asistiéndoos á vosotros y á vuestros sucesores con una eficaz defensa, y publicando solemnemente todas las dichas cosas, y cada una de ellas donde y cuando conviniera y á ello fueren requeridos, hagan con nuestra autoridad que vosotros y los dichos sucesores disfruteis y goceis pacíficamente de esta concesion y de la percepcion de los susodichos diezmos, sin permitir que vosotros ni los dichos sucesores seais molestados por nadie indebidamente sobre esto, reprimiendo á los que se opongan con censura eclesiástica, pospuesta apelacion, y aun invocando para ello, si fuere menester, el auxilio del brazo secular. No obstante la constitucion de nuestro predecesor Bonifacio Papa VIII, de feliz memoria, en que

se previene que ninguno fuera de su ciudad y diócesis sea llamado en juicio sino en ciertos casos exceptuados, y en estos no sea mas de una jornada del término de su diócesis, ó que los Jueces diputados por la predicha Sede no sean osados á proceder contra ninguno fuera de aquella ciudad y diócesis en que fueron diputados, ni dar á otro ú otros sus veces, y del número de personas que han de ser llamadas, y de las dos dietas en el Concilio general, y cualesquiera otras constituciones apostólicas contrarias, ó si algunos en comun ó en particular se ha concedido por la misma Santa Sede, ó sucediere que en adelante se conceda, que no esten obligados á pagar ó contribuir con algun diezmo, ni ser compelidos á ello, ó que no puedan ser entredichos, suspensos ni excomulgados por letras apostólicas, si no hacen mencion plena y expresa, y de *verbo ad verbum* de este indulto y otros cualesquiera privilegios, indulgencias y letras apostólicas generales ó particulares, de cualquier tenor que sean; y no estando expresas por las presentes, ó no insertas totalmente, se pueda de cualquier modo impedir su efecto ó diferir, de las cuales y de su tenor haya de hacerse en nuestras letras mencion especial *de verbo ad verbum*, las cuales, en cuanto á esto, no queremos que de modo alguno les favorezcan. Però por quanto seria difícil llevar las presentes letras á cada uno de los lugares donde fuesen menester, queremos, y con la susodicha autoridad decretamos, que á sus traslados, firmados de mano de algun Notario público rogado para ello, y autorizados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, ó con el de la Curia eclesiástica, se les dé enteramente la misma fe en juicio y fuera de él, y en otra cualquiera parte, que se daria á las presentes si se exhibiesen ó mostrasen. A ninguno pues sea lícito

quebrantar esta página de nuestra concesion, mandato, voluntad y constitucion, ni con temerario atrevimiento ir contra ella. Si alguno presumiere atentar esto, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente, y de sus Bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo. Dado en Roma en San Pedro el año de la Encarnacion del Señor 1487 á 17 de las Kalendas de Abril (16 de Marzo) año cuarto de nuestro Pontificado. =Gratis.= Por mandado de nuestro Santísimo Señor Papa G. Bonatus Martii. =Gerónimo Balbano.= P. Tuba. =Registrado ante mí Gerónimo Balbano.

Núm. 12.

Bula del Papa Inocencio VIII, en que suple cualquier subrepcion ó nulidad que haya en la Bula que concedió á los Señores Reyes Católicos para llevar las décimas que los Moros solian pagar á los Reyes de Granada, año de 1488.

Inocencio, Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A nuestros muy amados hijos en Cristo Fernando é Isabel, Reyes de Castilla y Leon, salud y bendicion apostólica. La sinceridad de la gran devocion, y la entera fe con que nos reverenciáis á Nos y á la Iglesia Romana, no sin razon merecen que os concedamos favorablemente todo aquello que pueda servir á quitar los obstáculos que impiden el que tengan su verdadero efecto las concesiones y gracias que os hemós hecho á vosotros y á vuestros sucesores. Hace tiempo que se nos expuso de parte vuestra, que desde que habiais empezado la guerra contra los Sarracenos del Reino de Granada, habiais recobrado de poder de los mismos algunos lugares y tierras de dicho Reino, no sin gran-

des trabajos y peligros y gastos, y derramamiento de sangre cristiana; y que para poder recobrar otros sin tanto peligro habeis prometido á los Sarracenos de dichos lugares admitirlos con sus bienes en las tierras y lugares predichos, con tal que os presten la obediencia para que os esten enteramente sujetos, asi como se practicó en otros varios de los Reinos de Aragon y Valencia, y en los lugares que vulgarmente llaman Mendojas, en tiempo que fueron recobrados de manos de infieles; y que les prometisteis tambien que no os pagarian otro tributo que el que pagaban al Rey de Granada, á quien solo contribuian con los diezmos, asi prediales como personales y mixtos, del mismo modo que lo practican y observan en los dichos Reinos de Aragon y Valencia los Sarracenos que en ellos habitan; y que tambien estarian exentos de pagar qualquiera otra gabela y carga de servidumbre. Mas siendo menester no pocos gastos, segun añadia la misma peticion, para custodiar las fortalezas de dichas tierras y lugares en los cuales conviene tener castellanos; y no pudiendo vosotros percibir de los mismos Sarracenos ninguna otra cosa que estos diezmos, si no tuvierais estos no podriais mantener guarniciones y castellanos en dichas fortalezas sin gran dispendio nuestro. Nos, pues, atendiendo á la grande utilidad que proviene de la recuperacion de dichos lugares, especialmente cuando se hacé sin peligro ni muerte de cristianos, y á que provendrá cada dia mas, porque cumpliéndoles lo prometido, se animarán tambien mas fácilmente otros Sarracenos á sujetarse á vosotros; y queriendo ademas, como es justo, acudir á vuestras necesidades, y que podais mantener la suficiente guarnicion en las fortalezas de dichas tierras y lugares para su conservacion, estando inclinados á proveer á semejantes súplicas; en virtud

de autoridad apostólica, y de nuestra cierta ciencia y plenitud de la apostólica potestad, al tenor de las presentes os concedemos gratuitamente y por especial privilegio á vosotros y á vuestros predichos sucesores, que en adelante y para siempre jamas podais y debais percibir y cobrar semejantes diezmos libre y lícitamente, y sin incurrir en ninguna sentencia, ni censura, ni pena eclesiástica, en todos y en cada uno de aquellos lugares del dicho Reino de Granada que hasta ahora en los términos, y bajo las condiciones predichas habeis recobrado, y como se cree recobrareis en adelante, en los cuales habitan y habitarán dichos Sarracenos; y que ni las Iglesias ni las personas eclesiásticas puedan en modo alguno entrometerse en ellos, como se practica y observa en los predichos lugares de los Reinos de Aragon y Valencia que habitan dichos Sarracenos, diputando sobre esto ciertos lejecutores, como mas plenamente se contiene en nuestras letras dadas entonces. Como vos, pues, según hemos sabido, dudéis si dichas letras podrán notarse en el tiempo anterior de vicio de subrepción y nulidad, por haberse expresado en ellas que habíais prometido á los mismos Sarracenos no exigir de ellos ninguna otra cosa mas que lo que acostumbraban pagar al mismo Rey de Granada, y que á este solo le pagaban los diezmos, siendo así que no solo han pagado estos, sino además otro tributo; y tambien que hay alguna diferencia entre los mismos Reinos de Aragon y Valencia, en que los Sarracenos que alli habitan pagan estos diezmos, y entre los lugares de los Sarracenos del Reino de Granada, no practicándose de un mismo modo; por tanto Nos, queriendo proveer á que dichas letras no se hagan inútiles á vosotros y á vuestros sucesores, motu proprio, no á instancia vuestra ni de otro que nos lo haya pedido en nombre vuestro, si-

no por nuestra mera liberalidad queremos, y á vosotros y á los dichos sucesores con la misma autoridad por igual ciencia, y al tenor de las presentes concedemos que las susodichas letras y concesion y los procesos habidos por las mismas letras, y cualesquiera cosas que de ellas se hayan seguido desde la data de las presentes, valgan y tengan su fuerza y vigor, y os sufraguen á vosotros y á vuestros sucesores, á fin de que los susodichos diezmos en los lugares adquiridos y por adquirir, y recuperados y por recuperar, en que habitan los dichos Sarracenos del Reino de Granada, y habiten en adelante, podais libre y lícitamente y debais en todo y por todo, aun cuando con ellos no hubieseis hecho semejante pacto, ni los hicieseis jamas, invertirlos no solo en la guarda y defensa de las susodichas fortalezas, sino en otros usos, y disponer de ellos á arbitrio de vuestra voluntad, lo mismo que si se hubiera hecho plena y expresa mencion en dichas letras de que los dichos Sarracenos del Reino de Granada pagaban al dicho Rey de Granada otro tributo ademas de los dichos diezmos, y que en estos habia alguna diferencia entre los lugares de los Sarracenos de Granada, y los de los Reinos de Aragon y Valencia; no obstante todo lo dicho anteriormente, y las constituciones y ordenaciones apostólicas, como tambien todo aquello que en las susodichas letras queremos que no obste, y otras cualesquiera cosas en contrario. A ninguno, pues, sea lícito quebrantar esta página de nuestra concesion, mandato, voluntad y constitucion, ni con temerario atrevimiento ir contra ella. Si alguno presumiere atentar esto, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente y de sus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo. Dado en Roma en San Pedro, el año de la Encarnacion del Señor 1488, á 13 de las Kalendas de Ju-

nio (20 de Mayo), año cuarto de nuestro Pontificado.
 =Gratis.=Por mandado de nuestro Santísimo Señor
 Papa.=Timoteo.=D. Serrano.=Gerónimo Balbano.=
 Maii.=B. Bagaroto.=Registrado ante mí Gerónimo
 Balbano.

Esta bula y la anterior son copias traducidas del original que se halla en el Real archivo de Simancas.

Núm. 13.

Bula del Papa Alejandro VI, por la cual concede perpetuamente las tercias á los Reyes de España, expedida en el año de 1494, reinando Don Fernando y Doña Isabel llamados los Católicos.

Alexander Episcopus, Servus servorum Dei. Carissimo in Cristo filio nostro Ferdinando Regi, et carissimæ in Christo filiæ Elisabeth Reginæ Castellæ et Legionis illustribus, salutem, et apostolicam benedictionem. Dum indefessæ sollicitudinis studium continuatosque labores, quos pro divini nominis gloria, et exaltatione orthodoxæ fidei, veluti intrepidi Christi pugiles, et athletæ manu potenti, et fortissimo brachio infideles Agarenos Regni Granatæ cum validissimo exercitu, ac longo tempo-

Alejandro Obispo, Siervo de los Siervos de Dios. A nuestro muy amado hijo en Cristo Fernando Rey, y muy amada en Cristo hija Isabel, Reina de Castilla y Leon, salud y apostólica bendicion. Puesto que en los tiempos pasados contra los Agarenos del Reino de Granada pusisteis un incansable esmero y continuados trabajos, que emprendisteis por la gloria del nombre de Dios y exaltacion de la santa fe católica como intrépidos campeones y atletas, peleando continuamente con mano poderosa y es-

ris intervallo, nullis laboribus, nullisque expensis parcendo, continue debellando retro actis temporibus pertulistis, et in dies contra alios infideles perferre, per amplius parati estis, dumque vestram fidei constantiam, eximiumque devotionis affectum, quibus in nostro, et Apostolicæ Sedis conspectu clare noscimini, diligenti consideratione pensantes, dignum duximus, non immerito illa vobis, posterisque vestris favorabiliter concedere per quæ necessitatibus vobis præmissorum occasione incumbentibus valeat provideri. Inhærentes in his Romanorum Pontificum prædecessorum nostrorum, qui progenitoribus vestris, eorumque successoribus pro expugnatione eorundem infidelium Regni Granatæ similia concesserunt, vestigiis prout rerum, et temporum qualitate pensata id in Domino conspiciamus, salubriter expedire. Dudum siquidem pro parte vestra nobis ex-

forzado brazo, con animoso ejército, y por mucho tiempo sin perdonar trabajo y gastos algunos, y que aun estais prontos para sufrir mas contra otros infieles; y puesto que considerando con diligencia vuestra constancia en la fe, y el afecto de devocion con que nos dais á conocer que os esmerais á nuestra vista y de la Silla Apostólica, tuvimos á bien concederos favorablemente con razon á vos y á vuestra posteridad aquellas cosas, por cuyo medio se pueda proveer á las necesidades que por lo dicho os ocurrieren. Insistiendo en estos pasos de nuestros predecesores los referidos Pontífices Romanos, que examinada la calidad de las cosas y ocasiones, concedieron semejantes gracias á vuestros antepasados y sus sucesores para la conquista de los mismos infieles del Reino de Granada, hemos visto en el Señor que esto convenia. Poco há, á la verdad, habiéndonos ex-

posito, quod diversi Romani Pontifices prædecessores nostri provide considerantes, quot, et quanta ipsi progenitores vestri pro recuperatione diversorum Regnorum, ab infidelium manibus non sine magnis laboribus, et expensis ac christiani sanguinis effusione fecerunt eisdem progenitoribus eorumque successoribus, ut certas partes decimarum, tercias nuncupatas in Castellæ, et Legionis Regnis pro impensis prædicti Regni Granatæ recuperatione faciendis, percipere, et levare possint per diversas eorundem litteras concesserant. Nos, vestris in ea parte supplicationibus inclinati, concessionem, et litteras prædictas, ac omnia et singula in eis contenta approbamus, ac perpetuæ firmitatis robur obtinere decernimus. Necnon illas juxta illarum contentiam, et tenorem ad ipsum Regnum Granatæ, in perpetuum extendimus, et ampliamus, prout in

puesto por vuestra parte que varios Pontífices Romanos, nuestros predecesores, considerando próbicamente cuántas y cuan grandes cosas hicieron vuestros antepasados para la recuperacion de varios Reinos de las manos de los infieles, no sin grandes trabajos y expensas, y efusion de sangre cristiana, habian concedido por varias letras á los mismos antepasados y sus sucesores, que pudiesen percibir y llevar en los Reinos de Castilla y Leon ciertas partes de los diezmos llamadas tercias para los gastos y recuperacion de dicho Reino de Granada. Nos, inclinados en esta parte á estas súplicas, aprobamos las dichas concesiones y letras, y todas y cada una de las cosas contenidas en ellas, y determinamos que tengan la fuerza de perpetua firmeza: y tambien las extendemos y ampliamos perpetuamente segun y como en nuestras mencionadas letras y su contenido

nostris prædictis litteris plenius continetur. Cum autem sicut accepimus licet vos dictum Regnum Granatæ ab ipsorum infidelium manibus recuperaveritis, pro custodia civitatum, et arcium, ac aliorum locorum et oppidorum Regni Granatæ hujusmodi in littore maris consistentium, quæ munitissima existunt, et in confinibus Africæ sunt constituta, de necessitate graves summas, et impensas continue preferre habeatis, ac in dicta recuperatione, et tam diuturni belli prosecutione gravissima debita, contraxeritis intendatisque, divina assistente gratia, in futurum contra alios infideles pro fidei Christi, et divini nominis gloria, et exaltatione pugnare. Nos volentes vos successoresque vestros pro tanto per vos in recuperatione Regni Granatæ prædicti, fidei catholicæ collata beneficio, et christianæ Religionis augmento favoribus sequi gratioris motu pro-

y tenor para el mismo Reino de Granada mas plenamente se contienen. Mas como, segun tenemos entendido, aunque hubiereis vos recobrado de las manos de los mismos infieles el referido Reino de Granada, teneis por necesidad que sufrir continuamente muchos gastos para la guarnicion y defensa de las ciudades y castillos y otros lugares y aldeas del Reino de Granada, que en la playa del mar se hallan muy fortalecidos y en las fronteras de Africa; y tambien habeis contraido muchos empeños para dicha restauracion y prosecucion de tan larga guerra, é intentais con el favor de Dios pelear en adelante contra otros infieles por la gloria y exaltacion de la fe de Cristo y de su santo nombre: Nos, por tan gran beneficio hecho por vos en la conquista del dicho Reino de Granada á la fe católica, y al aumento de la Religion cristiana, queriendo continuaros á vos y á vues-

prio, *non ad vestram, vel alterius pro vobis super hoc oblatae petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate, et ex certa scientia, vobis, ac successoribus praefatis, ut dictas tertias deinceps perpetuis futuris temporibus prout hactenus percepistis in Regnis praedictis, etiam Granatae, percipere, et levare libere, et licite valeatis auctoritate apostolica, tenore praesentium de speciali dono gratiae, indulgemus. Non obstantibus Lateran. Concilii, ac aliis apostolicis, ac in Provincialibus, et Synodalibus Conciliis edictis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus necnon omnibus illis, quae nos in nostris et Praedecessores praefati in suis litteris praedictis volumus non obstare, caeterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostri indulti infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc*

tros sucesores gratuitos favores, de *motu proprio*, no por instancia de súplica vuestra ó de otro por vos en este asunto, sino de nuestra mera liberalidad y de cierta ciencia, por autoridad apostólica, por el tenor de las presentes, por especial don de gracia concedemos á vos y vuestros dichos sucesores podais percibir y llevar libre y lícitamente las referidas tercias en adelante en los tiempos venideros del mismo modo que hasta aqui las habeis percibido en los mencionados Reinos, y tambien en el de Granada; sin que obsten las constituciones y disposiciones generales ó especiales del Concilio Lateranense, y otras apostólicas establecidas en los Concilios Provinciales y Sinodales; y tambien queremos que no obsten todas aquellas que Nos ordenamos en nuestras letras, ó nuestros referidos predecesores ordenaron en las suyas, y cualesquiera otras en contrario. A ninguno,

attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, et Pauli Apostolorum, ejus se noverit incursum. Dat. Romæ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ millesimo quadringentessimo nonagesimo quarto Idibus Februarii, Pontificatus Nostri anno tertio. Gratis. De mandato Sanctissimi Domini nostri Papæ, Io. de Galver. L. Pedocotarius de Gasion. Registrata apud me Pedocotarium. Quibus quidem litteris diligenter inspectis magnifici Domini Marchionis Villenæ per Notarium publicum infrascriptum exemplari mandavi, et publicam formam redigi, decernentes huic præsentî transumpto, tantam fidem adhiberi, sicut ipsis originalibus litteris apostolicis adhiberetur si exhibitæ forent vel ostensæ. Quibus omnibus, et singulis auctoritatem meam judicariam interposui, pariterque decretum. Datis, et

pues, le sea lícito quebrantar la letra de nuestro indulto, ó por atrevimiento temerario ir contra ella. Mas si alguno presumiere atentar contra esto, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios Todopoderoso y de los Santos San Pedro y San Pablo. Dado en Roma año de 1494 á 13 de Febrero, y de nuestro Pontificado el año tercero. = Por mandamiento de nuestro Santísimo Padre Papa y Señor nuestro Juan de Galvez. = L. Pedocotario de Gasion. = Registrada ante mí Pedocotario. Las cuales letras vistas con cuidado, á petición por parte del magnífico Señor Marques de Villena, por el infrascrito Notario público, mandé trasladar y reducir á pública forma, decretando que al presente trasunto se dé tanta fe como se daría á las mismas letras originales apostólicas si fuesen exhibidas ó presentadas. A todas las cuales, y á cada una interpose mi judiciaria auto-

actis in urbe Granatæ decima octava die mensis Januarii, sub anno à Nativitate Domini millesimo quingentissimo primo, præsentibus ibidem honorabilibus et discretis viris Dominis Christiforo Sanay, Canonico præfatæ Ecclesiæ Granatensis, et Joanne Faxardo cive Granatensi, et Antonio de la Barrera, Librario: testibus ad præmissa vocatis et rogatis Petrus Baeza Laureus, Canonicus, et Delegatus. Et ego Petrus de Matute publicus apostolica, Regiaque auctoritatibus Notarius, quia prædictis omnibus, et singulis dum sicut præmittitur agerentur, dicerentur, et fierent una cum prænominatis testibus præsens interfui ideo hoc etiam transumptum manu mea ex dictis litteris originalibus apostolicis sumptum, et cum eisdem per me vere et fideliter collationatum, et concordatum, nomine, et signo meo assueto signavi, et subscripsi, in fi-

ridad, y juntamente el decreto. Dadas y fechas en la ciudad de Granada á 18 de Enero del año de 1501, presentes alli los honrados y discretos varones los Señores Cristobal Sanay, Canónigo de dicha Iglesia de Granada, y Juan Fajardo, vecino de Granada, y Antonio de la Barrera, Librero: testigos llamados y rogados Pedro Baeza Laureo, Canónigo y Delegado. Y yo Pedro de Matute, Notario público por las autoridades apostólica y Real, por quanto á todas las cosas dichas y á cada una de ellas estuve presente, segun va referido, mientras se hacian y se decian juntamente con los citados testigos, por tanto llamado y buscado firmé de mi nombre, y rubriqué con mi acostumbrada firma este trasunto, sacado por mi mano de las dichas letras originales apostólicas, y confrontado y concordado por mí verdadera y fielmente en fe y testimonio de verdad de lo

dem, et testimonium præ- referido. = Pedro de Matu-
missorum rogatus, et re- te, Notario apostólico.
quisitus. = *Petrus de Ma-*
tute, Notarius apostolicus.

Hállase original esta bula en el archivo de la Santa Iglesia de Toledo.

ORDENES PERTENECIENTES A TERCIAS REALES.

Orden del Consejo de Hacienda de 30 de Julio de 1671, para que los Administradores de Rentas den cuenta en fin de Enero de cada año de los granos que haya en ser correspondientes á las tercias Reales procedentes del año anterior.

En la villa de Madrid á 24 dias del mes de Julio de 1671 años, los Señores Presidente y del Consejo de Hacienda, y Contaduría Mayor de ella del Rey nuestro Señor: Habiendo reconocido el poco cuidado que se pone por los Administradores, así generales como particulares de Rentas Reales y demas Servicios del Reino, y otros que las administran, en enviar relaciones de los granos de tercias que hay en ser y pertenecen á S. M., y avisar con tiempo del mayor precio que tienen para poderlos beneficiar, sin aguardar á que por haberse pasado no tengan la estimacion y valor que pudieran tener en la venta de ellos si se hiciera cuando es el mas subido, como lo ejecutan los particulares en los granos de su cosecha: todo lo cual es en grave y conocido perjuicio de la Real Hacienda, y de los juros situados en las dichas Rentas Reales, por aplicarse por mas valor de ellas, y para su paga, lo procedido de dichos granos en maravedises. Y para

que en adelante se eviten estos inconvenientes, y haya la buena cuenta y razon que conviene, acordaron y mandaron que todos los dichos Administradores generales ó particulares, los meros ejecutores de Rentas y demas Servicios de las Provincias y Partidos del Reino, y otras cualesquier personas que administren lo procedido de dichos granos, tengan obligacion precisa de dar cuenta á este Consejo, en fin de Enero, de los granos que hay en ser procedidos del año antecedente; de manera que los que produjeren en este presente año de 1671, para fin de Enero del que viene de 1672, se ha de saber con certeza los que son, y en qué cantidad de fanegas; y asi sucesivamente en los demas años venideros. Y asimismo han de remitir testimonio con su parecer, del precio á que corran los dichos granos en el dia fin de Enero; y no teniendo orden de este Consejo en contrario, puedan y tengan obligacion de venderlos en el mes de Mayo siguiente del mismo año al precio que valieren en el dicho mes, pregonándolos públicamente y rematándolos en el mayor postor, de que asimismo han de enviar testimonio en fin de él, en que se diga los dichos precios y remates, por mano del Escribano mayor de Rentas de este Consejo, y de los Contadores de los libros de Relaciones de él, para que en unos y otros libros haya la buena cuenta y razon que conviene; y no lo haciendo y ejecutando en esta conformidad, se ha de cargar el precio entero que los dichos granos hubieren tenido en el dicho mes de Mayo de cada año, asi al mero ejecutor, como á los Tesoreros y Receptores de cada Partido en las cuentas que dieren de su cargo en la Contaduría mayor de ellas, ejecutándose solamente en virtud de este auto. Y para que en los libros de la dicha Contaduría mayor de Cuentas de este Consejo se les pueda hacer el cargo

referido á los dichos Tesoreros y Receptores del dicho precio, no se les ha de poder despachar ningun recudimiento ni receptorías por los dichos libros de Relaciones, ni por los Contadores de Rentas, ni Escribano mayor de Rentas, en que no vaya expresado lo contenido en este auto. Y en las recetas que se dieren para que en la dicha Contaduría mayor de Cuentas se les tome las del cargo de cada Tesorero ó Receptor, se ha de poner con esta evidencia y claridad, para que se haga el dicho cargo por entero en sus cuentas al dicho precio que los granos tuvieren en dicho mes de Mayo de cada un año. Y para que en los Concejos y Ayuntamientos de las Provincias y Partidos del Reino haya noticia de lo que por este asunto se manda, los dichos Contadores de Relaciones despacharán luego provisiones generales á todos ellos, con insercion de él, para que les conste de lo referido, y lo hagan ejecutar; y asimismo el dicho Escribano mayor de Rentas de este Consejo, en las comisiones que despachare en lo de adelante para la administracion de ellos, lo pondrá por instruccion, para que los que fueren nombrados lo observen precisamente debajo del mismo apercibimiento, y que se cobrará de ellos y de sus bienes y fiadores la baja ó quiebra que por no lo cumplir padeciere la Real Hacienda y los juros interesados; y para que los Administradores y meros ejecutores, que al presente estan entendiendo en las dichas administraciones, tengan noticia de esta Resolucion, y la cumplan, guarden y ejecuten como en ella se contiene, se la participará el dicho Escribano mayor con insercion de este auto, para la que inviolablemente la observen, bajo las penas contenidas en él, de que se ha de tomar la razon en los dichos libros de la Contaduría mayor de Cuentas, y por los Contadores de Relaciones, Es-

cribano mayor de Rentas, y Contadores de ellas; y lo señalaron. Tomóse la razon de este auto en los libros de la Contaduría mayor de Cuentas de S. M., en Madrid á 30 de Julio de 1671.= Juan de Subiza.= Don Cárlos de Navacerrada. Tomaron la razon el Escribano mayor de Rentas &c.

Real Cédula de 29 de Noviembre de 1690 sobre privilegios de tercias.

El Rey.= Por quanto el Licenciado Don Esteban Fermin de Marichalar, siendo Fiscal en mi Consejo de Hacienda, por peticion que dió en el año pasado de 1680 refirió, que perteneciendo á mi Real Hacienda los dos novenos del diezmo de todos los frutos decimales de estos Reinos, en conformidad de las bulas apostólicas, que comenzaron desde el año de 1217; y estos sin diminucion de gastos, costas, ni otros documentos, como lo declaraba la ley del Reino: era asi que el Convento de San Gerónimo de esta villa de Madrid, con pretexto de los privilegios, que decia tener su Religion para no pagar diezmos á la Iglesia, dejaba de pagar á mi Real Hacienda los dos novenos, y que dichos asertos privilegios no podian causarle perjuicio, ni por razon del tiempo, ni de la calidad, y que esto era de gran perjuicio, porque el referido Convento tenia muchas heredades de pan sembrar, viñas, huertas, olivares, ganados y otros frutos dezmales, y pidió se mandase que dicho Convento pagase á mi Real Hacienda los dichos dos novenos de todos los frutos que percibe dezmales, sin diminucion ni descuento de gastos, costas ni otros algunos, haciendo en razon de ello las condenaciones, y que restituyese todo lo atrasado; notificándose al dicho Convento de San Geróni-

mo, que estando junto en su capítulo diese poder al Procurador en señalamiento de estrados; y que presentase en el dicho mi Consejo de Hacienda, dentro del término que señalase, todos los privilegios originales que tuviese en razon de lo referido; y visto en el dicho mi Consejo de Hacienda, se admitió esta demanda, y mandó dar traslado de ella al dicho Convento de San Gerónimo. Por cuya parte se vino alegando; y por la de los Fiscales de mi Real Hacienda se hizo lo mismo: habiéndose recibido el pleito á prueba que se hizo por la parte de dicho Convento y con otros Monasterios de la misma Orden de San Gerónimo y otras Comunidades eclesiásticas, se fueron sustanciando otras semejantes demandas. Y atendiendo ahora á las razones que me ha representado Fray Juan de Toledo, Procurador general de la Orden de San Gerónimo, con motivo de las molestias que recibe la Religion sobre pagar los referidos novenos; por orden mia de 7 del corriente resolví que el Fiscal de mi Real Hacienda sobresea en la demanda puesta á los Monasterios del Orden de San Gerónimo, y no altere la posesion en que se hallan estas y otras Comunidades eclesiásticas; y visto en mi Consejo de Hacienda, he tenido por bien dar la presente; por la cual mando se sobresea en la dicha demanda fiscal, y que el de mi Real Hacienda no altere la posesion en que se hallan los dichos Monasterios de la Orden de San Gerónimo y otras Comunidades eclesiásticas, con el pretexto de la paga de dichos novenos; lo cual es mi voluntad se guarde, cumpla y ejecute, sin que en el dicho mi Consejo de Hacienda ó tribunal de Justicia de él se pueda admitir pedimento alguno fiscal sobre esta dependencia, por haberse de sobreseer en dichas demandas; y para que conste, y se ejecute asi, se ha de poner en cada una de

ellas copia autorizada de esta mi Cédula por los Escribanos de Cámara del dicho mi Consejo de Hacienda, ú otras personas ante quien pasaren; habiéndose primero tomado la razon de ella por mi Escribano mayor y Contadores de Rentas. Fecha en Madrid á 19 de Noviembre de 1690 años.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor.=Don Ignacio Baptista de Rivas.

Real Cédula de 21 de Julio de 1696, confirmada por otra de 23 de Julio de 1723, sobre la forma en que han de contribuir las tercias Reales para las obras y reparos que se ofrezcan en las Iglesias; cuya observancia se encargó á los Directores generales de Rentas por Resolucion de S. M. de 19 de Julio de 1753.

El Rey manda que hagan V. SS. observar lo prevenido en la Real Cédula de 21 de Julio de 1696, revalidada por otra de 23 de Julio de 1723, que comprende la certificacion adjunta del Secretario del Consejo de Hacienda sobre la forma en que han de contribuir las tercias Reales para las obras y reparos que se ofrezcan en las Iglesias; y lo advierto á V. SS. de orden de S. M. para su cumplimiento; y que á este fin remitan ejemplares de la misma certificacion á los Superintendentes, Administradores de Rentas y demas á quienes corresponda. Dios guarde á V. SS. muchos años como deseo. Aranjuez 19 de Junio de 1753.=El Marques de la Ensenada.=Señores Directores generales de Rentas.

Don Francisco Miguel Benedid, del Consejo de S. M., su Secretario en el de Hacienda.

Certifico, que entre los papeles de la Secretaría de la Real Hacienda de mi cargo se halla una Cédula de S. M., firmada de su Real mano, su fecha en Balsain

23 de Julio de 1723, refrendada de Don Francisco Diaz Roman, cuyo tenor á la letra es el siguiente:

» El Rey. = Provisores y Vicarios generales de los arzobispados y obispados de estos mis Reinos y Señoríos: Abades, Piores y otros cualesquier Jueces eclesiásticos de ellos, así los que al presente sois, como los que fueren en adelante, á quien en cualquier manera toque el cumplimiento de lo contenido y expresado en esta mi Cédula, sabed: Que el Rey, mi Señor y tio, que santa gloria haya, mandó dar y dió una Cédula firmada de su Real mano en 21 de Julio de 1696, refrendada de Don Ignacio Baptista de Rivas, que fue de mi Consejo de Hacienda, y Secretario en él, que despues se revalidó por otra de 14 de Setiembre de 1700, que es como se sigue: El Rey: Gobernador y los de mi Consejo de Hacienda y Contaduría mayor de ella, ya sabeis: que habiendo tenido presente en este Consejo, que el Dean y Cabildo de la Iglesia de la ciudad de Sevilla sacó de poder de Don Diego Dávila, á cuyo cargo estan por arrendamiento las alcabalas, tercias y cuatro medios por ciento de la ciudad de Carmona, algunos granos, con el motivo de ser para la obra de la de Santa María de la dicha ciudad de Carmona y de la del Viso, despachando para ello libramientos suyos, se expidió por este Consejo, por mano de Don Francisco Rodriguez de la Torre, mi Escribano mayor de Rentas, la Carta orden del tenor siguiente: El Consejo en vista del expediente de Don Diego Dávila, á cuyo cargo estan en arrendamiento las alcabalas, tercias y cuatro medios por ciento de la ciudad de Carmona, sobre el abono de diferentes granos, que del valor de tercias, por auto del Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, se le sacaron para la obra de la de Santa María de esa ciudad de Carmona y la

del Viso: por Decreto de 6 de este presente mes, acordó que yo escriba á V. (como lo hago) y expida orden para que se prevenga en la Contaduría de ese Partido, que en lo de adelante, en los reparos y obras de Iglesias que se ofrecieren, asista persona en nombre de S. M., al tiempo del conocimiento de los que fueren necesarios, y de las posturas y remates, y asimismo al repartimiento que se hiciere entre los interesados; de forma que sea sueldo á libra respecto de la cota que tienen en las tercias; y que ejecutada la diligencia en esta forma, el Administrador de Rentas Reales del Partido la participe al Consejo, para que con pleno conocimiento de causa mande librar la cantidad repartida á las tercias, y en otra forma no se dé cumplimiento á ningun despacho del eclesiástico, y V. remita á mis manos certificacion ó testimonios de quedar prevenido; y para que V. noticioso de esta resolucion haga se ejecute, se la participo; y en el ínterin me dará aviso de su recibo. Guarde Dios á V. muchos años. Madrid y Abril 10 de 1696. B. L. M. de V. su mayor servidor Don Francisco Rodriguez de la Torre. = Señor Don Pedro de Quintana Alvarado. = Y conviniendo á mi servicio se observe y guarde, así por el Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, como por todos los demas Cabildos eclesiásticos de estos mis Reinos y Señoríos, he tenido por bien dar la presente; por la cual os mando deis las órdenes y despachos que fueren necesarios, para que lo acordado por ese Consejo en la carta orden aquí inserta se ejecute inviolablemente por todos los Cabildos eclesiásticos de estos mis Reinos, y por el de la dicha ciudad de Sevilla; y que se anote y prevenga en los libros de la Contaduría de las Rentas Reales de las Provincias y Partidos del Reino, para que indispensablemente se obser-

ve solamente en virtud de esta mi Cédula; habiéndose tomado la razon de ella por mi Escribano mayor de Rentas y Contadores de Relaciones. Fecho en Buen-Retiro á 21 de Julio de 1696.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor.=Don Ignacio Baptista de Rivas.

Y porque he entendido que por algunos Jueces eclesiásticos no se observa esta Real Resolucion con la rectitud que se debe, á causa de no haber quedado en sus Juzgados la noticia necesaria para su cumplimiento, he tenido por bien dar la presente: Por la cual os mando, que luego que os sea presentada esta mi Cédula, ó su traslado autorizado, en forma que haga fe, veais, guardeis, cumplais y ejecuteis lo contenido en esta mi Cédula, y la inserta en ella, en todas las obras, fábricas y reparos que se ofrecieren en las Iglesias de vuestra jurisdiccion, precisa é indispensablemente; haciendo (como mando hagais) cada uno de vos se ponga un traslado auténtico de esta mi Cédula en los papeles de vuestros Juzgados, para que conste y se tenga presente en los casos que se ofrecieren, poniendo á continuacion de la Cédula con que fuéredes requeridos certificacion de haberlo ejecutado. Todo lo cual quiero y mando se observe y guarde asi solamente en virtud del referido traslado legalizado de esta mi Cédula, el cual, con la certificacion que en él pusiéredes, ha de quedar original en la Contaduría de la Superintendencia general de mis Rentas Reales de esa Provincia, para que en ella conste; y de esta original se ha de tomar la razon en las Contadurías generales de mi Real Hacienda; que asi es mi voluntad. Fecha en Balsain á 23 de Julio de 1723.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor.=Don Francisco Diaz Roman.

Y para que conste lo firmé en virtud de Decreto de

los Señores del mismo Consejo de este día, dado á memorial que dió en él el Señor Don Juan Antonio de Alvalá, Fiscal de él en las Salas de Gobierno y Justicia. Madrid y Junio 5 de 1753. = Don Francisco Miguel Benedid. = Corresponde con el aviso y certificacion &c.

Breve de su Santidad de 8 de Enero de 1796, para que paguen diezmos los que antes estaban exentos.

PIO VI.

Para futura memoria.

El cuidado del culto divino, con cuyo vínculo principalmente se une la sociedad humana, y de donde procede así la privada de cada uno, como también la comun felicidad de todos; pues á la verdad ninguna deben apreciar mas que esta los hombres. Y la virtud de la Religion, que es el fundamento de todas las demas, exhorta y pide que cada uno contribuya á ella con alguna cosa de sus facultades, es pues cierta especie de justicia, que así como los hombres suministran lo preciso á los Magistrados y Militares, y á los demas que trabajan para la salud y utilidad comun, del mismo modo suministren á los Ministros del culto divino, cosa tan admirable y necesaria para que puedan mantenerse segun su dignidad: de esto trata San Pablo latamente en el cap. 9 de la carta 1.^a á los de Corinto, del cual es aquella grave sentencia: *Si os administramos y dispensamos las cosas espirituales, ¿será extraño que nos contribuyais con lo necesario?* La cuota que cada uno debe separar de sus bienes de fortuna para Dios, de quien los ha recibido, á fin de dar una prueba de su piedad y reconocimiento, siendo este comun sentir de todos, la autoridad de la Iglesia iluminada

con el espíritu de la verdad, guiada de la naturaleza, de la ley antigua que se nos propone para nuestra imitacion, la fija en una parte, es á saber, en la décima. Y así el Concilio Tridentino en la *sesion 25 cap. 12 de Reformation*, estableció rectísimamente que la paga de los diezmos se debe á Dios, y los que no los quieran dar, ó impiden á los que los dan, son invasores de lo ageno; hubo tiempo en que los Pontífices Romanos, predecesores nuestros, á quienes estaba confiado por disposicion divina el pleno arbitrio y disposicion de los bienes de la Iglesia, juzgaron conducente el remitir la obligacion de pagar los diezmos á muchas familias, y principalmente á los Religiosos que se debian mantener con las Rentas de la Iglesia, ó porque son pobres, ó porque le hicieron servicios, en atencion á que parecia que por ello no solamente no se disminuía el culto divino, sino que se aumentaba, y que no faltaba nada de lo necesario á los Ministros de Dios, á quienes se debian legítimamente los diezmos para sustentarse, y para cumplir su respectivo ministerio; las cuales exenciones, con aquella caridad y gran afecto con que amamos á todos, deseáramos que quedaran perpetuamente salvas y libres para todos; pero las cosas humanas no pueden conservarse mucho tiempo en un mismo estado, sino que es necesario que corran y se disipen á semejanza de las aguas. En nombre de nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, Rey Católico de España, nos fue expuesto poco hace que se le han quejado en gran manera el Arzobispo de Toledo y otros muchos Obispos y Clérigos de España, de que por las enunciadas exenciones se ven tan estrechos los Presbíteros, que sirven bien y trabajan con su predicacion y doctrina (á quienes el Apostol en la carta 1.^a á Timoteo *cap. 5*, dice que se les tenga duplicado honor), que su renta no es cógrua para mante-

nerse; que los templos carecen de sus ornamentos, y que por la pobreza y necesidad que miserablemente padecen, no pueden socorrer á los pobres de quienes son padres: estas y otras incomodidades se aumentan y extienden mas cada dia, y no halla remedio ninguno para ello, sino el suprimir aquellas exenciones que se fundan en privilegio y costumbre, y piden que se les prive á ellos mismos de este género de exenciones, para que se observe la igualdad del derecho, y los demas lleven menos mal el sufrir esta pérdida. Nos, despues de haber considerado con madura reflexion y por dilatado tiempo este negocio, hemos juzgado que no podemos negar al Rey Carlos, y á los Obispos y al Clero de España, lo que nos piden justamente y lo ruegan tan encarecidamente; y por tanto condescendiendo con las súplicas del mencionado Carlos, que nos han sido hechas humildemente sobre esto, por estas presentes letras, que han de valer á perpetuidad, y por nuestra autoridad apostólica revocamos, casamos, abolimos, quitamos y anulamos todas las exenciones de pagar diezmos concedidas por privilegio general ó especial, y que provengan de costumbre inmemorial, por los Pontífices Romanos predecesores nuestros, ó por otros en su nombre, y con su autoridad, corroboradas con cualesquiera fórmulas ó con cualesquiera letras apostólicas, aunque estén incluidas en el cuerpo del derecho, y con cualesquiera derogatorias de las derogatorias, ó con cualesquiera otras cauciones; cuyo tenor queremos absolutamente que se tenga por plena y suficientemente expresado é inserto, palabra por palabra, en estas nuestras letras; y á cualesquiera que las enunciadas exenciones hayan sido dadas en los Reinos y Dominios del mencionado Carlos, Rey Católico, asi en los de España como en los de Indias, aunque sea á las mesas arzo-

bispales, episcopales, abaciales, á los Cabildos de las Catedrales y Colegiatas, y á las Ordenes Mendicantes ó no Mendicantes y otros Regulares, Monges, Canónigos ó Clérigos establecidos en Congregaciones, con cualquier nombre que tengan, y á las Ordenes Militares, inclusa la de San Juan de Jerusalem; y á los Conventos, Monasterios, Colegios, Casas, Encomiendas, Prioratos ó personas de cualquier grado, calidad y condicion que fueren, aunque sean Cardenales; y finalmente á cualesquiera comunidades ó personas singulares, aun de aquellas que se debe hacer especial y expresa mencion, la cual queremos y mandamos que se deba tener por hecha en las presentes, y que ninguno con este pretexto se pueda mezclar en esta nuestra disposicion, y que todas las sobredichas exenciones se deban reputar por revocadas, abrogadas, abolidas, quitadas y anuladas enteramente, y que á ninguno puedan sufragar en ninguna parte; y determinamos, establecemos y mandamos que las Comunidades, y todas y cada una de las personas de quienes va hecha mencion aqui antecedentemente, *en lo sucesivo deban pagar los diezmos á aquellos que legítimamente les competen*, segun la costumbre del pais; y si algunos lo rehusaren, en virtud de las presentes, mandamos á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y demas Ordinarios locales de los Reinos y Dominios del Rey Cárlos, que á los que no estan exentos por autoridad ordinaria, y á los que lo estan, como Delegados de esta Santa Sede, los apremien por censuras y penas eclesiásticas como corresponde de derecho, y los compelan á pagarlos, implorando para ello en donde fuere necesario el auxilio del brazo secular; y aunque no esperamos que haya ninguno de tan ímproba é insensata avaricia, que antes bien con buena voluntad,

que es la que agrada al Señor, que con sentimiento ó precision no pague á Dios lo que es suyo, el cual por *el Profeta Malaquías, cap. 3, vers. 10*, prometió que para los que pagan los diezmos, abrirá las cataratas del cielo, y derramará sobre sus campos la abundancia, y reprimirá á los insectos para que no devoren los frutos, y que no será estéril la viña en el campo, dice el Señor de los Ejércitos, y todas las gentes los llamarán felices. No obstante que esto es bastante notorio, hemos juzgado manifestar claramente que estas nuestras letras en nada tocan absolutamente á aquellas exenciones que algunos tienen por título oneroso, las cuales no permite la justicia que se pierdan, ni se haga innovacion en ellas; y asimismo determinamos que no se exija ninguna cosa con nombre de diezmos de aquellos frutos casas que producen los huertos ó tierrecillas contiguas á las de los Religiosos, y que estos cultivan anualmente por sus manos con un par de bueyes. Determinando que estas presentes letras nuestras hayan de ser y sean siempre firmes, válidas y eficaces, y que surtan y produzcan su pleno é integro efecto, y sufraguen plenísimamente en todo y por todo á aquellos á quien corresponde, y de cualquier modo correspondieren en cualquier tiempo, y que respectivamente las observen inviolablemente, y que así se deba juzgar y sentenciar en lo que va expresado por cualesquiera Jueces Ordinarios y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico, y Nuncios de la Santa Sede, y que sea nulo y de ningun valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse sobre esto por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo; sin que obste lo que va expresado, ni las demas constituciones y disposiciones apostólicas, ni otras cualesquiera cosas que sean en contrario; y es nuestra voluntad

que á los ejemplares de estas presentes letras, aunque sean impresos, firmados de Notario público, y sellados con el sello de persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé absolutamente en juicio y fuera de él la misma fe que se daría á estas nuestras letras originales. Dada en Roma en San Pedro, sellado con el sello del Pescador el dia 8 de Enero de 1796 y veinte y uno de nuestro Pontificado.=Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.=En lugar ✠ del sello del Pescador.

Se mandó cumplir este Breve por Real Cédula de 8 de Junio de 1796.

Real Cédula de 19 de Agosto de 1796, en que se declara que el Breve de su Santidad por el que se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar diezmos, trasciende igualmente á que la Real Hacienda logre aquella parte que le corresponde por Reales tercias.

Don Carlos &c. Sabed: Que por Breve expedido por su Santidad en 8 de Enero de este año se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar diezmos, concedidas por privilegio general ó especial; y se dispone que los Cabildos eclesiásticos, Ordenes Regulares, las Militares, inclusa la de San Juan de Jerusalem, y demas Comunidades existentes en estos mis Reinos, los paguen de los frutos de sus posesiones y haciendas. Con el fin de que este Breve tuviese su mas puntual y debida observancia, se expidió con su insercion la Real Cédula correspondiente en 8 de Junio próximo; y por otra Resolucion mia, comunicada al mi Consejo con fecha de 6 de Julio siguiente, he tenido á bien declarar que el citado Breve trasciende igualmente á que mi

Real Hacienda logre aquella parte que le corresponde por mis Reales Tercias, no solo donde las poseo, sino tambien en todas las cillas, aunque esten enagenadas ó cedidas, respecto á que no se vendió ni cedió lo que entonces no habia. Publicada en el Consejo esta mi Declaracion, acordó su cumplimiento, y con inteligencia de lo que sobre ella han expuesto mis Fiscales, expedir esta mi Cédula. Por la cual encargo á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en Sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, á los demas Ordinarios eclesiásticos que ejerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas eclesiásticas, vean mi Real Declaracion que va expresada, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tenga su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reinos, y demas á quienes toque, vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir igualmente lo contenido en esta mi Cédula y Declaracion, sin contravenirla, ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa, prestando en caso necesario para su debida ejecucion los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á 19 de Agosto de 1796.

—YO EL REY.

Circular de 10 de Marzo de 1797 para que los Reverendos Arzobispos y Obispos no hagan ninguna declaracion del Breve de su Santidad de 8 de Enero de 1796 sin pasarla primero al Consejo.

Con Real Orden de 26 de Febrero próximo, comunicada por el Excelentísimo Señor Don Pedro Varela, Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda, á los Señores Fiscales del Consejo se pasó un ejemplar impreso de la Declaracion que en 5 de Diciembre del año próximo ha hecho y publicado el Reverendo Obispo de la ciudad de Ciudad-Rodrigo, sobre la inteligencia del Breve de su Santidad de 8 de Enero del propio año, por el que se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar diezmos, á efecto de que pudiesen se recogiese, por ser contraria al citado Breve y leyes del Reino. Y habiendo expuesto y solicitado los Señores Fiscales, en cumplimiento de la citada Real Resolucion, lo que han tenido por conveniente; con inteligencia de todo se ha servido el Consejo tomar varias providencias, y entre ellas la que se escriba Carta circular á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, y demas Ordinarios eclesiásticos que ejerzan jurisdiccion, para que se abstengan de publicar declaracion ó interpretacion alguna al expresado Breve *por via de regla general* sin pasarla antes al Consejo, y esperar su resolucion; y que si hubieren hecho alguna, la remitan por mi mano á este supremo Tribunal con el expediente ó expedientes causados en su razon.

Lo que de acuerdo del Consejo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca; y del recibo de esta se servirá darme aviso para trasladarlo á superior noticia. Dios guarde á V. &c.

Real Cédula de 22 de Mayo de 1797 por la cual se señala al Consejo de Hacienda para examinar los privilegios de diezmos.

Don Carlos &c. Sabed: Que siendo muchos y diferentes los recursos que dirigieron á mi Real persona las comunidades, cuerpos y particulares que por calidad de sus títulos se creen exentos de la casacion y revocacion de las excepciones de pagar diezmos, prescritas en el Breve expedido por nuestro muy Santo Padre Pio VI en Roma á 8 de Enero de 1796, inserto en la Real Cédula de 8 de Junio del mismo año, en solicitud de que se les declarase libres ó se les oyese en justicia; y pareciéndome muy justo proporcionarles la audiencia que pretenden, por Real Decreto, comunicado al mi Consejo con fecha de 10 de este mes, he venido en señalar á mi Consejo de Hacienda en Sala de Justicia, para que se les oiga y examine sus privilegios: encargándole en el despacho de este negocio toda la brevedad compatible con su importancia, y la exacta ejecucion del Breve, que ha de tener efecto sin embargo de la audiencia que se concede; pues en caso que la decision fuere á su favor, mi Real Hacienda reintegrará lo que hubiere percibido demas, llevándose á este efecto la cuenta correspondiente; y el mismo Consejo me consultará por mi Secretaría de Estado y del Despacho de mi Real Hacienda las sentencias antes de publicarlas para mi noticia y aprobacion. Publicado en el mi Consejo el referido Real Decreto acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula; por la cual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros distritos, lugares y jurisdicciones, veais mi Real Resolucion que queda citada, y la guardéis y cum-

plais, y hagais guardar, cumplir y ejecutar sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en *Sede vacante*, sus Visitadores ó Vicarios, á los demas Ordinarios eclesiásticos que ejerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas eclesiásticas, vean igualmente la expresada mi Resolucion, y concurren por su parte en lo que les toque á su debido cumplimiento; que asi es mi voluntad: y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á 22 de Mayo de 1797.

Real Cédula de 27 de Octubre de 1797, en que se manda que entregándose las Tercias Reales á la Real Hacienda, segun previene la Real Cédula de 22 de Mayo del mismo año, dispongan los Ordinarios eclesiásticos la recaudacion y administracion de los diezmos con la debida cuenta y razon.

Don Carlos &c. Sabed: Que por mi Real Cédula de 8 de Junio de 1796 se mandó observar el Breve apostólico inserto en ella, expedido en 8 de Enero del mismo, en que se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar diezmos, concedidas por privilegio general ó especial, disponiéndose que los Cabildos eclesiásticos, Ordenes Regulares, y demas Comunidades existentes en estos mis Reinos, los pagasen de los frutos de sus posesiones y haciendas; cuyo Breve tuve á bien declarar, por otra mi Real Cédula de 19 de Agosto del mismo año, trascender igualmente á que mi

Real Patrimonio lograrse aquella parte que le correspondia por Reales Tercias, no solo donde las poseia, sino tambien en todas las cillas, aunque estuviesen enagenadas ó cedidas, respecto no haberse vendido ni cedido lo que entonces no habia. En virtud de los muchos y diferentes recursos hechos posteriormente á mi Real Persona por varias comunidades, cuerpos y particulares, que por la calidad de sus títulos se conceptuaban exentos de la casacion y revocacion de las exenciones de pagar diezmos, prescritas en el referido Breve apostólico, solicitando que se les declarase libres, ó se les oyese en justicia; vine por Real Decreto de 10 de Mayo próximo pasado, inserto en otra mi Real Cédula de 22 del mismo, en señalar al mi Consejo de Hacienda en Sala de Justicia para que los oyera y examinara sus privilegios, encargándole en el despacho de este negocio toda la brevedad compatible con su importancia, y la exacta ejecución del Breve, que debia tener efecto sin embargo de la audiencia que se concedia; pues en caso que la decisión fuese á favor de los exentos, mi Real Patrimonio reintegraria lo que hubiese percibido de mas, á cuyo efecto se llevase la cuenta correspondiente. Todas las providencias dadas en el asunto limitaron únicamente la atencion de los Administradores de mi Real Hacienda á la íntegra recaudacion de las Tercias Reales; pero como nada habló mi Real Cédula de 8 de Junio acerca de las partes de diezmos pertenecientes á los otros interesados en cilla, ni de la formalidad con que hubiera de asegurarse por ellos el reintegro en el caso de que recayese la decisión á favor de los exentos, al paso que no en todas las cuestiones de estos diezmos median intereses de las Tercias de la Corona, mereció al citado mi Consejo particular consideracion la necesidad de ocurrir al riesgo de insol-

venencia, que por la division casi infinita entre los mismos partícipes, y por otros accidentes pudiera haber en el reintegro, si no se tomase una providencia, que uniformando la recta ejecucion de las disposiciones dadas, ocurriera á aquel peligro, y llenase por el órden de justicia mis soberanas intenciones. Para ello, y cortar de una vez aquellos inconvenientes que motivaron diferentes recursos á dicho mi Real Consejo por varios Cuerpos eclesiásticos: visto todo por el mismo con la mas atenta reflexion, conformándose con lo expuesto por el mi Fiscal Don Josef de Ibarra, en consulta de 11 de Setiembre anterior me hizo presente su parecer; y por mi Real Resolucion á la citada consulta, que fue publicada y mandada cumplir por el mi Consejo en Sala de Justicia en 6 de este mes, he venido en declarar, establecer y mandar, que entregándose las Tercias Reales desde luego á mi Real Hacienda, segun previene la Real Cédula de 22 de Mayo de este año, dispongan los Ordinarios eclesiásticos, á quienes se halla cometida la ejecucion del citado Breve gubernativamente y con citacion, asi de los que se persuadan interesados en los diezmos, como de los que se conceptúen exentos de su pago, el modo y forma con que exigiéndose en conformidad del mismo Breve, se recauden y administren con la debida cuenta y razon, sin perjuicio de los interesados, y con las seguridades correspondientes, para que segun fuere la decision del mi Consejo, puedan percibir los respectivos interesados lo que les pertenezca, á cuyo fin se depositen los productos, dándole cuenta con testimonio para que lo tenga presente en la decision de los pleitos. Y con arreglo á esto encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos Diocesanos, Provisores y Vicarios generales eclesiásticos; y mando á las Justicias, Jueces y Tribunales de

estos mis Reinos guarden, observen y cumplan lo que va prevenido, por convenir así á mi Real servicio, bien y utilidad de la causa pública de mis vasallos: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Real Cédula, firmado de mi infrascrito Secretario, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Lorenzo á 27 de Octubre de 1797.

Circular de 4 de Agosto de 1798, en que se manda que los Administradores de Rentas Provinciales asistan á presenciar la tazmía general y liquidacion de lo que pertenezca á S. M. por sus dos novenos.

En 4 del corriente nos comunica de Real orden el Ilustrísimo Señor Don Miguel Cayetano Soler lo que sigue:

„Con esta fecha dice el Señor Don Francisco Saavedra al Obispo Gobernador del Arzobispado de Toledo de Real orden lo siguiente:

El Rey se halla enterado del método que se observa en el Arzobispado de Toledo para la Administracion de diezmos por el Tribunal que titulan Contaduría de Rentas Decimales, y de que, consecuente á él, se dió el quinto lugar al Administrador general de Rentas Provinciales una vez que pretendió asistir á los remates; y habiendo tenido S. M. por conveniente mandar por Real Decreto, comunicado al Consejo, y circulado por el mismo Tribunal, que se suspendan las subastas públicas de Rentas Decimales, Tercias, Voto de Santiago y demas que refiere, como que en este caso deberán juntarse en una cilla común todos los diezmos que se adeuden para despues entregar á cada partícipe la parte que le corresponda: es muy justo que la Real Hacienda asista á presenciar la tazmía general y

liquidacion de lo que le pertenezca por sus dos novenos; y no habiéndosela citado, ni contado con ella por dicho Tribunal para ningun hacimiento ni remate, sino en los términos poco decorosos que va referido, ha resuelto S. M. que así el Administaador general de Rentas Provinciales de aquella capital, como los Administradores de Partidos donde hay Tribunal de diezmos, asistan á presenciar la tasmía general y liquidacion de lo que pertenezca á S. M. por sus dos novenos; ocupando, por representar la parte de la Real Hacienda, el primer lugar despues del Juez, en los mismos términos que se ha mandado, y se halla establecido en el Obispado de Málaga y Arzobispado de Granada, donde hay Junta para la Administracion de diezmos compuestas de cuatro vocales; siendo el primero el que nombra el Reverendo Prelado, el segundo el Administrador de Rentas, que hace la parte de S. M., el tercero el que nombra el Venerable Deán y Cabildo, y el cuarto el que eligen los demas partícipes.

Y lo participo á V. S. I. de Real orden para inteligencia y gobierno de la dignidad arzobispal, y para que por parte de esta tenga el debido cumplimiento &c.

Y lo traslado á V. SS. de la misma Real orden, en virtud de la que me ha comunicado el Señor Saavedra para su inteligencia, y á fin de que por su parte expidan las correspondientes á su cumplimiento; en el concepto de que se da aviso al Consejo de Castilla para su gobierno, y al Cabildo de Toledo la competente para su respectiva observancia.

Noticiámoslo á V. para su inteligencia, y que comunicándola á los Administradores subalternos de esa Provincia, cuide de su respectivo cumplimiento en la parte que á cada uno toque. Dios guardé á V. mu-

chos años. Madrid..... de Agosto de 1798. = El Conde de Lerena. = Don Juan Morzo &c.

Real Resolucion de 29 de Setiembre de 1800, sobre las reglas que deberán observarse así para la aplicacion de las Tercias Reales á Provisiones como para que no falten las noticias individuales del verdadero producto de las Tercias.

En 4 de Octubre de 1800 comunicó el Comisionado Real de Rentas Don Antonio Alarcon Lozano á todos los Intendentes y Subdelegados de las Provincias de Castilla y Leon la Real Resolucion siguiente:

„El Excmo. Señor Don Miguel Cayetano Soler, con fecha de 29 de Setiembre próximo pasado, me ha comunicado la Real Orden siguiente:

Con esta fecha comunico al Superintendente de Provisiones lo siguiente:

En 26 de Setiembre del año próximo pasado resolvió el Rey la agregacion á Provisiones de los frutos de Tercias Reales; pero habiendo entre estos muchos que no pueden tener aplicacion á este objeto, así porque no son de los que consume el Ejército y Armada, como por estar á larga distancia de los parages en que se han de hacer los suministros, teniendo ademas presente que esta Renta tiene varias cargas que deben cumplirse con preferencia, y que sobre la misma se libran varias limosnas y socorros á labradores para fomento de la agricultura, se ha servido S. M. acordar las reglas que deben observarse en adelante, tanto para conciliar estos extremos con el auxilio de las provisiones, como para que no falten las noticias individuales del verdadero producto de las Tercias, que son un ramo de Rentas Provinciales, y son las siguientes:

1.^a Se aplicarán á Provisiones los frutos de Tercias que en su propia especie puedan tener inmediata inversion en los suministros del Ejército y Armada, valuándolos por el precio que tengan al tiempo de su entrega.

2.^a El Comisionado Real de Rentas pasará á la Direccion de Provisiones noticia de los Intendentes y Subdelegados, Presidentes de las Juntas principales de las Provincias en que corresponden Tercias á S. M., y la Direccion de Provisiones entregará al mismo Comisionado otra nota de los Factores á quienes comisione para percibir los frutos que sean convenientes y aplicables.

3.^a El Comisionado Real, en vista de esta nota, prevendrá á los Intendentes que por dichas Juntas se procure instar para que se abrevien en todo lo posible los repartimientos de Tercias pertenecientes á S. M. de la actual cosecha, y que adquiriendo sin demora noticia de las fanegas de trigo, cebada y demas granos y semillas que toquen á la Real Hacienda en cada uno de los pueblos de la Provincia, pasen razon de ello á los Administradores generales de Rentas, á los Factores de las Provisiones, y estos la darán á la Direccion con las advertencias convenientes, á fin de que se señalen los granos que parezca oportuno aplicar, y parages á que se destinen.

4.^a Verificada esta operacion, devolverá la Direccion de Provisiones dichas notas á sus Factores; quienes pasarán aviso á los Administradores generales de Rentas, y procederán al recibo de los frutos elegidos, haciéndolos conducir á los destinos que esten señalados.

5.^a Despues de recibidos los frutos por los Factores de provisiones, y hechos los cotejos necesarios sin per-

juicio de los recibos interinos, que deberán por de pronto dar á las personas que hagan las entregas, rendirán á la Direccion general equivalentes cargarémes que expresen el número y especies de los frutos recibidos de los Administradores de Rentas, sus precios é importes, y la Direccion les remitirá iguales abonos á favor de los Administradores de Rentas, para que entregándolos á estos, sirvan de descargo en sus cuentas.

6.^a Los precios corrientes en los pueblos y tiempos en que se verifiquen las entregas de estos frutos á Provisiones, serán los que deban adoptarse para formar las cuentas, y se acreditarán con testimonio en debida forma.

7.^a Si por S. M. se mandase que con los frutos de Tercias Reales sean socorridos los pueblos y los labradores para salir de sus urgencias de panadeo y siembra, cuidarán los Administradores de Rentas de pasar oportunamente á los Factores de provisiones las noticias competentes, cuando esto se verifique, para que no cuenten con las partidas destinadas á estos socorros.

8.^a El zelo del Comisionado Real cuidará de excitar el de las Juntas Provinciales, Administradores y demas que convenga para la brevedad y exactitud de dichas noticias, y de las existencias que pueda haber, y de que por la aplicacion á provisiones (la cual por su urgencia debe merecer el mas preferente desvelo) no falte lo necesario para el pago de juros y demas cargas del ramo de Tercias.

9.^a A las cuentas de este ramo deberán acompañar los abonos de los Directores de provisiones; y los cargarémes de los Factores de ellas, con los testimonios de precios de los frutos de Tercias, acompañarán á las cuentas de las provisiones mismas por el orden que S. M. tiene prescrito para su presentacion.

Lo traslado á V. S. I. de Real orden para su inteligencia, y que disponga su cumplimiento.

Comunico á V. esta soberana Resolucion, para que haciéndola luego presente en esa Junta Provincial se disponga por la misma su cumplimiento en la parte que le toca, y en la forma que S. M. se ha servido acordar; y á fin de que se realicen con toda la brevedad posible las intenciones de S. M. en toda esa Provincia, se dedicará esa Junta con el zelo que exige la materia á excitar el del R. Prelado Diocesano, los Cabildos y demas personas de quienes dependa el repartimiento de los diezmos, para que se haga este y se perciban los frutos de Reales Tercias con la prontitud que tan imperiosamente exigen las circunstancias, para su entrega al objeto de socorrer las Reales Provisiones con su aplicacion á ellas de los insinuados frutos de Tercias; teniendo presente esa Junta, y el Administrador de Rentas, que el encargado en esa Provincia por las Reales Provisiones para el percibo de los citados frutos es Don N.”

Real Orden de 7 de Octubre de 1801, en que se manda que los Administradores de Rentas cesen en la percepcion de las tercias de los diezmos de exentos con arreglo al Breve de su Santidad de 10 de Febrero del mismo año.

Con motivo de haberse intentado por algunos Administradores de Rentas Reales continuar percibiendo para la Real Hacienda los dos novenos ó Tercias Reales de los diezmos que en virtud del Breve de 8 de Enero de 1796 pagan los que antes eran exentos, sin embargo de estar aplicados á la Consolidacion de Vales Reales por la Pragmática Sancion de 30 de Agosto

de 1800, y Breve de 10 de Febrero de este año, publicado en Real Cédula de 24 de Abril, se ha servido el Rey mandar, á consulta del Consejo pleno, en cumplimiento y observancia de la citada Pragmática, Breve y Cédula, cesen dichos Administradores de Rentas en la percepcion, y aun en la solicitud de percibir los referidos novenos ó Tercias de los diezmos de exentos devengados desde el dia de la expedicion del Breve de su nueva aplicacion al fin expresado.

Real Orden de 15 de Agosto de 1804 sobre que los granos de Tercias se apliquen á las Reales Provisiones.

Deseoso el Rey de facilitar á las Provisiones de víveres del Ejército y Marina los competentes auxilios; y á fin de que teniendo estas los granos precisos á su total consumo, sin necesidad de comprarlos, pudieran los pueblos adquirirlos á precios mas cómodos, se dignó aplicar á las enunciadas Provisiones los productos de los ramos del Excusado, Tercias Reales y Maestrazgos; pero sin embargo, son repetidos los recursos que de algun tiempo á esta parte dirigen á S. M. los indicados pueblos y varios particulares por este Ministerio de mi cargo, solicitando que se les entregue para el abasto público y sementera los granos de los citados ramos, y los del noveno decimal; que tambien acaba de aplicar S. M. á dichas Provisiones. La Direccion general de estas, á quien se han pasado á informe algunas de semejantes instancias, ha hecho presente la absoluta imposibilidad en que se halla de acceder á la dacion de tales frutos, respecto á la escasez en que de ellos se encuentran las Provisiones, sin exponerse al inminente riesgo é inconveniente de que quede desatendido el importante servicio del Ejército y Marina;

y enterado de todo S. M. se ha dignado resolver, que los granos de los mencionados ramos de Excusado, Tercias, Maestrazgos y Noveno estan destinados al de Provisiones, y deben precisamente aplicarse á los suministros de estas. Lo que de su Real orden participo á V. para su inteligencia, y que comunicando esta soberana determinacion á todas las Justicias del distrito de esa Provincia, excusen estas y sus particulares vecinos las indicadas solicitudes, toda vez que no pueden ser atendidas por los expresados fundamentos, en el concepto de que con esta fecha la aviso tambien á los Directores generales de Provisiones para su gobierno y el de sus subalternos.

Dios guarde á V. muchos años. San Ildefonso 15 de Agosto de 1804.

Real Orden de 19 de Enero de 1804 sobre la inteligencia de la Real Cédula de 8 de Setiembre de 1803, acerca de la exaccion de la quinta parte de diezmos de Encomiendas, Maestrazgos y Tercias Reales.

El Señor Don Josef Antonio Caballero, con fecha de 7 del corriente, me dice de Real orden lo que sigue:

Con motivo de las dudas propuestas por el Consejo en consulta de 5 de diciembre del año último acerca de la inteligencia de la Real Cédula de 8 de Setiembre del mismo año, en punto á la exaccion de la quinta parte de diezmos de Encomiendas, Maestrazgos y Tercias Reales, se ha servido el Rey resolver lo que sigue: Ninguna clase de diezmos he querido exceptuar de mi Resolucion comprendida en la Cédula de 8 de Setiembre; y así lo he mandado.

Y de la misma Real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le toca.

Dios guarde V. S. muchos años. Aranjuez 19 de Enero de 1804.

Nota. Por Circular de 13 de Agosto de 1804 se mandó que los productos del ramo de Tercias, no puedan ni deban embargarse por ningun pueblo, Justicia, ni particular.

ARTICULO IV.

DERECHO DE FIEL-MEDIDOR.

El derecho de Fiel-Medidor fue concedido por el Reino al Señor Rey Don Felipe IV en el año de 1642, y consiste en cuatro maravedís en cada arroba de vino, vinagre y aceite de las que se aforaren, midieren, pesaren y consumieren. Estuvo arrendado hasta el año de 1749, en que se puso en administracion por cuenta de la Real Hacienda.

La mayor parte de este derecho se enagenó desde luego de la Corona, segun el Reino lo habia concedido, y su producto se empleó en la remonta de caballería, de que habia gran necesidad. Despues se aplicó al bolsillo secreto de S. M.

En los pueblos que tienen enagenado á su favor este derecho, se agrega su producto al ramo de Propios; y asi le arriendan y recaudan bajo este concepto, y en donde no está enagenado, se recauda por la Real Hacienda con los millones.

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Cédula de 11 de Junio de 1657 sobre la aplicacion del derecho de Fiel-Medidor al bolsillo secreto de S. M.

El Rey.=Licenciado Don Juan de Góngora, Caballero del Orden de Alcántara, del mi Consejo y Cá-

para: Sabed: que habiendo resuelto que se prosiga en la venta de los oficios de Fieles-Medidores del vino, vinagre y aceite en los lugares que no estuvieren vendidos, conforme al consentimiento que el Reino tiene dado para ello; y lo que procediere de ellos, se aplique para los gastos de la caballería que está á cargo de los del mi Consejo, por diferentes Cédulas mias de 21 de Mayo de este año, he dado comision para ello á los mis Administradores generales de Millones del Reino; con calidad que en el ínterin que hay compradores para los dichos oficios, los administren en los dichos lugares, haciendo cobrar para mi Real Hacienda el derecho de cuatro maravedís en cada arroba de vino, vinagre y aceite que se aforare, midiere, y pesare, ó consumiere en la forma contenida en el traslado del título que se les remitió, teniéndolo en cuenta á parte para que yo pueda disponer de ello; y porque ahora por algunas causas y consideraciones he resuelto que todo lo que fuere procediendo del beneficio de los dichos oficios se aplique á los gastos secretos de mi servicio que se causan con las inteligencias secretas y otras operaciones importantes al universal de mi Monarquía, confiando de vos que cuidareis de esta administracion y beneficio con la rectitud y entereza que se ha reconocido y reconoce en todo lo que ha pasado y pasa por vuestra mano: He tenido por bien de os lo encargar y cometer, como por la presente os lo encargo y cometo; y os mando que luego que esta mi Cédula os sea entregada, reconozcais las comisiones que estuvieren dadas á los dichos Administradores de Millones para el beneficio y venta de los dichos oficios, y administracion y cobranza de los dichos derechos de cuatro maravedís; y os doy licencia y facultad, poder y autoridad para que podais tratar el beneficio de ello en los

lugares que no estuvieren vendidos los dichos oficios, en la forma que por las dichas comisiones se manda, y como mejor os pareciere y fuere en beneficio de mi Real Hacienda; nombrando en todas las ciudades, villas y lugares, que os pareciere y fuere necesario, los Ministros y personas de quien tuviéredes mayor satisfaccion, sin que los que estan nombrados por dichas mis Cédulas puedan usar de ellas, si no fuere con orden vuestra; y siendo necesario desde luego revoco, y doy por ningunas y de ningun valor y efecto las comisiones que les tengo dadas, porque mi voluntad es que privativamente corra por vuestra mano, y de los Ministros que nombráredes; y mando al Presidente y los del mi Consejo, y del de la Cámara, que en virtud de Decretos vuestros, señalados de vuestra rúbrica y señal ordinaria, despachen por ellos á las personas con quien ajustáredes la venta de los dichos oficios, los títulos y despachos que fueren necesarios para su seguridad y resguardo, constando que han pagado las cantidades en que os hubiéredes ajustado con ellos, ó hecho obligacion de su principal; sin que los del mi Consejo, que asisten en la dicha Sala que trata de la Caballería, ni otro tribunal ni Juez se pueda entrometer en el beneficio de los dichos oficios, ni en la administracion de ellos, ni en librar cosa alguna de lo que procediere de este oficio, en el ínterin que yo no mandare otra cosa; con declaracion que hago, que si de vuestros autos y sentencias se interpusiere alguna apelacion, la hayais de poder otorgar para la dicha Sala de la Caballería, y no para otro tribunal alguno. Y asimismo mando á los Presidentes y Oidores de las mis Audiencias y Chancillerías, que residen en las ciudades de Valladolid y Granada, y á el Regente y Jueces de la mi Audiencia de los Grados de la ciudad de Sevilla, y á todos los

Corregidores, Asistentes, Gobernadores de todas las ciudades, villas y lugares donde tuviéredes que obrar, y los Ministros que nombráredes, y á otros cualesquier mis Jueces y Justicias de estos mis Reinos y Señoríos, que no se puedan intrometer ni intrometan en cosa alguna tocante á esto por via de apelaciones, ni recurso, ni por via de exceso ó causa alguna, porque desde luego los inhibo y he por inhibidos de su conocimiento, y los declaro por Jueces incompetentes de él, para lo cual, y lo á ello anejo y dependiente, y que vos juzgáredes por tal, y subdelegar la comision en las personas que os pareciere, y revocar las que estan dadas, y nombrar vos ó vuestros Subdelegados, los Escribanos y demas Ministros que os pareciere y fueren necesarios para el beneficio, administracion y cuenta de estos efectos, y señalarle á cada uno y mandarle pagar de lo que procediere de ellos el salario ó ayuda de costa que os pareciere se le debe y merece, os doy tan plena y absoluta jurisdiccion como es necesaria y conviene para su entero cumplimiento. Y todo lo que fuere procediendo, asi de la venta de los dichos oficios, como de la administracion de los dichos cuatro maravedís, proveereis y dareis orden que se traiga á mi Corte, para que se entregue á orden de Don Fernando de Fonseca Ruiz de Contreras, del mi Consejo y Cámara de Indias, y mi Secretario de Estado y del Despacho Universal, para que por su mano se distribuya en los gastos secretos (á que lo he mandado aplicar) de que ahora, ni en ningun tiempo se le pueda hacer cargo, ni pedir cuenta; y de los recibos que diere ha de tomar la razon Don Juan de Conchillos, mi Contador, que la tiene del dinero y demas efectos que se aplican para los dichos gastos secretos de mi servicio. Y por quanto en vuestro poder no han de entrar maravedís algunos,

sino es en el depositario ó depositarios, y demas personas á quien se librare, declaro, que ahora ni en ningun tiempo hayais de estar, ni esteis obligado á dar cuenta ni razon de lo que procediere del dicho efecto, ni se os pueda pedir que la deis, y solamente se pida á las dichas personas, y á las demas que las debieren dar; que asi es mi voluntad. Fecha en Madrid á 11 de Junio de 1657 años.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor.=Antonio Carnero.

Resolucion del Señor Superintendente general de la Real Hacienda de 12 de Agosto de 1790, para que mientras S. M. no determine otra cosa, no se cobre el derecho de Fiel-Medidor á los pueblos en donde se pague almotacen &c.

En vista de lo que V. SS. manifiestan en informe de 29 del mes próximo anterior sobre las representaciones y relaciones que incluia el Contador de la Provincia de Guadalajara, relativas á lo que la Real Hacienda ha dejado de percibir cada año, desde el de 1746, por el derecho de Fiel-Medidor, y á que igualmente se halla perjudicada en los de Millones, correspondientes á las especies de vino, vinagre y aceite, me conformo como V. SS. proponen, en que ínterin no se determine por S. M. otra cosa que lo dispuesto en el Reglamento de 14 de Diciembre de 1785, no se cobre en la citada Provincia el referido derecho de Fiel-Medidor en los pueblos donde les pertenezca el de Fiel-Almotacen, ni en los que por no ser de cosecha de las especies sobre que se halla impuesto, y conducirse á ellos de acarreo para su consumo, dejándolo adeudado en los que lo son, ó que por cualquier otro motivo no haya sido costumbre exigirse. Lo que aviso á V. SS. á fin de que prevengan al Administrador de Rentas y Con-

tador de la enunciada Provincia, que bajo del concepto referido, procedan á la liquidacion de la cantidad en que cada pueblo respectivamente deberá otorgar sus nuevos encabezamientos por contribuciones de Rentas Provinciales y sus agregadas, como que si algunos de los que no deben pagar el derecho de Fiel-Medidor se hubieren encabezado con inclusion de él, se les rebaje su importe de las escrituras ú obligaciones que hubieren otorgado, abonándoles lo que por él hayan pagado en cuenta de las demas contribuciones. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 12 de Agosto de 1790.= Lerena.= Señores Directores generales de Rentas.

Resolucion del Señor Superintendente general de 25 de Mayo de 1794, para que se haga saber á la villa de Benavente no debe cobrar á los cosecheros y abastecedores de vino de ella el derecho de Fiel-Medidor en las ventas menores, y sí únicamente cuando se verifiquen en él algunas por mayor, segun pretendió exigirles la citada villa.

He visto lo que manifiestan V. SS. sobre el recurso que les pasé de los cosecheros y abastecedores de vino de la villa de Benavente, en que solicitan se les liberte del pago del derecho de Fiel-Medidor que les pretende exigir la referida villa, como dueña que es de él; y enterado de todo, y conformándome con el dictámen de V. SS., les prevengo dispongan se haga saber á dicho pueblo, que no tiene razon para cobrar á los referidos cosecheros y abastecedores el enunciado derecho de Fiel-Medidor en las ventas menores, y sí únicamente cuando se verifiquen en él algunas por mayor. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 25 de Mayo de 1794.= Gardoqui.= Señores Directores generales de Rentas.

Nota. Por Real Orden de 10 de Diciembre de 1751 se mandó que los oficios de Fiel-Medidor de granos, aceites, vinos y otros licores, que se hallasen secuestrados por defecto de título se administrasen por la Real Hacienda, y lo mismo aquellos cuyos títulos no se hubiesen presentado en la Secretaría de Incorporacion.

ARTICULO V.

RENTA DEL AGUARDIENTE Y LIGORES.

Esta Renta se estableció en el año de 1632 para subvenir á las urgencias públicas que entonces ocurrían, y se expidieron diferentes Reales Cédulas, prohibiendo á todo género de personas, sin excepcion de estado ni profesion, la fábrica, venta ó introduccion de aguardientes, como así lo menciona S. M. en una Real Cédula de 5 de Julio de 1709, inserta en otra de 13 de Julio de 1728.

De esta misma Real Cédula consta, que habiendo servido el Reino, junto en Cortes, á S. M. con cuatrocientos mil ducados en el año de 1663, arbitró para su satisfaccion la venta de algunos estancos, y la contribucion de la octava parte del valor de los aguardientes; para lo cual se dieron las instrucciones necesarias en el año de 1664; pues aunque los Reyes de España, como Príncipes supremos, tienen legítima potestad de imponer tributos, y arbitrar con motivos justos exacciones de sus vasallos y sus comercios; sin embargo, la suma equidad y moderacion con que usan de los derechos que les pertenecen, dió motivo para que no quisiesen valerse de su suprema autoridad en estos asuntos, sin que su Reino, junto en Cortes, arbitrarse medios y concediese arbitrios de que poder va-

leerse en las urgencias, como consta de las leyes 1.^a y 2.^a, tit. 9.^o, lib. 6.^o de la Recop. En cuya conformidad procedió con toda justificación el estanco y contribucion del octavo de los aguardientes en los referidos años de 63 y 64 con arreglo á todos los derechos y particulares estilos de la España.

Restablecido el estanco de esta especie, el cual se habia abolido en el año de 1650, corrió esta Renta desde el referido tiempo, ya administrándose por cuenta de la Real Hacienda, ya poniéndose en arrendamiento, hasta que S. M., por su Real Cédula de 28 de Noviembre de 1717, fue servido alzar la prohibicion y conceder la franquicia en la fábrica libre, venta y comercio del aguardiente, y corrió así hasta el año de 1727, en el que atendidos varios inconvenientes y perjuicios, se expidió por S. M. Real Decreto, y en su consecuencia la correspondiente Cédula en 12 de Diciembre de dicho año, restableciendo el estanco y prohibicion del comercio de aguardiente á beneficio de la Real Hacienda, dando las providencias necesarias para que se restituyesen é incorporasen al Real Patrimonio los estancos empeñados y enagenados; y arbitrando los medios de satisfacer á sus dueños, como desde luego se puso en práctica en 1.^o de Enero de 1728.

Y habiendo empezado á experimentarse el grave perjuicio que se seguia á esta Renta, de que muchos Eclesiásticos seculares y regulares, con pretexto de sus libertades y exenciones, fabricaban aguardiente, y le vendian por mayor y por menor, introduciendo por alto, sin sacar licencia del Recaudador general, ni contribuir con los derechos del octavo: para remediar semejantes daños y evitar pleitos, competencias, recursos, gastos y dilaciones ocurrió dicho Recaudador á exponer la justicia de su queja ante el Reverendo Nun-

cio de su Santidad en estos Reinos por el Papa Benedicto XIII, quien expidió una paulina en 12 de Junio de dicho año de 1728, mandando á todas y á cualesquiera personas eclesiásticas, seglares y regulares, y de cualquiera estado y calidad que fuesen, y Ordenes, así mendicantes como monacales, y de las Militares, que no hiciesen fraudes contra la dicha Renta, ni fabricasen en sus casas y conventos aguardiente ni mistélas, ni le introdujesen por alto y caminos extraviados, ni le vendiesen por mayor ó menor, por sí ó por interpósitas personas, y que pagasen y restituyesen todo lo que hasta allí hubiesen defraudado á dicha Renta, bajo la pena de excomunión mayor apostólica, y de cincuenta ducados á cada uno de los contraventores &c.

También se habia expedido otra paulina del mismo tenor por el Reverendo Arzobispo de Tesalónica, Nuncio de su Santidad en estos Reinos, por el Papa Inocencio XII en el año de 1698 á favor de dicho estanco y Renta del aguardiente, siendo Recaudador de ella Don Antonio de la Torre y Albornoz, vecino de Sevilla: de todo lo cual no solo constan las vicisitudes de esta Renta hasta aquel tiempo, sino la escrupulosidad con que se mantenía el estanco en las diferentes ocasiones que fue establecido; y en esta última se mantuvo así hasta el año de 1746, en que S. M. por su Real Decreto de 15 de Julio del mismo año, se sirvió resolver que se extinguiese el citado estanco del aguardiente en todos sus dominios de Europa, rescindiendo el contrato de su arrendamiento, y permitiendo su libre fábrica y comercio; mandando se repartiese á las Provincias y pueblos en que se hubiesen verificado consumos, lo que respectivamente debiesen satisfacer hasta el equivalente de lo que por el estanco percibía la Real Hacienda, deducidos salarios, gastos y ganancias de

Recaudador, dejando á libertad y beneficio de los pueblos la cobranza de los derechos del aguardiente que se vendiese por menor en los puestos públicos; y por lo respectivo al casco de Madrid, se mandó que luego que se hubiese liquidado el producto de sus consumos durante el estanco, por regulacion de un quinquenio, con la cantidad de arrobas que se hubiesen gastado de unos y otros géneros; cargase el Consejo por este presupuesto el derecho fijo de regalía que por equivalente se hubiese de contribuir á su entrada, quedando á cargo de la Direccion general de Rentas su administracion y manejo.

Consecuente á esta disposicion se cargaron á Madrid por su cuota 40.588,350 maravedís en cada año, y se arreglaron por el Consejo los derechos que debia pagar cada arroba de aguardiente y demas licores que se introdujesen; y por Real Orden de 28 de Agosto del mismo año de 1746 se mandó que en Madrid, Sitios Reales y fábrica de Chinchon (á quienes se repartió tambien lo correspondiente por la cuota) se hiciese registro de los enseres y pertrechos que hubiese existentes pertenecientes á la recaudacion, tomándose por la Real Hacienda, y administrándose de su cuenta, quedando prohibida la entrada de estos géneros en estos parages hasta el consumo de las existencias; pero consumidas estas se mandó que tuviese efecto la libertad de introducir en esta Corte el aguardiente y licores, satisfaciendo los derechos reglados por el Consejo; y porque en los principios podria experimentarse falta en la cantidad, para el surtimiento de la Corte, defecto en la calidad con perjuicio de la salud pública, ó que los licores compuestos no fuesen del gusto y estimacion de los que se labraban en el estanco, se mandó que se hiciese por cuenta de la Real Hacienda un repuesto de

aguardiente de todas clases y conocida calidad , para ocurrir á la falta y surtimiento de boticas y hospitales, y que se continuasen las labores de los compuestos, para que tampoco faltase esta provision , ni la Real Hacienda experimentase la decadencia en la cuota que sin estas disposiciones se debia rezelar; y en efecto quedó establecida la administracion de esta renta en Madrid por cuenta de la Real Hacienda desde 1.º de Setiembre de 1747.

Tambien se extendió el estanco á los Sitios Reales, Isla de Leon , la Carraca, Poblacion de San Carlos, Presidio de Ceuta, Cádiz, el Ferrol y La Graña.

Asi se mantuvo la Renta del aguardiente hasta que con el fin de sacar de este ramo la mayor utilidad posible á beneficio de la Real Hacienda, se trató ó de aumentar la cuota con respecto á los consumos del dia, ó de tomar otras providencias para el mismo efecto, á cuyo fin se formó un expediente general instruido en cumplimiento de diferentes Reales Ordenes comunicadas en el año de 1789 y épocas sucesivas; y estando el Consejo de Hacienda entendiendo en este expediente general, se trató en la Suprema Junta de Estado de si seria justo y conveniente restituir el estanco de aguardiente á la Real Hacienda, ó aumentar las cuotas que pagaban los pueblos; y en conformidad del dictámen de la Junta se sirvió S. M. resolver, en 23 de Marzo de 1789, que se examinase el medio mas conveniente para que la Real Hacienda sacase de este ramo la mayor utilidad posible; habida consideración á la que merecen los pueblos, y sin perjuicio de la libre fabricacion y tráfico que se debia promover y facilitar en beneficio de la agricultura.

Desde aquella época se ocupó el Consejo de Hacienda en instruir y examinar el asunto en dicho expe-

diente general, é ínterin se ponía en estado de que recayese una Resolución general y decisiva, con motivo de haberse experimentado una baja muy considerable en los valores del ramo de aguardientes y licores de Madrid; por Real Orden de 22 de Mayo de 1800 se mandó estancarlos nuevamente, y administrarlos por cuenta de la Real Hacienda en los sesenta y tres pueblos del rastro de Madrid, cuya providencia se hizo despues extensiva á todos los pueblos de dicha Provincia. Las resultas no fueron conformes á los justos deseos de conciliar los intereses de la Real Hacienda con los de los pueblos, y con los adelantamientos de su agricultura é industria; y en este estado mandó S. M. que en la provincia de Madrid se aumentasen las cuotas á satisfaccion comun de los pueblos y de la Real Hacienda, teniendo presente la cantidad que pagaban antes, y la que podrian pagar al presente con respecto al consumo que hacian, segun lo que habia producido el ramo en los años de su administracion por la Real Hacienda; y habiendo correspondido felizmente á los soberanos deseos de S. M. el ensayo que se hizo en los pueblos de la Provincia de Madrid, los cuales se convinieron sin repugnancia á pagar las nuevas cuotas que se habian arreglado, se sirvió resolver que se generalizase y plantificase en las restantes Provincias de sus dominios de Europa por el Consejo de Hacienda, valiéndose para ello de las noticias de dicho expediente general, y de los Intendentes, con todo lo demas conveniente á realizar el moderado aumento de las cuotas para el Real Erario, y á fijar la perteneciente á la Consolidacion de Vales en los términos observados en la Provincia de Madrid, de todo lo cual está encargado el Consejo, y de remitir el plan que formare para la soberana aprobación y observancia consiguiente por

el tiempo de su Real voluntad, sin perjuicio de continuar el estanco por cuenta de la Real Hacienda en Madrid, Sitios Reales, el Ferrol, Ceuta y demás pueblos en que se halla establecido exclusivamente en virtud de Reales Ordenes.

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Cédula de S. M. de 22 de Marzo de 1664 sobre la administracion, beneficio y cobranza de la Renta del aguardiente con arreglo á la Instrucción expedida á su continuacion.

El Rey.= Justicia y Comisarios de Millones de la ciudad de Burgos y su Provincia, sabed: Que el Reino, junto en las Cortes que se estan celebrando por Acuerdo suyo de 3 de Octubre del año pasado de 1663, ofreció servirme con doscientos mil escudos de á diez reales de vellon, por una vez, para la leva de cinco mil infantes, demas de otros doscientos mil escudos con que tambien habia ofrecido servirme para el mismo efecto, por Acuerdos de 20, 28 de Junio, y 2 de Julio del mismo año, sobre los oficios titulares, eligiendo por medios, por el mismo Acuerdo de 3 de Octubre, para cumplir con el servicio de estos segundos doscientos mil escudos, la Renta de los estancos del aguardiente que bastaren para dar satisfaccion de ellos, y que si no alcanzare se cobre la octava parte en cada arroba ó cántara de aguardiente que se consumiere en estos Reinos, ó se sacare por los puertos secos ó mojados, y con calidad que á este ramo no se le aplique á este servicio; y en las relaciones de valores haya de venir con separacion de lo que hubiere importado en cada lugar, y que en los Tesoreros de las cabezas de Provincia se tenga por cuenta aparte, para que lo perciba quien lo hubiere de haber; y con calidad, que para

que este servicio sea mas efectivo, y personas con quien se ajustare, por los precios y cantidades que pareciere á la Sala de Millones de mi Consejo de Hacienda; y tambien haya de poder arrendarse lo que importare la octava parte por mayor ó por menor en todo el Reino, procurando que se anticipe la mayor cantidad que se pueda, y que el resto se pague en plazos breves; y con condicion que en la contribucion de la dicha octava parte no haya de ser ni es comprendido el estado eclesiástico en lo que consumiere, y con las demas condiciones contenidas en el dicho Acuerdo y Escritura que sobre ello y sobre la concesion de los otros doscientos mil escudos en los oficios titulares otorgó el Reino en esta villa de Madrid á 6 de Febrero pasado de este presente año de 1664, cuyo servicio tengo aceptado y aprobado por Cédula mía del mismo dia 6 de Febrero, refrendada por Martin de Villela, mi Secretario de Cámara y Estado de Castilla, como en el dicho Acuerdo, Escritura y Cédula de su aceptacion mas particularmente se contiene, á que me refiero. Y porque en el mismo Acuerdo y Escritura se contiene, que la administracion de lo que importare la dicha octava parte ha de ser por la dicha Sala de Millones, y por los mismos Ministros que administran los demas Servicios de Millones, y que todos los dichos cuatrocientos mil escudos esten, como han de estar, á disposicion del Gobernador del dicho mi Consejo de Hacienda, para las provisiones que se hicieren por él, por haber acudido á estas levas de otros efectos de mi Real Hacienda; y conviniendo á mi servicio que así se ejecute: visto en el dicho mi Consejo en Sala de Millones, he tenido por bien de dar la presente, por la cual os mando, que en ejecucion del dicho Acuerdo del Reino, y condiciones y calidades de él (cuya copia y de la dicha su Esci-

tura de obligacion, en que está inserto, se os remite con esta mi Cédula, firmada de mi infrascrito Secretario) administreis, beneficieis y hagais cobrar para mi Real Hacienda todo lo que procediere de la renta é imposicion del aguardiente, sin que se causen costas, para que su procedido se perciba enteramente, y tenga por aparte en la forma acordada por el Reino, y para mejor disposicion é inteligencia de la materia os gobernareis en la dicha su administracion por los capítulos y advertencias de la Instruccion, que por orden de la dicha Sala de Millones se ha formado, y es la que se os remite, juntamente con esta mi Cédula, firmada de mi infrascrito Secretario; y de lo que fuerdes obrando, ireis dando cuenta con todos los correos, y la dicha Sala de Millones, por mano del mismo Secretario, para que se tenga entendido el cobro que se pone en esto, y se os ordene lo que fuere mas conveniente; y para todo ello os doy libre y general administracion en forma, tan amplia, cumplida y bastante como de derecho se requiere y es necesario, con inhibicion de todos mis Consejos, Audiencias y Chancillerías, Juzgados y Tribunales, Jueces y Justicias de estos mis Reinos y Señoríos, para que no se intrómetan, impidan, ni embaracen el uso y ejercicio de la dicha administracion y cobranza, aunque sea por via de exceso, ni en otra forma, ni manera alguna, excepto el dicho mi Consejo de Hacienda en Sala de Millones, para donde habeis de otorgar las apelaciones que de vuestros autos ó sentencias se interpusieren en los casos y cosas que hubiere lugar de derecho, y no para otro Consejo, Audiencia, ni Tribunal alguno: que así es mi voluntad; y que de esta mi Cédula se tome la razon por los Contadores que la tienen de mi Real Hacienda, los del Reino, y mi Escribano mayor de

Rentas de Millones. Fecha en Madrid á 22 de Marzo de 1664 años. = YO EL REY.

Instruccion en que se prescribe el modo que se ha de guardar en la administracion y cobranza de la octava parte del aguardiente.

1. Todo el aguardiente que se hallare en ser el dia que llegare á los lugares la orden para cobrarse lo que importare la octava parte, se ha de mandar pregonar, que todos registren ante el Administrador que se haya nombrado, y no le habiendo, ante la Justicia, las cantidades que tuvieren en ser, asi en poder de los fabricantes de este género, como las que estuvieren almacenadas por otras cualesquier personas, para que al tiempo que se vendiere, pague el comprador lo que importare la octava parte al Fiel que se ha de nombrar para este efecto por los Ayuntamientos de las ciudades, villas y lugares, por su cuenta y riesgo.

2. Todos los fabricantes de estos géneros, al tiempo que hayan de encender alguna caldera, han de dar cuenta primero al Administrador, ó Justicia en donde no le hubiere, para que les dé licencia.

3. Habiéndose ya refinado el aguardiente para sacarse de la caldera, han de avisar al Administrador ó Justicia, para que afore la cantidad que se sacare, que le ha de servir de cargo para el ajustamiento que se ha de hacer.

4. El fabricante ha de tener libro de cuenta y razon de las cantidades de aguardiente que fabrica; y si le pareciere al Administrador rubricársele, lo ha de poder hacer, ó la Justicia donde no le haya.

5. No han de poder vender los fabricantes de este género ninguna cantidad de aguardiente á arrieros, traquineros, ni á otras personas sin que primero hayan acu-

dido ante el Administrador; y donde no le haya, á la Justicia, y sacado despacho de las arrobas que les ha de entregar, con declaracion que quedan pagados los derechos; y este despacho ha de servir de descargo al fabricante del cargo que se le hubiere hecho; y esta forma de paga se tiene por mas efectiva y de menos gravámen para el fabricante, porque si en su poder quedara, se pone á riesgo la cobranza, y se le cuentan las molestias de los apremios.

6. Hase de ajustar con el fabricante de seis en seis meses la cantidad de arrobas que se le hayan aforado; y recibéndole en data aquellas que montaren los despachos que tuviere del Administrador, la restante cantidad, cumplimiento al aforo que no se hallare en ser, ha de pagar la octava parte al respecto de lo que se haya cobrado de los arrieros y trageros.

7. Todas las personas que hubieren de sacar aguardiente, han de llevar guia del Administrador, ó Justicia donde no le haya, en que se declare la cantidad de arrobas que lleva, de qué fabricante se sacaron, y que pagó lo que correspondia á la octava parte, respecto al precio á que lo compró, la cual tambien irá firmada del Escribano; y lo que en otra forma se sacare, se ha de dar por perdido, y las cavalgaduras en que se llevar, por la primera vez, y la segunda la pena doblada, y la tercera á arbitrio del Juez; y las condenaciones se han de aplicar por tercias partes, Cámara, Juez y aumento del Servicio; y las apelaciones solo se deberán admitir para ante los Señores del Consejo de Hacienda en Sala de Millones.

8. Ha de ser obligacion del Escribano que firmare las guias, tener libro de las que diere, refiriendo quien las saca, la cantidad de arrobas, de qué fabricante, lo que pagó por la octava parte, y á qué persona, para

que le sirva de cargo, y al fabricante de satisfaccion de lo que se le hubiere aforado.

9. El aguardiente que se sacare para fuera de estos Reinos por los puertos secos y mojados, ha de ser tambien con guia de la parte donde se sacó, y como dejó pagado lo que importaba la octava parte al Fiel ó Arrendador de este derecho, y lo que se encontrase sin ella, se ha de dar por perdido en la forma que va declarado.

10. Todo el aguardiente y mistela que entrare de fuera del Reino ha de pagar la octava parte del precio á que se aforare en las Aduanas á quien en ellas lo administrare ó tocara en arrendamiento, y ha de sacar guia en la misma conformidad, y so las dichas penas.

11. Ha de ser de obligacion de los Administradores de este derecho tener libro con cuenta separada con cada fabricante, refiriendo el día que le dió licencia para encender la caldera, y las cantidades de arrobas que se sacaron de cada una, y se le aforaron. Y asimismo de las guias que hubiere dado, y de qué arrobas á los arrieros y demas personas que compraron del fabricante, y de lo que importó la octava parte de cada arroba, que esto ha de servir para su descargo, y para cargo del Administrador, Fiel ó Depositario que se haya nombrado para recibir el dinero que procediere.

12. Este derecho se ha de procurar arrendar por mayor en todo el Reino, ó por Partidos ó Lugares en los precios mas ajustados y con la mayor conveniencia de la Real Hacienda, por los años que pareciere, procurando, para que sea este Servicio efectivo como el Reino desea, que se anticipe el precio de los años por que se ajustare.

13. Si hubiere persona que ponga un Partido, dos, ó mas, la ciudad, cabeza del reinado ó Provincia, ad-

mirará el pliego, y dará cuenta al Consejo, en Sala de Millones, para que con el informe que hiciere de la conveniencia que la Real Hacienda tuviere, se dé orden de lo que se ha de ejecutar.

14. Todo lo que rindiere este Servicio en cada reinado ó Provincia ha de entrar en poder del Tesorero de Millones, y en caso que no le haya, en el Depositario, Receptor ó Arquero que estuviere nombrado para los demas Servicios, y que lo tenga en cuenta aparte para la satisfaccion de las libranzas que se dieren.

15. En las relaciones de valores de cada paga, ha de venir aparte el de este Servicio, Lugar por Lugar, refiriendo los que estan arrendados, ó en administracion, sin que se bajen costas en el rateo que de ellos se hiciere á lo que importare este ramo; y lo que importare la octava parte se ha de cobrar de todo lo que se consumiere y sacare fuera parte, y sin embargo de estar vendidos los estancos en el mismo Lugar, porque solo pertenece á los que tienen comprado el poder vender el aguardiente.

Forma de beneficiar los estancos de aguardiente por Provincias ó Partidos.

En todos los lugares en donde no estuvieren vendidos ó empeñados los estancos del aguardiente, se ha de procurar que haya persona que los tome en empeño ó perpetuos por juro de heredad, pagando de contado la cantidad que se ajustare, ó la mayor parte, y el resto á los plazos mas breves que sea posible, porque en la prontitud de este Servicio consiste el mayor de S. M.

La Comision de Millones de las ciudades de voto en Cortes, ó el Administrador general de Millones han de dar cuenta al Consejo, en Sala de Millones, de las per-

sonas que quisieren en empeño ó perpetuo comprar el estanco del aguardiente, refiriendo los Partidos ó Lugares, y cantidades que ofrecen, para que se les ordene lo que se ha de ejecutar.

De todos los despachos que se dieren á las personas ó lugares que tomaren en empeño ó perpetuo algun estanco del aguardiente han de tomar la razon los Contadores del Reino, para que la tengan juntamente con lo que rindiere la octava parte, para que cese en habiéndose completado los doscientos mil escudos con que el Reino ha ofrecido servir á S. M. para la conduccion de los cinco mil infantes. Fecho en Madrid á 24 dias del mes de Marzo de 1664.

Real Cédula de 31 de Agosto de 1720, en que se prescribe regla para la mas clara práctica de las Reales Ordenes en que se mandó cesar la administracion y estanco de esta Renta.

El Rey.= Por quanto considerando la corta utilidad que se seguia á mi Real Hacienda del producto y estanco del aguardiente en lo interior del Reino, á vista de los perjuicios que atraia su administracion á los pueblos y vasallos en que tanto se podian utilizar, teniendo la facultad y libertad de poder usar de los vinos á su voluntad, asi para facilitar la saca, reduciéndolos á aguardiente, como porque la necesidad de que no se perdiesen los obligase á ello; por Ordenes mías de 11 de Setiembre y 7 de Noviembre de 1717 resolví cesase la administracion y estanco de esta Renta en lo interior del Reino para desde 1.º de Enero de 1718, y que libre y francamente se pudiese comerciar, y se regulase solo y generalmente en todos los pueblos y aduanas á cobrarse en la entrada y salida del Reino de es-

tos licores por derechos de regalía, á razon de tres reales de vellon por cada arroba de aguardiente de todo género, y de seis reales de la misma moneda por cada arroba de mistelas y rosolies, aguas fuertes y demas que corrian debajo del nombre de esta renta, y que se administrase con las demas Rentas generales para mi Real Hacienda, para lo que se expidió despacho en 28 de Noviembre de aquel año de 1717, cometiendo este encargo al Marques de Campo-Florido, Gentilhombre de Cámara, y Gobernador del Consejo de Hacienda y sus Tribunales; quedando, como quedó, libre el tráfico de este género en lo interior del Reino, excepto en esta Corte, para donde di otras providencias, excusándose los perjuicios que ocasionaba su privacion y estanco, y la molestia de los encabezamientos que por este motivo se hacian, y ejecutores que para su cobranza se despachaban; y que no siendo justo que mi Real Hacienda padeciese desfalque al tiempo que se facilitaba por este medio el alivio y conveniencia que lograban mis vasallos con la libertad en el tráfico de este comercio, resolví asimismo se encargase á los Recaudadores que hubiesen tomado y tomasen á su cargo las Rentas Provinciales, el importe de lo que por esta razon contribuian los pueblos por encabezamiento ó administracion, á reserva de lo que tocase á extraccion y entrada, por el beneficio que lograrían en los encabezamientos de los pueblos, por el mayor consumo de los vinos, mediante la extincion del estanco del aguardiente y libre facultad de poder fabricarlo, nominando la cantidad que á cada Provincia correspondia, y allanándose á satisfacerla los Recaudadores á quienes tocase, lo que se les repartiese por mesadas en la misma conformidad que el precio á que estaban obligados por las rentas de su cargo pertenecientes á mi Real Ha-

cienda, fuese con la facultad de que en la concurrente cantidad pudiese encabezar á cada uno de mas á los lugares del arrendamiento de su cargo, en atencion del beneficio que con esta providencia logran los pueblos con el mayor consumo de los vinos, sin que por este motivo se hubiesen de otorgar duplicadas escrituras de encabezamiento, como mas largamente se contiene en otra mi Real Cédula que á este fin se expidió en 28 de Noviembre de 1718, y concurriendo que con motivo de esta libertad y franquicia han pretendido muchos de los fabricantes de aguardiente, mistelas y demas licores, cosecheros y no cosecheros, confundir y excusar la paga de los derechos correspondientes á las Alcabalas, Cientos y Millones de los vinos que consumen en la referida fábrica de aguardiente, mistelas y otros licores en conocido fraude y perjuicio de mi Real Hacienda, y consiguientemente de las personas á quienes estan arrendadas las Rentas Provinciales, y que al mismo tiempo algunos de estos Recaudadores, con contraria inteligencia, han pretendido cobrar la Alcabala y Cientos de las ventas del aguardiente, de que han resultado varios litigios, trocando el sentido y la inteligencia de lo expresado en la citada mi Real Cédula; y no siendo dudable que segun las concesiones del Reino, capítulos é instrucciones de Millones y reglas de administracion de todos los vinos, de cualquier género y calidad que sean, que se llegaren á consumir y vender, por el mismo hecho de su consumo y venta se causa y se deben pagar los derechos de Alcabalas, Cientos y Millones y sus impuestos; en cuyos términos es consecuente que los que se gastaren y consumieren en las fábricas de aguardiente, mistelas y otros licores esten sujetos á la misma contribucion que los demas que se consumen en otra cualquier forma, sin que mi Real Resolucion liberte por

medio algunos los dichos vinos de la paga de estos derechos; siendo solo extensiva la libertad que he concedido á que no se paguen ni cobren del aguardiente, mistela y demas licores que de ellos se fabricaren, y que francamente se puedan estos traficar y vender en todo lo interior del Reino; atendiendo mi Real benignidad á que los cosecheros gozasen, como gozan, el alivio y beneficio en el mayor consumo de sus vinos, con la facultad de poder usar de ellos á su voluntad para facilitar la saca, reduciéndolos á aguardiente, mistelas y demas licores, que antes bien deja indemnes y en su fuerza y vigor los derechos del consumo y venta de los vinos de que se fabrican, cargando el equivalente de lo que por razon de estanco contribuian los pueblos por encabezamiento ó administracion (á reserva de lo que tocara á extraccion y entrada) á los Recaudadores generales de todas las Provincias, con la facultad de solicitar el proporcionado aumento en los encabezamientos de los pueblos por el mayor consumo de los vinos mediante la extincion del estanco, y á no ser justo que mi Real Hacienda padeciese desfalco, al tiempo que por este medio se ha facilitado el alivio y conveniencia de mis vasallos, con la libertad en el tráfico de este comercio; respecto de lo cual, y conviniendo dar providencia que en lo general del Reino ataje los embarazos y litigios que, como queda dicho, en algunas partes han resultado de la errada inteligencia de la citada mi Real Cédula: visto por mi Consejo de Hacienda, en Sala de Millones, he tenido por bien dar la presente; por la cual declaro, que todos y cualesquiera vinos vendidos, ó que se vendieren por cosecheros para la fábrica de aguardiente, mistelas y otros licores, han debido y deben pagar los derechos de Alcabalas y Cientos; y que de todos los consumidos y que se consumieren en

dicha fábrica, así por cosecheros, como por no cosecheros, se deben pagar los Servicios de Millones y nuevos impuestos; pero una vez convertidos ya en aguardiente y demas referidos licores, deben traficarse y venderse estos libres de unos y otros derechos de Alcabalas, Cientos y Millones, así en sus primeras ventas, como en las demas reventas; pues como queda dicho, solo han de cobrarse los derechos de Alcabalas, Cientos y Millones de los vinos que para su fábrica se consumieren y vendieren; arreglándose para su cobro en lo adeudado y que se adeudare al cargo de consumo por los aforos y prácticas observadas hasta ahora. Por tanto mando á los Superintendentes del Reino y demas personas á quienes tocara el cumplimiento de lo en esta mi Cédula declarado (pues por lo que mira al derecho de Alcabalas y Cientos se habrá dado por el Consejo de Hacienda la Cédula que corresponde) den las órdenes y providencias convenientes para su mas puntual cumplimiento; por convenir á mi Real servicio, y proceder de mi voluntad, habiéndose tomado la razon de ella en mi Contaduría general de Millones. Fecha en San Lorenzo á 31 de Agosto de 1720. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor. = D. Pascual Felix de la Sala.

Real Cédula de S. M., expedida en 12 de Diciembre de 1727, en que extingue y vuelve á la Corona todos los estancos particulares de aguardiente enagenados, y que se satisfaga á sus dueños el valor que por ellos dieron, ó un tres por ciento ínterin que se les paga enteramente, y que para esto señala S. M. la quinta parte del valor de esta Renta.

El Rey. = Por quanto siendo conveniente dejar desembarazado enteramente para mi Real Hacienda el cau-

dal que produjeren los derechos que deben cobrarse en cada arroba ó cántara de aguardiente, rosolies y mistelas que he mandado volver á estancar; y para que se logre el expresado fin, por mi Real Orden de 20 de Junio pasado de este año fui servido resolver, que todos los estancos de aguardiente de diferentes ciudades, villas y lugares, que estan empeñados y vendidos, se incorporen á la Corona, pagando á los dueños las cantidades que justificaren haber dado por ellos á mi Real Hacienda efectivamente cuando se enagenaron de ella; y mediante que las urgencias presentes no permiten que á un mismo tiempo se desempeñen todos, tuve por bien encargar al mi Consejo en Sala de Millones guarde á estos interesados, en la restitution de sus caudales, las antelaciones de los despachos que tuvieren, y que segun ella, siempre que fuere posible, haga los desempeños que en cada un año cupieren en el caudal que á este fin separé (que es la quinta parte del valor en que se arrendaren ó produjeren en administracion los derechos que se deben cobrar de los expresados licores en todo el Reino), y ha de entrar en poder del Tesorero que se nombrare, que lo ha de distribuir en virtud de despachos del mi Consejo en Sala de Millones, donde se tuviese entendido asi para dar todas las providencias convenientes á su puntual cumplimiento. Y vista en él la expresada mi Real Orden, con una memoria firmada de Don Josef Patiño, mi Secretario del Despacho universal de Hacienda, Gobernador y Superintendente general de ella (que con otra Orden de la misma fecha remití al Consejo), de los estancos de aguardiente enagenado de la Real Corona, en empeño y vendidos, que se han de incorporar á ella, restituyendo á sus dueños las cantidades que efectivamente desembolsaron por ellos, y deben justificar en el Consejo, por donde se

les ha de dar el despacho conveniente para su reintegracion. Los que estan comprendidos en ella son los siguientes. El estanco de las villas de Utrera, los Palacios, Molares, dos Hermanas, Alcalá de Guadaira, Cazalla, Constantina, Alanis, y Alora con sus términos, se vendió en el año de 1636. El de Sevilla, Triana y sus arrabales se vendió el mismo año de 1636. El de San Lucar la mayor con sus términos, y de las villas y lugares de Bolullos, de la Mitacion, Salteras, Coneliche, Olivares, Albaida, Manzanilla y Villalba se vendió el mismo año de 1636. El de los lugares del Arzobispado de Sevilla (excepto los antecedentes y algunos mas), con las Albarías, Vicarias, Encomiendas y Bailías de su comprehension se vendió en el año de 1637. El de las ciudades de Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María se vendió en el año de 1672. El de San Lucar de Barrameda el mismo año. El de Cádiz y su Obispado en el de 1634. El de Cartagena y Lorca, y lugar de Fuente el Alamo, con sus tres jurisdicciones y términos, el de 1642. El de Velez el Blanco, Velez el Rubio y María el de 1662. El de la ciudad de Lucena en el de 1663. El de la de Segovia en el de 1646. El de las villas de Medina del Campo y la Nava del Rey en el año de 1645. El de la de Zafra el mismo año de 1645. El estanco de aguardiente y naranjario de Sevilla y Triana se vendió en el expresado año de 1645. El de la ciudad de Vera en el de 1611. El de la villa de Tarancon en el mismo año; y luego se volvió á vender en el de 1637. El de la ciudad de Córdoba en el de 1637. El de Carmona y Osuna, con su término, se vendió en el año de 1645. El de Aranda de Duero en el año de 1646. El de Badajoz y lugares de Albuera, Villar del Rey, Talavera la Real, la Roca y Valverde en el año de 1644. El de Murcia y su

reinado en el año de 1645. El de la ciudad de Huescar y lugares de la Puebla en el año de 1660: y en cumplimiento de todo ello: Por tanto, he tenido por bien dar la presente, por la cual mando al mi Superintendente general de Rentas generales, y á los demas de las Provincias y Partidos comprendidos en los Reinos de Castilla y Leon, donde se incluyen los expresados estancos de la Renta del Aguardiente, y cualesquiera otros que estuvieren enagenados de mi Real Corona, los den (como desde ahora los doy) por extinguidos é incorporados en ella para siempre jamás, haciendo se quiten y separen todos los instrumentos que tenían para su fábrica y licores, que componian en ellos, sin permitirles á los dueños ó interesados en dichos estancos el que los fabriquen ni vendan, con ningun motivo, pretexto ni causa, sino es que sea con expresa licencia por escrito, y de orden y cuenta para el consumo, administrándose la Renta general por mi Real Hacienda, del Superintendente ó Administrador que tuviere la comision para ello, ú del Recaudador que por tiempo fuere, pena de perdimiento de todos los instrumentos y géneros, y de proceder contra ellos como á inobedientes y defraudadores; y que acudan con sus títulos y justificaciones de pertenencias á la Secretaría de mi Consejo de Hacienda en Sala de Millones, donde se han de recoger y cancelar, despues de reconocido su origen, desembolso y circunstancias, y se les dará despacho para la reintegracion de sus principales, en el lugar y grado que les correspondiere en la quinta parte del valor que produjere la renta que he mandado destinar y separar cada año para su satisfaccion; y para que mientras se hace el desempeño de cada uno, haya y perciba el tres por ciento en la Tesorería general que correspondiere á su principal compra y desembol-

so, y no reciban perjuicio ni agravio alguno por razon del consumo y reintegracion de sus estancos á mi Real Hacienda; y para que venga á noticia de todos los dueños de ellos, y por la omision de unos en acudir con sus títulos y pertenencias no sean perjudicados los otros en la graduacion de su antelacion y preferencia, les concedo el término de tres meses, desde el dia en que esta mi Cédula se publicare en cada Cabeza de Provincia y Partido; y pasado, no habiéndolo hecho, les parará el perjuicio correspondiente en beneficio y abono de los demas que dentro de él y antes de cumplirse acudieren: que asi es mi voluntad se ejecute in- violablemente, en virtud de esta mi Cédula ó de su traslado, signado de Escribano público, habiéndose antes tomado la razon de ella en la Contaduría general de Millones del Reino y sus agregados, á la cual se ha de dar la misma fe y crédito que á su original. Fecha en Madrid á 12 de Diciembre de 1727.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor.=Don Marcos Montoto.

Decreto de S. M. de 19 de Julio de 1746 sobre la extincion del estanco de aguardiente en todos sus dominios de Europa, y exaccion del equivalente de esta Renta desde 1.º de Setiembre del mismo año.

Con motivo de las quejas que por varias representaciones han hecho presentes el Principado de Cataluña y la Isla de Mallorca, expresando los perjuicios que sentia el comercio que antes hacian, y las haciendas de sus individuos, motivados todos del estanco de aguardiente, solicitando su libertad; y habiéndose pedido varios informes á diferentes Ministros empleados en aquellos dominios, tuvo por bien el Rey mi Señor y Padre, de gloriosa memoria, mandar se formase una Junta de algunos de esta Corte para que lo examinase

y expusiesen su parecer, como lo hicieron en consulta de 29 de Mayo próximo pasado, refiriendo que muchos de los perjuicios que la citada Provincia y la Isla manifestaban padecer, eran comunes á todas las demas del continente, cuyo embarazo les dificultaba el dictámen; porque extender la libertad á todas se hacia insoportable al erario por precisos empeños del Estado en las actuales circunstancias; y concederla á las dos solas, podría motivar algun desconsuelo á los demas vasallos, tan acreedores á la Real beneficencia. Y enterado de todo, y de los poderosos motivos de utilidad pública, aumento de comercio y beneficio de los vasallos, que se tuvieron presentes el año de 1717, en que por Decretos de 11 de Setiembre y 7 de Noviembre se extinguió el mismo estanco de aguardientes, y de la Cédula de 31 de Agosto de 1720, en que se dieron las reglas para su mas clara práctica; deseando dar desde luego alguna prueba á mis amados vasallos del anhelo con que solicito sus alivios, y que les concederé cuantos me permitan las indispensables obligaciones del Estado, he resuelto extinguir el estanco del aguardiente en todos mis dominios de la Europa, permitiendo su fábrica libre y franco comercio, precediendo el que por las relaciones de valores que haya debido presentar el Arrendador de esta Renta formen las Contadurías generales de Valores y Millones de mi Real Hacienda una liquidacion de lo que, bajados gastos, salarios y ganancias del expresado Arrendador, pertenece á cada Principado, Isla ó Provincia hasta el equivalente de lo que realmente percibe mi Real Hacienda, con exclusion de lo demas que inútilmente grava á los vasallos, para que remitido el repartimiento de su cuota á los Ministros principales de ellas, le hagan particular, segun el encabezamiento que tengan los pueblos actualmente,

ó el líquido de su administracion, por reparticion, ó como mejor les parezca, consulten y apruebe el Consejo, atendiendo á lo que mas bien les acomode, segun la variedad de gobierno de las Provincias, Islas y Principado; porque mi ánimo es que se ejecute todo con la mayor equidad y alivio de mis vasallos, en inteligencia de que dejo á la libertad y beneficio de los pueblos la cobranza de los legítimos derechos del aguardiente que se vendiere por menor en los puestos públicos y para el uso de lo interior del Reino, que no tengo por conveniente excluir de esta precisa carga, porque no perjudique la corta estimacion de este género con el abuso la salud; de modo que acordado el método y medios de la satisfaccion del equivalente que ha de hacer demostrable la equidad de estas providencias, es mi voluntad que en las Provincias arrendadas se dé á los Recaudadores de Rentas Provinciales la razon y noticia á los pueblos de lo que deben pagar por tercios, como antes se ejecutaba; pero sin que en esta disposicion quepa aumento, ni la disminucion, respecto de reducirse á unos meros cobradores de la contribucion inalterable, que han de pagar por mesadas, con las demas de su cargo, ejecutándose lo propio por los Ministros encargados de las que se administran de cuenta de mi Real Hacienda, sin que ni los unos ni los otros puedan gravar por esta comision á los pueblos ni á mi erario, por ser asi conveniente al bien comun en que se interesa mi servicio, y porque el Arrendador de la mencionada renta del aguardiente no quede perjudicado, sin embargo de que á la infraccion del contrato me mueve la utilidad pública, liquidarán los expresados Contadores las ganancias que puede dejar de percibir hasta su cumplimiento, segun los años antecedentes, las que mando se le paguen por mi Tesorería general, y todas las anti-

cipaciones y enseres, que arregladas á sus capitulaciones estimare el Consejo, siendo de buena calidad, y no queriendo usar de ellos, como lo podrá ejecutar; y quando no sea asi, dispondrá mi Superintendente general de la Real Hacienda de lo que mas útil le parezca á su buena administracion; previniendo, que en los derechos de Alcabalas, Ciento y Millones del vino que se ha de convertir en aguardiente, se ha de observar la satisfaccion prevenida en la citada Cédula del año de 1720, y las de extraccion sin novedad. Por lo respectivo al casco de Madrid, cuya diversidad de circunstancias no permite sean adaptables las reglas prescritas para las demas Provincias y Partidos del Reino, tengo por conveniente se siga la particular, de que luego que por las Contadurías generales se haya liquidado el producto de los consumos de Madrid, durante el estanco, por la regulacion de un quinquenio, con la cantidad de arrobas que se hayan gastado de unos y otros géneros, cargue el Consejo por este presupuesto el derecho fijo de regalía, que por equivalente se ha de contribuir á su entrada, ademas de los que esten impuestos, de suerte que corresponda al importe del producto anterior anual; con prevencion de que para subsanar el perjuicio de que por disponerse dentro de la Corte la composicion de mistela y rosoli, se experimente despues corto ingreso de estos últimos, deberá cargarse con este respecto mas crecido derecho en el aguardiente, con el cual se evitará tambien el rezelo de que pueda sentirse moderacion en los consumos del vino, con detrimento de los derechos Reales impuestos sobre esta especie; y por estas razones prohibo absolutamente que dentro de Madrid se fabrique el aguardiente. Y mediante que la regalía que se instituyó el año de 1717 estuvo agregada á la Superintendencia de Rentas generales, mando se encarguen

de la presente los Directores actuales de las propias Rentas; y que por la Contaduría de ellas se lleve la cuenta y razon necesaria. Tendrálo entendido el Consejo de Hacienda y Sala de Millones para su puntual cumplimiento. En Buen-Retiro á 19 de Julio de 1746, =A Don Andres de Otamendi.

Decreto de S. M. de 21 de Marzo de 1747 en declaracion de las dudas representadas por los Intendentes y Superintendentes del Reino, y expuestas á S. M. por el Consejo pleno de Hacienda, junto con la Sala de Millones, en consulta de 8 del propio mes de Marzo, sobre la práctica del precedente Real Decreto de 19 de Julio de 1746, en que mandó S. M. extinguir el estanco de la Renta del aguardiente.

Enterado de la consulta del Consejo pleno de Hacienda sobre la ejecucion de mi Decreto de 19 de Julio del año pasado de 1746, en que tuve por bien mandar franquear el estanco del aguardiente, como en él se contiene. Declaro, que respecto subrogarse los pueblos en los derechos de mi Real Hacienda por la cuota ó equivalente que se les reparte, deben usar de los privilegios de estanco, sin exclusion de persona, de cualquiera estado y calidad que sea, para la cobranza de esta contribucion. Y atendiendo á que de exigirse las Alcabalas, Cientos y Millones en los vinos que se trasmudan en aguardiente, conforme á la Cédula del año de 1720, se gravan los cosecheros, inhabilitando mis piamdosos fines en su alivio: mando, que de los tales vinos que sirvieren para la fábrica de aguardiente solo se cobre la octava parte, como se ha practicado durante el estanco y tiene declarado el Consejo; y que en lo demas se observe literalmente el citado Decreto, dirigido

á que los vasallos se utilicen de lo que el Recaudador ganaba y desperdiciaba en la recaudacion y resguardo de esta Renta, sin fruto de la Real Hacienda, y contra la libertad de los vasallos en el uso de los que sin ella desaprovechaban, cuya plantificacion encargo á los Directores de Rentas generales y provinciales del Reino. Y ordeno á los Superintendentes, Corregidores y demas Justicias de ellos, á quienes el Consejo haya remitido el repartimiento hecho por las Contadurías generales, que en el término de ocho dias hagan que los arrendadores ó subarrendadores que fueron de dicha Renta en sus respectivas Provincias ó Partidos, pena de prision, embargo y venta de bienes, y de que de ellos se pague lo cuota repartida á la Provincia ó Partido, como quiero que se ejecute si se excusaren, entreguen relacion de los pueblos que estaban encabezados ó en administracion al tiempo que se publicó el Decreto para levantar el estanco y de sus valores anuales, entre los cuales, sin exceptuar ninguno, y con asistencia de los Contadores de las Provincias ó Partidos, Administradores de Rentas Provinciales y Escribanos de ellas, se reparta prorata lo que á cada uno competa pagar de la mencionada cuota, sin exceder ni cargar mas á unos que á otros con pretexto alguno; dejando sin incluir en el repartimiento á los pueblos que en tiempo del estanco no causaron valores, porque en este hecho prueban que no han usado, traficado ni consumido licores sujetos á esta contribucion. Y si en adelante se justificare que alguno ó algunos lo establecieron ó toleraren, se les cargará con proporcion la cantidad que se ha de refundir en beneficio de los demas ya contribuyentes, porque no es mi ánimo que este equivalente tenga aumento. Y ejecutado se entregará una copia á los citados Recaudadores de Rentas Provin-

ciales para su cobranza por tercios, como lo hacen con las principales, y otra se remitirá á los Directores generales, reservando la original en las Contadurías de dichas Provincias, por las cuales se ha de dar cuenta al Consejo todos los años de cualquiera novedad que ocurriere, y la precisa noticia á los pueblos contribuyentes para la exaccion de su contingente, advirtiéndoles de todo lo contenido en el citado Decreto, y esta Resolucion. Y para mayor inteligencia suya, que en este ramo practiquen el modo y medios que usan en el del vino y especies de Millones para el abasto y exaccion de derechos, dejando, como dejo, á la disposicion de los Concejos la providencia que sea menos gravosa al comun segun sus circunstancias; y les encargo procuren no dejar tan libre el aguardiente y licores que su abuso perjudique la salud; antes bien les mando, que aunque saquen mas de lo que importare la cuota de su repartimiento (que pueden aprovechar en beneficio del comun á otros fines, para lo cual les concedo facultad) procuren tenerlo en un precio correspondiente á contener á los viciosos, y á que no se disminuya el consumo mas natural del vino; pues para el aguardiente que se pase de unos puertos á otros, y el que se extraiga á Reinos extraños, he resuelto en 5 de este mes la libertad de derechos de Rentas generales, para que se logre el principal objeto que estimula esta providencia; en inteligencia de que no deberán impedir el tráfico de estas especies, ó la introduccion de ellas de pueblo á pueblo, pagando aquella imposicion que esté establecida en el que se hayan de consumir, como se ejecuta con el vino y otras especies de Rentas para componer asi el libre uso sin perjuicio de tercero; porque lo que se trasportare sin guias ó testimonios, y se introdujere sin pagar el impuesto, ha de ser comisado, y castiga-

dos los reos conforme á derecho, y arreglado al prescrito para los defraudadores de Millones. Y si ocurriere en alguna ciudad, villa ó puerto motivo tan especial que precise á providencia extraordinaria, siendo estimables las casuales que se me hagan presentes por los Directores, proveeré el remedio, como se hizo con Madrid, en que se ha de observar lo mandado; porque esto no impide la universalidad del modo de exigir y plantificar dicho equivalente, que ejecutada que sea, deben pasar los Directores al Consejo con las relaciones y documentos que han de existir en las Contadurías generales para el futuro gobierno, y en el ínterin se les comunicarán las noticias que necesitaren y sean conducentes á que tenga efecto esta mi Real deliberacion. Tendrálo entendido el Consejo de Hacienda y Sala de Millones para su puntual cumplimiento. En Buen-Retiro á 21 de Marzo de 1747. = Al Marques de San Gil.

Real Orden de 2 de Diciembre de 1749 sobre que se exija por los Administradores el equivalente de esta Renta.

Con motivo de haber resuelto el Rey, que todas las Rentas Provinciales se administren de cuenta de la Real Hacienda desde 1.º de Enero de 1750, se ha servido mandar, que el equivalente de la Renta del aguardiente se exija por los Administradores de Rentas Provinciales debajo de las órdenes de la Direccion de ellas en conformidad de lo determinado por S. M. en Decretos de 19 de Julio de 1746, y 21 de Marzo de 1747. Y de orden de S. M. lo participo á V. SS. para que dispongan su cumplimiento; en inteligencia de que se ha pasado al Consejo de Hacienda el aviso correspondiente. Dios guarde á V. SS. muchos años. Buen-Retiro

2 de Diciembre de 1749. = El Marques de la Ensenada. = Señores Directores de Rentas.

Real Resolucion de 28 de Junio de 1766 sobre que el conocimiento de las causas que ocurran en el ramo de aguardientes se deje á las Justicias ordinarias de los pueblos.

En 28 de Junio anterior me comunicó S. M. la Real Orden siguiente :

"Habiéndose conformado el Rey con lo expuesto por el Consejo de Hacienda en Sala de Millones en consulta de 16 de Junio próximo anterior, con motivo de habersele preguntado, en 16 de Mayo de este año, si convendria que en adelante conociesen los Subdelegados de Rentas en las causas que en primera instancia ocurrieren en el ramo de aguardientes, con arreglo á los Decretos de la extincion de su estanco, ó si conforme á la Resolucion que se tomó en 1748, á consulta del mismo Consejo, seria conveniente dejar su conocimiento á las Justicias ordinarias; y teniendo asimismo presente S. M. que la extincion del estanco de esta especie se dirigió principalmente al alivio de los pueblos, como que conviene evitar á estos las incomodidades que les produciria la precision de acudir con repetidos recursos á los Superintendentes del Partido para tan nimias y varias causas como en este ramo acaecen, para hacer el arriendo de este abasto, impedir y castigar los fraudes que se cometan, hacer el pago de los plazos, zelar el cumplimiento de las condiciones del asiento; y por fin para exponer otros muchos motivos, que sirven á fomentar quejas y pleitos, que facilmente y sin el menor dispendio de las partes se pueden juzgar y cortar por las mismas Justicias locales, como sucede en los demas ramos de abastos que estan á su cargo: ha

resuelto S. M. que el conocimiento de las causas que ocurran en el ramo de aguardientes se deje á las Justicias ordinarias, segun y en la misma forma que hasta ahora le han tenido. Lo que de su Real orden prevengo á V. SS. para que den las correspondientes á los Administradores, á fin de que tenga su debido cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. San Lorenzo 14 de Julio de 1766. = Miguel de Muzquiz. = Señores Directores generales de Rentas.

Acuerdos del Consejo de 11 de Febrero, y 13 de Marzo de 1761, y 1.º de Abril de 1772 sobre aguardientes y demas licores compuestos de este.

Perteneciéndoles á los pueblos del Reino el derecho privativo y prohibitivo de venderlos por menor por el antecedente Decreto, y otros posteriores; con motivo de un pleito ocurrido en la ciudad de Calatayud, declaró el Consejo que la Justicia y Junta de Propios los subaste y arriende en el mejor postor, y con privilegio de estanco y de Renta Real, con las mismas facultades que antes se administraban ó arrendaban por la Real Hacienda, y en su consecuencia con la facultad de denunciar y penar, entregando á la Real Hacienda la cuota que corresponda, y considerando el sobrante en el caudal de Propios.

Real Resolucion de 5 de Junio de 1788 sobre que en las veinte y dos provincias de Castilla y Leon se exija el diez por ciento en las ventas y reventas de aguardiente y licores de dominios extraños.

Enterado el Rey de lo que representaron V. SS. en 9 de Mayo anterior, acerca del perjuicio que causa-

bán así á los valores de Rentas Provinciales como al mayor consumo del aguardiente y licores del Reino los extranjeros que se introducen, por no cobrarse de estos, como debiera, los derechos correspondientes, respecto de que no fue extensiva á ellos la gracia que S. M. se sirve conceder á los naturales por su Real Decreto de 19 de Julio de 1746, y Declaracion de 21 de Marzo de 1747. En su consecuencia, y conformándose S. M. con el uniforme dictámen de la Suprema Junta de Estado, se ha dignado resolver, que en las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon, se exija para la Real Hacienda, en las ventas y reventas de aguardiente y licores de dominios extraños, un diez por ciento de derechos de Alcabalas y Cientos por el precio de su venta, entendiéndose su cobro sin perjuicio de los derechos de estanco, que debian exigir los pueblos de dicho aguardiente y licores para cubrir su cuota; y exceptuándose de la mencionada contribucion del diez por ciento los pueblos en que se administra el ramo de la Renta de aguardientes por cuenta de la Real Hacienda, que en el día son Madrid, Sitios Reales, Cádiz, la Carraca, nueva poblacion de San Carlos, el Ferrol, Grana y Esteiro, en los que se cobran sin gracia los derechos de estanco; y de su Real orden lo participo á V. SS. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 5 de Julio de 1788.

Real Resolucion de 3 de Agosto de 1792 sobre que se administre de cuenta de S. M. la Renta de Aguardientes y licores en el presidio de Ceuta desde 1.º de Enero de 1793.

Conformándose el Rey con el dictámen de V. SS. expuesto á consecuencia de la Real Orden que les có-

muniqué en 18 de Mayo último relativa á que se administrase por cuenta de la Real Hacienda en el presidio de Ceuta el ramo de licores y aguardientes, se ha dignado S. M. resolver que esto se verifique desde 1.º de Enero del año próximo de 1793, para cuyo efecto se han de aforar en fin de Diciembre del actual cuantas especies y vasijas tenga en su poder el Asentista, pagándoselas por su primer costo, y entregándose de ellas Don Josef Dávila, Administrador de Salinas de aquella plaza, á quien por ahora nombra S. M. por Administrador y Tesorero del referido ramo con la dotacion de cuatrocientos ducados anuales, y bajo las circunstancias de que haya de afianzar la seguridad del manejo de los efectos y caudales que por esta disposicion se ponen á su cuidado, y de que haya de elegir de su cuenta y riesgo un Tercenista para cobrar el dinero de los compradores por menor de las partidas que se vayan sacando del almacén, á cuyo dependiente se pagarán al año por la Real Hacienda doscientos y cincuenta ducados, y que V. SS. cuiden, como indican, de que Don Pablo de Traba les avise del parage en que se haya de hacer el acopio de aguardientes y licores, y todo lo demas que sea necesario, para que dicten las disposiciones mas conducentes al objeto.

Que el mismo almacén que sirve ahora al Asentista sirva para la Administracion, y que en la forma que se practica en Cádiz, se verifique en aquella plaza la entrega diaria á la Tercena para el surtimiento de los puestos públicos, bajo las formalidades precisas que conspiren á evitar los fraudes, situándose dicha Tercena en la casa-almacén; y cuidando V. SS. de que si no hubiese en Ceuta las suficientes vasijas, se conduzcan de Cádiz las que alli sobren, y á los mismos precios que acostumbran venderse.

Que el Administrador elija los puestos en que se han de vender los aguardientes y licores por menor, nombrando los tenderos de buena conducta que hayan de expenderlos, á quienes dará sus licencias con explicacion de los precios, y prevencion de que hayan de fijarlos en sus casas á la vista del público.

Que V. SS. se informen de Don Pablo de Traba si convendrá ó no establecer alambiques en Ceuta, y si se podrán hacer allí las mistelas, y disponer los aguardientes ordiuarios.

Que aquellas y estos se vendan por ahora á los mismos precios que tiene establecidos la ciudad, siguiéndose igualmente sus medidas.

Que los aguardientes y licores que se introduzcan por particulares para su consumo y venta paguen los derechos establecidos por Reales Instrucciones, que son los mismos que se cobran en Cádiz.

Que de los que reciba el Administrador se haga cargo formal, distribuyéndolos en los puestos públicos con la cuenta y razon que corresponda; bien entendido que con su asistencia se han de labrar los aguardientes ordinarios y mistelas en la conformidad que disponga el fabricante inteligente que deba enviar de Cádiz Don Pablo de Traba, acompañado de un mozo tambien práctico en los trabajos de elaboraciones y despachos; y que asimismo se ha de hacer cargo el Administrador de los azúcares y simples con que se hacen los condimentos, llevando de todo la puntual cuenta y razon de cargo y data que exige el mejor servicio, y por el método que se observa en Cádiz.

Que el Visitador y Ministros de la Renta del tabaco han de zelar sobre los vendedores por menor, y vigilar las introducciones que se ejecuten, haciendo se presenten en la Administracion las partidas que entren

para particulares; pues de estas y de las que se consuman en la bahía se han de cobrar los justos derechos, por cuyo trabajo se abonará á estos dependientes por Navidad de cada año la gratificación que propongan V. SS., oyendo antes al Administrador, y sea del agrado de S. M.

Que el Administrador de Rentas Provinciales de Algeciras deba recibir las partidas de licores y otros efectos que en los casos que ocurran le envíe Don Pablo de Traba, y cuidar que se embarguen para Ceuta, á cargo de personas de su satisfaccion, en los dos jabeques corredores que tiene allí la Real Hacienda, á cuyos patrones ha de enterarse de que deben recibir esta carga con preferencia á otra.

Que el Administrador de Ceuta ha de estar sujeto en su manejo á las disposiciones de Don Pablo de Traba, á quien dará cuenta de cuanto ocurra, y este á V. SS.; tomando por sí desde luego las que tenga por adecuadas y precisas para que el establecimiento de esta Administracion en aquel presidio se verifique con la solidez que se requiere, y para que se lleve con la exactitud, formalidad y economía que son tan necesarias al logro de su objeto. Se confirma esto mismo por otra Real Resolucion de 5 de Julio de 1793.

Real Orden de 11 de Mayo de 1799, en que se declara que todos los que fabriquen aguardiente, aunque sea de casca, aguapie ó repiso, estan sujetos al pago de la octava parte del precio de estas especies.

He hecho presente al Rey lo expuesto por V. SS. en 6 de Abril último, acerca de un recurso de la villa de Valderas, en la provincia de Leon, reducido á pedir que en virtud de la costumbre en que se hallan de

no satisfacer derecho alguno por la casca madre que destinan para la quema de aguardientes, se prohiba á aquel Administrador la exaccion que ha intentado hacer; y S. M. en su vista, y conformándose con el dictamen de V. SS., se ha dignado declarar, que así como en la condicion diez del quinto género de Millones se previene que todos los cosecheros y consumidores de todas suertes de vino, vinagre y aceite paguen los derechos de Millones, aunque los gasten en el cultivo de sus haciendas, y de las aguaspiés, despensas, ropisos ú otro cualquier vino; del propio modo estan sujetos todos los que fabriquen aguardientes, aunque sea de casca, aguapie ó repiso, al pago de la octava parte del precio de estas especies, que es la cuota de derechos que señala el Reglamento á las que se queman para aguardiente; en cuyo concepto han sido arregladas las gestiones del Administrador de Valderas para la exaccion de derechos á los citados fabricantes. Lo que participo á V. SS. de su Real orden para su inteligencia, y á fin de que expidan las correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 11 de Mayo de 1799. = Soler. = Señores Directores generales de Rentas.

Informe de la Direccion de Rentas al Consejo sobre facultad de fabricar y vender aguardiente.

En 9 de Noviembre de 1797 informamos al Consejo sobre un pleito seguido en la villa de Valdemoro, primero por Don Antonio Gomez Goyri, y despues por Don Juan Francisco de Aguirre, como arrendadores del ramo de aguardiente en dicha villa, con Manuel Antonio de Ortega, vecino de ella, en que aquellos se oponian á que este fabricase y vendiese aguardiente. En el mismo informe expusimos cuanto puede

conducir á la Resolucion de este expediente, seguido en Jaen á instancia de Don Juan Pablo Casanova sobre la facultad de frbricar y vender aquella especie, y obligar al abastecedor al ajuste de sus derechos; y tambien se halla en dicho informe cuanto aqui podemos decir para la regla general que el Señor Fiscal solicita se dé en el asunto, con el fin de cortar los muchos expedientes que ocurren de igual clase. Por los motivos que alli expusimos fue y es nuestro dictámen, que hecha por un sujeto la obligacion del estanco y abásto de aguardiente y sus compuestos, no debe otro alguno venderlos por menor ni por mayor para su consumo dentro del pueblo, á menos de que el mismo abastecedor ó estanquero del aguardiente se lo quiera permitir voluntariamente, lo que por consecuencia ha de ser bajo la contribucion y reglas que le acomoden, sin que se le pueda obligar á que lo haga de otro modo, porque esto seria opuesto al privilegio de estanco en que se subroga por su arrendamiento, y á lo que como abastecedor tiene pactado con el Magistrado del pueblo; pero no puede ni debe impedir á nadie la fábrica de aguardiente y sus licores, ni su venta en el pueblo, siempre que sea para extraerlos de él, para almacenarlos, ó para el mismo abastecedor ó arrendador del estanco de aquellos, porque esto seria contrario á la libre fábrica y franco comercio que se concedió por el Real Decreto de 19 de Julio de 1746, y no se derogó en esta parte por el de 21 de Marzo de 1747; en que se declaró que los pueblos debian usar de los privilegios de estanco, lo cual se conseguirá siempre que no se pueda vender por otra persona que por el abastecedor ó arrendador de él para consumo del pueblo; y por consecuencia, en la forma que dejamos explicada, se verificará la puntual observancia de lo mandado en uno

y otro Real Decreto. Que es cuanto se nos ofrece y debemos exponer en cumplimiento del que antecede del Consejo. Madrid 3 de Octubre de 1799.

Real Orden de 22 de Mayo de 1800 sobre que los aguardientes se administren de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid y su rastro.

Las mismas justas consideraciones que tuvo presentes el Rey para disponer se surtiese Madrid y Sitios Reales de aguardientes y licores por cuenta de la Real Hacienda bajo los privilegios de estanco, impulsan ahora su Real piedad para mandar se administre el ramo de aguardientes de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid y su rastro, relevándolos de la cuota que se les repartió cuando en los años de 1746 y 47 se subrogó en los pueblos el estanco de aguardientes. Aranjuez 22 de Mayo de 1800. = Soler. = Señor Don Antonio Alarcon Lozano ¹.

Real Resolucion de 22 de Junio de 1800 sobre que los fabricantes de aguardientes y licores de la Provincia de Madrid puedan conducirlos de su cuenta fuera del recinto donde está establecida la administracion de este ramo de cuenta de la Real Hacienda.

Excelentísimo Señor: El Rey se ha servido denegar á Don Juan Josef Blesa, y Don Juan Bautista Clavel, fabricantes de aguardientes y licores, este en la villa de Aravaca, y aquel en la de Barajas, sus respectivas pre-

¹ Se derogó esta Real Orden por la de 23 de Julio de 1804.

tensiones, relativas á que no se entienda con ellos ni sus fábricas la Real Orden de 22 de Mayo de este año, por la que se manda administrar de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid y su rastro.

Y con este motivo ha resuelto S. M. que en los pueblos en que dicho ramo se administra, y en los que en lo sucesivo se administre de cuenta de la Real Hacienda, esta y no otro alguno (á no tener al efecto especial Real permiso) pueda ejecutar dichas ventas por mayor y menor para el consumo de los expresados pueblos; pero se ha dignado asimismo S. M. confirmar la libertad concedida á los fabricantes de aguardientes y licores para conducirlos de su cuenta fuera del recinto á que se extienda la administracion, con la competente guia, y previa cuenta y razon formal de las arrobas que se fabricaren, y del destino que se les diere para precaver todo fraude. Aranjuez 22 de Junio de 1800. = Miguel Cayetano Soler. = Señor Gobernador del Consejo de Hacienda.

Nota. Por otra Real Orden de 23 de Octubre de 1800 se declara que el aguardiente y todo licor deben comprenderse en la prohibicion de extraer caldos á Portugal. Véase *Harinas* en el tomo segundo.

Real Orden de 1.º de Enero de 1801, en que se manda que la Administracion de aguardientes de cuenta de la Real Hacienda en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid sea extensiva á todos los demas de la Provincia.

En 22 de Mayo del año que acaba de pasar tuvo el Rey por conveniente mandar se administrase de cuenta de la Real Hacienda, bajo los privilegios de es-

estanco, el ramo de aguardiente y licores en los pueblos de la jurisdiccion de Madrid y su rastro; y habiendo correspondido los efectos felizmente, quiere S. M. que desde hoy se entienda la Real Orden de 22 de Mayo como expedida tambien para todos los pueblos de la Provincia de Madrid, á fin de que disfruten de igual beneficio relevándolos de la cuota, como se practicó con los sesenta y tres pueblos ya administrados; y es asimismo el Real ánimo se sujeten dichos pueblos á la administracion de los demas ramos de la Real Hacienda. Lo que de orden de S. M. participe á V. S. I. para que arregle lo conveniente al mejor Servicio de las Rentas; previniéndole paso con esta fecha los avisos correspondientes á los Consejos de Castilla y Hacienda para su gobierno, y que ocurran á su cumplimiento. Palacio 1.º de Enero de 1801. = Soler. = Señor Don Antonio Alarcon Lozano 1.

Real Resolucion de 23 de Julio de 1804 sobre nuevo arreglo de cuotas del aguardiente en todas las Provincias.

Estando entendiendo el Supremo Consejo de Hacienda en pleno, con asistencia de los Señores Diputados de Millones, en un expediente general, instruido en cumplimiento de diferentes Reales Ordenes comunicadas desde 1.º de Abril de 1789, y épocas sucesivas hasta la presente, con el fin de sacar del ramo de aguardientes la mayor utilidad posible á beneficio de la Real Hacienda, ya sea aumentando la cuota con respecto á los consumos del dia, ó de otro modo; pero sin quebrantar los Reales Decretos de extincion del estanco, expedidos por el Señor Rey Don Fernando VI en 19

de Julio de 1746, y 21 de Marzo del siguiente de 1747, ni perder de vista la libertad de la destilacion y tráfico de aguardientes, que conviene se promueva en beneficio de la agricultura; y comprendiendo en el mencionado expediente general las Provincias de la Corona de Aragon, con exclusion solamente de la de Madrid por su particular constitucion en que se hallaba establecido el estanco, y trataba separadamente de su arreglo, tuvo á bien S. M. comunicar al Consejo, en 9 de Marzo de este año, la Real Orden siguiente:

„Por haber acreditado la experiencia que muchos
„pueblos del Reino sacaban del ramo de aguardientes
„y licores, por el notorio aumento de su consumo y
„precio, unas utilidades tan crecidas y exorbitantes,
„que no guardaban la menor proporcion con la cuota
„que venian satisfaciendo á la Real Hacienda, en virtud de lo dispuesto por el Señor Don Fernando VI
„en Reales Decretos de 19 de Julio de 1746, y 21 de
„Marzo de 1747, en que tuvo á bien extinguir el estanco por cuenta de la Real Hacienda, y permitirle
„á los pueblos, como subrogados en los derechos de ella,
„sin mas obligacion que la de acudir la anualmente con
„la cuota ó cantidad líquida que, deducidos gastos, resultase haber producido cada uno hasta entonces; se trató en la Suprema Junta de Estado de si seria justo y
„conveniente restituir el estanco de aguardiente á la Real
„Hacienda, para que administrase esta Renta, con las
„demas de la Corona, por su cuenta, ó aumentar las
„cuotas que pagaban los pueblos, con el honesto fin de
„excusarles la necesidad, que ya se iba dejando conocer de tener que sufrir en su defecto el peso de otras
„contribuciones directas; y conformándose el Sr. Rey
„Padre con el dictámen uniforme de la Junta, se sirvió
„resolver, en 23 de Marzo de 1789, que se examinase

„el medio y modo mas conveniente y justo de que la
„Real Hacienda sacase de este ramo la mayor utilidad
„posible, habida consideracion á la que merecen los
„pueblos, y al gran interes que venian disfrutando, y
„sin perjuicio de la libre fabricacion y tráfico, que era
„de promover y facilitar por muchos respetos. Desde
„aquella época, y en cumplimiento de dicha soberana
„Resolucion, comunicada al Consejo de Hacienda por
„Real Decreto de 1.º de Abril siguiente, está el mismo
„Tribunal instruyendo y examinando el asunto en un
„expediente general, con la detencion y escrupulosi-
„dad que merece por su importancia y trascendencia.
„Mas como entretanto, y con ocasion de haberse ex-
„perimentado una baja muy considerable en los valo-
„res del ramo de aguardientes y licores de Madrid (don-
„de se administra por cuenta de la Real Hacienda), y
„atribuirse á la venta que se hacia de ellos pública-
„mente por vecinos y fabricantes de los pueblos co-
„marcanos en las inmediaciones de la Corte, se tomó el
„partido de estancarlos nuevamente, y administrarlos
„por cuenta del Erario en los sesenta y tres pueblos
„del rastro de Madrid; y habiendo parecido despues que
„esta providencia no bastaba á proporcionar la conse-
„cucion del fin que la motivó, se hizo extensiva á to-
„dos los pueblos de la Provincia. Las resultas no fue-
„ron conformes á los justos deseos de conciliar los inte-
„reses de la Real Hacienda con los de los pueblos, y
„con los adelantamientos de su agricultura é industria;
„y en tal estado mandó S. M. que se procediese en la
„Provincia de Madrid al aumento de las cuotas, á sa-
„tisfaccion comun de los pueblos y de la Real Hacen-
„da, teniéndose presente la cantidad que pagaban an-
„tes, el consumo que hacian, y lo que habia produci-
„do el ramo en los años de su administracion por la

»Real Hacienda; prefiriendo este á aquel medio, como
»mas equitativo y conforme á la letra y espíritu de los
»citados Reales Decretos, mas sencillo y proporciona-
»do para remediar los graves perjuicios que sufría la
»Real Hacienda, sin desatender el interes de los pue-
»blos; y encargó S. M. se hiciese lo mismo, y al pro-
»pio tiempo, con respecto al arbitrio que sobre el ra-
»mo se sirvió conceder á los fondos de consolidacion y
»extincion de Vales Reales en la Pragmática Sancion
»de 30 de Agosto de 1800. Por fin han correspondido
»felizmente á los soberanos deseos de S. M. los efectos
»de este ensayo, habiéndose convenido los pueblos de
»la provincia de Madrid, sin repugnancia, y con satis-
»faccion, á pagar las nuevas cuotas, que por ambos
»respectos se han arreglado con dichos conocimientos y
»consideraciones desde principios de este año en ade-
»lante, en los términos y cantidades que resultan del
»plan que se dignó aprobar, y cuya copia auténtica
»acompaña, con otra de la Real Orden, en que se de-
»volvió, previniendo el modo que debe observarse en
»su ejecucion. Comprobada asi la justicia, convenien-
»cia y recíproca utilidad de este medio, ha tenido
»S. M. á bien resolver que se generalice y plantifique
»en las restantes Provincias de sus dominios de Europa
»por el Consejo de Hacienda; valiéndose para ello de
»las noticias de dicho expediente general, y de los In-
»tendentes; estos de los Subdelegados, Contadores y
»Administradores de Rentas; y todos de los conoci-
»mientos con que se hallen en la materia los Comisio-
»nados que tiene la gubernativa del Consejo Real en
»las Provincias: y siguiendo la norma y el método
»adoptado en la de Madrid, para excusar gastos in-
»útiles á los pueblos, y hermanar sus intereses con los
»de la Real Hacienda; pues si bien se ha consultado á

»aquellos en dicha Provincia, con la gran moderacion
»que resulta á primera vista de dicho plan, y en cono-
»cido beneficio de ellos, se ha hecho asi de Real Or-
»den, por la consideracion que merecen á S. M., co-
»mo todos los del Reino, por lo mucho que han ser-
»vido en las últimas guerras con los caudales y fondos
»de sus Propios, Arbitrios y Pósitos, por venir con-
»tribuyendo en el diez y siete por ciento de aquellos;
»y por convenir notoriamente al Estado fomentar su
»agricultura en el ramo de viñas la fabricacion y el trá-
»fico de vinos, aguardientes y licores: en su consecuen-
»cia quiere S. M. que el Consejo de Hacienda proceda
»á realizar el moderado aumento de las cuotas para el
»Real Erario, y á fijar la perteneciente á la Consoli-
»dacion de Vales, en los términos observados en la
»Provincia de Madrid, con los propios respetos, é
»igual proporcion á las cuotas antiguas y á los consu-
»mos actuales; y que hecho en cada Provincia remita
»el plan que formare á la Secretaría de Estado y del
»Despacho de Hacienda de mi cargo, para la sobera-
»na aprobacion y observancia consiguiente por todo el
»tiempo de su Real voluntad, sin perjuicio de conti-
»nuar el estanco por cuenta de la Real Hacienda en
»Madrid, Sitios Reales, el Ferrol, Ceuta y demas pue-
»blos en que se viene haciendo, en virtud de Reales
»Ordenes, y en atencion á las particulares circunstan-
»cias que concurren en ellos, guardándose en todo lo
»demas lo prevenido y dispuesto en los citados Reales
»Decretos: en inteligencia de que conviene sobre ma-
»nera se ejecute el arreglo y la fijacion de cuotas en to-
»das las Provincias en lo que resta de este año, para
»que comiencen á regir desde principios del siguiente.

»Lo participo á V. E. de orden de S. M. para la
»inteligencia del Consejo de Hacienda y su Sala de

„Millones, y á fin de que proceda á su cumplimiento.”

La Real Orden dirigida á la Administracion general de esta Provincia de Madrid, y de que se hace expresion en la preinserta, es del tenor siguiente:

„Por la exposicion de V. S. de 11 de Noviembre
„último se ha enterado el Rey del resultado de las dili-
„gencias practicadas por V. S. y el Contador de Ren-
„tas, en virtud de la Real Orden de 6 de Mayo de es-
„te año, con los pueblos de esta Provincia, para arre-
„glar la cuota con que deben contribuir en lo sucesivo
„por el ramo de aguardientes; y aunque el aumento
„que han ofrecido no llega á la mitad del producto en
„año comun de los tres que ha estado en administra-
„cion por la Real Hacienda, teniendo S. M. presente
„la funesta decadencia que ha experimentado la agri-
„cultura y tráfico del vino en estos tres años de estan-
„co, opuesto á las sabias y benéficas miras expresadas
„en los Reales Decretos de los años de 1746 y 47, que
„lo extinguieron, dejando libre este tráfico en benefi-
„cio de la agricultura y de los mismos pueblos, para
„que el aumento que buenamente pudiesen proporcio-
„nar en los arrendamientos sobre sus cuotas respecti-
„vas acreciese á sus Propios, los cuales tambien contri-
„buyen á las urgencias del Erario, y actualmente lo
„estan ejecutando con un diez y siete por ciento, lo
„cual no se verificaba en la época de los expresados
„Reales Decretos; y no ocultándose á S. M. que si los
„pueblos hubiesen de satisfacer lo que ha producido la
„administracion, seria preciso que siguiesen las mismas
„reglas, y por consiguiente que continuasen los obstá-
„culos y trabas de los cosecheros que tratan de remo-
„verse para reanimar la agricultura: se ha dignado
„aprobar que en lugar de los cincuenta y ocho mil qui-
„nientos tres reales que pagaban los pueblos de esta

»Provincia (sin incluir la Corte y Sitios Reales) paguen
»en lo sucesivo, empezando en el año próximo de 1804,
»ciento sesenta y siete mil novecientos seis reales para
»la Real Hacienda, y cincuenta y tres mil cuatrocientos
»ochenta para la Consolidacion de Vales Reales;
»todo con arreglo al plan que V. S. me ha remitido,
»y le devuelvo aprobado, del cual me pasará V. S.
»dos copias en pliegos de papel comun, que son mas
»cómodos para hacer uso de ellos, la una para que
»quede en el expediente, y la otra para pasarla al
»Consejo de Hacienda.

»Esta cuota no es limitada á cierto número de años,
»sino por el tiempo de la voluntad de S. M.: tampoco
»es necesario que los pueblos otorguen escritura de su
»convenio, bastando que V. S. les pase un oficio im-
»preso, con insercion de esta orden, sin obligarles á
»que den cuenta del precio en que han hecho sus res-
»pectivos arrendamientos, porque todas estas diligen-
»cias no conducirian sino á originar gastos á los pue-
»blos, haciéndoles sospechosa una gracia envuelta en
»prevenciones que indican miras sucesivas de nuevos
»recargos, de los cuales nunca han huido los pueblos
»cuando lo han exigido las circunstancias del Estado:
»lo participo á V. S. de Real orden para su inteligen-
»cia y cumplimiento.”

El Consejo, para dar pronto y exacto cumplimiento á esta Soberana Resolucion, ha acordado, despues de haber oido los Señores Fiscales sobre los medios de brevedad que podian adoptarse, que por la Secretaría de mi cargo se comuniqué á V. orden, con insercion de la comunicada por S. M. al Consejo, y de la que en esta se cita, y acompañando un ejemplar impreso del plan formado para esta Provincia de Madrid (como todo lo ejecuto), encargando á V. el puntual

cumplimiento de la preinserta Real Orden comunicada al propio Consejo; y que para verificarlo con la respectiva avenencia de los pueblos, según se ha practicado en dicha Provincia de Madrid, tome V. las medidas oportunas, oyendo á este fin á la Contaduría y Administración general de Rentas de esa Provincia, é igualmente al Comisionado de la Real Caja de Consolidación de Vales Reales, bajo la expresa advertencia de que en el plan que deberá V. formar y remitir, según el modelo que se acompaña, en lugar de la segunda columna que este comprende por el producto del estanco en la Administración de cada pueblo, se ha de poner el producto verificado por arrendamiento, ó de cualquiera otra forma, cuyo plan procurará V. remitir al propio Supremo Consejo con toda la posible brevedad bajo cubierta del Señor Gobernador de él; y en la misma conformidad desde luego me dará V. aviso del recibo de esta, pues así está mandado por punto general. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1804.¹

I Las demas Ordenes que tratan de extracción é introducción de aguardientes se insertan en el artículo de *Rentas Generales*.

Estado demostrativo de la cuota que pagaban los pueblos de esta Provincia por el ramo de aguardientes antes de establecer la Administracion: el producto líquido de esta, y cantidades fijas que ofrecen á S. M., y por el arbitrio de Consolidacion, resumido á continuacion el aumento que resulta con respecto á dicha cuota.

PUEBLOS DEL PARTIDO DE MADRID.	Cuota que pagaban los pueblos á S. M.	Líquido que ha produci- do la Admi- nistracion en un año co- mun de tres.	Idem para la Consoli- dacion. Idem.	Cuota que ofrecen á S. M.	Idem á Consolida- cion.
Alameda (la).....	1.989..22	651..33	300	100
Alamo (el).....	214..10	783..21	228..11	400	100
Alcorcon.....	161..25	3.728..27	1.279..4	1.000	300
Alcobendas.....	258..23	6.800..13	2.139..26	1.600	900
Alpedrete.....	93..23	377..14	120..16	150	50
Ambroz.....	298	97..30	70	30
Aravaca.....	1.046..17	6.070..9	1.898..26	2.000	1.000
Arroyo-Molinos....	796..3	169..14	200	100
Barajas.....	2.531..14	830..24	1.800	400
Batres.....	512..21	172..20	100	40
Bayona de Tajuña..	226..18	1.868..26	503..32	600	200
Becerril.....	94..2	981..13	263..18	150	50
Belmonte de Tajo...	1.128..24	350..22	80	20
Boadilla.....	114..5	865..33	297..14	400	120
Bohale.....	111..32	30..4	10	4
Borox.....	1.040..18	4.411..8	1.415	1.500	500
Brunete.....	475..23	4.097..3	1.080..20	1.800	400
Canillas.....	9..18	1.237..26	406..9	350	150
Canillejas.....	3.576..20	1.170..25	1.100	400
Carabanchel alto...	557..16	9.402..5	2.858..22	4.500	2.100
Carabanchel bajo...	557..17	5.934	1.818..22	4.000	1.000
Casarrobuelos.....	42..28	267..12	94..29	60	20
Casarrubios de l } Monte.....	475..23	2.789..28	783..21	2.300	700
Cabanillas de la } Sierra.....	63..28	756	213..10	40	30
Cerceda.....	778	210..28	250	70
Cercedilla.....	452..26	169..14	400	100
Chamarrin.....	95..5	1.191	371..28	500	100
Chapinería.....	337..27	2.095	781..15	300	100
Chinchon.....	6.865..20	12.496..33	2.526..17	8.500	1.500
Chozas de la Sierra	994	267..10	80	20
Cien pozuelos con la casa de Pos- tas.....	6.248..24	4.219..33	1.441..10	2.000	1.000
	19.020..2	83.544..24	24.644..30	36.540	11.604

ORIGEN DE LAS RENTAS.

	19.020..02	83.544..24	24.644..30	36.540	11.604
Colmenar del Ar- royo.....}	77..26	855..10	315.. 2	150	50
Colmenarejo.....	94	628..22	235..10	200	100
Colmenar viejo.....	171..12	8.294..10	2.214.. 2	6.200	2.000
Collado-mediano...	1.187.. 5	416..32	100	50
Collado-villalba... ..	92..32	605.. 8	231..13	200	100
Coslada.....	492..28	161..30	150	50
Cubas.....	28..19	1.426..17	488..29	200	100
Esquivias.....	763	2.081.. 2	803.. 5	1.800	400
Fresnedillas.....	27..25	543.. 6	203..10	100	60
Fresno (Aldea del).....	154..10	41..14	70	20
Fuencarral.....	380..19	5.461..16	1.753..23	2.000	1.000
Fuencabrada.....	557..16	2.192.. 6	752..32	2.000	700
Fuente el Fresno.....	20	6
Galapagar con su venta del Caño de los Moros...}	281..32	5.442..33	2.060.. 1	1.200	800
Getafe.....	2.472.. 3	8.307..15	2.234..30	4.500	1.500
Griñon.....	71..12	1.168.. 5	403.. 9	400	100
Guadalix.....	20	1.106	297..14	300	50
Guadarrama.....	570	2.728.. 7	1.033..32	1.400	600
Hortaleza.....	114.. 6	5.697..21	1.874..31	1.200	600
Hoyo de Manzana- res (el).....}	94	2.352	632..16	800	200
Humanes.....	12	1.106.. 1	381..32	300	50
Húmera.....	8	4
Leganes.....	1.310..33	5.446..11	1.876.. 7	3.000	1.900
Majadahonda.....	142..24	2.503..29	773..24	1.500	700
Manzanares el Real.....	770	207.. 2	140	60
Mata el pino.....	308	82..28	20	10
Mejorada.....	4.665..20	1.255..30	700	200
Méntrida.....	241..17	921.. 8	256..24	1.000	500
Miraflores.....	55	3.519..11	712	110	50
Molinos (los).....	187..32	987..29	365.. 1	140	48
Moraleja de enme- dio.....}	48.. 7	1.317.. 7	451..25	600	200
Moraleja la mayor no hay consumos.}
Moralzarzal.....	187..32	1.522..21	335.. 2	150	50
Morata.....	625	4.612..15	1.237..26	1.800	400
Móstoles.....	3.375..22	1.147..17	3.000	1.000
Navacerrada.....	187..32	2.075	602..12	300	100
Nava el Quexigo...	25.. 5	9..14	15	5
Nava la Gamella... ..	127..20	963.. 6	609..30	250	50
Navalcarnero.....	1.537..32	15.435..17	3.182..19	6.000	2.000
Paracuellos.....	60	498.. 2	188.. 8	300	100
Pardo (el) se surte.. del almacen de Madrid.....}
Parla.....	404..11	6.910..15	3.418..28	2.500	1.500
Pedrezuela.....	83.. 2	321..26	79.. 2	70	14
Peralejo.....	167..16	88..11	40	10
Perales del Rio con Matas altas.}	1.269..22	421.. 2	600	200
	30.009	192.999..18	58.443..15	81.073	29.241

ARTICULO V.

201

	30.009.	192.998..18.	58.443..15.	81.073.	29.241.
Perales de Milla...	38..11.	338..31.	90..12.	140.	60.
Perales de Tajuña...	460.	1.801.. 3.	488..28.	550.	150.
Pinto con su venta.	712.	5.602.. 3.	1.906..14.	2.800.	1.400.
Polvoranca.....	14.	6.
Pozuelo de Alarcon.	95.. 5.	1.820..13.	553..32.	800.	200.
El Prado.....	231..18.	1.234.	356.. 3.	800.	200.
Quijorna.....	95.. 5.	800..30.	372..33.	150.	100.
Redueña.....	25..26.	35.	9..14.	18.	8.
Rejas.....	573.. 2.	188.. 8.	400.	100.
Ribas.....	899.. 4.	289..28.	100.	50.
Robledo de Chavela.	126..14.	1.554.. 7.	581..17.	450.	150.
Romanillos no hay consumos.....
Rozas.....	618..13.	3.144.. 6.	1.021..18.	1.500.	900.
Sacedon de Canales.	105.	28.. 8.	30.	10.
San Agustin.....	166.. 3.	1.302.	350.. 4.	400.	100.
San Fernando.....	4.278..25.	1.404.. 2.	800.	200.
San Lorenzo en ad- ministracion...
San Martin de la Vega.....	1.407.. 7.	1.390..18.	473..21.	1.100.	400.
San Martin de Val de Iglesias con casas de Navas del Rey.....	245.	1.318..29.	360..24.	350.	100.
San Sebastian de los Reyes.....	207..21.	5.035..27.	1.606..20.	1.500.	500.
Santa Maria de la Alameda.....	306..27.	114..28.	30.	10.
Serranillos.....	47..19.	858.. 8.	294..13.	200.	100.
Seseña con Cuesta de la Reina....	933..25.	4.425..26.	1.468.. 7.	2.000.	500.
Sevilla la nueva...	52.	532.	143.	120.	80.
Torre de Esteban Ambran.....	131.. 1.	665..12.	183.. 6.	300.	100.
Torrejon de la Cal- zada.....	27..27.	1.091..28.	376..20.	200.	50.
Torrejon de Velasco.	473..25.	3.791..13.	1.222..30.	800.	300.
Torrelodones.....	375..26.	3.522.. 1.	1.106..14.	2.000.	800.
Vacia Madrid.....	1.008.	271.. 2.	250.	50.
Val de Laguna....	141..16.	506.	150..20.	300.	60.
Val de Morillo	217.. 6.	1.269..25.	533..18.	450.	150.
Valdemoro.....	170.. 1.	12.798..12.	3.226..23.	7.000.	1.000.
Valmojado.....	38.. 2.	910..16.	248..22.	250.	50.
Vallecas.....	5.746..10.	13.174..20.	3.205..20.	8.000.	2.000.
Velilla de S. An- tonio.....	1.990..20.	413..14.	600.	100.
Venta del Portaz- guillo no hay consumos.....
Venta de Sta. Ca- talina idem....
Ugena.....	11.	825..27.	282..32.	500.	100.
Vicálvaro.....	428.. 4.	8.032..22.	2.644..14.	4.500.	1.500.
	43.047..16.	298.868..25.	789..17.	107.013.	38.962.

ORIGEN DE LAS RENTAS.

	43.047..16.	298.868..25.	789..17.	107.013.	38.962.
Villafranca del } Castillo no hay } consumos.....}
Villamanta.....	261..21.	398.. 4.	107..14.	200.	62.
Villamantilla.....	337..27.	317.. 6.	85..28.	240.	100.
Villanueva de la } Cañada.....}	93..19.	522..14.	139.. 1.	110.	40.
Villanueva del } Pardillo.....}	94.	434.. 5.	172..18.	100.	50.
Villanueva de Pe- } rales.....}	203.	54..20.	70.	30.
Villaverde con } Prado longo...}	508..33.	5.081..14.	1.526..30.	3.600.	1.200.
Villaviciosa.....	209..10.	1.153.. 4.	395..26.	600.	200.
Zarzalejo.....	65..14.	1.171.. 4.	438.. 3.	280.	80.
PARTIDO DE ALCALA.					
Alcalá.....	6.361..13.	48.354..19.	10.670..19.	16.500.	3.500.
Ajalvir.....	114..12.	1.482..31.	445..21.	600.	200.
Alalpardo.....	24..16.	469..23.	181..15.	50.	10.
Alcolea.....	8..33.	84.	22..20.	20.	10.
Almoguera.....	35..23.	168.	45.. 6.	40.	30.
Almonacid de Zorita	157..12.	790..19.	182..26.	100.	57.
Albalate de Zorita..	113..11.	177..24.	55..32.	150.	50.
Albares.....	177.. 5.	140.	37..22.	80.	20.
Ambite.....	64..32.	470..28.	126.. 8.	70.	30.
Anchuelo.....	61..24.	616.	165..22.	140.	60.
Arganda.....	1.003..12.	9.766..14.	2.088.. 9.	7.000.	1.000.
Argete.....	620..18.	4.837..18.	1.311.. 9.	3.000.	1.000.
Bastan.....	1.053..30.	291..25.	80.	20.
Benturada.....	38.	34..30.	13.. 6.	20.	10.
Berrueco.....	31..30.	38..28.	16.	20.	12.
Brea.....	49.. 5.	448.	120..16.	200.	100.
Bujes no hay con- } sumos.....}
Camarma de enci- } ma no hay con- } sumos.....}
Camarma de Es- } truelas.....}	22.	1.693..12.	507..14.	300.	100.
Camarma del Caño.	80.	59..26.	22..20.	60.	020.
Campo Real.....	286..22.	4.549..20.	1.236..11.	1.000.	500.
Carabaña.....	44..14.	1.413..31.	289..30.	500.	100.
Casería del Campi- } llo despoblado..}
Casería del Enci- } nar no hay con- } sumos.....}
Casería de Vilches } idem.....}
Coveña.....	300.	554..33.	195.. 3.	140.	60.
Corpa.....	62..21.	1.139..29.	306..28.	250.	50.
Daganzo de arriba..	1.000.	1.747..31.	413..25.	600.	100.
	52.047..23.	353.810..32.	107.387.. 1.	13.247.	50.836.

ARTICULO V.

203

	52.047..23.	353.810..32.	107.387.. I.	13.247.	50.836
Daganzo de abajo...	20.	10.
Driebes.	59.. 5.	112.	30.. 4.	40.	20.
El Encin despoblado
Fresno de Torote.	797..23.	368.. 5.	250.	50.
Fuente el Saz.....	300.	675..32.	282.. 5.	100.	60.
Fuente la Higuera..	24.	406.	109.. 6.	50.	30.
Granja de la Cabe- za no hay con- sumos.....}
Hueros	714.	192.	40.	10.
Yebra.....	238.	48.	100.	50.
Loeches.....	215.	3.672.. 4.	997..24.	1.000.	500.
Mazuecos.....	28..19.	97.	26..12.	30.	10.
Meco con su venta.	900.	3.109..22.	855..19.	1.000.	300.
Mesones.	109..19.	41..14.	25.	15.
El Molar.....	18..16.	376..12.	141..16.	60.	20.
La Olmeda de la Cebolla.....}	50.	434.	116..24.	50.	20.
Orusco.....	38..33.	102..14.	27..29.	25.	10.
Pesadilla no hay consumos.....}
Pezuela de las Torres.....}	102..18.	877.. 6.	239.. 4.	300.	100.
Pozuelo del Rey,..	78..28.	5.508.. 2.	1.491..26.	400.	100.
San Torcaz.....	252.. 9.	655..20.	177..31.	300.	100.
Los Santos.....	14..11.	1.815..22.	617.. 4.	200.	100.
Talamanca con su aldea Campo al- billo.....}	74..19.	1.029..10.	239..26.	120.	80.
Tielmes	57..11.	764..29.	207.. 1.	300.	100.
Torrejón de Ardoz.	430.	7.765..19.	2.167.. 6.	4.000.	1.500.
Torres.	78..28.	5.619..26.	1.523..24.	700.	300.
Vaezuela despo- blado.....}
Val de Miño.....	25.	129..17.	48..32.	25.	15.
Val de Olmos.....	84..18.	47.. 2.	40.	10.
Val de Peñas de la Sierra.....}	93.. 8.	109..19.	41..14.	70.	30.
Valdilecha.....	30..24.	1.078.	289..30.	250.	100.
Valverde.....	20.	1.064.	286.. 4.	80.	20.
El Vellon	54..27.	20..24.	20.	10.
Villa albilla.....	89..31.	1.608..28.	436..11.	500.	100.
Villar del Olmo....	37..21.	617.	165..22.	150.	50.
Viñuelas.....	24.	194..27.	47.	60.	20.
Zurita de los Canes.	42.	11..10.	6.	4.
	58.503.. 7.	409.172.. 6.	117.413..10.	167.906.	53.480.

Ofrecen los pueblos á S. M..... 7.906.
Idem á Consolidacion..... 53.480.

Total..... 221.386.

Cuota que pagaban antes de la Administracion..... 58.503.. 7.

Exceso de contribucion en las cuotas que ofrecen con
respecto á la anterior..... 162.882..27.

Nota. Para el manejo y servicio del ramo de aguardientes y licores de Madrid, cuya fábrica y almacenes se establecieron en la casa construida á este fin en la Puerta de Embajadores, se formó una Instruccion que fue aprobada por S. M. en 29 de Octubre de 1792; pero esta Instruccion quedó derogada por otra que se ha mandado observar por Real Orden de 29 de Abril de 1803 con motivo de haber reunido en dicha casa los efectos estancados de los ramos de papel sellado, licores, naipes, plomo, cobre, azufre &c., y se insertará cuando se trate de las Rentas estancadas.

ARTICULO VI.

QUINTO Y MILLON DE LA NIEVE.

Por acuerdo que hizo el Reino en 17 de Enero de 1650, y escritura que otorgó en 18 de Julio del mismo año, sirvió á S. M. con la prorogacion del Servicio de los nueve millones de plata, pagaderos en tres años, tres millones en cada uno, que habian de empezar á correr desde 1.º de Enero de 1651; y para ayuda á la paga de este Servicio se destinaron varios arbitrios, siendo uno de ellos el de dos maravedís en cada libra de nieve y hielos sobre el precio á que se vendiese, y este es el origen de esta Renta; y porque ademas se cargó á estos géneros la quinta parte de su valor, tomó el nombre de *Quinto y Millon de la Nieve*.

La mayor parte de los pozos en que se deposita la nieve y hielos pertenece á Obras pias ó Propios de las villas y lugares; sin embargo los Administradores de Rentas Provinciales cuidan de la recaudacion de estos impuestos; y en los pueblos encabezados se hace un ajuste, así como de los demas ramos.

Desde el año de 1760 corre la administracion de esta Renta unida á las Provinciales.

ARTICULO VII.

RENTA DEL JABON.

Esta Renta tuvo su origen en las concesiones de los Servicios de Millones, pues para el pago de los veinte y cuatro con que ofreció el Reino servir á S. M., uno de los arbitrios que se eligieron fue el de cuatro maravedís en cada libra de jabon que se fabricase en el Reino, entrase de fuera de él, ó se vendiese en las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon; y estuvo en arrendamiento hasta el año de 1789, en que se puso en administracion de cuenta de la Real Hacienda en union con las demas Rentas Provinciales.

En el informe que hizo al Consejo la Contaduría principal de Millones en 14 de Julio de 1745, de que se remitió copia á la Direccion general de Rentas en 13 de Febrero de 1789, se hace relacion del establecimiento de esta Renta, y de las reglas para su recaudacion. Dice asi dicho informe:

»Por escritura que el Reino otorgó en 18 de Julio de 1650, en conformidad del Acuerdo que hizo en 3 de Agosto de 1649, concedió á S. M. veinte y cuatro millones pagados en seis años, cuatro en cada uno, empezando desde Agosto de 1650. Y entre los medios elegidos para su paga; fue uno el de que se exigiesen cuatro maravedís en cada libra de jabon, el que se ha prorogado unidamente con los demas medios de que el Reino ha servido á la Corona para la paga de dicho Servicio de veinte y cuatro millones.

»Entre los expedientes causados en esta Contadu-

ría general de Millones, tocantes á dicho derecho de cuatro maravedís en libra de jabon, se halla causado en el año de 1718 por recurso que hizo al Consejo Don Baltasar Francisco Sotelo, vecino de la villa de Arjonilla (Reino de Jaen), dueño de una caldera de jabon establecida en ella, pidiendo que el Consejo se sirviese declarar la forma en que debia satisfacer el derecho de cuatro maravedís en libra de jabon, por la duda que se ofrecia, respecto de que le vendia en partidas gruesas á arrieros y traginantes que lo conducian á las Provincias de la Mancha, Extremadura y otras, donde lo vendian y se consumia, sin que en la citada villa de Arjonilla se gastase y se consumiese la mas leve porcion, pues que sus vecinos se surtian del jabon blando. En virtud del Decreto del Consejo por esta Contaduría general se informó sobre esta instancia que este derecho se habia cobrado y debia cobrar de los fabricantes y dueños de las calderas en que se fabricaba ajustándose estos con la parte de la Real Hacienda, ó poniéndose Administradores por esta. Pero que en el caso de ajuste con el dueño, quedaban en su poder los derechos, para acudir con ellos á la parte de la Real Hacienda, de que resultaba que el traginero ó vendedor que lo sacaba de la fábrica no debia pagar derechos algunos por Millones en los lugares donde vendiese el jabon, por dejarlos satisfechos al fabricante. El Consejo en vista de este informe, y del parecer del Señor Fiscal, ratificándose en lo que en él expuso la Contaduría general, mandó sirviese de despacho á la parte la certificacion ó informe de la Contaduría con que se conformó, y así se hizo.

»En el año de 1733 entendido el Consejo de que en algunas partes del Reino estaba introducido el abuso de cobrar el derecho de cuatro maravedís en libra

de jabon á los tragineros, no obstante que le hubiesen satisfecho al pie de la caldera, dió orden á los Superintendentes y Corregidores para que no permitiesen el abuso, y se vendiese este género libremente despues que saliese del almacen ó caldera donde se adeudan y deben pagar los derechos de cuatro maravedís en libra de jabon, con tal que los tragineros llevasen las guias correspondientes con declaracion del lugar donde se habian sacado y pagado sus derechos.

»En el pliego dado por Don Diego Ruiz de Villayzan para el arrendamiento de esta Renta en los años desde 1.º de Enero de 1743, dijo en la condicion tercera: »Que ha de percibir y cobrar todos los derechos de cuatro maravedís impuestos para la paga de los Servicios de Millones en cada libra de diez y seis onzas de jabon duro y blando que se fabricare y consumiere en estos Reinos; quedando á beneficio de la Real Hacienda los derechos que se causaren en las Aduanas del jabon que saliere y entrare en estos Reinos, y solo le han de tocar los de lo que se fabricare y consumiere en ellos. Y en la condicion diez y nueve del mismo, contrapuso lo siguiente.

»Que respecto de originarse inexcusables fraudes á esta Renta en los derechos del jabon blando, con la mala inteligencia que suelen y acostumbran dar al auto (que es el que va ya extractado) de los Señores del Consejo de Hacienda en Sala de Millones de 7 de Febrero de 1733, en que mandó á todos los Superintendentes no permitiesen se cobrase este derecho sino es en las fábricas donde se hace, bien ajustándolas por un tanto, ó poniendo Fieles al pie de ellas; cuya regla es imposible observar en el jabon blando por hacerle cada uno con gran facilidad donde le parece, y por consiguiente ignora adonde se ha de poner el Fiel,

y en qué fábrica se ha de cobrar este derecho; para obviar estos fraudes ha de percibir y cobrar este derecho del jabon blando donde se consuma, justificándose claramente ser de fábrica conocida, y en ella haber satisfecho este derecho; y en las ciudades, villas y lugares donde no hay almonas ó fábricas del expresado jabon blando, ajustarlas por un tanto por razon de este consumo, conforme ha sido práctica y ha estado estipulado.”

»El Señor Fiscal vió el referido pliego dado por Villayzan, y entre otros reparos expuso, en quanto á la citada condicion diez y nueve: Que se allanase á que no corriese en todo ni en parte, como lo hizo en el arrendamiento antecedente; se mandó notificar, y dicho Recaudador respondió ratificándose en dicha condicion diez y nueve, porque tenia experimentado que la práctica contraria era perjudicial á la Real Hacienda.

»El Señor Fiscal se ratificó nuevamente en su antecedente dictámen, y que de otro modo era denegable la admision del pliego; y habiéndose notificado á Villayzan esta última respuesta, reprodujo la que tenia dada á la primera notificacion. En virtud de todo, por auto de 3 de Noviembre de 1739, el Consejo admitió el pliego, sin embargo de no haberse allanado á que no corriese la condicion diez y nueve como habia pedido el Señor Fiscal; y bajo de este acuerdo y concepto se hizo el dicho arrendamiento.

»En consecuencia de la facultad que dió al Recaudador la anuencia explicada en el auto antecedente, continuó en la práctica que ya en otros arrendamientos habia principiado de ajustar los pueblos por el consumo de jabon duro y blando, especialmente en las Provincias donde hay facilidad de hacer este último, por criarse en ellas cierta yerba con que se

hace, y señaladamente en las de Jaen, Mancha, Extremadura y Cuenca.

"Y en la de Jaen se hallan muchos pueblos con expresion de que se ajustaron en las cantidades que se señalan por el consumo de jabon blando. Que es cuanto la Contaduría general puede exponer al Consejo, en satisfaccion á la duda que se ofrece sobre si este derecho debe cobrarse del jabon blando como del fabricado en las almonas ó calderas, y procederse á ello por ajustes."

Las reglas y prevenciones contenidas en este informe se hallan con mas extension en el tratado que para gobierno de esta Renta escribió el Administrador general de Rentas de Granada Don Josef Antonio de Ibarondo, del cual hemos sacado las advertencias que nos han parecido necesarias, y las insertamos en la forma siguiente:

OTRAS REGLAS Y PREVEN-
CIONES
PARA GO-
BIERNO DE
ESTA RENTA.

En primer lugar se debe advertir que el jabon duro se hace con aceite y lejías de barrilla, sosa, almarjo y otras, y el blando con las mismas especies ó simples; pero lo mas general es con lejías de las cenizas comunes resultantes de cualesquiera leñas. El aceite que se gasta en su composicion causa los derechos de Millones, del mismo modo que en todos los demas consumos de dicha especie, segun las concesiones de estos Servicios. Tambien se hace el jabon con borras de aceite, y por su consumo corresponde exigirse en cada arroba la mitad de lo que se cobra por cada una de las de aceite puro, conforme al Acuerdo del Reino que queda citado.

Ademas de los derechos de que se ha hecho arriba mencion, se causan los de Alcabalas y Cientos en la venta de jabon, como en la de cualquiera otra especie; y se deben cobrar no solo en las ventas que de aquel hagan los fabricantes, sino en todas las demas

que se ejecuten con arreglo al orden y leyes del alcabalatorio.

Como este derecho se hallaba separado de los demas de Millones á que corresponde, y de los de Alcabalas y Cientos que corren unidos con estos Servicios bajo el nombre de Rentas Provinciales, no se incluyó en los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785; y solo se dijo en ellos, que para exigir el cuatro por ciento de la venta de jabon, se habia de bajar antes aquel derecho que se recaudaba con separacion de las Rentas Provinciales; y se previno, que en el consumo de aceites que se hiciese en fábricas de jabon, se habian de exigir los mismos tres reales por arroba que se fijaron para todos los demas consumos de aquella especie.

Habiendo cesado el arrendamiento de esta Renta por la Real Orden de 22 de Diciembre de 1788, se mandó que juntamente con el derecho de cuatro maravedís en cada libra de jabon, y por las Administraciones de Rentas Provinciales, se administrasen los de Millones del aceite que se consumiese en las fábricas, y los de Alcabalas y Cientos de la venta que hiciesen las mismas fábricas, segun lo prevenido en los citados Reglamentos: consistiendo los derechos en tres reales por arroba de aceite, y cuatro por ciento del precio á que se vendiese el jabon, rebajados los cuatro maravedís en libra; pero con distincion de fábricas, pues por lo respectivo á las de jabon duro se previno que las Administraciones generales y de Partido de Rentas Provinciales de las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon recaudasen todos los derechos que se causan en las mismas fábricas, bajo el método que habian seguido los Arrendadores del derecho de cuatro maravedís en libra para su cobro en las fábricas de esta clase; y por lo respectivo á las de jabon blando se mandó que los

Administradores de dichas Rentas en los pueblos administrados exigiesen todos los expresados derechos por fieldad ó ajuste, segun lo que se hallase establecido antes de esta disposicion para los de Millones del consumo de aceite, y los de Alcabalas y Cientos de la venta de jabon; pero que en los pueblos encabezados por estos derechos se incluyese tambien el de cuatro maravedís en libra del jabon blando que se regulase de consumo en cada pueblo de los que usan de él, segun su vecindario.

Jabon de Aragon y Navarra.

Por lo tocante al derecho de cuatro maravedís en libra, que se causa en el jabon que se introduce desde la Corona de Aragon y Navarra á dichas Provincias de Castilla y Leon, se encargó su recaudacion por la misma Real Orden á las Aduanas y Registros establecidos en su frontera, tomando las correspondientes guias que acrediten el pago de este derecho por el jabon que se interna, para no repetir su cobro, pues se hace sola una vez, quedando únicamente sujeto dicho jabon al pago de los derechos de Alcabalas y Cientos en sus ventas por el orden comun del alcabalatorio, segun previenen las mismas guias y la Real Resolucion de 30 de Agosto de 1789.

Jabon extranjero.

En el jabon extranjero que se introduce en España se cobran los cuatro maravedís en libra del mismo modo que en tiempo del arrendamiento por las Aduanas con los demas derechos de Rentas Generales, en cuyos aranceles recopilados se halla comprendido este impuesto; y por consiguiente con respecto á esta clase de

jabon nada mas tienen que hacer las Administraciones de Rentas Provinciales que lo que hacen con los demas géneros extranjeros, esto es, cobrar el cinco por ciento de internacion de todo el que se interne, y el diez por ciento del que se venda para consumo de los pueblos.

Las reglas para exigir los derechos que el Arrendador debia cobrar en las fábricas se reducian á un ajuste alzado que tenia hecho por cada cocion que se ejecutase; y para saber el número de cociones, y asegurar lo que por cada una debia pagar el fabricante, entregaba á este un libro en que debia sentar el dia en que se cargaba, y el en que se descargaba la caldera; y tenia unos Visitadores que salian á ver si se hallaban ó no cargadas las calderas, y si se habia hecho ó no el asiento, pues en su defecto quedaba sujeto el fabricante á la pena correspondiente.

Para seguir el mismo método en la recaudacion de los demas derechos, y verificar la igualdad de la contribucion de ellos en todas las fábricas de esta clase, se midieron por parte de la Real Hacienda las calderas de jabon duro de la Provincia de Madrid, y se hicieron los correspondientes experimentos del aceite que consumian, y del jabon que producian en cada cocion, para cargar y exigir los expresados derechos de Millones, Alcabalas y Cientos por via de ajuste en un tanto alzado por cada cocion, asi de las que hubiese en pueblos administrados, como de las que se hallasen en los encabezados; pues todas las de dicha clase de jabon duro debian seguir bajo este método en lo tocante á derechos propios de la fábrica, dejando los que no son de ella bajo el orden comun de administracion ó encabezamiento, á saber: los de Alcabalas y Cientos del aceite y demas géneros que se venden á la fábrica; los de las ventas de aceite que haga el dueño de ella;

los del consumo de la misma especie hecho en su casa, ó empleado en otros usos, y cualesquiera otros que no sean precisamente los que se llaman de pie de fábrica, y se reducen á los expresados de Millones del aceite que esta consume en cada elaboracion de jabon: los de Alcabalas y Cientos de la venta de este hecha por la fábrica, y el de cuatro maravedís en libra de todo el que en ella se haga, aunque no se consuma en el pueblo donde se halla establecida; y aunque tampoco son derechos de pie de fábrica los de Alcabalas y Cientos de la barrilla, sosa y demas cenizas que se venden á la fábrica (pues corresponden al vendedor), se previene que estas ventas se hallan enteramente libres de derechos en virtud de Real Resolucion de 26 de Diciembre de 1780^r.

Pero habiéndose notado alguna variedad en el modo con que se habian hecho las medidas, y que se causaba desigualdad en la exaccion de los derechos, se ejecutaron otras, y se repitieron los experimentos con la mayor exactitud y formalidad; y habiéndose dado cuenta de todo por la Direccion general de Rentas á la Superintendencia general de la Real Hacienda, se le comunicó por el Excelentísimo Señor Conde de Lerena, con fecha de 29 de Mayo de 1791, una Real Orden, por la cual se mandó se redujesen solo á 22 libras de aceite por cada pie cúbico que tuviesen de cabida las calderas de jabon.

Reglas para quando los derechos de fábricas de jabon duro se administran en fieltad.

Estando la fábrica en pueblo de Administracion, ha de presentar el Fiel ó Dependiente nombrado por

x Se inserta en la Renta de sosa y barrilla.

la Real Hacienda la carga de la caldera, para tomar razon de las arrobas de aceite ó borras que se le echan, para que se carguen por la Administración, y exijan los tres reales por arroba siendo aceite puro, y real y medio siendo de borras.

Debe tambien asistir á la descarga de la caldera ó extraccion del jabon que de ella se hace, tomar llave de la pieza en que se halle el jabon, asistir despues á su corte^r, concurrir al peso y entregas que se hagan para su venta en los puestos del pormenor; y á las que se ejecuten en los de por mayor, bien para consumo en el pueblo, bien para llevar á otros, tomando razon del número de arrobas, y del precio de su venta, para que sobre aquel se carguen y exijan por la administracion los cuatro maravedís en libra, y el cuatro por ciento de Alcabalas y Cientos: cuando el mismo fabricante haga remesas de jabon por su cuenta á otros pueblos, solo se le deben cobrar en el de fábrica los cuatro maravedís en libra de las porciones de jabon que asi remita, y para la conduccion de ellas, ya sea de cuenta del fabricante, ya de arrieros ó sugetos que hayan comprado de aquel al pie de la fábrica, debe darse la correspondiente guia por la Administracion, con arreglo á la papeleta del Fiel que haya presenciado la saca del jabon del almacen.

En consecuencia de lo cual no debe el dueño de la fábrica pasar á ninguno de los expresados actos sin dar parte al Fiel para que los presencie, quedando sujeto en el caso de no hacerlo asi, á las penas prevenidas por las condiciones é Instrucciones de Millones y leyes del

^r Cuando se halla cuajado el jabon se parte en trozos grandes, y estos se dividen en los ladrillos ó panes en que se venden.

alcabalatorio; debiendo entenderse esto mismo cuando la fábrica esté en pueblo encabezado, porque entonces debe nombrar la Real Hacienda sujeto que la intervenga y administre conforme á dichas reglas.

Este en los pueblos encabezados, y la Administracion en los suyos, deben abrir un pliego al fabricante, en el cual, con arreglo á los asientos de cuenta y razon que ha de llevar el Fiel de las cargas, descargas, pesos, ventas y precios, se le haga cargo del número de arrobas de jabon que haya producido cada cucion; se le adaten las dadas á los puestos para su venta al por menor, la vendidas al por mayor, y las extraidas de su cuenta con distincion é individualidad. Igualmente se le hará ademas cargo de los derechos que correspondan al aceite que haya consumido en cada cocion, al jabon vendido ó extraido, sacando sus respectivos estados; y finalmente se formará otro de su data por los pagos que ejecute.

Para que las calderas en que se fabrica el jabon duro sean de ley, ademas de la cabida correspondiente, deben tener su *sangrador ó pitorro* conforme á la petition diez y seis que hizo el Reino en las Cortes del año de 1650, concedida á los Arrendadores en la diez y ocho de sus condiciones, y segun se mandó despues por orden de la Junta general de Comercio de 16 de Noviembre de 1793; pero habiendo sabido la expresada Junta que en el Reino de Granada se habian puesto sangradores á las calderas prohibidas por no ser de ley, expidió en 11 de Mayo de 1795 otra Orden mandando que en dicho Reino no se permitiese vender mas jabon que el fabricado en caldera con pitorro ó sangrador.

Sin embargo de que por lo prevenido en las antecedentes Resoluciones no se puede hacer jabon duro en

calderas que no sean de ley, esto es, que no tengan sangrador y la cabida correspondiente, si sucediese que la Junta general de Comercio ó el Gobierno permitiese hacer jabon en semejantes calderas, no deberán recaudarse sus derechos por la regla de un tanto alzado de cada cocion que previene la Real Resolucion de 29 de Mayo de 1791; porque esta disposicion, que incluye muchas gracias á favor de los dueños de fábricas de jabon duro, se entiende solo para con las calderas que sean de ley, de suerte que las menores podrán ser de ciento veinte y ocho pies cúbicos de cabida; y no siendo de un tamaño tal, ó teniendo menos de ciento veinte cúbicos, deben tenerse por sospechosas, y no pueden sujetarse al pago de derechos por la insinuada regla, sino que deben administrarse en fieldad, y es necesario intervenir sus operaciones de continuo para evitar los fraudes.

Tambien estan prohibidas las fábricas de jabon sin fuego, así porque este jabon es nocivo al público, como porque se hace en calderas sin sangrador, y porque perjudica á los Reales derechos, y al fomento de las fábricas de ley.

Habiéndose expedido en el año de 1768 por la Junta general de Comercio una Real Cédula concediendo libertad para el establecimiento de fábricas de jabon duro y blando en cualquiera parte de estos Reinos, sin mas circunstancia que la de asegurar la paga de los Reales derechos, se establecieron varias fábricas de jabon sin fuego en las provincias de Madrid y Toledo; lo que dió motivo á que hiciesen recurso al Real Consejo de Hacienda los dueños de fábricas de ley, exponiendo los perjuicios de aquellas, y solicitando se prohibiesen, bajo las penas prevenidas por las condiciones de Millones. Seguido el expediente en el mismo Consejo; y no

habiendo respondido los fabricantes de jabon sin fuego al traslado que se les dió, se vió el pleito en dicho Consejo y Sala de Unica Contribucion: se consultó á S. M. proponiendo se mandase observar la condicion de Millones, prohibiéndose absolutamente la fábrica de jabon duro sin fuego en calderas ó vasijas sin sangrador; entendiéndose en esta forma todas las mercedes, licencias y permisos concedidos y que se concediesen para establecer fábricas de jabon por la Real Junta de Comercio; y conformándose S. M. en todo con el dictámen del Consejo, se comunicó la Real Orden correspondiente á la Junta para su observancia con fecha de 27 de Octubre de 1775.

Fábricas de jabon blando.

El jabon blando se puede hacer con lejías de barri-la, sosa, almarjo y otras semejantes; pero en lo general no se usa de ellas, sino de las que resultan de cenizas de los hornos y hogares de las casas, las cuales no tienen igual fortaleza que aquellas, y ya sea por este ú otro motivo el jabon blando no se halla sujeto á la ley de haberse de fabricar en calderas con sangrador, ó á lo menos no hay Resolucion alguna en que se haya mandado; y antes bien por todas las que gobiernan resulta, que no se entiende la expresada circunstancia con esta clase de jabon sino con el duro.

En cuanto á los derechos del jabon blando, que son los mismos que se cobran en el duro, deben los Administradores y dependientes de Rentas Provinciales ajustar á los abastecedores en los pueblos que se administran, por todos los derechos que en los mismos pueblos pueden causar, y encabezar por el derecho de cuatro maravedís en libra á los que se encabezaren por los de-

mas derechos; pero deben en uno y otro caso tener presente, que aunque hay algunos fabricantes de jabon blando, que desde el pueblo en donde se hallan establecidos surten á otros de su inmediacion, no deben hacer su ajuste con el de la fábrica (si es de Administracion) por todos los derechos que causan con este tráfico, sino únicamente por los que se adeudan en el mismo pueblo, que son los de Millones del aceite, borras, turbios ó aceitones; los de Alcabalas y Cientos de todo el que vendan, ya para el consumo de la misma fábrica, ya para llevar á otros, y el de cuatro maravedís en libra del que se regule de consumo en el mismo pueblo de la fábrica, pues el que se lleva á otros ha de pagar en ellos los derechos á la Administracion si se administran por la Real Hacienda, ó al pueblo si se halla encabezado.

Los fabricantes de jabon blando establecidos en pueblos administrados por la Real Hacienda deben pagar por via de ajuste un tanto por los derechos de Millones del aceite, borras, turbios ó aceitones que consuman en la fabricacion de jabon blando, por los de Alcabalas y Cientos en las ventas, y por los cuatro maravedís en libra del mismo jabon que se consuma en el pueblo en donde esté la fábrica.

Deben asimismo pagar tres reales en arroba del aceite consumido en la fabricacion de todo el jabon blando que saquen de su cuenta para otros pueblos, no verificándose su venta en el de la fábrica; pero no satisfarán en él los derechos expresados. Y si la venta de jabon para afuera se verifica en el mismo pueblo de la fábrica, satisfarán los expresados tres reales en arroba de aceite, y ademas los derechos de Alcabalas y Cientos correspondientes con separacion de la cantidad de su ajuste; sacando en ambos casos de extraccion la correspondiente guia, que exprese no haberse exigido el

derecho de cuatro maravedís en libra. Tampoco se han de incluir en dicho ajuste los derechos del aceite que consuman para el uso de su casa. Deben dar razon de todo el aceite que compren en el pueblo á cosecheros y almacenistas de él. No podrán vender en su casa aceite por mayor ni menor ni en puestos separados sin conocimiento de la Administracion, y cuando lo hagan en estos términos deberán pagar los mismos derechos que otro cualquiera vendedor de aceite.

Como puede suceder que en los pueblos de Administracion haya motivos para que no se hagan ajustes con los fabricantes de esta especie de jabon, será necesario exigir los derechos en fieltad, segun se vayan adeudando, en cuyo caso deben seguirse las mismas reglas que cuando se administran en igual forma los de jabon duro, sin mas diferencia que en el duro se deben cobrar los cuatro maravedís en libra de todo el que salga de la fábrica, sea para consumo en el pueblo ó fuera de él, y en el blando deben solamente exigirse del que efectivamente se consuma en el pueblo de la fábrica; pues del que vaya á consumirse en otros deben cobrarle sus respectivas Administraciones si los pueblos estan en Administracion ó las Justicias si estan encabezados.

Cuando en un pueblo en que se administran las Rentas Provinciales por la Real Hacienda no haya fábrica de jabon blando, y se surta de otro administrado ó encabezado en que la haya, pueden ajustarse por la Administracion con el abastecedor todos los derechos que causa en el mismo pueblo, y son los de Alcabalas y Cientos de la venta que haga en él, y el de cuatro maravedís en libra de todo el que en él se consuma; pero si se estimase mas conveniente, se pueden exigir estos mismos derechos en fieltad por las reglas comunes de esta clase.

Seguido este orden en la exaccion de los derechos de dicha especie de jabon blando; no puede verificarse duplicacion en el cobro de los cuatro maravedís en libra, ni disputa alguna sobre á quien corresponde exigirle como se verificó, pretendiendo una Administracion, que debia cobrar aquel derecho por hallarse la fábrica en su término, y otra porque el jabon se consumia en el suyo; y para evitar disputa se expidió una Real Orden en 25 de Mayo de 1795, por la cual se fijan las reglas que se han de observar para la exaccion de los derechos del jabon.

Estas son las advertencias que hemos sacado del expresado tratado, y nos parecen suficientes para el gobierno y administracion de esta Renta, cuya legislacion es la siguiente:

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Orden de 9 de Setiembre de 1749: declara los casos en que está libre el jabon de las almonas del Duque de Medinaceli.

Señor mio: En papel de 25 de Agosto próximo pasado nos previene el Excelentísimo Señor Marques de la Ensenada, que habiendo pretendido el Duque de Medinaceli se expidiesen órdenes á las Aduanas comprendidas en el Arzobispado de Sevilla y Obispado de Cádiz, á fin de que dejasen sacar y embarcar libremente el jabon que se fabricase en las almonas que tiene en sus territorios, conforme á los privilegios que ha presentado de los Reyes Don Juan el II, y Católicos Don Fernando y Doña Isabel, ha resuelto S. M. se observe la libertad concedida del derecho de almojarifazgo que se exigia en tiempo del Rey Don Juan el II,

siempre que el Duque por sí ó sus arrendadores de cuenta propia extrajeran por mar el jabon, sin transcendencia á los comerciantes que comprándolo le quieran extraer; declarando S. M. que el Duque ni sus arrendadores no deben gozar exencion de los derechos agregados, posteriormente impuestos por nuevo privilegio, por ser la gracia de aquel Príncipe limitada á los tres reales de plata por caja que en aquel tiempo se pagaban, ó á lo que hubiere quedado reducido el derecho de almojarifazgo. Todo lo cual participamos á V. para que disponga el cumplimiento de esta Real Deliberacion en esa Aduana y en las de su jurisdiccion. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Setiembre de 1749. = Señor Don Ventura de Ocio Salazar. = Cádiz. = Señor Don Alonso Menendez Puerto.

Real Cédula de 17 de Noviembre de 1768, concediendo privilegio y derecho de tanteo á los fabricantes de jabon en la sosa y barrilla.

Por esta Real Cédula se sirvió S. M., á consulta de la Junta, declarar y conceder, por punto general, á todas las fábricas y fabricantes de jabon de estos Reinos, el privilegio y derecho de tanteo por coste y costas en todas las cantidades de sosa y barrilla que necesiten para los respectivos consumos de sus propias fábricas: entendiéndose dicho tanteo no solo en las que se vendan por los cosecheros de los expresados géneros, sino especialmente en los que se hallen acopiados y almacenados en poder de factores, comisionistas ó trahantes de ellos, ó destinados á extraerse fuera de estos dominios.

Circular de 27 de Febrero de 1787 sobre que en las fábricas que haya en los pueblos que se administran por la Real Hacienda se cobren los mismos derechos que pagaban antes de los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785.

Con fecha de 22 de este mes nos previene el Excelentísimo Señor Don Pedro Lopez de Lerena lo siguiente: "En 15 de Noviembre del año anterior previne á V. SS. que habiendo hecho presente al Rey el informe que hicieron en 15 de Julio sobre la Representacion que dirigieron los fabricantes de jabon de la villa de Ocaña, manifestando los excesivos derechos que les exigia aquel Administrador conforme al último Reglamento, tenia S. M. por conveniente, que no se innovase por ahora en lo respectivo á las fábricas de jabon, mandando que V. SS. fuesen arreglando los encabezamientos de los pueblos.

Los fabricantes de Ocaña se han quejado últimamente de los perjuicios que han padecido; y siendo la voluntad del Rey que, segun el espíritu de la antecedente Resolucion, se exijan en aquellas fábricas de jabon, y en las que haya en los demas pueblos que se administran por la Real Hacienda, los mismos derechos que pagaban antes de los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785 hasta nueva providencia; lo participo á V. SS. de orden de S. M. para que dispongan luego su cumplimiento, previniendo al mismo tiempo lo que tengan por conveniente, á fin de evitar fraudes, y que á pretexto del consumo de las fábricas, tomen aceite para el gasto de sus casas ó para comerciar.

Lo que trasladamos á V. para que disponga su puntual observancia en esa Provincia; advirtiendo que se-

gun esta Real Resolucion solo debe seguirse la práctica anterior á los citados Reglamentos en lo tocante á los derechos del aceite que se consuma en las fábricas de jabon y los respectivos á las ventas de este ; pero no en cuanto al aceite que los fabricantes consumen por sí y sus familias, ni en el que compren ó introduzcan para vender, pues en esta parte deben ser tratados como otro cualesquiera consumidor ó fabricante de aceite para satisfacer los derechos que señalan los citados Reglamentos, con respecto á las ventas y consumos de esta especie. Y sobre este concepto deben proceder los respectivos Administradores y Dependientes de Rentas Provinciales, para precaver los fraudes que puedan intervenir.” Dios guarde &c. Madrid 27 de Febrero de 1787.

*Real Resolucion de 18 de Setiembre de 1788 sobre
que se administre la Renta del jabon.*

A consecuencia de la consulta que hizo á S. M. el Consejo de Hacienda en Sala de Millones en 19 de Julio último, sobre si se habia de sacar á pregon la renta de cuatro maravedís en libra de jabon del que se fabrica y consume en los Reinos de Castilla y Leon, respecto de fenecer el actual arrendamiento en fin de este año, ha resuelto S. M., conformándose con el dictámen de V. S. en su informe de 22 de Agosto último, que no se saque á subasta el referido ramo y derecho, y que se administre por la Real Hacienda desde 1.º de Enero del año próximo de 1789, unido con los demas derechos de Rentas Provinciales á que corresponde, haciendo los ajustes y encabezamientos que sean posibles con los fabricantes ó con los pueblos, recaudándola en fieldad en la parte que no pueda seguirse es-

ta disposicion, todo bajo las reglas mas prudentes y menos gravosas. Lo que participo á V. SS. para su inteligencia y cumplimiento, en el concepto de que se ha hecho saber al Consejo esta Real Determinacion. Dios &c. San Ildefonso 10 de Setiembre de 1788.= Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 22 de Diciembre de 1788 sobre el método que debe seguirse en la administracion de los cuatro maravedís en libra de jabon.

He dado cuenta al Rey de quanto expusieron V. SS. en representacion de 5 de este mes sobre el método que convendrá seguirse en la administracion del derecho de cuatro maravedís en libra de jabon, que debe empezar por la Real Hacienda desde 1.º de Enero del año próximo de 1789 con arreglo á lo mandado por Real Orden de 10 de Setiembre último; y conformándose S. M. con lo que V. SS. proponen, se ha dignado resolver, que igualmente que el citado derecho, se administren por su Real Hacienda los de Alcabalas y Cientos que causan las fábricas de jabon duro en la venta de esta especie, y los de Millones que se adeudan en el aceite que se consume para su elaboracion, entendiéndose esta disposicion general para todas las fábricas de dicha clase, rebajándose á los pueblos encabezados que las tengan las cantidades que por ellas y sus derechos se les hayan cargado en la liquidacion de sus nuevos encabezamientos, como asimismo á los que no tengan evacuados estos las que hayan exigido á los fabricantes en cuenta de lo que debian de satisfacer por los antiguos; declarando S. M. que la contribucion sea igual en todo el Reino y Provincias.

Que la exaccion de estos derechos se reduzca en

todas las fábricas de la clase expresada á lo que señalan los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785, que es un cuatro por ciento de precio de venta del jabon (rebajados los cuatro maravedís en libra), y tres reales por cada arroba de aceite consumida en su elaboracion, siguiéndose por ahora en la recaudacion de estos derechos las reglas con que exige el Arrendador el de los cuatro maravedís en libra en las fábricas del contorno de Madrid, destinándose por los Administradores de Rentas Provinciales para la visita de ellas con la ayuda de costa que señale la Direccion á los dependientes que sean á propósito, quienes tambien deberán reconocer las existencias que resulten en fin de este mes por deber quedar á favor de la Real Hacienda todos los derechos que causen en su venta y consumo; siendo la voluntad de S. M. que igualmente se cuide de recaudar los valores que los pueblos encabezados por el presupuesto de los que exigieron los Recaudadores.

Que el derecho de cuatro maravedís en libra de jabon blando se recaude por los Administradores como los demas de Rentas Provinciales, reduciéndose á lo señalado en los Reglamentos ya citados; añadiendo á estos las condiciones, bajo las cuales tuvieron en Administracion los Recaudadores esta Renta.

Que en los pueblos encabezados ó que se encabezaren se incluya tambien el expresado derecho, bajo los supuestos que resulten de las relaciones que hayan presentado ó presenten, y en los que no esten evacuados estos encabezamientos continúe, hasta que lo esten á favor de la Real Hacienda, la cantidad en que ahora se hallen encabezados con el Arrendador ó Subarrendador respectivo, enviando á los Administradores copia de las relaciones de valores que los Recaudadores hayan presentado, para que haciendo cargo á los pue-

blos, cuiden de que estos cubran los valores debidos pertenecientes á los consumos de los vecindarios. Que la recaudacion del citado derecho de cuatro maravedís en libra del jabon que se introduzca á Castilla por las Aduanas de las fronteras de Aragon, Navarra y demas en que deba exigirse, se encargue á las mismas Aduanas, llevando cuenta separada para darla á la Direccion en la Contaduría principal de Rentas Provinciales, entre cuyos valores deberá incluirse con distincion.

Que la citada disposicion de administrarse desde 1.º de Enero próximo el referido derecho y los de Alcabalas, Millones y Cientos del jabon duro, se entienda no solo para las fábricas establecidas, sino para las que se establezcan en lo sucesivo en pueblos de la Provincia de Madrid, observándose la regla que queda expresada para la rebaja en sus encabezamientos, y encargando la igualdad en la exaccion.

Que la recaudacion de los cuatro maravedís en libra de jabon corra por las Administraciones y dependientes de Rentas Provinciales á quienes correspondan los pueblos no comprendidos en la Provincia de Madrid, pues los de esta y las fábricas de Chinchon (que pagan sus contribuciones en la Tesorería de Rentas de esta Corte, no obstante ser de la de Segovia) se administrarán por la Direccion general, poniéndose sus productos en la Tesorería, y llevándose su cuenta y razon por la Contaduría principal.

Que V. SS. se aseguren de los sueldos que tienen por el Recaudador el Contador y Oficial Don Leon San Tenorio y Don Manuel Antonio García, exponiendo los que sean, para disponer su agregacion por ahora á la mesa de la Contaduría principal segun V. SS. indican.

Y que los tres Visitadores y el Escribano que man-

tiene el Arrendador, y son Don Juan Palomino, Don Baltasar de Cabrera, Don Manuel García y Don Pedro Crespo, esten á las órdenes de la Direccion con el mismo sueldo y ayuda de costa que disfrutaban, hasta que se les dé otros destinos, si no se considerasen necesarios en los actuales. Lo que participo á V. SS. de orden del Rey para su inteligencia, y que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 22 de Diciembre de 1788.= Don Pedro de Lerena.= Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 24 de Febrero de 1789, concediendo á las fábricas de jabon de la Rioja exencion en las cenizas que introdujeran de Navarra.

He dado cuenta al Rey de lo que V. SS. exponen en representacion de 20 del presente, con motivo de haber encontrado el Administrador de Rentas de Logroño sin uso alguno la fábrica de jabon de aquella ciudad, propia de Fernando Saez Calahorra; y enterado S. M. de que la causa que ha influido para que no la tenga en útil ejercicio es la de los derechos que debe pagar en la introduccion de cenizas y barrilla del comarcano Reino de Navarra; se ha dignado resolver, conformándose con el dictámen de V. SS., que para el fomento de las fábricas de dicha especie de los pueblos fronterizos, y demas de las provincias de Castilla y Leon, quedan relevadas del pago de derechos de Rentas Generales, bajo la calidad de por ahora, las expresadas primeras materias que introduzcan de Navarra con destino á las citadas fábricas. Lo que de su Real orden participo á V. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Palacio 24 de Febrero de 1789.= Pedro de Lerena.= Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 4 de Abril de 1789 sobre que si algun fabricante de jabon se opusiese á satisfacer los derechos de Alcabalas y Cientos de la venta de pie de fábrica, se le haya de cobrar el ocho por ciento que corresponda á su entrada en Madrid.

Conformándose el Rey con lo que V. SS. proponen en representacion de 28. de Marzo anterior, y para evitar la oposicion y fraudes que pueden verificarse por parte de los fabricantes de jabon de la Provincia y contornos de Madrid en el justo pago de derechos, á pretexto de que no hacen venta del género en los pueblos donde existen sus fábricas sino que le traen de su cuenta para el abasto de esta villa; ha resuelto S. M. que si algun fabricante se opusiese á satisfacer los de Alcabalas y Cientos de la venta de pie de fábrica, se le haya de cobrar el ocho por ciento que corresponde á su entrada en esta villa, con respecto al precio que tenga en el abasto, deduciéndose solamente el impuesto de cuatro maravedís en libra. Que del ocho por ciento citado quede el cuatro á beneficio de la Diputacion de los Cinco Gremios Mayores, que vendrá á ser un equivalente de lo que por esta razon ha percibido hasta aqui; y que el otro cuatro le perciba la Real Hacienda por la alcabala de pie de fábrica que ha dejado de satisfacer en el pueblo de su establecimiento, pues por este medio quedará prefijada entre estas fábricas la igualdad debida en el pago de derechos, y no resultarán mas recargados los fabricantes que satisfagan el cuatro por ciento de las ventas hechas al pie de las suyas. Lo que participo á V. SS. de su Real orden para que cuiden de su cumplimiento, en

inteligencia de que de la misma, y para el propio fin en lo que les corresponda, la comunico tambien con esta fecha á los Diputados de los Cinco Gremios. Dios guarde á V. SS. muchos años. Palacio 4 de Abril de 1789. = Don Pedro de Lerena. = Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 26 de Mayo de 1789 sobre que los Cinco Gremios Mayores de Madrid cobren el cuatro por ciento del jabon que se introduzca &c.

Atendiendo el Rey, á que segun han expuesto los Diputados de los cinco Gremios Mayores de esa villa se perjudica al valor de las Rentas de su casco, que se les han dado en arrendamiento con el señalamiento que se hizo de un cuatro por ciento á favor de ella en las porciones de jabon que viniesen á esa villa, sin haber satisfecho el cuatro por ciento de pie de fábrica á la Real Hacienda; se ha dignado S. M. resolver, conformándose con lo propuesto por V. SS. en informe de 28 de Abril último, que dichos Diputados continúen cobrando de todo el jabon que se introduzca en esa villa los mismos derechos que han cobrado en el año próximo pasado; y que en el caso de que algun fabricante de dicho género se excuse á satisfacer á la Real Hacienda el referido cuatro por ciento de pie de fábrica en el pueblo donde esta se halle establecida, á pretexto de que lo trae de su cuenta para el abasto de esta villa, se le cobre por cuenta y para la misma Real Hacienda este cuatro por ciento á su entrada ahí, ademas y sin perjuicio del tanto que cobren los Gremios por las rentas de ese casco, como que aquel es por el que dejó de satisfacer al pie de la fábrica; y pa-

ra que se verifique la igualdad de todas en la contribucion como conduce y está mandado. Lo que de orden de S. M. aviso á V. SS. para su gobierno y cumplimiento en la parte que les toca, á cuyo fin doy igualmente la competente noticia á los Diputados de los Cinco Gremios Mayores de esa villa. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 26 de Mayo de 1789.= Don Pedro de Lerena.= Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 30 de Agosto de 1789 sobre la formalidad de guias para evitar los fraudes contra el derecho de cuatro maravedís en libra de jabon de Aragon que se introduzca en Castilla.

» Conformándose el Rey con lo que V. SS. propu-
 » sieron en representacion del 6 del corriente, comuni-
 » co con esta fecha al Intendente de Aragon la signien-
 » te Orden.= Para evitar los frecuentes fraudes que se
 » cometen contra el derecho de cuatro maravedís en
 » libra de jabon del que se introduce en las provincias
 » de Castilla y Leon, procedente de las de la Corona
 » de ese Reino; se ha dignado resolver el Rey, que
 » ninguno de los Administradores y Comisionados del
 » impuesto del hospital, ya sean nombrados por este,
 » ya por sus Arrendadores, pueda dar guia alguna de
 » jabon para los pueblos de las Castillas, que no sea
 » con la precisa circunstancia de afianzar la responsiva,
 » que acredite su presentacion y pago de los referidos
 » cuatro maravedís por libra de dicha especie en las
 » administraciones de la Real Hacienda que cuidan de
 » su cobro en los pueblos de su entrada á las Casti-
 » llas: que en las que den los mismos Administradores
 » del impuesto para pueblos de ese Reino, pongan la

» prevención de que si despues quisieren los conducto-
» res pasar con el jabon á los de las Castillas, hayan
» de sacar de aquellos la de afianzo correspondiente, y
» que todo el jabon que se aprehenda sin estas precisas
» circunstancias, pasado el último pueblo de ese Reino
» confinante con los de las Castillas, se dé por de co-
» miso juntamente con las caballerías ó carruages en
» que se conduzca, como fraude cometido contra los
» Reales derechos, procediéndose á la formacion y sus-
» tanciacion de la causa y repartimiento del comiso,
» en los mismos términos que previenen las Instruccio-
» nes para fraudes de géneros de lícito comercio por
» Rentas Generales; pero que si el defecto estuviese de
» parte de los Administradores ó dependientes del im-
» puesto del hospital, por no haber dado las guias en la
» forma y con las circunstancias expresadas, se proce-
» da contra ellos y se le condene al pago del tres tan-
» to de lo que importe el derecho de cuatro maravedís
» en libra de jabon que asi se aprehenda, aplicando
» una tercera parte á la Real Hacienda, otra al Juez
» que sentencie y declare el comiso, y la otra á los Mi-
» nistros aprehensores: que de todo esto deberán cuidar
» los Resguardos y dependientes de la Real Hacienda,
» y podrán hacerlo cualesquiera otras personas zelosas
» del Real servicio, pidiendo el correspondiente auxi-
» lio á las Justicias ordinarias, y dando cuenta en se-
» guida á V. S. ó al Subdelegado respectivo: que en el
» caso de no volver los conductores la guia al Admi-
» nistrador que la haya dado, con la responsiva que
» acredite el pago de dichos cuatro maravedís en libra
» en las Administraciones de la Real Hacienda encar-
» gadas del cobro en los pueblos de las Castillas, incur-
» ran en la pena del tres tanto del importe del mismo
» derecho, y se aplique una tercera parte á la Real Ha-

„cienda, otra al Juez que declare haber faltado á di-
 „cha obligacion, y la otra al Administrador que re-
 „clame y acredite esta falta; entendiéndose con los Ad-
 „ministradores de las Aduanas situadas en la frontera
 „de Navarra las mismas obligaciones y reglas, respec-
 „tivamente por lo tocante al jabon que pase por tra-
 „vesía de aquel Reino; y últimamente que V. S. haga
 „saber esta soberana determinacion á la Real situada
 „de dicho hospital general, á los Arrendadores del re-
 „ferido impuesto, y á las demas personas á quienes
 „corresponda su cumplimiento, para que cuiden de
 „que asi se verifique, haciéndola tambien notoria en
 „todo ese Reino por los medios que parezcan condu-
 „centes. Lo que participo á V. S. de orden de S. M.
 „para su puntual observancia. Y lo traslado á V. SS.
 „igualmente de orden de S. M. para que dispongan su
 „cumplido efecto en cuanto les corresponde, expidien-
 „do á este fin las órdenes que convengan á las Adminis-
 „traciones de Rentas, Resguardos de ellas, Subdelega-
 „dos y demas sugetos á quienes competa su observan-
 „cia.” Dios guarde á V. SS. muchos años. San Ilde-
 fonso 30 de Agosto de 1789. = Pedro de Lerena. = Se-
 ñor Intendente de Aragon.

*Real Orden de 29 de Mayo de 1791 sobre el arreglo
 de libras de aceite para las calderas de jabon, comu-
 nicada por el Excelentísimo Señor Conde de Lerena
 á la Direccion general de Rentas.*

Enterado el Rey del arreglo de medidas que se ha
 hecho últimamente en las calderas de jabon duro que
 hay en esa Provincia; de la variedad con que se ha-
 bían ejecutado antes, así en ella como en otras; y de
 los experimentos practicados para comprobar la por-
 cion de aceite que necesitan cada vez que se cargan

y lo que producen de jabon: se ha servido mandar que se siga el citado arreglo de medidas en todas las Provincias, á fin de que no haya diferencia de unas á otras, para que en la exaccion de derechos haya igualdad.

Mediante á que por los experimentos resulta que á cada pie cúbico castellano le corresponden veinte y cinco libras y media de aceite, es la voluntad de S. M. que estas se reduzcan por gracia á solo veinte y dos libras cabales por cada uno de los pies¹ que tenga de cabida la caldera, y que á la cantidad de aceite que asi resulte se aumente un cuarenta por ciento para sacar la de jabon que produzca cuando se cargue, y de la que sea se rebaje á favor de los fabricantes un cinco por ciento por razon de mermas y desperdicios; sobre cuyos supuestos, y el precio neto de cuarenta reales la arroba de jabon, quiere el Rey se exijan los derechos de Millones del aceite que se consume, el del impuesto de cuatro maravedis en libra de jabon, y los de Alcabalas y Cientos por su venta, segun estaba convenido antes con los fabricantes, indemnizando á estos de los perjuicios que hayan sufrido por las anteriores medidas, admitiéndoles en cuenta los derechos que hagan constar haber satisfecho de mas. Lo que participo á V. SS. de su Real orden para su cumplimiento; en inteligencia de que ha desestimado á los Cinco Gremios Mayores de Madrid y otros dueños de fábricas de jabon las solicitudes para que se extienda la gracia en el aceite á dos libras mas por pie cúbico, y considere un treinta y tres por ciento, sin rebaja del cinco por ciento, pues debe continuar en el jabon como se ha hecho hasta aqui.

¹ Despues se redujo á veinte libras por cada pie cúbico por Real Orden de 18 de Febrero de 1796, que va inserta.

Real Resolucion de 26 de Setiembre de 1792 sobre que se exijan desde 1.º de Enero de 1789 los derechos del jabon introducido en Madrid para el abasto, segun se ejecutaba antes del nuevo método.

El Rey se ha enterado de lo que con fecha de 18 de Agosto último expusieron V. SS., consiguiente á la Real Orden que les comuniqué en 13 del mismo, para que sin embargo de lo que V. SS. decian en 11 de Mayo sobre la representacion de los Cinco Gremios Mayores de esa villa, que les habia dirigido en 5 del mismo, y volví á enviarles, propusiesen el medio que considerasen mas oportuno; á fin de que sin perjuicio del arreglo acordado en la recaudacion de los derechos del jabon no quedasen perjudicados los abastecedores. En su consecucin, y estando resuelto á consulta del Consejo en juicio contradictorio, que los Gremios no deben pagar el recargo de derechos por razon del jabon que introducen para el abasto de Madrid, sino que deben seguir adeudándolos, segun el sistema establecido cuando contrataron, se ha servido S. M. resolver, que sin perjuicio de lo que consulte el Consejo acerca de los arbitrios que ofreció proponer para indemnizar á la Real Hacienda de lo que deje de percibir por el jabon del abasto expresado, dispongan V. SS. la exaccion de los derechos del jabon que han introducido los Gremios para el consumo de Madrid, segun se ejecutaba antes del nuevo método establecido desde 1.º de Enero de 1789, declarando, para quitar toda duda, que no comprende esta especie de exencion al jabon de las fábricas de los Gremios que se consuma en otros pueblos, al cual se deben exigir los derechos, conforme está mandado por el último Reglamento general que rige sobre el

asunto. Lo que de Real orden participo á V. SS. para su inteligencia y que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. San Lorenzo el Real 26 de Setiembre de 1792.=Gardoqui.=Señores Directores generales de Rentas.

Orden de la Junta general de Comercio de 16 de Noviembre de 1793, para que todas las calderas de jabon tengan sangrador ó pitorro.

Deseando la Junta general de Comercio y Moneda que se eviten los perjuicios que causan á la Real Hacienda y al público las calderas de cobre cerradas sin *sangrador ó pitorro*, de que aun continúan usando para la fábrica del jabon en algunas Provincias, sin embargo de su absoluta prohibicion por las leyes y condiciones de Millones que se recordaron, y cuya observancia se encargó á esa Subdelegacion en Orden de 12 de Julio de 1786; y conformándose con lo que en el asunto han propuesto los Señores Directores generales de Rentas á este supremo Tribunal; se ha dignado conceder á los Visitadores de fábricas de jabon duro y á todos los demas dependientes de Rentas la competente comision y facultad para que si en las visitas y diligencias de su principal encargo hallaren calderas sin *sangrador ó pitorro* las den por denunciadas con arreglo á las mencionadas leyes y condiciones de Millones; y formando sobre ello las correspondientes sumarias, las pasen despues á los respectivos Subdelegados de esta Superioridad, para que la sustancien y determinen conforme á derecho.

En su consecuencia se comunica con esta fecha la orden conveniente á los propios Señores Directores generales de Rentas para que se sirvan disponer el pun-

tual cumplimiento de este Acuerdo de la Junta general de Comercio y Moneda, que participo asimismo á V. para que concurra igualmente á él en la parte que le toca, avisándome de su recibo para su superior noticia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años como deseo. Madrid 16 de Noviembre de 1793. = Don Manuel Jimenez Breton.

Orden de la Junta general de Comercio y Moneda de 11 de Mayo de 1795, comunicada por los Directores generales de Rentas al Administrador general de la Provincia de Granada en 15 del propio mes, para que en aquel Reino no se permita vender mas jabon que el fabricado en calderas con sangrador ó pitorro, segun previene la Orden anterior.

Con fecha de 11 de este mes nos dice el Señor Don Manuel Jimenez Breton, Secretario de la Junta general de Comercio y Moneda, lo siguiente:

“La Junta general de Comercio y Moneda se ha enterado de la mala calidad del jabon duro que se construye en Huercalvera y otros pueblos inmediatos á Granada, por hacerlo aquellos fabricantes en calderas sin sangrador ó pitorro, pues aunque manifiestan tenerle, es aparente ó inconducente para el fin contra lo dispuesto en las leyes, condiciones de Millones y Reales Resoluciones, que prohiben el uso de las que no se hallen con aquel preciso requisito; y ha visto lo informado por V. SS. acerca de este asunto en 27 de Octubre del año pasado, y 13 de Febrero del presente con motivo del expediente seguido por Don Francisco Javier Gomez y Borja, fabricante del mismo jabon en aquella ciudad, sobre los perjuicios que le ocasionan los primeros vendiendo el que llevan á ella con mucha mas equidad que puede hacerlo este interesado con el

suyo, por salirle mas costoso, á causa de la mayor perfeccion con que le labra en calderas arregladas á lo mandado.

En su consecuencia, y de lo que ha expuesto en el asunto el Señor Fiscal, conformándose con el parecer de V. SS., ha resuelto este Supremo Tribunal, que no se permita la venta de otro jabon que el que sea fabricado en calderas con el sangrador ó pitorro que previene su orden circular de 16 de Noviembre de 1793, y las anteriores á que se refiere, como las que hay en la provincia de Madrid, y tiene en Granada el enunciado Gomez de Borja; lo cual han de acreditar los fabricantes ó vendedores por medio de las guias que para su conduccion les darán los Administradores de la Real Hacienda en la forma que V. SS. expresan en su citado informe de 13 de Febrero. Participo, pues, á V. SS. este Acuerdo de la Junta, que se limita por ahora al Reino de Granada, respecto de que no hay iguales quejas de otras partes, á fin que V. SS. se sirvan comunicar por la suya las convenientes órdenes á dichos Administradores para su observancia y cumplimiento; en inteligencia de que para el propio efecto se da con esta fecha la que corresponde al Subdelegado de este Tribunal, para que la traslade á los fabricantes de jabon que hubiere en aquel Reino.”

Y lo trasladamos á V. para su inteligencia y cumplimiento, y para que al mismo fin lo comunique á todos los Administradores de Rentas Provinciales de ese Reino, previniéndoles lo hagan entender á los Visitadores y demas dependientes de las mismas Rentas para su respectiva observancia: advirtiéndoles que esta Orden no se entiende de modo alguno con el jabon *blando*, sino únicamente con el *duro*, que debe hacerse en calderas con sangrador, semejantes á las que en

esa ciudad tiene establecidas Don Francisco Javier Gomez Borja: que todas las de su clase deben tener ajustados los derechos por las mismas reglas que estas, con proporcion á su cabida, y deben tener guias impresas y entregadas por esa Administracion general, ó por la del Partido á que correspondan, para darlas á los conductores del jabon: *que á ninguna fábrica de jabon duro que no sea de ley se la puede ni debe permitir por los dependientes de Rentas, sino que se deben denunciar*, con arreglo á la orden de la Junta general de Comercio de 16 de Noviembre de 1793: que por consiguiente *ninguna que no lo sea puede tener ni dar semejantes guias; y todo el jabon duro que se presente con ellas ha de ser de la calidad y circunstancias que se permite vender en cualquiera pueblo (haya ó no en él fábricas de la misma clase de jabon), y por consecuencia todo el jabon duro que no se presente con las expresadas guias, deberá tenerse y denunciarse en cualquiera parte como de fraude, por no haber satisfecho ni asegurado los derechos de pie de fábrica, y por haberse hecho en calderas no permitidas.*

Real Orden comunicada á los Directores generales de Rentas en 25 de Mayo de 1795, en que se fijan las reglas que han de observarse para la exaccion de los derechos del jabon.

Habiéndose conformado el Rey con lo expuesto por V. SS. en informe de 20 del corriente en vista de los autos que les pasé, seguidos en la Subdelegacion de Rentas de Ecija sobre pago de derechos del jabon que especificaré, comunico con esta fecha á aquel Subdelegado la Real Resolucion siguiente: "Enterado el Rey de lo resultante de los autos formados en esa Subdele-

gacion de Rentas contra Don Fernando Linares y Bartolomé de la Peña, de la jurisdiccion de la Carlota, y Simon Hidalgo y Agustin Estevez, de la villa de las Posadas, sobre que paguen en esa Administracion de Rentas Provinciales el derecho de cuatro maravedís en libra del jabon que han introducido en esa ciudad de sus respectivas fábricas establecidas en aquellos pueblos, prevengo á V. de su Real orden (para la mas clara decision del asunto) que todos los derechos que causan las fábricas de jabon duro por el consumo de aceite, por la venta de jabon, y el impuesto en cuatro maravedís en libra de este, deben cobrarse por la Real Hacienda al pie de las mismas fábricas: que en los pueblos donde se fabrica el jabon blando debe hacerse por los mismos pueblos, si estan encabezados, ó por las Administraciones de la Real Hacienda, si no lo estan, el cobro de los derechos de Millones del aceite que se consume en su elaboracion, de los de Alcabalas y Cientos de todo el que en ellos se venda (ya sea para su consumo, ya para el de otros adonde se lleve), y el de cuatro maravedís en libra de solo el que en ellos se consuma, pues del que se extraiga debe cobrarse en aquellos donde llegue á consumirse; y que bajo este concepto deben cesar inmediatamente el Subdelegado de la Carlota y el Corregidor de la villa de Posadas en la pretension de corresponderles el cobro de los expresados derechos de cuatro maravedís en libra de jabon blando que respectivamente han llevado á vender y consumir en esa ciudad los precitados sugetos, dándose cumplimiento á los despachos de V. relativos al pronto cobro de lo adeudado en este artículo: bajo cuyo supuesto devuelvo á V. los dichos autos para su puntual cumplimiento en la parte que le toca; en el supuesto de que al propio fin, en lo que respectivamente les compete,

comunico las correspondientes ordenes á los Directores generales de Rentas, al Intendente de Córdoba, para que lo traslade al Corregidor de la villa de Posadas y al Subdelegado de la Carlota." Y de la misma Real orden lo participo á V. SS. al precitado efecto por su parte. Dios guarde á V. SS. muchos años &c.

Real Orden de 18 de Febrero de 1796, por la cual se arreglan veinte libras de aceite por cada pie cúbico castellano en las calderas de jabon para la exaccion de los derechos de Millones, y se previene tambien lo que se debe observar en cuanto á los derechos de Alcabalas y Cientos.

El Rey se ha instruido muy circunstanciadamente de todo lo resultante de la consulta hecha por el Consejo pleno de Hacienda con Millones acerca de la regla general que convendria establecer respecto á los derechos de Millones que deban contribuir las fábricas de jabon por el consumo de aceites y los demas que se adeudan, é igualmente de cuantas especies han parecido oportunas, á fin de dar á este asunto la claridad y extension que convenia para la mas acertada determinacion por varias relaciones; y en consecuencia de todo ha tenido S. M. á bien resolver que se observe, sin distincion alguna, en todas las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon el método establecido ya en algunas con recíproca utilidad de la Real Hacienda y de los fabricantes mismos de cobrar una cantidad fija en cada cocion; pero con calidad, para mayor beneficio de estos, de que desde el dia en que se publique esta soberana Resolucion en las respectivas Provincias, solo deba computarse á razon de veinte libras de aceite por cada pie cúbico castellano para el adeudo de los tres reales en arroba por

los derechos de Millones, ya se carguen con aceite claro ó con turbios, borras ó aceitones; y que el cuatro por ciento por Alcabalas y Cientos del jabon solo se exija por la mitad del que resulte líquido, hecha la cuenta con arreglo á la Real Resolucion de 29 de Mayo de 1791, desde la misma época de su publicacion; entendiéndose esto por via de ajuste alzado de solas las ventas de jabon que puedan hacer los fabricantes al por mayor en las mismas fabricas, y no por las que ejecuten en otros pñeblos adonde lo lleven de su cuenta, ó al por menor en el abasto del mismo en que se hallan las fábricas, pues todo esto debe quedar sujeto al pago de cuatro por ciento, conforme al orden y leyes del Alcabalatorio, á los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785, y al Formulario de 10 de Mayo de 1786: siendo la voluntad de S. M. que á todos los dueños de almonas ó fábricas que no se sujetaren al expresado equitativo método, se les exijan los derechos de Millones del aceite y borras que se destinen á jabon, conforme al incontestable derecho de la Real Hacienda, al respecto de tres reales en arroba de aceite claro, y su mitad en el de borras, y los de Alcabalas y Cientos conforme á las leyes del Alcabalatorio, sujetándoseles á las reglas de la recaudacion en fieltad, y demas precauciones que S. M. tenga por convenientes; y en fin, que con arreglo á esta declaracion se liquiden los adeudos en las almonas de la casa de Medinaceli y de Don Francisco Bruna y consortes; procediéndose á la exaccion de lo que resulte deber estos interesados á la Real Hacienda desde el dia en que reclamó sus justos derechos. Todo lo que participo á V. SS. para su gobierno, y que dispongan desde luego su puntual cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 18 de Febrero de 1796.

Real Orden de 26 de Marzo de 1798, concediendo exencion á la fábrica de jabon establecida por el Marques de Chiloeches.

A consulta de la Junta general de Comercio y Moneda se ha dignado el Rey conceder á Don Francisco Antonio Ortiz y Otañez, Marques de Chiloeches, vecino de Santoña en las Montañas de Santander, permiso para que conduzca por mar en bandera española el aceite que necesite de los pueblos del Reino para surtir la fábrica de jabon que se propone establecer en dicha villa de Santoña, sin pagar mas derechos que los que adeudaria llevándole por tierra, y con la obligación de acreditar con tornaguías su introduccion y consumo en ella: igualmente se ha servido S. M. conceder al referido Marques de Chiloeches la gracia de que solo pague la mitad de los derechos señalados á las que ya se hallan establecidas en otros parages, eximiéndole tambien de todos los derechos Reales y Municipales que tenga el jabon en su extraccion á otros Reinos ó para las Provincias exentas, acreditándola en la forma acostumbrada, y entendiéndose esta exencion por ahora. Todo lo que de orden de S. M. aviso á V. SS. para su gobierno y que expidan las correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 26 de Marzo de 1798. = Saavedra. = Señores Directores generales de Rentas.

Por Real Orden de 14 de Abril de 1798 se concedió exencion de todos derechos al jabon en su extraccion por mar y tierra á países extraños, ó á Navarra y Provincias exentas. *Véase Rentas generales.*

Real Orden de 23 de Marzo de 1800, para que los derechos que adeudan los fabricantes de jabon se cobren mitad en Vales Reales y mitad en metálico.

Habiendo merecido la aprobacion del Rey el convenio hecho por V. S. I. con los Diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid de pagar por medios años los derechos que adeudan por las cociones de cada caldera de jabon de las que tienen establecidas en el lugar de Carabanchel de abajo, mitad de todo su importe en dinero sonante y la otra mitad en Vales Reales, se ha servido aprobar este método, y quiere que esta misma regla se siga generalmente con todos los fabricantes de dicho género, tanto con los que se hallen debiendo como con los que vayan adeudando, sin admitirles excusa alguna. Aranjuez 13 de Marzo de 1800. = Soler. = Señor Don Antonio Alarcon Lozano.

Real Resolucion de 30 de Octubre de 1800, on que se concede á las fábricas de jabon la absoluta facultad de venderle libremente por mayor y menor al pie de ellas, sin que se pueda limitar ni modificar por las Justicias respectivas á pretexto de abastos ni otro alguno.

Francisco Pacha de Josef, vecino y fabricante de jabon de la villa de Siruela, Provincia de Extremadura, recurrió á la Junta general de Comercio y Moneda, renovando las quejas que han dado otros en diversos tiempos por los perjuicios que padecen con motivo de los embarazos que les causan las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos de su respectiva vecindad, atrasando ó dificultando la venta de aquel género, á

pretexto de las contratas que hacen los Abastecedores públicos con exclusivas y restricciones contrarias á la libertad que corresponde y deben gozar las fábricas de esta clase por las Reales determinaciones de S. M. expedidas para su fomento y prosperidad; y pidiendo que en su consecuencia tomase este supremo Tribunal la providencia que juzgase oportuna, para que en adelante no se les pusiesen semejantes trabas: examinados por él los citados recursos, con los informes que tomó acerca de ellos con las Reales Resoluciones y demas antecedentes del asunto, que se reunieron, y con lo que en su vista se le ofreció decir al Señor Fiscal, hizo presente al Rey nuestro Señor lo que resultaba de todo en consulta de 17 de Julio de este año, inclinando su justificado Real ánimo á que para evitar los daños que experimentaban los enunciados interesados, y los demas fabricantes de jabon del Reino, y se lograse la subsistencia y mayor fomento de sus fábricas, libertándolas de la oposicion que á título de los abastos encontraban para su venta por menor en los pueblos donde se hallan establecidas, se sirviese S. M. declarar, por punto general, á favor de todas las de este género, la absoluta libertad de venderle libremente por mayor y menor al pie de ellas, sin que pueda limitarse ó modificarse por las Justicias ó Ayuntamientos respectivos, bajo dicho pretexto de abastos, ni otro alguno, y sin otra sujecion que la de asegurar el pago de los Reales derechos, única calidad que les impone la Real Cédula de 2 de Diciembre de 1768; en el concepto de que ha de llevarse indistintamente á su debido efecto esta Declaracion desde 1.º de Enero del año próximo de 1801; y de que considerándose suficiente este intermedio para no dar lugar á reclamacion alguna por los perjuicios que intenten alegarse de los Abastecedores

actuales de este ramo, en que nunca ha debido excluirse ó coartarse á los fabricantes el derecho de vender por menor su jabon, se les ha de continuar á estos siempre aquella libertad en los pueblos en que ya la disfrutaban.

Por su Real Resolucion á esta consulta se ha dignado S. M. conformarse enteramente con el parecer de la Junta; y publicada en la plena de 9 de este mes, ha acordado que yo la participe á V. para su inteligencia y gobierno; con prevención de que la haga notoria, y cuide de que se observe puntualmente á los fabricantes de jabon que hubiere en el distrito de la Subdelegacion de su cargo la libertad que S. M. ha tenido á bien declararles nuevamente, dándome el correspondiente aviso &c.

RAMO DE VELAS DE SEBO.

Al mismo tiempo que acordó el Reino elegir para el pago del Servicio de los veinte y cuatro millones el arbitrio de cuatro maravedís de impuesto fijo sobre cada libra de jabon que se fabricase, vendiese é introdujese, convino en que se hiciese igual imposicion sobre cada libra de velas de sebo que se fabricasen en estos Reinos y entrasen de fuera de ellos, y se recauda este derecho con uniformidad en todas las Provincias; advirtiéndole que por lo que pertenece á Alcabalas y Cientos ya queda explicado en los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785, que en las ventas que se ejecuten al por mayor y menor se ha de exigir un cuatro por ciento.

ARTICULO VIII.

RENTA DE SOSA Y BARRILLA.

Para el pago de los Servicios concedidos á S. M. en las Cortes de 1621 y 1634 propuso el Reino entre otros arbitrios el de que se impusiesen seis reales de vellon sobre cada quintal de *Barrilla*, y tres reales sobre cada quintal de *Sosa* que se comerciase en estos Reinos; y aprobados por S. M. estos arbitrios se despacharon las correspondientes Cédulas, *y este es el origen de esta Renta.*

Como ademas de estos impuestos se cobraban en las ventas de estos dos géneros los derechos de Alcabalas y Cientos conforme á las leyes del Alcabalatorio, se hallaban sumamente sobrecargados en perjuicio de las fábricas de cristales y de jabon del Reino; y teniendo presente los Directores generales de Rentas lo importante que sería atender al fomento de dichas fábricas, y evitar los fraudes que experimentaba la Renta de sosa y barrilla, expusieron á S. M. en informe de 12 de Diciembre de 1780, que convendria extinguir los impuestos extraordinarios de que se componia. Conformándose, pues, con el dictámen de los expresados Directores generales, por Real Resolucion de 26 de Diciembre del mismo año concedió libertad de todos derechos Reales y Municipales á la sosa y barrilla que se consumiese en estos Reinos, mandando por consiguiente que cesase la formalidad de aforos y de llevar guía para conducir estos géneros por las Provincias interiores del Reino.

Suprimidos estos derechos, y subsistiendo los que se deben cobrar por Rentas Generales, que consisten

en trece reales de vellon por cada quintal de *barrilla*, y seis y medio por el de *sosa* que se extraiga á Reinos extraños, parece que debe llamarse esta Renta agregada á las Generales; pero habiéndose mandado que en los puertos de la Provincia de Andalucía y Murcia se apliquen á Rentas Provinciales siete reales de los trece que se deben exigir por cada quintal de *barrilla*, y tres reales y medio de los seis y medio que se cobran por cada quintal de *sosa*, queda comprendida esta Renta (como lo habia estado hasta el año de 1780) entre los demas ramos de Provinciales.

Las franquicias concedidas á la *sosa* y *barrilla*, los derechos que adeudan, y las formalidades que han de observarse para su embarque y puertos por donde se ha de ejecutar, estan prefijadas en la citada Real Resolucion de 26 de Diciembre de 1780, y en otros posteriores, en la forma siguiente:

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Resolucion de 26 de Diciembre de 1780, concediendo varias franquicias á la sosa y barrilla.

Conformándose el Rey en todo con lo que V. SS. expusieron en informe de 12 del corriente, para evitar los fraudes que ha sufrido la Renta de *sosa* y *barrilla*, y fomentar las fábricas de cristales y de jabon de estos Reinos, ha resuelto que la *barrilla* y *sosa* que se consuma en ellos sea libre de los derechos que hasta ahora se han cobrado, quedando extinguidos en esta parte los impuestos extaaordinarios en el siglo pasado, de que se compone dicha Renta: que los trasportes por mar de la *barrilla* y *sosa* de puerto á puerto de estos Reinos sean libres de derechos Reales y Municipales en su salida y en su entrada, con el uso de tornaguías y demas

precauciones, que aseguren su paradero y eviten fraudes.

Que por ahora, y hasta que S. M. tenga por conveniente mandar lo contrario, han de ser libres de los derechos de Alcabalas y Cientos en los Reinos de Castilla y Leon la barrilla y sosa en cuantas ventas se ejecuten, sea por cosecheros, ó sea por cualesquiera compradores.

Que por todos derechos de extraccion para dominios extrangeros se han de exigir uniformemente en todas las Aduanas de la Península trece reales de vellon por cada quintal de barrilla, y seis y medio por cada quintal de sosa, entendiéndose comprendidos en esta última contribucion cuantas especies tengan inferior estimacion á la barrilla, y se conocen con el nombre de aguazul, almarjo, cenizas, y otros.

Que de la barrilla que se extraiga molida ó en polvo se han de cobrar los mismos derechos que de la barrilla en piedra, á excepcion de aquellas cantidades regulares, que por procedentes de barreduras de almacenes ó de otros desperdicios tengan menos valor, de las cuales solo se han de exigir los derechos prefinidos á la sosa y á sus cenizas.

Que el embarco por mar de barrilla y sosa para la extraccion solo sea permitido por los puertos siguientes:

En el Reino de Granada por los de Roquetas, Almería, la Carbonera y la Garrucha. En el de Murcia por los de Torre de las Aguilas, Cope, Punta de Calnegre, Caleño, Almazarron y Cartagena. En el de Valencia por solo el puerto de Alicante. En el Principado de Cataluña por solo el puerto de Tortosa; y en el Reino de Sevilla por los de aquella capital y San Lucar de Barrameda.

Que si la experiencia acreditaré que en alguna ó algunas Provincias sea conveniente permitir el cargamento de algunas partidas por algun otro embarcade-

ro, para facilitar el ahorro de portes, ó por otra razon de conveniencia pública, tomen V. SS. el debido conocimiento, y puedan conceder para su ejecucion los permisos particulares que estimen correspondientes, con el uso de precauciones que eviten todo fraude.

Que la barrilla y sosa con destino al consumo de estos Reinos se pueda conducir por tierra de unas Provincias á otras, ó de unos pueblos á otros sin guías y testimonios, ni sujecion á formalidad alguna, pues todo es inútil con la libertad de derechos que ha de gozar.

Que los cosecheros de barrilla y sosa han de quedar libres del manifiesto y aforo de la cantidad de sus cosechas, y de toda obligacion de justificar su paradero, á fin de que sin otros cuidados puedan dedicarse mas bien al fomento del acrecentamiento de estos frutos; bien entendido que solo ha de ser subsistente esta franquiza con los cosecheros, mientras por su parte se proceda con la buena fe que corresponde, así para no promover extracciones fraudulentas para dominios extranjeros, como en el cuidado de que resulten de buena calidad la barrilla y sosa, sin mezcla de otras yerbas, ni el uso de otros artificios, que han de zelar las Justicias y los dependientes de todas Rentas, para dar cuenta de toda contravencion al Intendente de la Provincia, que cuidará del condigno castigo.

Y que todo comprador de barrilla y sosa, con destino para su extraccion á dominios extranjeros, la ha de conducir precisamente á los almacenes que á este fin estan establecidos, ó que se establezcan en los puertos que van señalados como únicos embarcaderos, observándose en su conduccion á ellos, y en la cuenta y razon de la entrada y salida en los almacenes, las intervenciones y formalidades que V. SS. estimen oport-

unas, para asegurar el cobro de derechos, y evitar toda furtiva extraccion. Lo que participo á V. SS. de orden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento. Dios &c. Palacio 26 Diciembre de 1780.

Despues se han expedido diferentes Reales Ordenes, y como todas son relativas á la exaccion de derechos que adeuda la sosa y barrilla en su extraccion á paises extrangeros, se insertan en Rentas Generales¹.

Nota. Por Real Cédula de 17 de Noviembre se concedió á las fábricas de jabon el privilegio y derecho de tanteo de la sosa y barrilla. Véase *Renta del jabon*.

ARTICULO IX.

RENTA DE YERBAS.

Esta Renta consiste en la Alcabala y Cientos que se cobra de los arrendamientos de yerbas y pastos del territorio de las Ordenes, en donde se conoce con el nombre de *Renta de yerbas*. Para su administracion se formó una Instruccion en el año de 1749, y habia establecidas tres Administraciones generales; una en Almagro, otra en Villanueva de la Serena, y otra en Alcántara; pero al presente solo subsiste la primera, habiéndose reunido las otras dos á las de Rentas Provinciales en virtud de los últimos Reglamentos, aunque se lleva cuenta separada como de Renta ó ramo diverso de los demas. En las otras Provincias se cobra la Alcabala y Cientos de las yerbas, como de los demas frutos y efectos que las adeudan, con arreglo á los Re-

¹ Véase tambien lo que establece el Arancel general de salida de 14 de Abril 1802.

glaamentos de 14 y 26 de Diciembre de 1785 y Ordenes posteriores.

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Orden de 7 de Setiembre de 1789 sobre que el Contador principal de Rentas Provinciales lleve intervencion de los valores de las Alcabalas y Cientos de yerbas.

Habiendo hecho presente al Rey la representacion de V. SS. de 2 del corriente, manifestando que en la Instruccion formada en el año de 1749 para la Administracion de la Renta de yerbas, se previno que el Contador principal de Salinas lo fuese tambien de aquella para la intervencion de sus productos, toma de cuentas, y demas que corresponde; y que habiéndose agregado por posteriores Reales Ordenes la citada Renta de yerbas á las Provinciales, y pasándose á la Contaduría principal de ellas los libros y papeles respectivos á la administracion de aquellas, exige esta providencia, para la debida cuenta y razon que en la Contaduría se debe llevar, que se declare corresponder la intervencion de esta Renta al Contador principal de las Provincias; se ha dignado S. M. mandar, conformándose con el dictámen de V. SS., que sea del cargo del Contador principal que es y fuere de las Rentas Provinciales, la intervencion de los valores y distribucion de las Alcabalas y Cientos de yerbas, la toma de cuentas de sus administraciones, y la formacion de las certificaciones que de los rendimientos de este ramo deban pasarse á las Contadurías generales. Lo que de su Real orden aviso á V. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Palacio

7 de Setiembre de 1789. = Don Pedro de Lerena. = Señores Directores generales de Rentas.

Por Real Cédula de 21 de Agosto de 1793 se redujo en todo el Reino á un siete por ciento la exaccion de Alcabalas y Cientos de yerbas. Véase *Yerbas* en el tomo segundo, pág. 368, y *Gastos*, pág. 150.

ARTICULO X.

DIEZMO DEL ALJARAFE Y RIBERA DE SEVILLA.

Se ha dicho en el artículo de las Tercias Reales que el Papa Gregorio IX concedió al Rey Don Fernando III en el año de 1248 la reserva de los diezmos del aljarafe; *y es el origen de esta Renta*, que desde entonces ha correspondido á la Real Hacienda, y consiste en el diezmo del aceite, aceitunas, higos y brevas del término del aljarafe y ribera de Sevilla.

En lo antiguo tuvo esta Renta las mismas vicisitudes que las demas de la Corona, y regularmente estuvo en arrendamiento; pero desde el año de 1751 se administra de cuenta de la Real Hacienda; y sus productos, despues de pagadas las cargas y atenciones, se pasan á la Tesorería de Rentas Provinciales, y se comprenden en las relaciones de valores de los demas ramos agregados á Provinciales.

Los valores de esta Renta, segun las relaciones remitidas al Ministerio, pueden considerarse en un quinquenio de treinta á cuarenta mil reales anuales, particularmente si se administra en fieltad, y no se subasta como se ha hecho algunos años.

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Resolución de 20 de Octubre de 1751 sobre la administracion del diezmo del aceite de cuenta de la Real Hacienda.

Estando el Rey informado de los motivos que acreditan hallarse simulado el arrendamiento del diezmo de aceite de la ciudad de Sevilla, su aljarafe y ribera, que hoy suena á nombre de Don Manuel Santiago, en perjuicio de la Real Hacienda, y de los intereses Juristas, que no perciben su haber por no llegar el caso de verificarse su legítimo producto; y deseando evitar semejantes daños, y que se aclare el verdadero valor de este ramo, para que reglado él cobren los Juristas en lo que haya cabimiento, segun Reales Ordenes, y la Real Hacienda lo que le corresponde por el Juro que se confiscó á Luis Zapata: há resuelto S. M. que desde luego se rescinda y corte este arrendamiento, y que se administre por V. S. de cuenta de la Real Hacienda, cobrándose el diezmo de aceite y aceituna verdeada desde la presente cosecha; y habiendo expedido los avisos correspondientes al Consejo de Hacienda y al Asistente Don Ginés de Hermosa y Espejo, para que lo tengan entendido, lo participo á V. S. para que dispongan su cumplimiento; en inteligencia de que deberá formar y pasar anualmente á mis manos la cuenta de este ramo con los instrumentos de justificacion. Dios guarde &c. San Lorenzo el Real 20 de Octubre de 1751. = El Marques de la Ensenada. = Señor Don Francisco Rodrigo de las Cuentas Zayas.

ARTICULO XI.

RENTA DE CARGADO Y REGALIA.

Esta Renta, por lo respectivo á Provinciales, consiste en los derechos de Millones, que se exigen al vino, vinagre y aceite que se extraen por los puertos de Andalucía; los cuales derechos se recaudan en union con los de Rentas Generales en las Aduanas, cuyos Administradores hacen la distribucion de lo que corresponde á cada interesado; y para su gobierno se deben tener presentes las Reales Ordenes que siguen.

Real Orden de 14 de Febrero de 1775 sobre los derechos que se han de exigir en cada arroba de vino que se extraiga por los puertos del Reino de Sevilla.

He hecho presente al Rey un recurso que hizo Don Domingo de la Torre á nombre de Don Miguel de Prado y otros cosecheros de vino de San Lúcar de Barrameda, solicitando se minorasen los derechos de extraccion de los vinos de aquella ciudad para facilitar su salida. Tambien he dado cuenta á S. M. de lo que V. SS. informaron sobre esta instancia en 19 del mes próximo pasado; y atendiendo á lo mucho que conviene fomentar la salida de los vinos sobrantes ha resuelto, conformándose con el dictámen de V. SS., que de cada arroba de vino que se extraiga en embarcaciones extrangeras por los puertos de Cádiz y los de su jurisdiccion, y por las aduanas del puerto de Santa María, San Lúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera y Sevilla solo se exijan cinco reales de vellon por todos derechos de Rentas Generales, Provinciales, Mu-

nicipales, y demás impuestos de salida, cobrándose uniformemente por los Administradores de Aduanas, y dándose á cada interesado la parte que le corresponda en prorata, á proporcion de lo que hoy perciben: que del vino que se extraiga por el puerto de Málaga en embarcaciones extrangeras se cobren, sin novedad, los mismos derechos que al presente, y que del que se saque por los demas puertos del Reino de Granada se exijan los propios derechos que en la capital de Málaga, con la diferencia en su aplicacion de que en los puertos en que actualmente se hace por esta providencia rebaja en su contribucion se proratee el valor que rinda con proporcion á la que cada interesado deba sufrir, segun lo que hasta aqui ha percibido, y de que en los puertos en que al presente se aumentan por esta Resolucion los derechos para igualarlos con la capital, se aplique todo el aumento al valor de las Rentas Generales. Lo que participo á V. SS. de orden del Rey para que den las correspondientes á su cumplimiento. Dios gnrde á V. SS. muchos años. El Pardo 14 de Febrero de 1775. = Don Miguel de Muzquiz. = Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 4 de Diciembre de 1775 sobre los derechos de Rentas Provinciales y Generales que aducida el aceite á su extraccion por el puerto de Sevilla y otros de Andalucía.

Por diferentes Reales Resoluciones, á consulta del Consejo de Hacienda, se sirvió S. M. prorogar al comercio por mayor de la ciudad de Sevilla, desde el año de 1761 hasta el de 1771, la gracia de que solo se le cobren de cada arroba de aceite de medida mayor que se extrajese por aquel rio para dominios forasteros,

cien maravedís de vellon en lugar de los ciento diez y seis que antes se exigian por el derecho de cargado y regalía, en el concepto de que de ellos se habian de aplicar para el cabimiento de Juros los cincuenta maravedís por impuestos fijos, veinte y nueve maravedís por Millones de la octava y reoctava, los veinte y un maravedís restantes por extraccion y regalía, con la precisa calidad de arreglar las pipas á una determinada cabida, arreglada al marco de Avila, sin permitir la extraccion en otras de mayor ó menor cabida, para evitar los fraudes y perjuicios que podrán ocasionar.

Posteriormente con motivo de solicitar el comercio continuacion de la gracia que se prorogó por dos años en 14 de Setiembre de 1771, entre tanto que se formaba el arancel de los derechos que deberia pagar el aceite cuando pudiese extraerse, mandó el Rey que este recurso se viese en el Consejo de Hacienda para que tomando las noticias conducentes oyese á los Fiscales, teniendo presente cuanto habia expuesto á la Direccion general de Rentas.

Examinose este asunto en el Consejo pleno de Hacienda, con asistencia de la Sala de Unica; y con la atencion que corresponde, oyó sobre este punto á la Direccion de Rentas y al Intendente de Ejército de Sevilla, acerca de los varios derechos y gabelas que sobre sí tiene el aceite, sobre la diversa regla que para su extraccion á dominios extraños se sigue en Sevilla, Cádiz, Puerto de Santa María, San Lúcar, Jerez; Málaga y otros parajes, como tambien la cabida que deberán tener las pipas; y en consulta de 14 de Setiembre próximo pasado expuso su dictámen, en vista de lo que V. SS. propusieron y de los reparos que se ofrecieron á los Fiscales sobre alterar la práctica observada hasta aqui, y perjuicio que podrá ocasionar al comercio la

novedad en el pago de los derechos en las Aduanas de Sevilla y en las de las que estan habilitadas para la extraccion de los cuatro Reinos que satisfacieron V. SS., haciendo demostrable la utilidad que se sigue de la uniforme contribucion de derechos; y teniendo presente el Rey las dificultades que han ocurrido en el establecimiento de una sola contribucion de derechos para todas las aduanas del Reino, por la diferencia que hay en el modo de excusarse, y la utilidad y conveniencia que produciria al Comercio y á la Real Hacienda la igualacion de los derechos de la saca del aceite en los puertos de Andalucía solamente, sin que haya necesidad por ahora de alterar la cantidad de las pipas en que se comerciare y trasportare este género, pues deberán reducirse al número de arrobas castellanas, segun el marco de Avila; se ha servido S. M., conformándose en todo con el dictámen del Consejo, aprobar el reglamento que V. SS. propusieron de 25 de Noviembre del año próximo pasado, y mandar que en Sevilla se cobren los derechos de aceite, con arreglo á la arroba castellana de veinte y cinco libras de á diez y seis onzas del marco de Avila, como sucede en las demas aduanas.

Que en los tiempos en que por el excesivo precio no esté prohibida la extraccion de aceite para dominios extranjeros, se cobren de la misma arroba por todos derechos Reales, Municipales y Provinciales seis reales vellon, que son doscientos y cuatro maravedís de vellon, incluso en esta cantidad lo que se exige en algunas aduanas al tiempo de su entrada para almacenarse.

Que sea uniforme esta contribucion de los seis reales de vellon por todos los derechos de extraccion del aceite en Sevilla y en todos los puertos de los cuatro

Reinos de Andalucía, habilitados para la salida de este fruto.

Que su cobranza sea unida en una partida por sola la Tesorería ó Administracion de la Aduana por Rentas generales.

Que en fin de cada mes se proceda por la Contaduría de las mismas Rentas al repartimiento de su producto entre todos los derechos, á prorata de lo que importaren las concesiones.

Que en virtud de las certificaciones que ha de entregar á cada interesado del haber que le corresponda se pague puntualmente su importe por la Tesorería.

Que en el prorateo sirva de presupuesto para Rentas Generales la contribucion de quince por ciento sobre el aforo de quince reales de vellón la arroba.

Que esta misma estimacion sirva de presupuesto en el prorateo por los derechos de Rentas Provinciales en los que pidan precios fijos para su arreglo.

Que en los impuestos fijos de las mismas Rentas, y en los derechos Municipales y particulares en que las concesiones de extraccion sean de cantidad determinada de maravedís en arroba, sirvan tambien de presupuesto para la prorata las imposiciones fijas.

Que en la variedad de cobrarse algunos derechos en unos puertos, y no en otros, sirva de regla general que en cada puerto se ha de proratear á proporcion de las concesiones, sean ó no de cantidades fijas, los seis reales en arroba entre los derechos que actualmente estan en práctica exigirse en cada puerto.

Que del aceite que se conduzca por mar á las Provincias exentas, y á las Islas de Canarias se cobren sin diferencia alguna los mismos seis reales de vellón por cada arroba, con consideracion á que actualmente se dan por causados al tiempo del embarco los derechos

de Millones, cargado y regalía, procediéndose para el repartimiento de su producto por la misma regla de prorrateo.

Que en atencion á que en algunos de los derechos Municipales y particulares podrán haber cesado las causas de sus concesiones y facultades con que continúan la entrega del haber mensual á los referidos interesados, se entienda por ahora, y hasta que con el debido examen se determine la incorporacion de los unos, ó la extincion de los que no deben subsistir, á cuyo fin manda S. M. que V. SS. pidan (como les está encargado) á las ciudades y particulares las Reales Cédulas y privilegios con que proceden á la exaccion de semejantes derechos, tomando todas las noticias que consideren convenientes para proponer á S. M. lo que en revista de todo hallaren correspondiente, á fin de que verificada que sea la extincion de semejantes derechos y arbitrios en la extraccion de aceite, por haber cumplido la gracia, ó redimido los capitales que intervinieron, quede en este caso todo su producto á favor de la Real Hacienda, en parte de satisfaccion de los derechos que, segun su concesion y origen deberá exigir, y no cobra actualmente por beneficiar y facilitar el comercio en esta parte. Todo lo cual prevengo á V. SS. de orden de S. M. para que en su consecuencia expidan las correspondientes á su cumplimiento. Palacio á 14 de Diciembre de 1775. = Don Miguel de Muzquiz. = Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 23 de Enero de 1793 sobre libertad de derechos al vinagre que se extraiga ó conduzca de puerto á puerto en embarcaciones españolas.

El Rey se ha servido resolver, consiguiente á lo expuesto por V. SS. en informe de 6 del mes próximo pasado, que se devuelvan á Don Josef Matias de Aguilar, del Comercio de San Lúcar de Barrameda, los derechos de Rentas Generales que allí se le cobraron por una partida de vinagre que en buque español extrajo para Hamburgo: que para uniformar un método en este artículo sea de aqui adelante libre de los derechos de Rentas Generales el vinagre que se extraiga en embarcaciones españolas, sea de puerto á puerto de estos Reinos ó para dominios extraños: que el vinagre que se extraiga tambien en buques españoles de puerto á puerto de esta Península (fuera de las Provincias exentas, Mallorca y Canarias) sea igualmente libre de los derechos de Millones, respecto de que se han de cobrar en el parage en que se consuma: que de todo el vinagre que se extraiga por mar en embarcaciones españolas para las Provincias exentas, y las de Mallorca y Canarias, como tambien para fuera del Reino, se cobren los derechos de Millones, con arreglo á las condiciones 4.^a y 16 del primer género de Millones, que previenen su exaccion á los precios corrientes que tuvieren en los puertos por donde se hiciere el embarco, por deberse considerar último vendedor el sugeto que verifique dicha extraccion: y que del vinagre que se embarque en navíos extrangeros sea para conducirlo de un puerto á otro de estos dominios, ó para fuera del Reino se cobren asi los derechos de Rentas Generales, como los de Millones, conforme á las citadas condi-

ciones. Lo que de orden de S. M. aviso á V. SS. para su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 23 de Enero de 1793.=Gardoqui.=Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 27 de Julio de 1793 sobre que del aceite comun que se extraiga al extranjero en tiempos que esté permitida la saca se exijan doscientos cuatro maravedís en arroba por todos derechos.

Enterado el Rey de la representacion que hicieron V. SS. con motivo del recurso del Marques de Astorga sobre que se mande guardar la correspondiente igualdad de derechos en las almonas del jabon, asi por lo que hace á este, como en el aceite, se ha servido S. M. resolver por punto general, conformándose con el parecer de V. SS.....¹ Que del aceite comun de esa Península que se extraiga para fuera del Reino, en los tiempos en que esté permitida su saca en embarcaciones españolas ó extranjeras, se cobren por todos derechos Reales y Municipales doscientos cuatro maravedís vellon por cada arroba castellana, conforme á lo que está mandado; exigiéndose ademas en la aduana de Málaga, puertos y embarcaderos de su Obispado el cuartillo de real de vellon, impuesto por Real Orden de 18 de Setiembre de 1775 para el Monte pio de Cosecheros. Que del aceite que se extraiga para las Provincias exentas y para las Islas de Canarias se cobren los mismos derechos segun está prevenido, con

¹ Las primeras prevenciones que contiene esta Real Orden se reducen á los derechos que adeuda el jabon á su salida del Reino, y se omiten por insertarse en el artículo de Rentas Generales.

obligacion de acreditar su paradero. Que del aceite que se trasporte de puerto á puerto de esta Península en embarcaciones españolas se cobren por cada arroba castellana ochenta y cinco maravedís de vellon por todos derechos Reales y Municipales; y del que se trasporte en embarcaciones extranjeras se exija por cada arroba castellana doscientos cuatro maravedís, con obligacion de acreditar en ambos casos su legítimo paradero, exigiéndose ademas en la Aduana de Málaga, puertos y embarcaderos de su Obispado el cuartillo de real de vellon para el Monte pio de Cosecheros.

Ha resuelto tambien S. M. que del jabon de las fábricas del Reino, incluso el de Mallorca, y el aceite de aquel Reino y esta Península que se conduzca de puerto á puerto, con las correspondientes guías de las Aduanas que acrediten su legítima procedencia, no se exijan derechos Reales ni Municipales por razon de entrada. Todo lo que participo á V. SS. de su Real orden para su inteligencia y cumplimiento, con prevencion de que encarguen les avisen los buques extranjeros que hacen estos trasportes, y de qué naciones, por ser conveniente esta noticia, que me pasarán V. SS. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 27 de Julio de 1793. =Gardoqui.= Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 14 de Abril de 1802, en que se manda que á los frutos, géneros y efectos de las Provincias contribuyentes é Islas Baleares no se les exijan derechos á su transporte.

La Junta de Comercio y Navegacion representó al Rey en 25 de Febrero de 1798 la necesidad de reglar y uniformar el transporte por mar de los efectos de la Península desde unos á otros puertos de las Provincias é Islas adyacentes de estos Reinos en embarcaciones españolas, para obviar la enorme desigualdad que se notaba en su adeudo, como que en unas Aduanas se exigen derechos Reales, Municipales y particulares á la entrada y salida por agua; en otras únicamente á la salida; en otras á la entrada por tierra, y ademas otros mayores á la salida por agua, y en otras ni en uno ni en otro caso.

Deseando S. M. facilitar el cómodo despacho y circulacion de las producciones de sus dominios, se dignó aprobar los medios que á este fin propuso dicha Junta; mas las graves atenciones, y los extraordinarios gastos que exigia la continuacion de la guerra, impidieron por entonces su ejecucion, que quedó reservada para tiempo mas oportuno.

Luego que se logró la paz, anhelando S. M. reparar en parte posible los atrasos y perjuicios que, durante la guerra, ha padecido la industria, comercio y navegacion de sus vasallos, se ha servido resolver que á los frutos, géneros y efectos de las Provincias contribuyentes de la Península é Islas Baleares y Canaria no se les exijan en su transporte por embarcaciones españolas derechos Reales, Municipales y particulares de que tengan conocimiento las Aduanas asi á su entrada por tierra como á su salida y entrada por mar en las refe-

ridas Provincias é Islas; exceptuando los derechos de Lleuda, Puertas de Barcelona y Equivalentes de Bolla y Estanco de aguardiente, cuya exaccion continuará por ahora sin novedad en el Principado de Cataluña, por la diversa consideracion con que deben ser mirados estos derechos por su origen y naturaleza con respecto á los expresados. Y lo participo á V. S. de Real orden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Aranjuez 14 de Abril de 1802. = Señor Subdelegado de Rentas de.....

Resolucion de 23 de Octubre de 1802 sobre la aplicacion que debe hacerse de los derechos que se exijan del vino, aceite y demas frutos en que son interesadas las Rentas Generales y Provinciales.

Por convenir al bien del comercio y del Estado el simplificar en todo lo posible la cobranza de los derechos que se exigen á la entrada y salida de los géneros en el Reino, se ha servido el Rey resolver, que los derechos que por el último arancel de salida se señalan al vino, aceite y demas frutos y efectos en que son interesadas las Rentas Generales y las Provinciales, se apliquen íntegramente á las primeras, sin deducción alguna para las segundas; siendo la voluntad de S. M. para que consten los legítimos valores de cada una en los estados de cotejos que se han de dirigir á esta Superioridad, que se averigüe lo que en un quinquenio rindieron los derechos pertenientes á Rentas Provinciales en los artículos sujetos á ellos, segun las extracciones verificadas en él, y derechos que pagaban antes del nuevo arancel de salida, y los á que ascenderian en el mismo quinquenio conforme á la contribucion que se señala en este. Figueras 23

de Octubre de 1802. = Soler. = Señor Subdelegado de Rentas de.....

Real Orden de 2 de Enero de 1803, que contiene varias prevenciones correspondientes á los derechos en los vinos que se extraigan ó se conduzcan del interior de las Provincias á los puertos.

A consecuencia de la representacion hecha por el Consulado de la Coruña con motivo de exigirse á los vinos de Galicia, que se embarcan para la América y para las demas Potencias, los mismos derechos que los que se cobran á los que se consumen en dicha ciudad, se ha servido S. M. resolver por punto general: 1.º Que los vinos de la Península que se conduzcan directamente del interior de las Provincias á los puertos para su salida á América sean libres de Alcabala, Cientos, Millones y sus impuestos: 2.º Que igual libertad se observe con los vinos de España que con el propio objeto se condujeren de un puerto á otro de ella en bandera española: 3.º Que los que extrajeren al extranjero en buque español, con las dos terceras partes al menos de tripulacion española, paguen solo la alcabala; y 4.º que se cobren esta, los Cientos, los Millones y sus impuestos á los vinos de la Península que se condujeren de puerto en puerto de ella ó á otras Potencias en bandera y tripulacion extranjera. (Véase *Exenciones de Alcabalas y Cientos.*)

Declaracion de 24 de Febrero de 1803 al arancel de 14 de Abril último sobre extraccion de vinos.

Excelentísimo Señor: La Real Orden de 2 de Enero próximo sobre la extraccion de vinos es una declaracion del arancel de 14 de Abril último para evitar las desigualdades que acerca de su inteligencia se han

advertido en Galicia. Asi la alcabala de que habla el artículo 3.º es la que se adeuda en la venta que pueda hacer al extranjero el cosechero, sin que aquel tenga por dicha razon que contribuir por el hecho de la extraccion; y la Alcabala, los Cientos, los Millones y sus impuestos, de que se hace mérito en el artículo 4.º, se comprenden en los ciento veinte maravedís que señala el último arancel, segun se indica en la Real Orden de 28 de Octubre de 1802. Aranjuez 24 de Febrero de 1803.= Miguel Cayetano Soler.= Señor Don Tomas de Morla.

Nota. Ademas de lo que se previene en las Reales Ordenes que anteceden, debe tenerse presente lo que establece el arancel de salida de 14 de Abril de 1802 sobre la extraccion de vino, vinagre y aceite.

Entre los frutos que se permiten extraer del Reino con libertad de derechos, se halla el vinagre: el vino conducido en embarcaciones españolas: el vino de lo interior del Reino extraido en embarcaciones extrangeras por los puertos de Asturias, Galicia y Santander.

En cuanto á los frutos, géneros y efectos que se permiten sacar del Reino con pago de derechos dice asi el arancel.

A

Mrs.

Aceite de olivas de la isla de Mallorca...	102 por @
Aceite de olivas de la Península, cuando no exceda su precio de treinta y seis reales en arroba.....	272..... id.
Consiguiente á la pragmática-Sancion de 30 de Agosto de 1800 se cobrarán ademas cinco reales en arroba para la Consolidacion de Vales Reales, su extincion y pago de intereses.	
Aceite sain ó grasa de pescados.....	102..... id

V

Vino de Sevilla y Moguer en embarcaciones extranjeras.	16 por @
Vino de las demas partes de los Reinos de Sevilla y Granada en embarcaciones extranjeras.	120..... id.
Vino de los Reinos de Valencia y Murcia en id.	20..... id.
Vino del Principado de Cataluña en id. .	10..... id.
Vino de Mallorca en id.	17..... id.

Nota. No se cobrarán de estos frutos mas derechos Reales de Sanidad, Almirantazgo, Municipales ni particulares que los que quedan señalados, y los correspondientes á Consulados. Véase la prevencion segunda á dicho arancel.

ARTICULO XII.

RENTA DE POBLACION.

Los Reyes Católicos conquistaron el Reino de Granada en el año de 1491. Algunos de sus pueblos se rindieron á discrecion, por cuya causa fueron reducidos á esclavitud sus habitantes, tomados sus bienes, y ocupados sus términos: otros capitularon y se entregaron bajo ciertas condiciones, siendo las principales el dominio y uso de sus bienes, y el ejercicio de su Religion, leyes y costumbres.

Trataron á los vencidos con el mayor miramiento, como era propio de su política, y mandaron se les guardasen inviolablemente los capítulos estipulados en la rendicion; pero parece que despues se faltó á estas condiciones, y se les trató con demasiado rigor por el

zelo indiscreto de los Prelados encargados de su conversion, los cuales confiaron este importante negocio á Ministros demasiadamente rígidos, que los mandaban poner en prisiones, y atormentaban cruelmente hasta que por fuerza pedían el Bautismo ¹; agregándose á esto la avaricia de los Jueces é insolencia de sus Ministros, que les causaban muchos agravios, so color de ejecutar pragmáticas ²: lo cierto es que se hallaban exasperados los Moros, y aprovechándose de esta coyuntura Don Fernando de Valor ³ el G. aguer (que en su lengua quiere decir el menor, á quien por otro nombre llamaban *Aben-Xauhar*) hijo de Boabdeli, Rey de Granada, hombre de gran autoridad y de maduro consejo, entendido en las cosas de su Reino y de su ley, juntó á los principales en casa de Zuñan en el Albaicin, y con el designio de mover una conspiracion general ponderó sobremanera sus desgracias, y les habló así:

„¿Veréis con indolencia la opresion en que estamos? sujetos á hombres públicos y particulares, no menos esclavos que si lo fuésemos; nuestras mugeres, hijos y haciendas, y nuestras propias personas en poder y arbitrio de enemigos, sin esperanza en muchos siglos de vernos fuera de tal servidumbre; sufriendo tantos tiranos como vecinos, nuevas imposiciones, nuevos tributos, y privados del Refugio de los lugares de Señorío (donde los culpados por accidentes ó por venganzas se aseguran) echados de la inmunidad y franqueza de las Iglesias; mándannos por otra parte á asistir á los oficios divinos con penas de dinero, hechos

¹ Zurita. Historia del Rey Don Fernando el Católico, lib. 3, cap. 44 y 45.

² Pedraza. Historia de Granada, Part. 4. cap. 80.

³ Lugar alto de la Alpujarra.

sujetos de enriquecer Clérigos, no tener acogida á Dios, ni á los hombres, tratados y tenidos como Moros entre los Cristianos para ser menospreciados, y como Cristianos entre los Moros para no ser creidos ni ayudados; excluidos de la vida y conversacion de personas; mándannos que no hablemos nnestra lengua, no entendemos la castellana, ¿en qué lengua habemos de comunicar los conceptos, y pedir y dar las cosas sin que no puede estar el trato de los hombres? aun á los animales no se vedan las voces. ¿Quién quita que el hombre de lengua castellana no pueda tener la ley del Profeta, y el de la lengua morisca la ley de Jesus? llaman á nuestros hijos á sus congregaciones y casas de letras, enséñanles artes que nuestros mayores prohibieron aprend.rse; por que no se confundiese la puridad, y se hiciese luigiosa la verdad de la ley. Cada hora nos amenazan quitarlos de los brazos de sus madres. y de la crianza de sus padres, y pasarlos á tierras ajenas, donde olviden nuestra manera de vida y aprender á ser enemigos de los padres que los engendraron y de las madres que los parieron..... Mándannos dejar nuestro hábito, vestir el castellano. Vístense entre ellos los Tudescos de una manera, los Franceses de otra, los Griegos de otra, los frailes de otra, los mozos de otra, y de otra los viejos; cada nacion, cada profesion y cada estado usa su manera de vestido, y todos son Cristianos ¿y nosotros Moros porqué vestimos á la morisca? como si trujésemos la ley en el vestido y no en el corazon..... Las haciendas no son bastantes para comprar vestidos para dueños y familias, del hábito que traíamos no podemos disponer, porque nadie compra lo que no ha de traer; para traello es prohibido, para vendello es inútil: cuando en una casa se prohibiere el antiguo y compra-

*se el nuevo del caudal que teníamos para sustentarnos, ¿de qué viviremos? si queremos mendigar, nadie nos socorrerá como á pobres, porque somos pelados como ricos; nadie nos ayudará porque los Moriscos padecemos esta miseria y pobreza que los Cristianos no nos tienen por prógimos. ¿Con qué hacienda, con qué trato, con qué servicio ó industria, ó en qué tiempo adquiriremos riqueza para perder unos hábitos ó comprar otros?..... Quitannos los medios de vivir, ¿qué harán los que no tengan hijos que nos sirvan, ni hacienda con que mantener criados si enferman, si se inhabilitan, si envejecen sin prevenir la muerte? Hemos de ser sujetos de ladrones, de malhechores, de atrevidos y desvergonzados adúlteros..... ¿Y qué sufriremos que nuestras haciendas sean robadas, ofendidas nuestras personas, y violadas nuestras honras? No solamente nos quitan la seguridad, la hacienda, honra, sino hasta los mismos entretenimientos.....”*¹

Representóles (*dice Mendoza*), el estado de la Cristiandad, las divisiones entre hereges y católicos en Francia, la rebelion de Flandes, Inglaterra sospechosa, y los Flamencos huidos solicitando en Alemania á los Príncipes de ella: el Rey falto de dinero y gente plática, mal armadas las galeras, proveidas á remiendos, la chusma libre, los Capitanes y hombres de cabo descontentos como forzados. Si previniesen: no solamente el Reino de Granada por parte del Andalucía que tuvieron sus pasados, y agora poseian sus enemigos, podrian ocupar con el primer ímpetu, ó mantenerse en su tierra cuando se contentasen con ella sin pasar adelante. Montaña áspera, valles al abismo, sierras al cielo, caminos estrechos, barrancos y derrumbr-

deros sin salida; ellos gente suelta, plática en el campo, mostrada á pelear y á padecer frio, hambre é inclemencias.....

Todas estas razones hicieron grande impresion en el ánimo de los Moriscos, y aunque su perfidia habia sido castigada y reprimida en otras varias ocasiones que se habian amotinado, resolvieron rebelarse abiertamente, y así lo ejecutaron en el año de 1568, nombrando por su Rey al mismo Don Fernando de Valor, lo que dió motivo á una sangrienta guerra, durante la cual cometieron los Moros las mayores crueldades con los Cristianos, usando de todo género de violencias, tormentos y atrocidades; pero el resultado fue la expulsion de todos ellos de los dominios de España y ocupacion de sus bienes, pues así lo mandó el Señor Felipe II por una Real Cédula expedida en Aranjuez á 28 de Febrero de 1571.

Para la ejecucion de lo resuelto por esta Real Cédula se formaron Juntas de diferentes Ministros, una en Madrid para que diese las órdenes que estimase oportunas, y otra en Granada para que las ejecutase, y se dió á esta Junta el título de *Consejo de Poblacion*, encargándole el beneficio y recaudo de los bienes confiscados á los Moriscos, con arreglo á una Instruccion que se le dió, á fin de que con asistencia de los Contadores se llevase la correspondiente cuenta y razon, formalizando tambien los asientos de los apeos y deslindes de las posesiones confiscadas.

Salieron del Reino de Granada mas de cuatrocientos mil Moriscos ¹ empleados en la agricultura y en el comercio, y doscientas mil Moriscas, quedando enteramente yermos y despoblados mas de cuatrocientos pueblos ².

¹ Pedraza citado, Part. 4, cap. 85 y 86.

² Una de las principales causas á que se atribuye la despo-

Fue necesario que se tratase de remediar los daños que debia causar esta despoblacion; y se acordó repoblar los lugares desiertos, trayendo colonos de otras Provincias; á cuyo efecto se despacharon Comisarios á Galicia, Asturias, Montañas de Búrgos y Leon, y á otras partes de la Península, los cuales reclutaron muchas familias, con la lisonjera esperanza de que mejorarian de suerte en las nuevas poblaciones que habian de ocupar. Fueron cuantiosas las sumas que empleó la Real Hacienda en su conduccion, y en las prevenciones que se hicieron para proveerles de trigo, cebada y otras semillas; ropas, bueyes, caballos y mulas; instrumentos y todo género de utensilios para cultivar la tierra; y establecidos en sus nuevas poblaciones, se les impusieron varias obligaciones y cargas ¹.

De todos los frutos que cogiesen habian de pagar dos diezmos, uno para la Iglesia y otro para el Rey, y la quinta parte del fruto de los morales y olivares en los diez primeros años, que se deberian contar desde 1.º de Enero de 1572, y de alli en adelante la tercera parte: todo bajo las condiciones prescritas en el

blacion de España es la expulsion de los Moriscos. Si en lugar de extrañarlos, se hubiera cuidado de ganarlos por unos medios suaves, y reducirlos á la Religion católica, hubiera tenido el Estado un plantel, que ademas de haber aumentado su poblacion, hubiera sido un verdadero manantial de riqueza, la cual consiste, como dice *Smith* ^a, en la multiplicacion y trabajo de los individuos. El mayor número de hombres, decia el Emperador Don Alonso, es el que constituye la fuerza y riqueza de los Imperios.

¹ Nuñez de Prado en su Relacion sobre esta Renta, páginas 1, 2 y 3.

Reglamento que se formó en 27 de Agosto de 1573, que eran las siguientes:

1. Que en cada lugar de los que se poblasen, hubiese el número de vecinos que al Consejo le pareciese necesario; pero que ninguno de ellos habia de ser del Reino de Granada.

2. Que reunida que fuese la mitad de los pobladores que habia de haber en cada lugar, se les entregase el término, señalándoles y repartiéndoles las haciendas que habian de tener para sí, con que ante todas cosas se obligasen que dentro de un breve plazo, que se habia de prefiar en la escritura, completarian el número y recibirian los que se les diesen para cumplirlo, y que de lo contrario se pudiesen dar las suertes y el lugar á otros.

3. Que señalado que fuese el término de cada lugar, los Comisionados cuando diesen la posesion á los pobladores le deslindaran y acotaran, inquiriendo las haciendas de las Iglesias, *habices*¹ y Cristianos viejos, las cuáles quedaban excluidas del repartimiento.

4. Que los pobladores diesen razon de los lugares, de su naturaleza y caudal, para señalarles las suertes segun sus facultades; dividiéndolas en enteras y medias, para repartirlas segun fuese la posibilidad de cultivarlas, y añadiendo otras, que llamaron de *ventaja*, á los que tuviesen mayores facultades para su cultivo, de manera que habia tres clases de suertes, mayores, medianas y menores.

5. Que las casas se repartiesen tambien con proporcion á la calidad de las suertes de tierra.

6. Que todos los pobladores se obligasen de man-

1 Se llamaban tierras de *habices* las que tenian los Moros destinadas para dotacion de sus mezquitas.

comun á pagar de censo público tantos reales como casas hubiese en su lugar, teniendo un libro de Concejo en donde se anotasen con sus linderos, ventas ó traspaños que se hiciesen de ellas, so pena de ser nulo cuanto se hiciese sin este requisito.

7. Que las suertes se formasen con la igualdad posible de toda clase y calidades de tierras.

8. Que se escribiese la descripción referida en el libro de Concejo con toda claridad, y enviase un traslado autorizado al Consejo de Poblacion.

9. Que si para la mayor legalidad en el repartimiento se necesitase algun Comisionado particular, pagarán los gastos los pobladores por ceder en beneficio suyo.

10. Que habian de levantar á su costa las presas de los rios, limpiarlas y encaminar las aguas para regar sus tierras, guardando en la forma de este las Ordenanzas de la cabeza del Partido.

11. Que en cada lugar se reservasen dos suertes enteras con dos casas próximas á la Iglesia para el Beneficiado y Sacristan, si el Beneficio no las tuviese; y si hubiese dos Beneficiados, á cada uno se le diese su suerte, satisfaciendo lo mismo que cualquier vecino, sin que á fuer de Clérigos pudiesen eximirse de pagar el primer diezmo á quien perteneciese, y con la obligacion de tener las casas corrientes, so pena de repararlas á sus expensas.

12. Que se les diese la madera necesaria para la construccion y reparo de las casas.

13. Que en los lugares de la marina, ó en los que fuese menester, estuviesen obligados á fabricar un reducto, y á tener todos los pobladores espada y un arcabuz ó ballesta, con sus aderezos, rodela ó alabarda, partesana ú otras armas semejantes enhastadas.

14. Que el poblador que dejase dos años continuos de cultivar las suertes, ó desamparase su casa por igual tiempo, perdiese las suertes y sus mejoras, quedando á la disposicion de S. M. lo mismo que el que no viniese en el tiempo señalado, ó diese su suerte á otro poblador sin licencia.

15. Que cultivasen las tierras á estilo del pais.

16. Que las heredades y huertas se reducirían á una ó mas suertes, conforme á su valor; y que el agua de las fuentes ó pozos fuese de comun provecho, siendo menester, y donde no, se compartiria su valor al que se le diese.

17. Que en los lugares donde no hubiese eras juntas y en pedazos grandes, los pobladores de suertes mayores estarían obligados á haberlas.

18. Que donde hubiese proporcion se hicieran ejidos y dehesas boyales para provecho del Concejo, que en las tierras de labrantío se señalaran antes de formar las suertes, y que pudiesen romperse los baldíos que no estuvieran repartidos dentro de dos años, previa licencia, y con obligacion de pagar de lo que de ellos se cogiese, como de lo demás.

19. Que se les dieran los hornos de pan para aprovechamiento y propios de los Concejos.

20. Que á los fabricantes de teja y ladrillo se les diesen las almadrabas á precios justos.

21. Que ningun árbol frutal se pudiese cortar ni arrancar sino estando seco, y con expresa licencia; y en los que no fuesen frutales se guardasen las ordenanzas de la cabeza de Partido.

22. Que los escombros de las casas arruinadas se repartirian entre los pobladores.

23. Que sin licencia no pudiera un poblador traspasar á otros su suerte, debiendo pagar en este caso

cincuenta y uno de lo que por el traspaso percibiere.

24. Que cuantos pleitos ocurriesen se habian de ver y decidir en el Consejo de Poblacion, sin apelacion ni recurso, excepto los de términos con jurisdiccion de otro partido ó lugar de Señorío, porque entonces las partes habian de litigar donde correspondiese.

25. Que los pobladores fundarian su casa precisamente en el sitio que se les señalase ó tocase por suerte, y para repararla se les concederian los censos del siguiente año.

26. Que el deslinde y acotamiento de cada lugar, toma de posesion, pesquisa de las haciendas de la Iglesia, tierras de habices y Cristianos viejos, arreglar el riego, formar las suertes de las casas, repartirlas y dar su posesion á cada colono, fuese todo á costa de la Real Hacienda; y los gastos de repartimiento y posesion de las tierras y heredades á costa de los pobladores.

27. Que las haciendas que poseian los Moriscos en las Alpujarras, sierras y marinas, en lugares de Señorío, se diesen en propiedad á pobladores de fuera del Reino, nombrados por los Señores en la misma forma que los de Realengo; pero presenciando la entrega un Comisionado del Rey, para que no se alterasen las condiciones, ni se hiciesen imposiciones nuevas &c.

28. Y para que entre los pobladores á quien se daban los lugares en propiedad no hubiese pleitos ni contiendas, como habia sucedido en los lugares que se habian dado en arrendamiento, luego que se hubiese hecho la division de las suertes, y que esta fuese aprobada por todos ó la mayor parte de los que estuviesen presentes, ninguno pudiese quejarse, ni ser oido sobre agravios en el repartimiento sino dentro de diez dias en el Consejo, por el cual se nombraria una persona á

costa de los culpados, para que en su presencia decidiesen de los agravios tres pobladores; y que el que causase daños y perjuicios, por traer en pleitos á los demás, fuese echado de la poblacion, y entregada su suerte á otro.

29. Que si ocurriesen algunas otras dudas entre los pobladores, las expusiesen al Comisario de poblacion.

30. Que los que se encargasen de poblar algun lugar fuesen obligados á recibir en su vecindario á los que tuviesen las calidades prevenidas en el Reglamento.

31. Que se diesen á los pobladores los molinos de pan y aceite por tiempo de seis años, con obligacion de repararlos á su costa.

32. Que si muriese algunos de los pobladores que tuviese las suertes en propiedad, viniesen sus herederos en el término de dos meses á hacer obligacion de cultivar las suertes; y de no hacerlo, se diesen á otros dichas suertes.

33. Que todos los pobladores fuesen obligados á residir personalmente en los lugares, y cultivar por sí las suertes.

34. Que si despues de repartidas y arregladas las suertes resultasen pertenecer alguna de ellas á Iglesia, *habices*, ó Cristianos viejos, se reintegrase al poseedor, señalándole la parte correspondiente de la hacienda que hubiese quedado sin repartir; y no habiéndola, pasase con lo que le quedase.

35. Que los lugares en donde no hubiese bastantes casas para los vecinos que se señalaron, se fabricasen á costa de los que las tuviesen.

36. Que ningun poblador pudiese ausentarse en los tres primeros años, por mas tiempo de veinte dias, sin licencia, bajo la pena de perder su suerte y casa.

37. Que las casas señaladas para los Beneficiados

quedasen igualmente para sus sucesores, sin pagar censo alguno por ellas."

Mas como fuesen duras las obligaciones impuestas á los colonos, muchos de ellos huyeron, y solo quedaron doce mil quinientas cuarenta y dos familias, con las cuales se poblaron doscientos sesenta lugares de los cuatrocientos que hemos dicho habia en tiempo de los Moros. Para asegurar la permanencia de estas familias, se les procuró moderar las cargas impuestas, arreglando un canon proporcionado sobre sus frutos y productos de sus haciendas, y fomentándolos por todos los medios posibles; á cuyo fin se hizo un nuevo arreglo por medio de una Real Cédula expedida en 5 de Setiembre de 1578, por la cual se mandó que las casas y suertes se diesen á los pobladores á censo moderado en dinero: las casas por un real, y las tierras con proporcion á sus diversas clases y valor principal: que todos los vecinos de cada pueblo se obligasen de mancomun á todo el censo que se impusiese al lugar de su poblacion: que estuviere á cargo de sus Alcaldes la recaudacion y conduccion á las arcas Reales de su capital: que los censos fuesen redimibles á treinta y cinco mil el millar, y otros á treinta mil; pero que no pudiesen hacerse las redenciones por tercias ni cuartas partes, sino á lo menos por la mitad del capital.

Ademas de esto se les concedieron términos redondos y propios con todo lo realengo para abrevaderos y pasto de los ganados, reservando en algunas partes diferentes tierras á la Real Hacienda para acensuarlas con el título de censos sueltos; y asimismo los molinos de pan y aceite, excepto en los Partidos del Valle y Alpujarras, en donde se dieron á los Concejos para Propios.

Despues de arregladas las suertes, quedaron en algunos pueblos varias tierras sueltas, ó porque no habian

podido repartirse, ó porque se reservaron para beneficiarlas con mayores ventajas de la Real Hacienda.

Este nuevo Reglamento fue mas favorable para los pobladores, asi por la moderacion de sus cargas como por los arbitrios y privilegios que se les concedieron para su fomento, eximiéndolos de pechos, alcabalas, y otras contribuciones, prestándoles trigo, cebada y demas semillas, y formando pósitos para recurso en los años estériles; pero sin embargo de todas estas ventajas, no dejaba de contener este Reglamento algunas condiciones demasiado gravosas, principalmente las siguientes: 1.^a Que los Concejos habian de estar obligados á tener siempre completo el número de colonos que se les habia asignado: 2.^a Que habian de ser responsables de los descuidos y atrasos en el cultivo de los colonos: 3.^a Que habian de quedar igualmente obligados á los casos fortuitos: 4.^a Que en veinte y cinco años no pudiesen vender ni traspasar las suertes, sino á otro poblador útil de fuera del Reino de Granada: 5.^a Que aun pasados los veinte y cinco años no pudiesen traspasar las suertes sino á personas legas, llanas y abonadas: 6.^a Que las Justicias pudiesen apremiar á los colonos al cultivo de las tierras, como mas pareciese conveniente ¹.

Como todas estas condiciones reglamentarias eran unas nuevas trabas para los colonos y pobladores, en lugar de fomentarse iba decayendo la agricultura y disminuyéndose la poblacion, lo que dió motivo á que se hiciese una visita en el año de 1593, de la cual resultó que muchos de los pobladores vivian fuera de los lugares donde tenian las suertes: que otros habian usurpado dos ó tres ó mas suertes: que muchas casas estaban arruinadas, mal cultivadas las tierras, las viñas, heredades y arboledas destruidas, y para remediar todos

1 Nuñez de Prado ubi supra.

estos daños se formó otro Reglamento en el año de 1497, por el que se mandó que los propietarios de las suertes que estuviesen ausentes se restituyeran á sus lugares en el término de cuatro meses: que todos los que poseyesen mas de una las pusiesen en cabeza de sus hijos ó parientes, y no teniéndolos, las enagenasen en el mismo tiempo, el cual pasado, dispondria de ellas el Consejo: que los propietarios ausentes pudiesen tener suertes, manteniendo casa poblada en sus lugares: que los naturales del Reino de Granada pudiesen poseerlas; máxima contraria á las primeras instrucciones: que no se pudiesen hipotecar ni obligar las suertes por deudas, dando por nulos los censos particulares que se hubiesen impuesto sobre ellas. Se mandó tambien que los propietarios reparasen las casas y labrasen las heredades, plantando viñas, morales, olivos y demas árboles en los sitios donde estaban al tiempo de la rebellion, ó en los que pareciesen mas á propósito, con facultad á los Alcaldes para apremiarlos y compelerlos, haciéndolo á su costa en caso de omision, embargándoles para ello los frutos de las suertes; con apercibimiento de que si en las visitas ulteriores pareciese que los dichos Alcaldes habian sido negligentes en hacer cumplir este capítulo, todo el daño que se advirtiese, se cobraria de sus haciendas y bienes propios, y que dentro de doce meses enviasen al Consejo de Poblacion testimonio de haberse reparado las dichas casas.

A los vecinos de las Alpujarras se les concedió licencia para cortar la madera de los árboles silvestres que necesitasen para los reparos de las mismas casas y no mas, con intervencion de los Alcaldes y Regidores.

Se mandó igualmente reparar y limpiar las acequias: que los pueblos tuviesen libros de los apeos y deslindes que en ellos se habian hecho: que se rein-

tegrasen las suertes de que se hubiesen desmembrado algunas tierras, para que se conservasen siempre íntegras.

Se prohibió fundar Capellanías y otras obras pías sobre las suertes de poblacion, anulando las que ya estaban erigidas.

Se declaró que los pastos eran de los pueblos, por haberlo sido antes de los Moriscos, *en cuyo derecho ellos sucedieron.*

Que los Corregidores de las ciudades y villas tuviesen particular cuidado de amparar á los pobladores de los lugares de sus distritos, y de castigar los excesos y agravios que los Alguaciles y Ministros y los Escribanos de las dichas ciudades y villas les hiciesen, porque hasta alli habian sido vejados con denunciaciones por cercanía y otras causas injustas y de poco momento, ejecutándolos y sacándoles prendas, las que llevaban á las cabezas de Partido para aprovecharse de ellas, maltratándolas, y gastándolas de suerte, que cuando las volvian á cobrar los dueños, las hallaban muy menoscabadas y perdidas; ademas de las costas y salarios que por tales pleitos y demandas exigian á los pobladores, de que se les seguian muchas pérdidas y gastos, que eran causa de disminuirse la poblacion, y de otros muchos daños é inconvenientes.

Otros varios capítulos contenia este Reglamento; pero todos ellos son una prueba nada equívoca de que desde los principios habian sido errados los medios adoptados, para que prosperase este establecimiento. Si en lugar de las trabas y estorbos que envolvian en sí los Reglamentos, se hubiera dejado á los pobladores en libertad de acrecentar sus propios intereses, hubiera tenido mas feliz éxito la repoblacion, y la Real Hacienda no solo se habria reintegrado de las inmensas sumas que habia expendido, sino que hubiera asegurado una

renta, cuyos valores se hubieran ido aumentando progresivamente á medida que hubieran ido creciendo las facultades de los pobladores; pero siguiendo la idea que nos hemos propuesto, explicaremos en qué consistía la *Renta de Poblacion* por los años de 1592, y cuáles eran sus valores.

Renta de Poblacion á fines del Siglo XVI.

Esta Renta se componia de tres ramos diversos: 1.º El de los censos de las casas y tierras de las suertes de los lugares repoblados: 2.º El de censos sueltos, impuestos sobre los bienes no comprendidos en las suertes: 3.º El de los arrendamientos de las fincas que todavía no se habian vendido ni situado; y el derecho de la farda ó guarda de la mar, que tambien se agregó á esta Renta por Real Cédula de 2 de Octubre de 1591¹.

El valor del primer ramo, esto es, el de los censos de las suertes de los doscientos sesenta Lugares² importaba veinte y cinco millones, trescientos veinte y dos mil once maravedís en cada un año. El segundo ramo de censos sueltos importaba quinientos treinta y un mil ochocientos sesenta y un maravedís. El tercer ramo que era el de las Rentas ó arrendamientos, que aun no se

¹ El derecho de la farda le pagaban todos los pueblos de aquel Reino á sus respectivos Reyes, y se destinaba á mantener las centinelas que habia en la costa; y despues del levantamiento de los Moriscos, mandó S. M. que solo pagasen esta contribucion las treinta y ocho ciudades, villas y lugares de aquel Reino, que no se poblaron de nuevo, sacando su importe de los Propios de dichos pueblos.

² Se redujeron despues á doscientos cincuenta y ocho, por haberse separado dos de la Real Hacienda que fueron los Lugares de Felix y Castilleja.

habian vendido ó acensuado, importaba un millon, setecientos treinta y seis mil quinientos diez y ocho maravedís, con mas doscientas cuarenta y una fanegas de trigo y ciento trece de cebada; y el derecho de la farda ó guarda de la mar importaba ochocientos noventa y cuatro mil cuatrocientos cuatro maravedís. De suerte que el total valor de la Renta de Poblacion ascendia á cerca de treinta y cinco millones de maravedís.

Desde el citado año de 1592 hasta el de 1597 fue muy poco lo que se vendió, segun resulta de una Real Cédula de 10 de Mayo de 1597, por la cual se volvió á mandar se activasen las diligencias para vender todo lo confiscado á dinero ó á censo para excusar los gastos de administracion; y en efecto se verificó la venta ó acensuacion de la mayor parte de los bienes, pues segun refiere Nuñez de Prado: "Primero se vendieron »hasta en cantidad de treinta mil ducados, para reedificar algunas torres de la costa; despues se mandó »vender hasta en cantidad de cinco mil ducados, para »satisfacer unos créditos que el Fisco de la Inquisicion »tenia contra la Real Hacienda; y últimamente, en »virtud de Reales Ordenes, se mandó dar á censo á los »Cristianos viejos lo que no se vendiese, y que los censos que estos pagaban á los Moriscos los reconociesen »á favor de la Real Hacienda."

Tambien solicitaron algunos Cristianos viejos que los censos que cobraban de los Moriscos sobre sus haciendas se les pagasen, y se mandó¹ que en contradictorio juicio con el Fiscal de S. M. justificasen sus pretensiones; y si obtuviesen sentencia favorable, se tasasen los bienes sobre que estaban impuestos; y si valiesen las hipotecas lo mismo que el principal y réditos,

¹ Gallard, práctica de Rentas Reales, tom. 4, pág. 11.

ó menos, se dimitiesen y entregasen á los Cristianos viejos dueños de los citados censos, y en el caso que valiesen mas las hipotecas, el Consejo de Granada, en nombre de S. M., reconociese los respectivos censos, obligando á la seguridad de ellos los bienes de esta hacienda, y que en las arcas de Granada se pagasen sin mas despacho que el mismo reconocimiento, que se habia de presentar por una vez.

Reconocidos los censos, quedaron en setenta y uno con nombre de Juros, que hasta hoy se pagan, y asciende su capital á setenta millones ochocientos trece mil ochocientos sesenta y dos maravedís de vellon al año; y asimismo doce arrobas de pasa que se pagaban al hospital de San Lorenzo, y se regula su importe á cuatro mil cuatrocientos ochenta y nueve maravedís, y todos componen la renta anual de ochocientos diez y ocho mil trescientos cincuenta y uno, cuya cantidad es carga de esta Renta. Lo es asimismo el coste de composturas que necesita el ramal de cañería de la acequia de Alfares, de cuya agua gozan las casas de las Parroquias de San Andres y Santiago de Granada¹.

Aunque en los últimos Reglamentos se habia procurado moderar las cargas impuestas á los pobladores, siempre iba la Renta en decadencia; y atribuyéndose esta á la supresion del Consejo de Poblacion, se mandó restablecer dicho Tribunal por la expresada Real Cédula de 10 de Mayo de 1597, en que se dispuso se compusiese del Presidente, los dos Oidores mas antiguos, y un Fiscal.

No se remediaron las quiebras de esta Renta con este nuevo gobierno, que duró por espacio de mas de noventa años, bien que las verdaderas causas de su de-

¹ Gallard., tom. 4, pág. 11.

cadencia consistian en su viciosa 'constitucion'¹; y así siguió teniendo varias vicisitudes, siempre contrarias á su fomento y prosperidad, particularmente en el Siglo XVII, en que algunos arbitristas representaron que se habian usurpado al Real Patrimonio muchos de los bienes que habian pertenecido á los Moriscos, y estaban en las heredades de los Cristianos viejos; y que igualmente correspondian á la Real Hacienda otros muchos derechos por razon de la confiscacion, lo que fue causa para que en el año de 1642 se enviase un Comisionado² con las facultades mas amplias para deshacer y rescindir todos los contratos y ventajas en que hubiese sido perjudicada la Real Hacienda; y á fin de evitar los males que resultarían á algunos pueblos en caso de declararse la nulidad de algunos contratos, muchos de ellos procuraron hacer una transaccion, conviniéndose á pagar las cantidades que se estipularon. Granada pagó veinte y siete mil ducados³, Málaga doscientos mil, Guadix treinta y seis mil, y á este respecto otros varios pueblos.

Despues se dieron otras varias comisiones, ya para la venta de baldíos incluso en las suertes, ya para componer las tierras y árboles que en ellas habia; y todo contribuia á hacer embarazosa la administracion de esta Renta, y mucho mas en los tiempos en que estuvo destinado su producto al pago de la tropa, por cuya razon se mandó en el año de 1652 que su distribucion corriese por el Consejo de Guerra.

En 1687 tomó por asiento esta Renta Don Juan Sendin en la cantidad de treinta millones y medio de

1 Sempere, Renta de Poblacion, pág. 30.

2 Don Luis Gudiel y Peralta, del Consejo Real.

3 Sempere citado.

maravedís anuales, bajo ciertas condiciones, una de las cuales fue la de poder nombrar un Juez Conservador con las apelaciones al Presidente de la Chancillería, y dos Ministros; y así permaneció hasta el año de 1701. Posteriormente estuvo á cargo de varios Asentistas y Arrendadores hasta el año de 1760 en que el Señor Rey Don Carlos III, por Real Decreto de 8 de Agosto del mismo, mandó que esta Renta se volviese á incorporār en la Corona; y aunque cuidaron de su administracion por algunos años los Presidentes de la Chancillería, se declaró despues corresponder su direccion á los Intendentes, con arreglo á la Instruccion de 13 de Octubre de 1749.

Los valores de esta Renta en el año de 1793, con algunos atrasos de los anteriores, fueron veinte y nueve millones quinientos noventa mil doscientos cincuenta y dos maravedís: los veinte y cinco millones ciento sesenta y seis mil cuatrocientos veinte y seis maravedís de rentas fijas de las suertes, y la restante cantidad de censos sueltos; de modo que comparados estos valores con los que tenia esta Renta á fines del Siglo XVI, se advierte la disminucion y decadencia en la cantidad de seis millones de maravedís; atribuyéndose estas quiebras á las usurpaciones de los pueblos, descuido de las Justicias, y malicia de los censualistas, que han vendido muchas fincas gravadas con censos, como si fuesen libres, para darles mayor valor y libertarse de la paga de las veintenass¹.

Ultimamente en el año de 1797 se expidió un Real Decreto é Instruccion para la Redencion y extincion de los Censos y Renta de Poblacion, confiando S. M. esta comision al zelo, actividad y conocimien-

1 Sempere, Renta de Poblacion, pág. 38.

tos de su Fiscal en la Real Chancillería de Granada Don Juan Sempere, todo en la forma siguiente:

Real Decreto.

Enterado de los graves daños que ha ocasionado á la agricultura del Reino de Granada el *Censo* llamado de *Poblacion*, y deseando los mayores alivios y prosperidad de mis amados vasallos; he resuelto permitir á todos los propietarios de tierras, casas y demas fincas, gravadas con dicho censo, que puedan redimirlo y extinguirlo, pagando á mi Real Hacienda los capitales correspondientes. Tendreislo así entendido, y para la ejecucion dareis las órdenes convenientes.=Rubricado de la Real mano.=En San Lorenzo el Real á 6 de Diciembre de 1797.=A Don Francisco de Saavedra.

Instruccion que ha resuelto el Rey se observe en la ejecucion del Real Decreto de 6 de Diciembre de 1797, por el cual se ha servido S. M. permitir á todos los propietarios de tierras, casas y demas fincas del Reino de Granada, gravadas con el Censo que llaman de Poblacion, que puedan redimirlo y extinguirlo, pagando á la Real Hacienda los capitales correspondientes.

1 Se admitirá á la redencion del censo, no solo á los particulares poseedores de las haciendas pertenecientes á la Poblacion de Granada, sino tambien á los pueblos, comunidades eclesiásticas ó seculares, á los patronos y poseedores de Capellanías ú Obras pias, y á los poseedores de mayorazgos.

2 Los pueblos que se hallen encabezados en el Censo de Poblacion de sus respectivos términos lo podrán redimir en cuerpo ó por comunidad, así como han otorgado el encabezamiento, admitiendo á los poseedores de

las suertes en que esté dividida la parte que corresponda á sus respectivos capitales; y si alguno de ellos no quisiese aprovecharse de este beneficio de la redencion del censo, y el pueblo lo hiciese por el todo de él, quedará sujeto y obligado el tal ó tales particulares á continuar pagándolo al pueblo; pero con facultad de poderlo redimir despues.

3 Si los pueblos encabezados no se hallaren en disposicion de redimirlo, no por eso han de dejar de poderlo hacer los particulares llevadores de bienes ó suertes; y cuanto estos redimieren, tanto se rebajará de total del encabezado de los pueblos, quedando libres las haciendas redimidas en toda responsabilidad por este encabezado, y de la jurisdiccion del Censo de Poblacion.

4 Para facilitar á los pueblos la redencion de los censos por que esten encabezados, les permite S. M. que puedan destinar á este efecto los sobrantes de sus Propios; y en caso de no tenerlos, que puedan vender parte de los mismos bienes de poblacion que pertenezcan á la universidad del pueblo, y cuya enagenacion les sea menos perjudicial; quedando á beneficio de los mismos Propios la parte del canon que corresponde pagar á los dueños particulares de haciendas y suertes que no hayan redimido el censo que les corresponda del encabezamiento, y mientras no lo rediman; pasando de ello exacta noticia al Intendente de Granada, para que la dé á la Contaduría general de Propios, y conste lo que les pertenece por este respecto.

5 Tambien para que los poseedores de los mayorazgos puedan con mas facilidad y menos perjuicio suyo redimir los censos impuestos sobre las haciendas de poblacion sujetas al mayorazgo, les permite y concede S. M. facultad para que puedan vender la parte de bienes de poblacion vinculados, bastante para cu-

brir el capital del censo, ó para que puedan tomarle con calidad de redimible sobre el todo de estos bienes. Y si el poseedor del vínculo quisiese hacer é hiciese la redencion con caudales que libremente le perteneciesen, quedará este capital á su libre disposicion, y sin sujecion al vínculo: bien que con la libertad de que el sucesor pueda redimir la carga, entregando el todo de él á quien perteneciese.

6. Las comunidades eclesiásticas ó manos muertas, á quienes pertenezcan bienes de poblacion sujetos al censo, podrán tambien vender la parte de ellos necesaria para la redencion; y lo mismo los poseedores de las obras pías ó beneficios eclesiásticos fundados sobre tales bienes solicitando del Ordinario eclesiástico en su caso el consentimiento, con manifestacion de ser esto conforme á la soberana voluntad de S. M.

7. Las ventas de bienes ó imposiciones temporales de censos que se hagan asi por los pueblos como por los poseedores de mayorazgos, comunidades ó manos muertas, quiere S. M. que sean exentas del derecho de alcabala, y de cualesquiera otros, para facilitar mas á los gravados con el Censo de Poblacion la redencion de él.

8. El capital que corresponde al Censo de Poblacion, como perpetuo, es á razon de setenta y seis y dos tercios al millar; y á este respecto le habrá de satisfacer el que intente la redencion de él.

9. Pero la que hagan los pueblos de las haciendas que gozan como cuerpo, y los labradores que trabajan por sí las haciendas, y no estan sujetas á vinculacion, cumplirán con pagarlo á razon de cincuenta al millar.

10. Si hubiere algun censo que sea redimible, se estimará el capital á treinta y tres mil y un tercio al millar, como está determinado por punto general.

11. Si en alguna parte ó lugar se pagase el Censo de Poblacion en trigo, aceite ú otra especie, se estimará su valor por el medio que resulte tener en dos decenas; y á este respecto se regulará el importe del capital.

12. Aunque para que la operacion de la redencion del censo se hiciese con el justo conocimiento y exactitud debida á que no se perjudicase á la Real Hacienda, ni á los dueños de las haciendas, convenia que se presentasen las escrituras de él, como los bienes han pasado á muchos sucesores por títulos universales y particulares, y subdividiéndose las suertes concedidas al tiempo de la poblacion entre distintos dueños, y unídose otras total ó parcialmente, no se dejará de admitir á la redencion porque no se presenten los tales censos ó constituciones de ellos; y se atenderá y estará al estado de posesion en que se hallen los dueños de las haciendas de veinte años acá.

13. Como la jurisdiccion privativa del Juzgado de Poblacion se fundaba principalmente en el derecho de la Real Hacienda á los bienes sujetos al censo; redimido este, y conforme se vaya redimiendo, irán quedando las haciendas libres de esta jurisdiccion, y sujetas en todo á la ordinaria.

14. Y finalmente, habiendo resuelto S. M. que el producto de estas redenciones se aplique al fondo de amortizacion, creado para la extincion de los Vales Reales, cuidará el comisionado que en los cargarémes ó cartas de pago que dé el Tesorero de Rentas de Granada, en cuyo poder han de entrar desde luego estos caudales, con intervencion de la Contaduría, se exprese que los recibe por cuenta del Tesorero general, y con aplicacion al citado fondo de amortizacion, y que se forme anualmente un estado que contenga todas las

partidas que han entrado, para que por la Tesorería general se disponga la traslacion á la Caja de Amortizacion, como se practica con los demas ramos destinados á ella. Aranjuez 17 de Enero de 1798.=Francisco de Saavedra.

Con fecha de 20 del mismo mes se remitió esta Instruccion al Ministro comisionado Don Juan Sempere, y se dió el correspondiente aviso al Intendente de la Provincia, en la forma siguiente:

»Habiendo resuelto el Rey, por un Real Decreto que S. M. se sirvió dirigirme con fecha de 6 de Diciembre del año anterior, permitir á todos los propietarios de tierras, casas y demas fincas del Reino de Granada, gravadas con el Censo llamado de Poblacion, que puedan redimirlo, y comisionado á V. S. para llevar á efecto en todas sus partes é incidencias la expresada redencion; paso á manos de V. S. la Instruccion correspondiente que S. M. me ha mandado poner, y se ha servido aprobar, para que, con arreglo á los catorce artículos que comprende, proceda V. S. al desempeño de su comision. Dios guarde á V. S. muchos años. Aranjuez 20 de Enero de 1798.=Francisco de Saavedra.=Señor Don Juan Sempere y Guarinos.»

Con esta fecha comunico al Intendente de Granada la Real Orden siguiente: »Por Decreto de 6 de Diciembre último se ha servido el Rey permitir á los propietarios de tierras, casas, y demas fincas gravadas con el Censo llamado de Poblacion en ese Reino de Granada, que puedan redimirlo y extinguirlo, pagando á la Real Hacienda los capitales correspondientes; y habiendo S. M. comisionado para ejecutar en todas sus partes esta soberana Resolucion á Don Juan Sempere,

Fiscal de lo Civil de esa Chancillería, lo aviso á V. S. de Real orden para su inteligencia, y á fin de que facilite á dicho comisionado los medios y auxilios convenientes para la mas pronta y efectiva ejecucion; siendo tambien la voluntad de S. M., que V. S. se asesore con el mismo Don Juan Sempere en todo lo perteneciente á dicha Renta de Poblacion, hasta que se extinga enteramente. Lo prevengo tambien á V. S. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde V. S. muchos años. Aranjuez 29 de Enero de 1798. = Francisco de Saavedra. = Señor Don Juan Sempere."

ARTICULO XIII.

RENTA DE LA ABUELA.

No se sabe el origen de esta Renta, solo consta que se hallaba establecida en tiempo de los Reyes Moros de Granada, y que siguió con el mismo nombre despues de la conquista de este Reino por los Reyes Católicos.

Consiste esta Renta en un derecho que se cobra de la teja, ladrillo, yeso y otros géneros de esta clase; el cual derecho viene á ser el de Alcabalas y Cientos. Tambien consiste en diferentes censos y casas, cuyos productos pertenecen á S. M. y á los Propios de la ciudad de Granada.

ARTICULO XIV.

RENTA DE LA SEDA.

El ramo de sedas del Reino de Granada se hallaba muy floreciente en tiempo de los Moros, y el diezmo

de su cosecha con que estos contribuian formaba una de las principales Rentas de aquel Estado. Hecha la conquista por los Señores Reyes Católicos, mandaron que continuase así esta Renta (*y este es su origen*), separándola del Alcabalatorio; y no hallando conforme la práctica morisca, formaron un cuaderno¹ en que reglaron los precios á que se habia de vender la seda, y los derechos que debia adeudar, y consistian en el diezmo del valor á que se vendia la libra de seda ademas de la Alcabala y Cientos; ocho maravedís por el derecho de *tartil*, y otros nueve maravedís que se cargaron á beneficio de la ciudad.

Cobráronse estos impuestos hasta el año de 1686, en que habiéndose establecido los encabezamientos de los pueblos, se arregló la cuota fija de quince reales y doce maravedís por cada libra de seda, contribucion todavía desproporcionada, y á la que atribuyó el Consejo de Castilla la decadencia de este ramo.

„Los derechos de la seda (*dice*) llegaron hasta quince reales y doce maravedís por libra, despues de haber pagado el diezmo eclesiástico. A tan subidos derechos se agregó la inhumana práctica de los cabezones, por la cual se obligó á los pueblos á contribuir con determinada cantidad de libras, las cuales habian de repartir ellos mismos entre sus vecinos, con tales vejaciones, ¿qué estímulo y fomento podia haber para la seda? Despues se dieron varias órdenes aboliendo la práctica de los cabezones, rebajando los derechos á dos reales, y dando otras providencias muy benéficas. Pero como es mas difícil edificar que destruir, hasta ahora no han producido ventajas considerables.”

En vista de las representaciones é informes en fa-

¹ Hállase este cuaderno en la nueva Recop., lib. 9, t. 30.

vor de este importante ramo, ha dado S. M. cuantas providencias ha juzgado oportunas para su fomento, como se verá en las Reales Ordenes siguientes:

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Real Decreto de 24 de Julio de 1776 sobre los derechos de la seda de Granada.

El Consejo de Castilla, en consulta de 29 de Marzo de este año, me ha instruido de los motivos que causan la notable decadencia de la cosecha de la seda de Granada, que se experimenta con graves perjuicios de sus criadores, de las fábricas y de mi Real Hacienda, y me ha propuesto los medios que su zelo considera propios para remover los obstáculos opuestos á su fomento, y para dar el que conviene á este utilísimo ramo de industria y comercio; habiendo tenido presente el expediente formado sobre el mismo asunto por la Junta general de Comercio, los informes hechos acerca de él por los Directores generales de Rentas, y los Autos seguidos en diversos juzgados entre los cosecheros, comerciantes y fabricantes de seda de Granada, y los Gelices de aquella Alcaicería. Enterado de todo, y de lo que posteriormente han expuesto los Ministros que quise examinasen de nuevo esta importante materia, he resuelto que cesen enteramente los encabezamientos que estan hechos con los pueblos del Reino de Granada por el ramo de la seda, perdonándoles cuanto de él estuviesen debiendo, y parase en primeros contribuyentes, y exigiéndose solo de los segundos lo que efectivamente tengan cobrado de aquellos. Que los quince reales y doce maravedís de vellon con que se me ha representado está cargada cada libra de seda que

se despacha en las Alcaicerías por de diezmos ó participacion de frutos, Alcabalas, Cientos y tartil, se reduzcan á dos reales de vellon en libra, con calidad de que se conserven los mismos nombres ó títulos de estos derechos, y de que entre ellos se ratee del producto de los dos reales, para que cada uno tenga el valor que le corresponda, como que sobre ellos estan situados Juros, á fin de que en todo tiempo, y mientras no se rediman, se mantenga su especial y específica hipoteca; bien que para no perjudicarlos en su legítimo haber por esta baja de derechos, mando se les dé su cabimiento con el valor que sirve de su presupuesto en el día, conforme al Real Decreto de 11 de Octubre de 1749. Que los dos reales con que queda gravada la libra de seda en rama en las Alcaicerías por equivalente del diezmo, Alcabalas, Cientos y tartil, los satisfaga precisamente el comprador y no el dueño, el cual ha de percibir íntegro el precio natural en que se convenga y ajuste su venta; y que debiendo conducirse toda la seda del Reino de Granada á las Alcaicerías, para saber la que se cria en cada pueblo, evitar fraudes, y por ningún caso se oculte ó extraiga, ni dejen de cobrarse los referidos reales, establezcan los Directores generales de Rentas las precauciones y formalidades que estimen convenientes para conseguir estos fines, encargándoles que solo sean las muy precisas é indispensables, y con la menor molestia posible en este ramo de comercio.

Al mismo tiempo mando que los oficios de Gelices de la Alcaicería de Granada, cedidos por los Señores Reyes Católicos á la ciudad, y vendidos por esta con la correspondiente facultad en virtud de Real Cédula de 14 de Diciembre de 1706, para salir con su importe de las urgencias en que la constituyeron los servicios que hizo para la guerra de sucesion, se incorpo-

ren ahora á la Corona , satisfaciéndose de mi Real Erario los capitales en que los compraron los dueños de ellos , con descuento solo de lo que estuvieren debiendo por medias-anatas ó quindenios y valimientos de lo enagenado: que incorporados en esta forma los citados oficios , se extingan enteramente como perjudiciales , y ya no necesarias al fin para que se crearon , desestimando la instancia que me ha hecho la ciudad , para que se le deje reintegrarse de ellos , y percibir sus derechos en uso del pacto de retroventa con que los vendió ; pues ademas de no tener accion á ello , deberian haberse suprimido desde que cesó el motivo por que se le concedieron , á no haber sobrevenido la Real facultad que obtuvo para enagenarlos : que asi extinguidos estos oficios , sea lícito al cosechero vender su seda en la Aduana ó Alcaicerías , por sí ó como mas le acomode , y si la quisiere sacar de ella para venderla fuera , pueda hacerlo ; pero en este caso ha de dejar pagados los dos reales en libra que tocaba satisfacer al comprador ; y asi este como el cosechero una vez que registraron la seda en la Aduana , y pagaron sus derechos , podrán sacarla y conducirla libremente con guia del Administrador á cualquiera parte de mis Reinos de Castilla y Leon , segun lo resuelto en 24 de Febrero de 1742 , y esta misma libertad tendrán las sedas de Valencia y Murcia y otras Provincias donde se crie para introducirse en Granada , por haber cesado la causa de su prohibicion , y ser conveniente á las fábricas de aquel Reino , y conforme al Real Decreto que incluye el *Auto acordado 24 del tít. 18, del lib. 6.* Y que de las sedas torcidas , teñidas , tejidas , ó de cualquiera suerte manufacturadas en el Reino de Granada , de que no se cobraban Alcabalas y Cientos por cargarse contra toda disposicion en la seda en rama antes de

salir de la Alcaicería los que podia causar, respecto de cortarse ahora este abuso, se cobren en adelante los que adeuden sus ventas en cualquiera parte del Reino, con arreglo á la práctica que haya donde se hagan con las manufacturas de la misma especie, llevándose cuenta separada de los derechos de esta clase que se le causasen en el propio Reino de Granada, como que pertenecen á la Renta de la seda, y no al Alcabalatorio en general, sin que por esto se alteren las guias y franquicias que tengo dispensadas á fábricas y particulares, y que quiero se guarden por el término de su concesion.

Asimismo es mi voluntad, que los juros que en el dia tienen cabimiento en lo renta de la seda de Granada se rediman, con preferencia á otros, y á cualesquiera otras rentas de las que deben incorporarse á la Corona, para que libre de esta carga pueda mi Real piedad, cuando lo estime conveniente, moderar á la cosecha de este fruto parte de la cuota y corta contribucion con que queda. Que segun se rediman, se subrogue mi Real Hacienda en los mismos Juros con las propias representaciones y derechos de los interesados, de modo que no dejen hueco ni accion á los demas juros situados en esta renta, que en el dia se hallan sin cabimiento. Que no pudiendo esta producir con la rebaja que se hace de sus derechos caudal suficiente para la paga de los que actualmente le tienen en el valor de ella que se toma por presupuesto, se paguen del que pertenece á mis Rentas Provinciales del Reino de Granada, poniéndose en la Pagaduría de Juros, para que por ella se satisfagan los que cobran su haber en la Corte, y en los Partidos lo respectivo á los que quieran percibirle en ellos, á fin de que no padezcan los interesados atraso ni alteracion en el modo y forma de cobrar y sus réditos, ínterin y hasta tanto que se verifica

su redencion, y que el total importe de los derechos que produzca la renta de la seda de dicho Reino, con la moderacion en que quedan, se ponga íntegro en mis Tesorerías como caudal correspondiente á mi Real Hacienda.

Tambien mando que la Junta general de Comercio cuide de que al comprador de la seda se le dé bien enjuta la que compre, y con el peso justo que paga, sin que se toleren el desonze y demas abusos que en esto ha habido hasta ahora: que igualmente el hilado de ella se haga con pureza y sin mezcla de partes extrañas ni de otra clase de seda; castigando con todo rigor á los que la adulteren; y que se dedique con particular atención á promover por los medios mas oportunos el plantío de morales y moreras en el Reino de Granada, y su conservacion en los sitios mas á propósito, para que de este modo, y mediante los auxilios que dispensa mi Real clemencia á este importante ramo, vuelva al floreciente estado que tuvo en lo antiguo. Tendreislo entendido: pasareis copias de este Decreto adonde corresponda; y dispondreis su puntual cumplimiento. Señalado de la Real mano de S. M. En San Ildefonso á 24 de Julio de 1776.=A Don Miguel de Muzquiz.

Real Resolucion de 5 de Enero de 1787 sobre los derechos de la seda de Granada.

He hecho presente al Rey lo que expusieron V. SS. en representacion de 20 de Setiembre del año anterior, con motivo de los perjuicios que han resultado en la práctica y formalidades establecidas para el fomento de cria de seda en el Reino de Granada. Enterado S. M. de todo, y conformándose con el parecer de V. SS., se ha servido declarar que el derecho de dos reales ve-

llon en libra, que antes se pagaba en el citado Reino de Granada por Real Decreto de 24 de Julio de 1776, se exija ahora solo de la clase de seda fina en rama. Que de la de *azache* ó *alducar* é hiladillo se cobre un real de vellon en libra desde la publicacion de esta Real Resolucion; y que de la seda en rama llamada *pacha*, procedente de los desperdicios de las demas clases, que se emplea en labores vastas para usos mas comunes, no se exija derecho alguno. Que á los cosecheros de seda del nominado Reino de Granada liberta S. M. de la precision de conducirla toda á las Alcaicerías, dejando á su voluntad llevarla ó enviarla á ellas, ó venderla en sus mismos pueblos, ó trasportarla ó remitirla á los demas de estos Reinos, donde mas les convenga, dejando pagados en los de sus domicilios los dos reales vellon en libra de la fina, y uno de la de azache é hiladillo, subsistiendo la declaracion de que estos derechos los causa el comprador de la seda, de quien deberá cobrarlos el cosechero, ademas del precio natural en que la venda, ó satisfacerlos por sí, si la seda la fabrica por su cuenta ó la emplea en cualquiera clase de manufactura, sea para uso propio ó para su venta; de modo que se verifique la efectiva exaccion en el todo de la cosecha de seda del moderado derecho á que la piedad de S. M. ha reducido los quince reales y doce maravedís á que ascendian el diezmo temporal ó particion de frutos, y las demas imposiciones que antes satisfacia.

Que todo cosechero ha de dar cuenta á los Administradores de Rentas Provinciales en los pueblos en que se administren, y á las Justicias en los encabezados, cuando va á entregar su capullo para hilar, y que todo hilandero ó hilandera, ó por unos y otros, si no supieren escribir los que se la den á hilar han de dar á

los citados Administradores ó Justicias una relacion jurada y firmada de la seda que ha salido en el hilado, con distincion de sus dueños, y clase de fina, azache é hiladillo, y en cuántos mazos, practicándose en cuanto al hiladillo (por la diversidad con que se hila) la suave regla de que dando los cosecheros relacion jurada del número de libras de capullo que destinen para sacar simiente, se les regule una libra de hiladillo para cada nueve de capullo para el adeudo del derecho en esta especie de seda. Con referencia á las expresadas relaciones que se han de quedar para las comprobaciones que se ofrezcan, se harán los asientos correspondientes en el libro de *Marchamo*, que en todos tiempos se ha llevado en los pueblos, constando y justificándose por estos medios toda la cantidad de cosecha de cada pueblo. El cosechero ó cualquiera persona que oculte seda, ó no la incluya en las relaciones, sufrirá la pena de su comiso, la de las costas que ocasionare la averiguacion, y las demas arbitrarias que se le impongan, segun la entidad y malicia que intervenga. Los Administradores de Rentas Provinciales en los pueblos en que se administren, y las respectivas Justicias de los que se hallan encabezados, se asegurarán por los medios que tengan por convenientes de la manifestacion de toda la cosecha. Las mismas Justicias de los pueblos encabezados remitirán á la Administracion de Rentas Provinciales, cabeza de su Partido, un testimonio del Escribano ó Fiel de fechos, en que con referencia á las relaciones juradas y al libro de *Marchamo* se comprenda en una partida el todo de la cosecha de su pueblo. Por estos documentos se formará el respectivo cargo á cada pueblo: se ajustará el que corresponde á cada Partido; y se procederá á lo demas que corresponde á una buena cuenta y razon.

Que la admision ó adquisicion de las relaciones juradas, asientos en el libro de *Marchamo*, y exaccion del derecho de los dos reales ó un real en libra, ha de ser del cargo de los Administradores ó dependientes de Rentas Provinciales que se destinen en los pueblos que se administren por cuenta de la Real Hacienda, sin que por su desempeño puedan recibir interes con título de obvencion, emolumento, ni otro alguno, y que en cada pueblo de los encabezados desempeñen los mismos encargos las respectivas Justicias ó la persona que diputen por su cuenta, sin que tampoco puedan exigir obvencion alguna que sobrecargue á los cosecheros; pero con el abono que se les concede por la Real Hacienda de un seis por ciento de labor entero de lo que importare el derecho de los dos reales ó un real, por cuya gratificación han de ser tambien responsables las Justicias de su efectiva cobranza, y de su entrega en la Administracion, cabeza de su Partido, por Rentas Provinciales.

Que los dependientes de estas Rentas en los pueblos en que se administren, ó las Justicias en los que se hallan encabezados, han de exigir el derecho de los dos reales ó un real en libra de seda en el tiempo de su venta. Si esta se dilatare hasta 1.º de Marzo siguiente al de la cosecha, se considerará por vendida, y se cobrará del cosechero el todo ó parte que reste del importe del derecho de su cosecha, pues la retencion hasta aquel tiempo en espera de mayor precio, le constituye en la clase de pudiente para el pago. El cosechero ha de ser responsable á su satisfaccion, y estará á su arbitrio en la ocasion de cada venta hacer por sí el pago, ó presentar al comprador para que lo ejecute al Administrador ó á las Justicias: cuanto cobren por este método las Justicias lo han de entregar puntualmente, ó á lo me-

nos por tercios, en la Administracion, cabeza de su Partido, por Rentas Provinciales; entendiéndose el primero el de fin de Agosto desde la cosecha de cada año, siendo el segundo el de fin de Diciembre del mismo año, y dándose por cumplido el tercero en fin de Marzo del siguiente, en que han de dar cobrado todo el producto de la cosecha de su pueblo, y entregarle con puntualidad en la referida Administracion, con el abono á su favor del expresado seis por ciento.

Que el cosechero que no quiera hilar su capullo en el todo ó parte de su cosecha la pueda vender á otra cualquiera persona del pueblo, ó fuera de él, siendo dentro del Reino de Granada, acudiendo antes al respectivo Administrador, Justicia ó persona encargada del libro de *Marchamo*, en el que se ha de hacer el asiento del dia de la venta, cantidad de libras de capullo, su precio, y nombres del vendedor y comprador; y cuando se sacase para otro pueblo, ha de ser con guia y obligacion, de volverla, con nota á su continuacion ó al dorso de quedar formado cargo en el libro de *Marchamo* á la persona que la reciba, para que pueda comprobarse donde se ha hilado y haber pagado el derecho de dos reales por cada libra de seda fina, y uno de la de azache ó hiladillo que produzca¹: el capullo no ha de causar derechos.

Que por ahora no ha de estar sujeta la seda en rama dentro del Reino de Granada á otra contribucion alguna por Alcabala y Cientos de segundas, terceras y mas ventas que intervengan, ya procedente de su cosecha propia, ó conducida desde Valencia ú otras Provincias,

¹ Véase al fin de este artículo la Real Resolucion de 14 de Noviembre de 1801, por la cual quedarán abolidos estos derechos.

para que así como la consiguen con este beneficio los fabricantes acomodados que la compran de primera venta, puedan adquirirla sin mayor sobrecargo de derechos los que por su pobreza se hallan en la necesidad de comprarla á los revendedores.

Que toda conduccion de la seda en rama se ha de ejecutar con guia, que justifique haber pagado el derecho del uno ó dos reales en libra en el pueblo de su salida, y ha de ser firmada del Administrador, y en los de encabezamiento por uno de los Alcaldes, como responsables de la exaccion del derecho; y por el Escribano ó Fiel de Fechos del Ayuntamiento ó Concejo se permite por cada guia, que se ha de dar en papel blanco, la obvencion ó emolumento de un real de vellon á beneficio de los que la extiendan y firmen. No se ha de precisar por ahora, y hasta que el tiempo lo haga necesario, á obligacion alguna de tornaguia para justificar el paradero. El fin de la guia solo es de distinguir la seda en rama que ha satisfecho, y con ella se podrá conducir no solo á los pueblos de fábricas del Reino de Granada sino á los de las demas de estos dominios.

Que los tejidos y toda clase de manufacturas de seda de las fábricas del citado Reino de Granada han de gozar de la libertad de la Alcabala y Cientos en las ventas por mayor y menor que se ejecuten al pie de las fábricas, ó por laborantes particulares, entendiéndose comprendidas en esta exaccion las ventas que hagan de las sedas en sus operaciones preparatorias, hasta convertirla en tejidos y demas géneros acabados; pues el que la venda hilada, el que la compre para devanar y la venda en este estado, el que devanada la venda torcida para teñirla, el que la venda en urdimbres y tramas, y el que dé á la seda otro cualquier beneficio que progresivamente necesite, hasta llegarla á conver-

tir en tejidos, cinterías, medias y demas géneros acabados para el uso, se han de estimar como fabricantes para la libertad de la Alcabala y Cientos de la primera venta de pie de fábrica, sin que hasta este estado esté sujeta la seda del Reino de Granada á otro derecho que al del uno ó dos reales que ha de satisfacer por cada libra en rama, con la distincion que va explicada.

Para que se proceda sin equivocacion en lo que debe entenderse por primera venta al pie de las fábricas para la libertad de la Alcabala y Cientos de los tejidos y manufacturas de seda, declara S. M. que cualquiera persona particular, Compañía ó Comunidad que dé sus propios fondos y caudales á fabricar por sí, ó por medio de otros artistas, tejidos ó cualquiera otra clase de las referidas manufacturas de seda, debe gozar de la libertad y franqueza absoluta de Alcabala y Cientos en su primera venta, sea que la ejecute en su propia casa, en la del artífice que dió la última mano al tejido ó manufacturas, ó en el almacén que tenga destinado á la custodia y despacho de los mismos géneros fabricados. Que esta regla de libertad de derechos por la primera venta se observe tambien á favor del fabricante, aunque este por su destino y profesion sea mercader de tienda pública, con tal que no tenga en ella otros efectos ó géneros de seda comerciables que los fabricados por su cuenta; pero si comerciase tambien en géneros de seda que no haga fabricar á sus expensas, y los vendiese en la misma tienda ó casa, se le exigirá el cuatro por ciento que queda expresado, para que no se dé ocasion á fraudes con la venta indistinta de los fabricados á sus expensas, y los adquiridos por otra mano para revender. Que por la misma razon de evitar toda ocasion á fraudes, se exigirá el cuatro por ciento de los tejidos y manufacturas de

seda que se pongan á la venta en tiendas de mercaderes, aunque sean puestos por los mismos fabricantes, y se haga la venta á su nombre, pues causaria confusion la mezcla de unos y otros efectos, y no podrá distinguirse lo exento de lo que debe sujetarse á la contribucion; de forma que para gozar el fabricante, sea ó no artista, exencion absoluta de los derechos de Alcabala y Cientos, deberá proporcionar la venta de los géneros que fabricase ó hiciese fabricar por su cuenta, en términos que manifieste con sinceridad ser primera venta, para lo cual los podrá tener en su casa ó almacén que destine á este fin, sin mezclarlos con otros que no sean de su fábrica; y si aconteciese que empezados á lavar los tejidos y manufacturas de seda en un pueblo ó parage se trasladasen á otro para darles lo última mano, por no haber proporcion de acabarlos por falta de instrumentos, operarios ú otras causas serán libres del cuatro por ciento, sea que se venda en el pueblo donde se principió su manufactura, ó donde se perfeccionó su completa elaboracion, pues en cualquiera de estos casos es primera venta la que hiciere en dichos géneros por cuenta del fabricante. Que los fabricantes de tejidos y manufacturas de seda de Granada, y los que los compran de ellos, no siendo para venderlos dentro de aquel Reino, los podrán sacar y conducir, sin pagar derechos algunos de Alcabalas y Cientos en dicho Reino, á las demas Provincias de estos dominios, incluso los puertos habilitados para el comercio de América, pues en los pueblos adonde se sacan satisfarán en caso de venta los que en ellos estuvieren establecidos. Que en la exaccion de los derechos de la Alcabala y Cientos, mandada ejecutar por Real Decreto de 24 de Julio de 1776 por los que adeudasen en sus ventas las sedas torcidas, teñidas y tejidas, ó de cualquiera suerte manu-

facturadas, se proceda, por ahora, dentro del Reino de Granada por la regla de cuatro por ciento de la que entre en tiendas para venta establecido en el año de 1762 para las manufacturas de seda de otras partes que se introducen en su capital, con la calidad de no hacerse rebaja ni abono alguno por lo que se saque de ellas para su venta en otras partes. Que los comerciantes ó mercaderes que hagan fabricar tejidos y manufacturas de seda por su cuenta dentro del Reino de Granada, y los introduzcan en las tiendas que tengan otros géneros, satisfagan el mismo cuatro por ciento, y con la misma calidad: que los tejidos y manufacturas de seda que en la forma expresada paguen el cuatro por ciento, sea en administracion ó por ajuste: que no se repita por ahora dentro de un mismo pueblo del Reino de Granada la exaccion de la Alcabala y Cientos que causan las segundas, terceras ó mas ventas que se verifiquen dentro del mismo pueblo: que los comerciantes y mercaderes que lleven ó envíen géneros y manufacturas de seda de las fábricas de estos Reinos de los introducidos en sus tiendas, y otros cualesquiera traficantes que los saquen de ellas para su venta en ferias, mercados ú otros pueblos, sean de administracion ó encabezados en que las ventas sean eventuales y reducidas aparte de los géneros, satisfagan ó por administracion ó por ajuste el cuatro por ciento de lo que llegue ó pueda llegar á venderse; permitiéndose á los comerciantes ó traficantes que los han conducido que vuelvan á sacar libremente el resto para la venta en otras partes ó pueblos, donde han de satisfacer por administracion ó por ajuste el cuatro por ciento de lo que lleguen á vender: que se observen las mismas reglas con los tejidos y manufacturas de seda que los fabricantes ó los que los compren á ellos lleven á vender de pue-

blo en pueblo, ó en ferias y mercados: que en las dudas que puedan ofrecerse en la práctica de todo lo expresado, es la intencion de S. M. que dentro del Reino de Granada gocen de absoluta libertad de Alcabalas y Cientos los fabricantes y laborantes de toda clase de manufacturas de seda en las ventas por mayor y menor que ejecuten al pie de las fábricas, ó por personas particulares que las hayan maniobrado; y que en las ventas sucesivas que hagan los compradores solo se exija por una vez el cuatro por ciento, con la diferencia de que ha de ser sin rebaja ni abono de lo que llegue á entrar para la venta en tiendas públicas, pues lo contrario es muy expuesto á fraudes, y de que en las demas ventas que ejecuten de pueblo en pueblo ó de feria en feria los mismos fabricantes, ó los que los compren á ellos y á los comerciantes de tiendas, solo sea de las partes que vendan en cada paraje. Que en los pueblos y ferias que por las Rentas Provinciales se hallan encabezados se ha de aplicar á la Real Hacienda por producto de la Renta de seda el valor de cuatro por ciento de la venta de los tejidos y manufacturas de seda de la cria del Reino de Granada, mediante que en lo que satisfacen por sus ajustes no se comprendió esta clase de Alcabalas y Cientos, como que no se exigia antes de la expedicion del Real Decreto de 24 de Julio de 1776, por estar inclusa en los quince reales y doce maravedís que se exigian en cada libra de seda en rama; disponiendo V. SS. que para su cobro, con menos molestia de los contribuyentes, se proceda por el medio de ajuste, y por el de aumentar el de los pueblos encabezados á proporcion de la entidad en que se gradúen las ventas, usando del medio de la administracion con solos los que no se conformen á un prudente concierto ó aumento. Lo que participo á V. SS. de orden de S. M.

para su cumplimiento, y que encarguen á los Administradores no causen vejaciones impertinentes y ridículas en alguna otra trampa pequeña de fraude que pueda cometerse así, cuidando de inspirar á los cosecheros y fabricantes de seda hagan el hilado con delicadeza, desterrando las condongas y otros rústicos instrumentos que no puedan hilar fino, purificando las torceduras de los aceites y otras malas artes, con que por torcer mucho imposibilitan el lustre y limpieza para la perfeccion de esta fábrica. Madrid 5 de Enero de 1782.

Real Resolucion de 14 de Noviembre de 1801, por la que se manda abolir en el Reyno de Granada el derecho particular de dos reales en libra de seda fina, y uno en la de azache.

“Excelentísimo Señor: El Rey se ha servido mandar, á consulta de la Junta general de Comercio y Moneda, que para desde 1.º de Enero del año próximo de 1802 quede abolido en el Reino de Granada el derecho particular de dos reales en libra de seda fina, y uno en la de azache; observándose por ahora en el mismo Reino, en cuanto al ramo de la seda y sus derechos, las mismas reglas que en las demas Provincias, y procediendo en su virtud á incluirle en los encabezamientos de los pueblos por el presupuesto de valores con equitativa consideracion. San Lorenzo 14 de Noviembre de 1801.= Miguel Cayetano Soler.= Señor Gobernador del Consejo de Hacienda.”

ARTICULO XV.

RENTA DEL AZUCAR.

Junto el Reino en Cortes en el año de 1632 ofreció servir á S. M. con dos millones y medio de ducados para ocurrir á las urgencias de la Corona; y entre los medios que se eligieron para la paga de este Servicio, fue el primero que de cada arroba de azúcar que se fabricase en el Reino, ó que entrase de fuera de él, se cobrasen nueve reales por una vez, y lo mismo de las conservas que entrasen tambien de fuera de la península; pero se exceptuó el azúcar de pilon, guitas y quebrados que se elaborasen en el de Granada, y se mandó que por cada arroba se pagasen siete reales, y cuatro por la de mascabados; dos reales por la de espumas, panales y coguzos; y por la de melazo y miel de espuma veinte y cuatro maravedís; y he aqui el *origen* y en lo que consiste la Renta del azúcar de Granada.

Ademas de estos impuestos se exigian despues las Alcabalas y Cientos, y la mitad del diezmo de este fruto que correspondia á la Real Hacienda, á excepcion de un *noveno* reservado para el Arzobispo, de suerte que eran veinte y un reales los que se pagaban por cada forma de dos arrobas; pero habiendo representado los Directores generales de Rentas al Marques de la Ensenada que el aumento de derechos habia aniquilado la cosecha de azúcares del expresado Reino con perjuicio de la Real Hacienda y vasallos cosecheros, por Real Decreto de 17 de Mayo de 1747 se arreglaron á una cuota fija de catorce reales por cada forma. Asi se cobraron hasta que por otro Real Decreto de 11 de Diciembre de 1756 se redujeron á la mitad, de modo que el pilon ó forma solo pagaba siete reales.

Posteriormente por otra Real Resolucion de 7 de Diciembre de 1789 se bajaron otra mitad los expresados derechos, no percibiendo en la actualidad la Real Hacienda mas que tres reales y medio de cada pilon ó forma.

Estan sujetos á esta contribución, no solamente los seglares, sino también los eclesiásticos, asi en el fruto que proceda de las tierras de su patrimonio, como en el de sus capellanías.

Para fomentar los plantíos, adelantar los ingenios, y proveer de todo lo necesario á beneficio de los azúcares, hay establecido un fondo, para cuya conservacion, ademas de los derechos ordinarios, contribuyen, tanto seglares como eclesiásticos, con un real mas, el cual se recauda por los Administradores de Rentas al mismo tiempo que los demas impuestos.

Con el mismo fin se concedió libertad de derechos en el primero y segundo año al azúcar que cojan los cosecheros en los marjales que plantaren; y aun en el tercer año solo se les exigirá una tercera parte de los derechos.

ORDENES PERTENECIENTES A ESTA RENTA.

Representacion de los Directores generales de Rentas de 27 de Abril de 1747 sobre que se rebajasen los derechos del azúcar del Reino de Granada, y Resolucion de S. M.

Señor: En los años de 722 hasta el de 29 inclusive se cogieron en el Reino de Granada quinientos cincuenta y siete mil quinientos setenta y dos pilones de azúcar, que sus derechos, con los de todos sus procedidos, importaron trescientos cuarenta y tres cuentos ochocientos treinta y un mil doscientos noventa y seis

maravedís, exigiéndose con la moderacion de diez, doce y catorce reales por forma. En los segundos ocho años siguientes se aumentaron los derechos, y quebró la cosecha; de modo, que la Real Hacienda percibió de menos valor noventa y un cuentos setecientos veinte y cuatro mil doscientos sesenta y dos maravedís. En los terceros ocho años que alcanzaron al pasado de 45 subieron los citados derechos hasta veinte y un reales, y hubo de menos cosecha, cotejada con la de los primeros, dosciendos treinta y dos mil seiscientos noventa y cuatro pilones, y la renta quebró en ciento cuarenta y nueve cuentos ochocientos nueve mil ochocientos sesenta y ocho maravedís. De esta justificada cuenta, que nos ha hecho presente Don Manuel de Argumosa, Administrador general de Rentas Provinciales y azúcares de aquel Reino, resulta demostrable que el aumento de derechos aniquiló la cosecha con perjuicio de la Real Hacienda y vasallos cosecheros, y que subsistiendo los precios de veinte y un reales, permanecerá y se aumentará tambien el daño, para cuyo remedio nos parece convendria que S. M. se dignase aprobar el Reglamento siguiente:

Que todos los seglares contribuyan por un ajuste alzado é inalterable catorce reales por forma, que es lo mismo que satisfacen los eclesiásticos por el fruto de sus tierras de Patrimonio y Capellanías, y que el que cogen estos en las arrendadas, goce del mismo beneficio de pagar solo los citados catorce reales. Que por cada forma que cojan en las de esta clase y en la de los seglares paguen un real mas, con el destino de erigir un fondo para facilitar ingenios, aumentar aguas y plantíos, reparar los rios que bañan sus vegas, y todo lo demas que se juzgue conducente al beneficio de la mejor calidad de los azúcares: en cuyo caso, y para la mas

justificada administracion de este caudal, exponremos á V. E. los medios que tenemos por mas convenientes; y estamos persuadidos á que concedida esta igualacion conseguirá aumentos la Real Hacienda, así por el que probablemente tendrá la cosecha, como porque se deberá conceder con la precisa calidad de que todos los cosecheros de esta especie se arreglarán para el caso de sus azúcares á formas de un propio calibre, marcadas y selladas, satisfaciendo anualmente el importe del cargo que resulte á cada uno en tres tercios iguales, contados desde que acaben sus moliendas, con lo que se evitarán fraudes y gastos de administracion, cuyo beneficio compensará una gran parte de la gracia que se les dispense. Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años como deseamos. Madrid 27 de Abril de 1747. Excelentísimo Señor: Luis de Ibarra y Bartolomé Felipe Sanchez de Valencia. — Excelentísimo Señor Marques de la Ensenada.

Decreto. = Ha venido el Rey en condescender á que se franquee á los cosecheros de azúcares de Granada la gracia propuesta en esta representacion, con las calidades que se señalan, y manda S. M. que expidan V. SS. las órdenes correspondientes á su cumplimiento, en inteligencia que se ha pasado aviso de esta Resolucion al Consejo de Hacienda para que le conste. Dios guarde á V. SS. muchos años como deseo. Aranjuez 17 de Mayo de 1747.

Representacion de los Directores generales de Rentas de 26 de Mayo de 1751 sobre la aprobacion de los medios propuestos para la recaudacion del arbitrio de un real en cada forma de azúcar indistintamente con destino á erigir un fondo para fomentar los ingenios.

Excelentísimo Señor: Por Resolucion de S. M. de 17 de Mayo de 1747 se mandó imponer el arbitrio de un real en cada forma de azúcar indistintamente, con destino á erigir un fondo para facilitar ingenios, aumentar aguas y plantíos de cañas, reparar los rios que bañan sus vegas, y todo lo demas que se juzgue conducente al beneficio de la mejor calidad de azúcares. Esta Resolucion la motivó una representacion de esta Direccion de 27 de Abril del propio año; y habiéndose ofrecido en ella proponer los medios mas conducentes á la mejor recaudacion de este tributo, en caso que S. M. asintiese á su imposicion, propone el de que se recaude por los Administradores de Rentas Reales, al mismo tiempo que lo ejecutan de los conciertos de la de azúcares. Que no pueda invertirse este caudal en otros fines que los de su destino, ni hacerse sin orden de V. E., para que así justificadamente y con separacion de administraciones, se forme y dé la cuenta general desde su ereccion, sin que en él se puedan entrometer las Justicias de los dichos pueblos, por deber estar este fondo á las órdenes de S. M. por mano de V. E., para distribuirle en sus fines, segun ocurran las necesidades. Dios guarde á V. E. muchos años como deseamos. Madrid 26 de Mayo de 1751.=Excelentísimo Señor.=Bartolomé de Valencia.=Luis de Ibarra y Larrea.=Excelentísimo Señor Marques de la Ensenada.=Decreto.=Como se propone.

Real Orden de 17 de Noviembre de 1756, por la que se modifican los derechos impuestos al azúcar.

Teniéndose por mas ventajoso á la Real Hacienda, y de menos coste á los cosecheros de cañas dulces de la ciudad de Marbella, el que las puedan arrancar y poner todos los años sin necesidad de conservar por seis ú ocho las zocas, como estaban precisados á ejecutarlo por la providencia que se dió el año de 1746, y con motivo de promover este plantío, ha resuelto el Rey concederles este permiso, y manda que los derechos de catorce reales de vellon, que se pagan en cada forma ó pilon de azúcar, queden reducidos á siete para en adelante. Lo que de su Real orden participo á V. SS. Dios guarde &c. San Lorenzo 17 de Noviembre de 1756. = El Conde de Valparaiso. = Señores Directores generales de Rentas.

Por otra Real Orden de 11 de Diciembre del mismo año, se extendió esta gracia á los cosecheros de Motril y de la costa de Granada.

Real Resolucion de 28 de Abril de 1780, declarando libre al azúcar del Reino que se conduzca de puerto á puerto en embarcaciones españolas.

Conformándose el Rey con lo que V. SS. propusieron en representacion de 24 del presente, con motivo de la noticia que tenian de haber empezado, de resultas de la actual guerra, á introducirse en Sevilla azúcar de Almuñecár; y desando S. M. que no puedan ser obstáculo para el fomento de este fruto en la península los crecidos derechos con que se grava, se ha dignado resolver que el azúcar del Reino de Granada, y de cualquiera otra parte de estos dominios, incluso

el de Canarias y Mallorca, goce igual franquicia de derechos que la que disfruta el azúcar de toda la América Española en su transporte de puerto á puerto de estos dominios en embarcaciones naturales, y en su introduccion en los pueblos á que se conduzca, sea por mar ó por tierra, y que por esta misma regla sean tratadas las tres partidas de doscientas setenta y nueve arrobas de azúcar de Almuñecar, que dicen V. SS. se han presentado en la Aduana de Sevilla. Lo que de su Real orden participo á V. SS. para que dispongan su cumplimiento, en el concepto de que encarga S. M. á V. SS. que promuevan las cosechas, trapiches é ingenios de azúcar. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 28 de Abril de 1780.=Don Miguel de Muzquiz.=Señores Directores generales de Rentas.

Real Declaracion de 7 de Diciembre de 1789 para que en lo sucesivo el azúcar de los ingenios del Reino de Granada pague la mitad de derechos.

Enterado el Rey, á consulta de la Junta general de Comercio y Moneda de 9 de Noviembre próximo pasado, de lo conveniente que seria para restablecer los ingenios de azúcar del Reino de Granada el librarlos por el término de seis años de toda exaccion para el Erario; ha declarado S. M. que en lo sucesivo el azúcar, procedente de los ingenios de aquel Reino, esté sujeto solo al pago de la mitad de los derechos Reales con que se halla sobrecargado. Lo que participo á V. SS. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 7 de Diciembre de 1789.=Don Pedro de Lerena.=Señores Directores generales de Rentas.

Real Resolucion de 13 de Febrero de 1794 sobre que los cosecheros de azúcar de la costa de Granada, que de su cuenta vayan á venderlo á otros pueblos, han de llevar despacho que lo acredite, para que se les guarde la exencion de derechos de la venta, por razon de lo que satisfacen en el pueblo de su cosecha.

Habiendo dado cuenta al Rey de lo representado por V. SS. con motivo del litigio pendiente en la Subdelegacion de Rentas de Guadix á instancia de Don Pedro Angel Nieto, vecino de Adra, solicitando se le resarzan los perjuicios que aparenta haberle causado el Administrador de Rentas Provinciales, suponiendo que le ha coartado la libertad de usar de los azúcares de su cosecha; y para cortar todo inconveniente que retrase el servicio, se ha dignado S. M. resolver, que los cosecheros de azúcar de la costa de Granada, cuando conduzcan dicha especie á vender de su propia cuenta en otros pueblos de aquel Reino, para que se les guarde exencion de derechos de la venta en ellos por razon de lo que satisfacen por forma ó pilon en el pueblo de su cosecha, han de llevar despacho ó testimonio que acredite ir de su propia cuenta el azúcar, y ser de su misma cosecha; con cuyo despacho y género se presentarán en la Administracion de Rentas Provinciales del pueblo á que lo lleve, para que en ella se tome razon del que introduzcan; y darán despues noticia en dicha Administracion de los sugetos á quienes vendan el azúcar, para que á los que le compren para revender, se les forme el correspondiente cargo, á fin de exigirles los derechos de las reventas; pues siempre que se venda el azúcar de la costa de Granada por distintos sugetos que los cosecheros, se deben exigir los derechos de la

venta, ya en los mismos pueblos de cosecha, y ya en cualquiera otro; bajo cuyo supuesto, y habiendo sido arreglados los procedimientos del Administrador de Guadix con el azúcar del citado Nieto, quiere S. M. que se sobresea en la causa principiada á instancia de este. Todo lo que de su Real orden participo á V. SS. para su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 13 de Febrero de 1794. = Gardoqui. = Señores Directores generales de Rentas.

Nota. Por Real Orden de 25 de Marzo de 1803 se mandó que solo se cobrasen tres reales en arroba en vez de los siete de cada forma de la fábrica de azúcar establecida en Marbella.

Por otra Real Orden de 17 de Junio de 1793 se concedió libertad de derechos á todas las fábricas de refinar azúcar que se estableciesen en el Reino, menos en las Provincias exentas: contiene ademas otras varias prevenciones. Véanse estas Ordenes en el tomo segundo, páginas 29 y 407.

ARTICULO XVI.

FRUTOS CIVILES.

La contribucion de frutos civiles se impuso en el año de 1785 al mismo tiempo que se formó el nuevo arreglo de Rentas Provinciales, á virtud del Real Decreto de 29 de Junio, Instruccion provisional de 21 de Setiembre, y Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre del mismo año; y consistia en un cinco por ciento efectivo y entero que habian de pagar los hacendados forasteros ó poseedores de Rentas que no residiesen en el pueblo de la Administracion, y tuviesen rentas en la

jurisdiccion de su Alcabalatorio, sin contribuir en los consumos y ventas ó enagenaciones de frutos de él; declarándose en los mismos Reglamentos que la expresada contribucion quedaba limitada á las haciendas y rentas de granos, vino, aceite y demas frutos de la tierra (con exclusion de yerbas, bellotas y agostaderos), y á los artefactos, derechos reales y jurisdiccionales &c.; pero como no hubiese tenido entero efecto sino en algunas Provincias por varias causas, y hubiese sido por lo mismo de corto producto del que no necesitaria la Corona en tiempo de paz para atender á sus obligaciones y gastos regulares, mandó S. M. suprimir dicha contribucion y convertirla en otra extraordinaria y temporal, que exigida por nuevas reglas y con la igualdad que pide la justicia distributiva, sirviese para aumentar el fondo de Amortizacion de Valles Reales; y para su cumplimiento se expidió el correspondiente Real Decreto é Instruccion en la forma siguiente:

Real Decreto de 29 de Agosto de 1794, por el cual se extingue la contribucion de frutos civiles.

En el año de 1785, deseando mi augusto Padre asegurar el cumplimiento de las obligaciones de la Corona, no menos que el alivio de sus vasallos mediante una mejor Administracion de las Rentas Provinciales, por su Real Decreto de 29 de Junio, dirigido al Conde de Lerena, vuestro antecesor, estableció varias disposiciones y reglas, cuya sabiduría y acierto calificó la experiencia en los años que han mediado, pues á pesar de las grandes rebajas hechas en los derechos que antes gravaban las cosas de primera necesidad con solo haberse exigido con la debida igualdad y equidad en

todas partes, desterrando los abusos introducidos, se ha conseguido un aumento considerable en los ingresos del Real Erario. Una de dichas disposiciones fue el establecimiento de una contribucion sobre los frutos civiles, en el concepto de que podria compensar aquellas rebajas si por ellas hubiesen bajado las rentas; pero asi por no haberse verificado esto, como por otras varias causas, no ha tenido entero efecto sino en algunas Provincias, y por lo mismo ha sido de corto producto; mas habiéndose hecho ahora, con motivo de las extraordinarias urgencias, un exámen muy circunstanciado y prolijo de las cargas y rentas ordinarias de la Corona, se ha visto que dicha contribucion no es necesaria para el cumplimiento de las obligaciones y gastos regulares en tiempo de paz, y se ha creido que siendo indispensable buscar arbitrios para asegurar el pago de los empeños y deudas, que nos obliga á contraer la presente inevitable guerra, será muy conveniente convertir esta contribucion en otra extraordinaria y temporal, que exigida por nuevas reglas y con la igualdad y generalidad que pide la Justicia distributiva, sirviese para aumentar el fondo de amortizacion establecido por mi Real Decreto de 12 de Enero de este año y se emplease en la redencion ó extincion de Vales Reales, en la cual se cifra y afianza la mas sagrada y obligatoria de la Corona. Este pensamiento fue examinado con la mayor atencion en mi Consejo de Estado, á quien pareció no solo útil sino necesaria, justa y urgente en buena política su ejecucion, para que los empeños extraordinarios no sean una carga perpetua de la Nacion, y queden desde ahora cubiertos en el modo posible con la seguridad de una renta destinada únicamente á extinguirlos; y conformándome con su dictámen, he resuelto, por mi Real Decreto é Instruccion,

que comunico al Consejo con fecha de este día, aplicar la expresada contribucion bajo de distintas reglas, y con la calidad de extraordinaria y temporal, al aumento del referido fondo de amortizacion, encargando al mi Consejo que por sí cuide de la cobranza y remision de fondos al depósito de tres llaves, establecido por mi citado Real Decreto de 12 de Enero último, á fin de que no pueda tener otra inversion ni destino que el de la extincion de Vales, conforme á lo que en él se previene acerca de esto. Y siendo consiguiente abolir cuanto estaba dispuesto en cuanto á la contribucion de frutos civiles, asi en el Real Decreto de mi augusto Padre como en las Instrucciones, Reglamentos y Ordenes que con su aprobacion ó la mia se comunicaron posteriormente, desde luego lo derogo y anulo todo declarando que la expresada contribucion queda extinguida, y concluyó en el año próximo anterior, sin que se pueda exigir ni cobrar mas que lo devengado y debido hasta aquella época en las Provincias donde estuvo establecida, mediante que la contribucion extraordinaria y temporal, que en su lugar se ha subrogado, ha de empezar en todas partes desde el presente año, conforme lo prevengo al Consejo. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda para que se lleve á debido efecto. En San Ildefonso á 29 de Agosto de 1794. = A Don Diego Gardoqui.

Instruccion que se ha de observar para la recaudacion de la contribucion extraordinaria sobre las rentas líquidas de los propietarios, impuesta temporalmente en las veinte y dos Provincias de los Reinos de Castilla y Leon, con el objeto de aumentar el fondo creado por Real Decreto de 12 de Enero de este año para la extincion de Vales Reales.

CAPITULO I. Esta contribucion extraordinaria ha de durar solamente hasta la extincion de los Vales á que se aplica, y ha de recaer sobre todas las rentas procedentes de arrendamientos de tierras, fincas, derechos Reales y jurisdiccionales, en los términos que se expresa en los capítulos siguientes.

2. Los dueños de haciendas de frutos de la tierra dadas en arrendamiento pagarán un seis por ciento del precio de este; pero si las cultivan por sí ó de su cuenta no pagarán nada por ahora, entendiéndose esta excepcion con arreglo á lo que previene el capítulo tercero de la Real Cédula de 6 de Diciembre de 1785 ¹, cuya observancia ha de ser la mas exacta y escrupulosa, ínterin S. M. no disponga otra cosa, es decir, que si los dueños ó propietarios de tierras, acabados los contratos ó arrendamientos pendientes quisiesen despojar á los arrendadores, con pretexto de cultivar las tierras por sí mismos, no se les permita absolutamente, si no concurre en ellos la circunstancia de ser antes de ahora labradores con el ganado de labor correspondiente, y al mismo tiempo residentes en los pueblos en cuyos territorios se hallen las tierras.

3. El mismo seis por ciento se ha de exigir á los

¹ Véase esta Real Cédula en el tomo segundo, pág. 18.
TOMO III.

dueños de derechos Reales y jurisdiccionales, ya los tengan dados en arrendamiento, ya los administren por sí ó de su cuenta; debiendo en este segundo caso cobrarse el seis por ciento del producto líquido de la renta, el cual ha de ser el que resulte bajados salarios y gastos de la administracion, que no deben exceder del diez por ciento.

4 A los dueños de casas y artefactos que los tengan dados en arrendamiento solo se les ha de cobrar el cuatro por ciento del precio de estos, procediéndose en el concepto de que no se les ha de exigir por ahora nada si las habitan ó usan de ellos de su cuenta.

5. Esta contribucion se ha de cobrar tambien en los subarriendos del aumento sobre el importe del arriendo, aun cuando las fincas sean de las exceptuadas en los artículos siete y ocho.

6. Cuando los arrendamientos ó rentas sujetas á esta contribucion sean á pagar en granos y otras especies, en parte ó en todo, se reducirá su importe á dinero por el precio comun del año, para exigir de este valor el tanto por ciento correspondiente, advirtiéndose, para evitar toda duda; que en las ventas y consumo que despues ejecuten los dueños de las tales especies han de satisfacer los respectivos derechos de Alcabalas y Millones.

7. No se comprenden en esta contribucion las haciendas, rentas, censos, casas y artefactos que poseyese el estado eclesiástico antes del concordato, ni tampoco los bienes de primera fundacion que se exceptuaron en él; debiendo entenderse tales los de una Iglesia, Comunidad ó Congregacion eclesiástica, capilla, ermita ó lugar pio que se erige con autoridad del Ordinario, beneficio ó capellanía colativa; pero todos los demas bienes adquiridos ó que le pertenezcan por derecho

personal, estarán sujetos á ella, asi como deben estarlo los primeros á las demas contribuciones segun Real Cédula de 10 de Agosto de 1793¹; declarando que aquellos bienes exceptuados son los únicos entre que deben repartirse las cargas establecidas con autoridad pontificia sobre todos los Eclesiásticos y el nuevo subsidio.

8. Tambien quedan exentos de dicha contribucion los arrendamientos y demas efectos de las Encomiendas Militares; pero no los bienes propios y patrimoniales de los Comendadores.

9. Si las fincas ó rentas sujetas á esta contribucion tuviesen á favor de persona no privilegiada algunos censos y cargas hipotecarias, se cobrará el todo de la contribucion del dueño de la finca, quien ejecutará el descuento correspondiente al acreedor censualista; pero si las referidas cargas pertenecen á personas privilegiadas se devolverá á estas la parte que les corresponda, justificándolo debidamente.

10. Aunque esta imposicion era absolutamente distinta de las Rentas Provinciales, como en las Administraciones de ellas se hallan todos los antecedentes recogidos para la exaccion de la renta de frutos civiles que se ha suprimido, se continuará por dichas Administraciones su exaccion, bajo la inmediata dependencia de los Intendentes y del Consejo.

11. Respecto de que, conforme se deja indicado, se debe exigir la referida contribucion de las Tercias y Diezmos pertenecientes á vasallos legos, se deducirá para ello el importe de dichas Tercias ó Diezmos la cuota que se les cargue por Subsidio y Excusado, las cargas precisas y naturales que tienen las propias Tercias y Diezmos para las Iglesias y Ministros de ellas,

¹ Véase esta Real Cédula en el tomo segundo, páginas 67 y siguientes.

y los gastos de Administracion, no excediendo del diez por ciento; y tambien á los dueños de los derechos de las Alcabalas y Cientos se les deducirá el situado que por ellos paguen á la Real Hacienda.

12. En los pueblos encabezados han de estar encargadas las Justicias de recoger las relaciones de las haciendas y rentas sujetas á esta contribucion; y hecho esto, que ha de ser con la mayor puntualidad, las pasarán á la Administracion de Rentas Provinciales del Partido, en donde se formalizará la liquidacion del legítimo adeudo.

13. Evacuada la liquidacion con la claridad y distincion que se requiere, se enviará á las mismas Justicias, á efecto de que practiquen el cobro, y conduzcan el importe á la tesorería del Partido al propio tiempo que traigan el de las otras contribuciones, y el diez por ciento de Propios, abonándolas un cuatro en compensacion de su trabajo, que les producirá este encargo.

14. No se obligará á las Justicias á presentar nuevas relaciones por cada año, pues por las presentadas para el primero se harán las respectivas liquidaciones; y estas mismas, comprendiendo todos los efectos sujetos á la contribucion, deberán servir para los años sucesivos, con sola la diferencia que produzcan las variaciones, de que deberán enviar razon puntual y exacta de los mas ó menos arrendamientos, mayor ó menor precio de ellos, mayor ó menor producto de los derechos Reales y jurisdiccionales, Tercias ó Diezmos, mas ó menos Censos redimidos é impuestos, y mas bajo ó mas alto precio de los granos ó especies.

15. En los pueblos en que haya Administracion de Rentas Provinciales por cuenta de la Real Hacienda se practicará por ahora toda operacion por los dependien-

tes de las mismas, abonándoles por este trabajo extraordinario á dichos dependientes y á los de las Contadurías de Propios, donde se tomará razon de todos los pagos, un dos por ciento de toda la cantidad que recauden.

16. En los respectivos pueblos del Reino en que los dueños de las haciendas arrendadas y demas efectos sujetos á esta contribucion, que tengan en ellos, residan en otros, se obligará á los arrendadores por las Justicias de los lugares en que estan las haciendas á que en cuenta de lo que tengan que satisfacer á los dueños por los arrendamientos paguen dicha contribucion; recogiendo el competente recibo para presentarlo en parte de pago á los dueños de las haciendas, quienes lo admitirán deduciendo su importe del de los arrendamientos, sin que pueda admitirse sobre ello excusa ni accion alguna.

17. Contra las Justicias morosas en la presentacion de las relaciones en la Administracion y en el cobro de la contribucion, despues de liquidadas, se procederá bajo el mismo orden establecido para la cobranza de débitos Reales en la Instruccion y demas declaraciones de 13 de Marzo de 1725.

18. En los pueblos de administracion han de fijar edicto los Intendentes y Subdelegados para que en el preciso y perentorio término de quince dias, contados desde la publicacion de dichos edictos, todos los hacendados en el pueblo y su término presenten por sí, ó sus arrendadores ó apoderados, las relaciones de las haciendas ó rentas que posean en dicho término, en el concepto de que pasado este plazo sin haberlo hecho se procederá al apremio militar, y á la exaccion de veinte y cinco ducados de multa, con lo demas que haya lugar; y á doble pena con el que se verifique alguna

ocultacion fraudulenta. Tambien se obligará bajo de las mismas penas á todo arrendatario ó pagador de censo, foro, carga ó renta de cualquiera otra denominacion, á presentar relacion jurada de lo que paga anualmente, por qué causa, y qué tiempo, á quién, y si es eclesiástico ó secular, vecino ó forastero del pueblo, debiendo avisar siempre que les aumenten ó disminuyan las tales cargas ó arriendos, ó que cesen en ellos. Finalmente si para evitar cualesquiera fraudes estimase el Consejo conveniente hacer que se presenten todas las escrituras de arrendamiento, concediendo alguna recompensa á los que adelantaren ó justificaren cualesquiera falsedad en ellas, podrá ejecutarlo así, ó tomar cualesquiera otras medidas oportunas al objeto de que esta contribucion se exija con la igualdad y exactitud debidas.

19. Esta contribucion extraordinaria y temporal deberá tener lugar desde el presente año, respecto á que la contribucion de frutos civiles cesará en fin de Noviembre de 1793, segun se ha dignado declarar S. M.; debiendo los Intendentes recurrir al Consejo en cualesquiera dudas que se ofrezcan sobre su contenido, y consultar este Tribunal lo que juzgue digno de la determinacion de S. M. por la Secretaría de Estado y del Despacho universal de la Real Hacienda. El Rey se ha servido aprobar esta Instruccion. San Ildefonso 29 de Agosto de 1794. = Diego de Gardoqui.

Declaracion del Consejo de 16 de Enero de 1804 sobre que el conocimiento de los Intendentes en los asuntos de la contribucion extraordinaria y temporal del seis y cuatro por ciento sobre las rentas líquidas de los propietarios de las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon en lugar de la de frutos civiles se extiende solo á lo gubernativo, pero no á lo contencioso &c.

Por Real Cédula de 6 de Diciembre de 1785 se dispuso que en el ínterin se ponía en perfecta ejecucion el arreglo por Provincias y Partidos de las Rentas Provinciales, mandado practicar por Real Decreto de 29 de Junio anterior, no hiciesen novedad los dueños de tierras en los arrendamientos pendientes, ni en sus precios, quedándoles á salvo el recurso á la Justicia por medios sumarios é instructivos para verificar en los arrendamientos cumplidos despues de dicho Real Decreto si merecia ó no aumentarse su precio, como tambien sobre el mal uso de los bienes, ó falta de cumplimiento del contrato que hiciese digno al arrendador de su remocion; previniéndose tambien que lo que providenciare la Justicia se pudiese, sin perjuicio de la ejecucion, reclamar ante el Intendente de la Provincia, quien con dictámen de su Asesor confirmaria, revocaria ó moderaria lo resuelto, sin apelacion por entonces.

Subrogada la extraordinaria y temporal contribucion del seis y cuatro por ciento sobre las rentas líquidas de los propietarios de las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon en lugar de la de frutos civiles establecida por el citado Real Decreto de 29 de Junio de 1785, bajo las reglas contenidas en la Real Cédula de 8 de Setiembre de 1794, cuya ejecucion se encargó

á los Intendentes, se suscitó una competencia entre el de Granada y la Chancillería del territorio en punto al conocimiento de los negocios de desahucios de tierras y casas, preferencia en sus arrendamientos, aumento de precios de ellos, y otras cosas, fundándose cada uno en la inteligencia que da al capítulo 2.º de la expresada Real Cédula, en que se dispuso la mas exacta y escrupulosa observancia de la de 1785.

Examinado el asunto en el Consejo, con audiencia de los tres Señores Fiscales, hizo presente al Rey en consulta de 8 de Marzo de 1797 lo que estimó conveniente para la mejor y mas pronta y expedita recaudacion de dicha contribucion extraordinaria y temporal, y que los Intendentes no se embaracen en el conocimiento de los pleitos contenciosos; y por Real Resolucion á ella, conformándose con el parecer de este Supremo Tribunal, se ha servido S. M. declarar que el conocimiento de los Intendentes en los asuntos de dicha contribucion del seis y cuatro por ciento se extiende solo al gobierno y ejecucion de esta misma: que no deben tenerle en los negocios contenciosos sobre desahucios, arrendamientos de tierras, precio y tasa de los mismos arrendamientos, ni sobre los demas particulares é incidencias que en ello ocurran: que las Chancillerías y Audiencias territoriales deben ser reintegradas en la jurisdiccion y conocimiento que tenian en semejantes asuntos antes de la Cédula de 6 de Diciembre de 1785 y los Decretos que precedieron para su publicacion; y que en consecuencia de todo quedan expeditas sus facultades, sin que las apelaciones de las Justicias ordinarias puedan ir á los Intendentes, sino á las Chancillerías y Audiencias.

Publicada en el Consejo esta Real Declaracion en 19 de Noviembre del año próximo, y teniendo pre-

sente lo expuesto por los tres Señores Fiscales, ha acordado su cumplimiento, y que á fin de que le tenga con uniformidad, se comuniqué á V. como le ejecuto, para que haciéndolo presente en el Acuerdo de ese Tribunal, cuide de su exacta observancia en los casos que ocurran, y al mismo efecto disponga se imprima y circule á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su distrito; y del recibo se servirá V. darme aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 16 de Enero de 1804. = Don Bartolome Muñoz.

ARTICULO XVII.

DERECHO DE INTERNACION.

En lugar del derecho de alcabala de *alta mar*, que consistia en la exaccion de un catorce por ciento en las ventas de géneros, efectos y pescados extranjeros que se ejecutaban en alta mar, y en los pueblos de los puertos secos y mojados, habilitados para la entrada de dichos géneros, y que por los Reglamentos de 14 y 26 de Diciembre de 85 se redujo á un diez por ciento, se estableció el que se llama de *Internacion*, y se reduce á un cinco por ciento (ademas de los derechos de Rentas Generales) en todos los expresados géneros extranjeros que se internan en el Reino, sin perjuicio de satisfacer lo que les corresponde por las ventas que se hacen en los pueblos adonde se dirigen.

Para la recaudacion de este derecho se formó una Instruccion provisional, que fue aprobada en 29 de Enero de 1790; pero por las repetidas reclamaciones que hubo de parte del comercio, se simplificó el método de exigir este derecho; y por Real Orden de 10 de

Febrero de 1796 fue derogada la citada Instrucción y Ordenes expedidas á su consecuencia en cuanto se opusiesen á esta, y se mandó observar lo contenido en 27 capítulos que comprende la citada Real Orden, á la cual se han seguido otras diferentes que se insertarán en el lugar que les corresponde.

Instrucción provisional que se ha de observar en todos los puertos secos y mojados de estos Reinos habilitados para la entrada de géneros y efectos extranjeros para el cobro del cinco por ciento, que después de satisfechos los derechos de entrada, se ha servido el Rey mandar exigir de todos los que entren por ellos con el nombre de derecho de Internacion, por equivalente de la alcabala de alta mar, que antes se exigia con los de entrada, y por los de Alcabalas y Cientos que se causan en las ventas por mayor, cambios ó traspasos que se hacen en los pueblos de los mismos puertos, como está mandado, y se está practicando en Cádiz.

I. Cobrados ó asegurados que sean en las Aduanas de los puertos habilitados para entrada de géneros y efectos de dominios extraños en las provincias de Castilla y Leon, incluso los de Andalucía, los derechos que señalan los Aranceles recopilados de Rentas Generales, se ha de exigir un cinco por ciento mas con el nombre de derecho de Internacion de todos los referidos géneros y efectos de Reinos extraños que lleguen á introducirse en dichos puertos, bien sea para el consumo en los mismos, ó para los de lo interior del Reino, entendiéndose este cinco por ciento por el equivalente de la alcabala de alta mar, que antes se exigia, y de las Alcabalas y Cientos que se causan en las ventas por mayor, cambios ó traspasos en que no se ha de repetir otro cobro.

2. Esta exaccion se ha de hacer por los Administradores de Rentas Provinciales, y á este fin han de cuidar los de las Aduanas de pasar á aquellos al tiempo de acudir á sacar los géneros el dueño, comisionado ó conductor, noticia puntual ó copia de la hoja de despacho, que se formará con toda distincion y claridad, para que en su vista proceda el Administrador de Provinciales á la exaccion del cinco por ciento por el valor de los precios comunes en venta, valiéndose para ello de certificaciones de Corredores, ó de otros medios que estimen conducentes, mientras se pueda establecer arancel ó arreglo, para evitar la arbitrariedad de los Administradores en perjuicio del Rey ó del contribuyente, y las disputas que puedan ocurrir.

3. Los Administradores de las Aduanas han de continuar dando las guías como hasta aqui con toda la expresion correspondiente, las cuales se han de presentar en la Administracion de Rentas Provinciales, que las ha de recoger, poner á su continuacion el cumplido con el pago del cinco por ciento, y dar con insercion de ellas las correspondientes para el transporte de los géneros á la ciudad ó pueblo que se señale, y en donde haya Administracion de Provinciales, como adelante se dirá, haciendo las demas prevenciones que se consideren conducentes á evitar fraudes, tanto contra los derechos de entrada, como los de ventas interiores, por corresponder estos actos de transporte en lo interior, paradero de los géneros, y cobro de derechos á la Administracion de Rentas Provinciales. Despues cuidará esta de volver á las Aduanas las guías, para que conste el paradero de los géneros, y sirvan alli á los efectos que convengan, quedando hechos en la de Provinciales los asientos correspondientes de todo, para que consten los géneros introducidos, importe de los derechos adeuda-

dos, y su paradero, y puedan hacerse las comprobaciones y confrontaciones que sean necesarias.

4 En los pueblos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, en que no hay Administraciones de Rentas Provinciales, practicarán la exaccion del referido cinco por ciento los Administradores de Rentas Generales, bajo el mismo concepto y valor que se previene en el capítulo 2; llevando cuenta y razon de su producto con la debida distincion y claridad, la que han de presentar en la Administracion de Rentas Provinciales del Partido á que corresponda el puerto, como valores de ellas.

5 En los puertos de Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca se ha de exigir igualmente de dichos géneros y efectos de Reinos extraños el mismo cinco por ciento señalado, haciendo su cobro los Administradores de Aduanas, por no haberlos alli de Rentas Provinciales, bajo el mismo concepto y valor que se manda tener presente en los puertos de Castilla. Y los Administradores continuarán dando para estos las guías como hasta aqui, dirigidas á los Administradores de Provinciales para su paradero, y demas que queda prevenido, para los géneros que internan desde los demas puertos de Castilla y Leon, á cuyo fin pasarán los Directores de Rentas las noticias de pueblos donde haya Administracion y nombres de los Administradores.

6 Satisfecho el cinco por ciento que queda dicho de todos los géneros extranjeros que entren en los puertos, ha de cobrarse luego en las ventas por menor que se hagan en ellos un diez por ciento por el precio comun de la venta, y lo mismo de cuantas se hagan al por mayor y por menor en los pueblos de lo interior, con arreglo á lo mandado en las Reales Cédulas expedidas para los tejidos de lana, papel, sombreros y cur-

tidos en los Reglamentos generales¹, y en las demas Reales determinaciones expedidas para ello, con objeto de fomentar las fábricas é industria nacional.

7 Para evitar la desigualdad que se verificaria, y fraudes que podrian cometerse si los géneros extranjeros ya introducidos en los puertos, y que subsisten en poder de los comerciantes por mayor, no pagasen el mismo cinco por ciento de Internacion que los que entren de nuevo, darán relacion jurada los citados comerciantes de las existencias que tengan en sus almacenes y casas en el dia en que se ponga en observancia esta Instruccion, la que recogerá el Administrador de Rentas Provinciales para cuidar del cobro del cinco por ciento de Internacion de los referidos géneros, bien los vendan á los de por menor de los pueblos de los mismos puertos para surtir sus tiendas, ó los vendan ó remitan de su cuenta para lo interior del Reino.

8 De los géneros extranjeros, tanto introducidos ya en los puertos habilitados, como de los que se introduzcan en adelante, que hubiesen satisfecho el cinco por ciento del derecho de Internacion, y se embarquen en los mismos puertos para las posesiones de América, se devolverá su importe.

9 Si por dudarse de la legalidad en las relaciones que presente alguno de dichos comerciantes de por mayor, se tuviese por preciso hacer comprobacion en sus almacenes ó casas, se ejecutará por el medio de registros; pero sin pasar á practicarlos sin la aprobacion del Subdelegado, á quien propondrá el Administrador el fundado motivo que intervenga para proceder á ellos, con la menor nota posible para evitar el mas distante motivo de queja del comerciante, á quien

1 Véanse las páginas 311 y 329 del tomo primero.

S. M. desea se mire con correspondiente atencion.

10 Los comerciantes ó mercaderes con tienda abierta en dichos pueblos de puertos para la venta por menor de géneros y efectos de dominios extraños, han de presentar tambien cada uno en el dia que se ponga en ejecucion esta Instruccion una relacion jurada de los que tengan existentes. Esta relacion la ha de recoger la Administracion de Rentas Provinciales, y ha de formar por ella el primer cargo á cada mercader ó comerciante de por menor, y á este seguirá el de los géneros extrangeros que introduzcan en sus tiendas en el resto del año, bien sean comprados en el mismo puerto ó pueblo, traídos ó conducidos de su cuenta de fuera de él.

11 En fin de cada tercio, por la razon que dichos mercaderes de por menor quieran llevar y tengan por bastante para su seguridad y gobierno, presentarán en la Administracion de Rentas Provinciales una relacion de las ventas que han ejecutado durante él, y por ella se les ajustará la cuenta, y hará la exaccion de los derechos que han devengado con respecto á un diez por ciento del precio común de la venta.

12 En fin de año darán dichos comerciantes de por menor otra relacion jurada de las existencias que les queda para el sucesivo, y con estos documentos se procederá en dicho fin de año al registro general ó avance, por el cual se vendrá en el debido conocimiento de si las relaciones de venta que han presentado para la exaccion de los derechos estan dadas con la legalidad que es debido, y por consiguiente se logrará el cobro total del diez por ciento de todas las ventas, admitiendo en descargo á cada mercader de por menor los géneros que envíe de su cuenta á la América, ó á los pueblos de lo interior del Reino, de los que comprende el cargo; y á fin de que se tenga presente y

anoten los que sean, será obligacion de dichos comerciantes el hacerlo constar en la Administracion de Rentas Provinciales; en inteligencia de que de dichos géneros extranjeros, que extraigan para las Américas, ó para beneficiar de su propia cuenta en el Reino, no se les ha de exigir el diez por ciento, respecto de que este le pagarán en el parage en que hagan la venta en el Reino.

13. Por la relacion de existencias que se explica en el capítulo antecedente han de dar en fin de año los mercaderes de por menor, se les formará el primer cargo para el siguiente, y á este continuarán las demas formalidades advertidas.

14. Las guias que se despachen en las Administraciones de Rentas Provinciales de los puertos habilitados para la introduccion de los géneros á los pueblos de lo interior del Reino, y pueblos de puertos que no estan habilitados, han de llevar la cualidad indispensable de haberse de presentar en la Administracion de las mismas Rentas Provinciales para donde vayan, con todos los géneros que contengan, bien sea la capital de la Provincia, la de la del Partido ó pueblo más inmediato al de la residencia del comerciante, si estuviese en administracion por la Real Hacienda, los cuales se han de expresar en la guia con toda claridad, sin guarismos ni enmiendas, á cuyo fin se pasará á los Administradores respectivos, por la Direccion general, noticia de las Administraciones de Partido, y demas que hay en cada Provincia, y de los nombres de los Administradores.

15. En dichas guias, ademas de explicar los derechos que se han satisfecho por Rentas Generales, se ha de poner lo que se ha exigido por el cinco por ciento del derecho de Internacion; y tambien ha de llevar

prevencion del tiempo proporcionado á la distancia en que ha de valer la guia, y verificarse la presentacion de los géneros en el pueblo señalado en ella.

16. Luego que den la guia los Administradores al comerciante ó introductor de los géneros para su conduccion y trasporte á lo interior, han de dirigir una copia de dicha guia al Administrador de Rentas Provinciales del pueblo para donde se dé, á efecto de que con esta anticipada noticia pueda estar este con el cuidado de la llegada de los géneros; y en el caso de que no se verifique en el término que contenga la guia, practicará las diligencias que conduzcan á la averiguacion del rumbo que han tomado los géneros y su paradero, á efecto de proceder contra el comerciante ó conductor; y para que no se retrase cualquiera diligencia, contestará con puntualidad el recibo de la guia; y en los casos necesarios en que haya extravío de géneros ú otras ocurrencias, se escribirán mutuamente unos á otros para justificar lo acaecido.

17. Estando resuelto por Real Orden de 6 de Setiembre de 1787 que en los pueblos en que hay Administracion de Rentas Provinciales se exija el diez por ciento de los derechos de Alcabalas y Cientos de los comerciantes estantes en ellos, por la regla de entradas que se practica en Madrid; cuya providencia, segun acredita la experiencia de los pueblos en que se ha puesto en observancia, va surtiendo en sus productos buenos efectos, se procurará poner en ejecucion en los pueblos interiores de Administracion en que no se ha hecho, y en los de puertos no habilitados para la introduccion de dichos géneros extranjeros.

18 Por consecuencia de esto todos los mercaderes, comerciantes y tratantes que condujeren de su cuenta mercaderías y géneros de dominios extraños, así para la venta de ellos en sus tiendas de los pueblos de Administracion de Rentas Provinciales, como para trasportarlos á otros pueblos y ferias, han de tener la obligacion precisa de presentar en los términos que queda expresado en los capítulos 14 y 15 las guias ó despachos de las Administraciones de las citadas Rentas de los puertos por donde los hubiesen introducido, con los géneros, antes de llevarlos á sus casas ó almacenes, así para lo que se explicará, como para reconocer si las referidas guias estan conformes; y no estándolo se deberán denunciar las demasías, ó si fueren otros géneros de los que refiere.

19 En el dia que se ponga en ejecucion este establecimiento en los pueblos donde hay Administracion de Rentas Provinciales, y en los de los puertos no habilitados para entrada, se ha de presentar por cada comerciante estante en dicho pueblo una relacion jurada de los efectos extranjeros que existan en su tienda ó almacenes; y en su virtud se le formará por ella en la Administracion de Rentas Provinciales el asiento de este primer cargo, á que seguirán con puntualidad los de los demas generos extranjeros que introduzcan en el resto del año, presentándose á este fin, como queda dicho, en la Administracion con las guias con que se conduzcan,

20 Los referidos asientos de cargo de entrada de géneros de fábrica ó cria extranjera se han de hacer en un libro foliado y encuadernado en blanco, con abecedario para los nombres, que sirva para todos los comerciantes que los introduzcan, destinando á cada uno de ellos las hojas proporcionadas á la entidad de su co-

mercio, ó siguiendo el orden de llamadas á otros folios si resulta no ser suficientes.

21. Cuando haya fundado rezelo de que los comerciantes no han procedido con la debida rectitud en las relaciones juradas de existencias, ó que posteriormente han introducido fraudulentamente en sus tiendas ó almacenes mas géneros extranjeros que los que constan en la Administracion, se procederá á la comprobacion por el medio de registros; pero sin pasar á practicarlos sin la aprobacion del Intendente y Subdelegado, á quien propondrá el Administrador el fundado motivo que intervenga para proceder á ellos, acordando el modo de ejecutarlos con menor nota, para evitar el mas distante motivo de queja del comerciante, á quien S. M. desea se mire con correspondiente atencion, como queda prevenido para los de los pueblos de puertos.

22. Con los géneros extranjeros que se lleven á dichos pueblos por traficantes transeuntes para ejecutar su venta eventual, no se ha de proceder á la exaccion del diez por ciento por la regla de entradas, y sí por las ventas efectivas.

23. Se procederá en la Administracion á la comprobacion de su legítima introduccion en el Reino de los géneros que lleven estos traficantes por las guias y despachos con que se conduzcan, los cuales han de quedar en la Administracion con parte de los géneros ó prenda equivalente al todo de los derechos hasta que se verifique su venta.

24. De las que hagan por mayor han de presentar una relacion de las que fueren, y á quiénes, para proceder al cobro del diez por ciento.

25. Si no se vendiesen todos, y los quisiesen volver á sacar para otros pueblos, se pondrá en la guia la nota de rebaja prevenida en las Instrucciones de Rentas Ge-

nerales, y se entregarán á los mismos traficantes.

26 Si la venta del todo ó parte de sus géneros la hiciesen á comerciantes con tiendas y almacenes en los mismos pueblos, se cobrará de estos el diez por ciento de la reventa, á cuyo fin se aumentará este cargo en el libro de asientos de la Administracion, pues sin esta repeticion en este caso, que es justa segun las leyes del Alcabalatorio, se dará proporcion á fraudes.

27 Si los comerciantes con tienda y almacenes en unos pueblos remitieren géneros extrangeros á otros, ó ferias, se procederá en la Administracion á la comprobacion de que son de los que tienen introducidos con guías legítimas, y se les darán las que pidan para su conduccion con toda claridad y distincion; pero sin hacerles rebaja alguna en su cargo para el pago del diez por ciento, pues le han de satisfacer de todos los géneros extrangeros que introduzcan en sus tiendas, como se practica en Madrid, sin dejar de repetir su pago en los pueblos y ferias á que los lleven; pero si el todo ó parte de los mismos géneros los volviesen por falta de ventas á sus casas, no se les ha de repetir el cargo respectivo á ellos.

28 La Administracion de Rentas Provinciales ha de proceder al cobro del diez por ciento, que por la regla de entradas haya causado cada comerciante de los establecidos con tienda ó almacén en los tres tercios del año, satisfaciendo en el mes de Mayo lo adeudado en los cuatro anteriores en la cantidad que conste por el expresado libro de entradas, y ejecutando lo mismo al mes siguiente de cada uno de los otros dos tercios, pues no han de quedar sujetas á cuenta alguna las existencias de géneros que quedan en fin de Diciembre, ni en el año siguiente ha de constar el cargo en el libro de otros géneros que los que introduzcan en él en las tiendas.

29 El diez por ciento que causan los traficantes transeuntes y particulares por sus ventas eventuales se ha de cobrar de ellos al contado, y antes que salgan del pueblo.

30 Como en los pueblos encabezados no hay proporcion para poder observar esta regla de exaccion del diez por ciento de entradas, es indispensable seguir en ellos el cobro como al presente se está ejecutando por ventas y reventas con arreglo á la Instruccion formada á consecuencia de la Real Resolucion de 30 de Mayo de 1785.

31 No quedando duda en que en dichos pueblos encabezados ha conseguido el artificio de los comerciantes muchas ocultaciones para eludir las providencias tomadas sobre la exaccion del diez por ciento, se irá enmendando esto con la providencia explicada en el capítulo 18, en que se dispone, que los géneros que salgan de las Administraciones de puertos para los pueblos encabezados, se han de presentar indispensablemente en la Administracion de Rentas Provinciales del Partido de su comprension con la guia correspondiente.

32 En esta Administracion se ha de hacer el reconocimiento de si los géneros estan conformes con lo que explican las guias; y verificado este caso, dará otra el Administrador con igual explicacion que la que traiga aquella al conductor de los géneros para que siga con ellos al pueblo de su destino, sin exigirle derechos algunos por ir de tránsito; pero tomará las providencias conducentes para precaver dejen en el pueblo de administracion géneros de los de tránsito.

33 De los géneros que comprendan estas guias llevará asientos puntuales la Administracion de Rentas Provinciales á efecto de tener conocimiento de lo que debe rendir el diez por ciento de ellos en los pueblos

encabezados, para que los encargados en ellas de su recaudacion, hagan completamente la exaccion, y presenten sus cuentas de los productos con toda legitimidad: con cuyo objeto cuidará el Administrador de Rentas Provinciales de hacer las prevenciones oportunas á dichos encargados al tiempo que salgan los géneros de la Administracion para los respectivos pueblos encabezados, y que le avisen de la llegada de los referidos géneros en el término que lleve la guia, para que en el caso de que no se verifique, se proceda á la averiguacion de su paradero.

34 Con los comerciantes, traficantes y demas personas que falten á las reglas que quedan indicadas, se procederá á imponerles las penas que disponen las Reales Resoluciones é Instrucciones, y las demas á que se hagan acreedores, segun las circunstancias del asunto; en inteligencia de que si no se verifica la presentacion de los géneros con las guias de las aduanas en pueblo de administracion de Rentas Provinciales que en ella se señale, y en el término que en la misma se prevenga, incurrirán en la pena que corresponde.

35 Para Madrid, no obstante que las Rentas Provinciales de su casco se hallan dadas en arrendamiento á los Cinco Gremios mayores, se han de expedir guias para la conduccion de géneros extranjeros con iguales prevenciones y nota del Administrador de Rentas Provinciales de quedar exigido el cinco por ciento de internacion que queda dicho en los capítulos 14 y 15 para los pueblos cabezas de Partido en que haya Administracion de Rentas Provinciales; y las copias de las guias que menciona el capítulo 16 se remitirán á los Administradores de la aduana con quienes se entenderán las otras formalidades que refiere dicho capítulo.

36 Verificado que sea el pago del cinco por ciento de internacion en los puertos de Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca por los Administradores de aduanas, y por el valor que queda prevenido, darán estos sus guías para lo interior de ellos como hasta aquí, quedando de cargo de los respectivos Intendentes el cuidar del cumplimiento de las Reales Cédulas, y que su concepto y espíritu es á promover la industria nacional, para cuidar que se graven con proporcion á ellas todos los géneros y efectos de dominios extraños, y sus expendedores y vendedores, para que tanto menos contribuyan en los cupos de los pueblos los que trafiquen y vendan géneros y efectos nacionales, bajando á unos y subiendo á otros sus respectivos repartimientos: aunque se reserva el Rey arreglar en lo sucesivo esta materia. Madrid 27 de Enero de 1790.= Don Pedro de Lerena.

El Rey aprueba esta Instruccion. Palacio 29 de Enero de 1790.= Lerena.

Real Orden de 26 de Marzo de 1790, mandando observar las prevenciones que contiene para evitar los recursos y dudas ocurridas con motivo de la contraria inteligencia que se ha dado á alguno de los capítulos insertos en la Instruccion provisional de 27 de Enero del mismo año sobre el cinco por ciento de internacion.

Con el importante objeto de fomentar la industria nacional y las fábricas de estos dominios, á que terminaron las providencias del Rey padre (que de Dios goce), resolvió S. M., con uniforme dictámen de la Suprema Junta de Estado, que en los puertos secos y mojados del Reino, habilitados para la entrada de géneros extranjeros, despues de cobrados los derechos de

Rentas Generales ó aduanas, se exija un cinco por ciento con el nombre de derecho de internacion por equivalente de la alcabala de alta mar, y por los de Alcabalas y Cientos que se causan en las ventas por mayor, cambios ó traspasos que se hacen en los pueblos de los mismos puertos, como se estaba practicando en Cádiz.

Para la exaccion del expresado cinco por ciento de internacion se formó una Instruccion provisional, que S. M. se dignó aprobar en 29 de Enero de este año, tambien con dictámen de la Suprema Junta de Estado, la cual han comunicado los Directores generales de Rentas á todos los parages que corresponde.

Enterado el Rey por varios recursos que se han hecho de la contraria inteligencia que se ha dado á algunos capítulos de dicha Instruccion, y de que por ignorancia, ó por otros fines de algunos Administradores y otros dependientes, pueden causar en su ejecucion perjuicios al comercio; ha resuelto para evitarlos y remover las dudas ocurridas, que en los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon se observen las prevenciones siguientes:

Que se releve á los comerciantes de por mayor de los puertos habilitados en las Provincias de Castilla y Leon de la relacion jurada que conforme al cap: 7 de la Instruccion debian dar de las existencias de géneros extranjeros que tenian en sus almacenes y casas el dia que se publicó, para cobrarles el cinco por ciento de internacion, y que solo se exija este derecho de aquellos géneros que no le hayan pagado, por haberse introducido antes, y salgan de los propios puertos para internarse en los pueblos interiores de las enunciadas Provincias, ya existan en las casas de los comerciantes de por mayor, ó en las de los que venden por menor, el cual se ha de cobrar cuando traten de internarse di-

chos géneros, y al tiempo de darse las correspondientes guías para su conduccion.

Que de todas las ventas de géneros extranjeros que ejecuten los comerciantes de por menor en los puertos habilitados en las expresadas Provincias, se exija un diez por ciento, conforme á los Reglamentos comunicados por los derechos de Alcabalá y Cientos que adeuden; y para su exaccion darán noticia á la Administracion los mismos comerciantes, observando para ello la buena fe que tienen acreditada; en el concepto, de que si algunos faltaren á ella, pagarán el cuatro tanto de lo que importen los derechos de las ventas que se justifique haber ocultado, conforme á las leyes del Alcabalatorio.

Que en los puertos no habilitados para la entrada de géneros extranjeros, y en los puertos donde hay Administracion se exija el mismo diez por ciento en todas las ventas de géneros extranjeros, con arreglo á los Reglamentos que tengan, y á lo que está mandado por punto general en los de 14 y 26 de Diciembre de 1785; quedando sujetos los comerciantes á la pena que expresa el capítulo antecedente en cualquiera ocultacion que se justifique.

Y que por consecuencia de lo expresado se excusen las relaciones que expresan los capítulos 10, 12 y 19 de la Instruccion y los registros que para comprobarlas se mandan hacer en los capítulos 9, 12 y 21 de ella.

Todo lo que queda referido se ha de ejecutar puntualmente, quedando en todo lo demas en su fuerza y vigor lo prevenido en la Instruccion. Lo que participo á V. de orden de S. M. para que cuide de su puntual observancia en lo que le corresponde, y haga saber al comercio por medio de edictos ó

carteles esta Real deliberacion, para que se arreglen á ella, á fin de libertarse de la extorsion que de otro modo pueden padecer, pues asi como S. M. desea evitársela, asi tambien deben ellos proceder de buena fe: haciéndose cargo de la precision que hay de recaudar sus Reales intereses, estando V. en la inteligencia de que se comunica esta misma Resolucion á los Directores de Rentas para que la circulan á todos los Administradores, á fin de que la observen con la mayor exactitud en lo que les toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de Marzo de 1790. — Pedro de Lerena.

Real Resolucion del 15 de Abril de 1790, por la cual se simplifica la exaccion del derecho de Internacion.

Para evitar al comercio los perjuicios que podian ocasionarle las dudas ocurridas en la ejecucion de la Instruccion provisional de 29 de Enero de este año, y la contraria inteligencia que se daba á algunos de sus capítulos, se sirvió el Rey mandar en Real Orden de 26 de Marzo próximo pasado que se excusasen las relaciones juradas que prevenia, y los registros que ordenaba para comprobarlas, como tambien que el cinco por ciento de Internacion, respectivo á los géneros extranjeros introducidos antes de su publicacion, se exigiese solo de los que saliesen de los puertos habilitados al tiempo de darse las guias para su conduccion á los pueblos de lo interior del Reino.

Posteriormente se han hecho varias representaciones manifestando los embarazos que ocurrirán en la devolucion del cinco por ciento que se haya cobrado de los géneros extranjeros que se embarquen para América:

la detención que producirá al comercio las dificultades que habrá para acreditar si los géneros que se internen en el Reino pagaron ó no á su entrada el citado cinco por ciento: los impedimentos que ponen al tráfico interior: las formalidades que prescribe la referida Instrucción, y la confusión que produciría la multitud de asientos que debían llevarse en las oficinas de las Aduanas y Administraciones de Rentas Provinciales.

Enterado el Rey de todo, y atendiendo, como siempre, al alivio del comercio en cuanto sea posible, ha resuelto que se simplifique la exacción del expresado cinco por ciento de Internacion, removiendo los estorbos que pueden perjudicar el fomento del de nuestras Américas, y el tráfico interior; y que á este fin se observe lo que previenen los capítulos siguientes, quedando derogada y sin efecto alguno la citada Instrucción de 29 de Enero.

1.º No se ha de cobrar el cinco por ciento de Internacion á la entrada de los géneros extranjeros en los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, ni de los introducidos en ellos anteriormente; pues quiere S. M. que solo se exija este derecho de los que salgan de los propios puertos para los pueblos de lo interior de las mismas Provincias al tiempo de darse las guías para su conduccion á ellos.

2.º Las guías para la conduccion de los géneros extranjeros á lo interior del Reino se han de dar como hasta aqui por los Administradores de las aduanas de los puertos habilitados con toda la expresion correspondiente, previniendo en ellas precisamente que se tome razon en la Administracion de Rentas Provinciales, donde la hubiere, á fin de que en ella se hagan los asientos convenientes, cobre el cinco por ciento de Internacion, como se dirá; y ejecutado, ponga á conti-

nuacion de la guia de la Aduana haberse satisfecho, expresando su importe en letra, y no por guarismo.

3. Siendo muy perjudicial al comercio la desigualdad que puede haber en la exaccion del cinco por ciento de Internacion, cobrándose por los precios comunes en venta, como se mandó en la citada Instrucion de 29 de Enero, y rezelándose con algun fundamento otros daños, si se dejase al arbitrio de los Administradores la regulacion de dichos precios comunes, ha resuelto S. M. se cobre este derecho por las estimaciones de los Aranceles Reales recopilados, exigiéndose en su consecuencia un tercio del quince por ciento de los derechos que hayan pagado los géneros extranjeros á las Rentas Generales, para que así sea uniforme en todo el Reino su cobranza, exceptuándose de su pago distintos efectos extranjeros que se conducen así para la agricultura como para la marina, la seda en rama, máquinas y otros efectos de dominios extraños que se introducen para las fábricas del Reino; y las carnes vivas ó muertas, y demas comestibles que vienen para el consumo de sus naturales por la necesidad que tenemos de ellos, como se previno por la Direccion general de Rentas en 8 de este mes.

Igualmente se exceptuarán del pago del cinco por ciento de Internacion los diamantes, encajes finos y alhajas preciosas de oro y plata; respecto de que para evitar su furtiva introduccion solo se exige un moderado derecho, segun se mandó en el año de 1747, en lo cual no se ha de hacer novedad alguna, ni tampoco se exigirá el citado cinco por ciento de las caballerías que se introduzcan de fuera del Reino, en atencion á la escasez que tenemos de ellas, por ser uno y otro conforme á la voluntad de S. M.

4. Luego que se haya cobrado el cinco por ciento

de Internacion, segun se previene en el capítulo antecedente, y se haya puesto á continuacion de la guia de la Aduana la nota que expresa el capítulo 2, se entregará al interesado ó conductor de los géneros para que sigan á su destino, debiendo caer irremisiblemente en comiso los que se conduzcan sin dicha guia, ó llevándola sin la nota del Administrador de Rentas Provinciales, si le hubiere, que acredite el pago del cinco por ciento; pues no habiéndole, deberá el Administrador de la Aduana expresar en la guia por letra, y con distincion lo que pagaron los géneros por Rentas Generales, y por el cinco por ciento de Internacion.

5. En las guias que despachen las Aduanas para la internacion de dichos géneros, señalarán los Administradores el término en que, segun la distancia, se han de presentar en el pueblo de su destino, y el que consideren preciso para devolver la tornagua ó responsiva; pero antes de dar las dichas guias dispondrán que el consignatario ó remitente haga obligacion en papel simple, y sin causarle gasto alguno, de presentar la tornagua ó responsiva en el tiempo que se prefina, para acreditar el paradero de los géneros en el pueblo adonde fueren, haberse presentado antes de descargarlos en la Administracion de Rentas Provinciales, si la hubiere, y si no en la del Tabaco, ó en defecto de ambas al Gobernador, Corregidor, Alcalde mayor ú ordinario, y haberse reconocido, expresando si estaban conformes, ó la diferencia que se notase, cuidando los mismos Administradores de cancelar esta obligacion luego que se les entregue la responsiva; y si alguno no lo ejecutase en el tiempo que se prevenga en ella y en la guia, se le apremiará á que lo cumpla.

6. Si al tiempo del reconocimiento de los géneros en el pueblo á que fueren destinados se hallare exceso

en el número de arrobas libras ó varas, se obligará á los comerciantes ó conductores á la satisfaccion de los derechos que dejaron de adeudar, cuando no exceda la ocultacion del dos por ciento; pero en el caso de que sea mayor ó diferentes los géneros de lo que refiera la guia, se formará la sumaria correspondiente, y se remitirá al Subdelegado del Partido para que proceda contra el comerciante ó conductor por el mismo tenor y forma que contra los demás defraudadores; todo con arreglo á la Real Instruccion de 22 de Julio de 1761¹.

7. Las guias se han de presentar con los géneros antes de descargarlos en el pueblo de su destino, en la Administracion de Rentas Provinciales, si la hubiere, y si no en la del Tabaco, ó en defecto de ambas al Gobernador, Corregidor, Alcalde mayor ú ordinario, como se previene en el capítulo 5, para su reconocimiento y extension de la tornagua ó responsiva en los términos que en él se dispone; con prevencion de que si no cumplieren este preciso requisito, incurrirán los géneros en la pena de comiso, como está mandado en las Instrucciones de Rentas Generales.

8. Las guias originales que presenten en el pueblo adonde vayan los géneros, se han de recoger por el Administrador ó Justicia; y despues de haber dado las responsivas, que se han de remitir á la Aduana del puerto habilitado que las despachó para que cancele la obligacion que previene el capítulo 5, darán al comerciante interesado una copia por concuerda de ellas para su resguardo, ínterin que los consumen, en que refieran que los géneros ó mercaderías que contienen los introdujo con su asistencia y reconocimiento, como se previene en la Instruccion de 9 de Julio de 1717,²

¹ Véase en el artículo sobre los juicios de Rentas.

² Véase en Rentas Generales.

expedida por el Consejo de Hacienda; y ejecutado así las remitirán puntualmente á la Direccion general de Rentas para que se hagan las comprobaciones que convenga, y tenga noticia de los géneros extranjeros que van á los pueblos encabezados, para que con ella se venga en conocimiento de si los comisionados para la exaccion del diez por ciento que debe exigirse como está mandado por punto general en todas las ventas y reventas por los derechos de Alcabala y Cientos, han cumplido con su obligacion, dando tambien avisos puntuales á la misma Direccion ó á la Superintendencia general de cualquiera exceso que se halle en los reconocimientos.

9. En los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, en que no haya Administradores de Rentas Provinciales, exigirán el cinco por ciento de Internacion los de las Aduanas, en la forma que previene el capítulo 3, expresando en las guias por letra lo que pagaron los géneros por este derecho, y llevando cuenta y razon de su producto con la debida distincion y claridad, la que presentarán en la Administracion de Rentas Provinciales del Partido á que corresponda el puerto como valores de ellas.

10. Para el tráfico interior de los géneros extranjeros que salgan de los pueblos adonde fueron á parar, se observará lo que previene la referida Instruccion de 9 de Julio de 1717.

11. Lo que previenen los capítulos antecedentes es lo que se ha de observar por lo respectivo al cinco por ciento de Internacion; y en cuanto al diez por ciento de las ventas por menor de géneros extranjeros que se ejecuten dentro de los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon se arreglarán los Administradores á los Reglamentos comunicados, y á lo que se

previno en la Orden de 26 del Marzo de este año. En todos los demas puertos no habilitados, y en los pueblos donde haya Administracion en Rentas Provinciales se exigirá el mismo diez por ciento de todas las ventas que se ejecuten de géneros extranjeros, conforme á los Reglamentos que tengan, y á lo mandado por punto general en los de 14 y 26 de Diciembre de 1785.

Todo lo cual participo á V. de orden de S. M. para que cuide de su puntual cumplimiento; en inteligencia de que se pasan ejemplares de esta Resolucion á los Directores generales de Rentas para que la comuniquen á todos los Administradores que corresponda, encargándoles su observancia en lo que les toca. Dios guarde á V. muchos años. Arañuez 15 de Abril de 1790. = Pedro de Lerena.

Real Declaracion de lo que contiene el capítulo 3 de la Real Orden anterior.

Para evitar dudas en la ejecucion de lo que previene el capítulo 3 de la Real Orden de 15 de este mes, ha resuelto el Rey por punto general, que para el cinco por ciento de Internacion que se manda cobrar por ella, se exija un tercio de los derechos que hayan pagado los géneros extranjeros á las Rentas Generales á su entrada, excluyendo el millón é impuestos, y quedando sin efecto alguno la expresion que se hace en el mismo capítulo de que el tercio sea del quince por ciento de los que hayan satisfecho á las mismas Rentas Generales, y en su fuerza y vigor todo lo demas que previene la nominada Real Orden. Lo que participo á V. SS. de la de S. M. para que comuniquen esta Resolucion á los Administradores de todos los puertos habilitados, encargándoles su cumplimiento. Dios &c.

Aranjuez 29 de Abril de 1790. = Pedro de Lerena. = Señores Directores general de Rentas. *Real Orden de 3 de Mayo de 1790 para que se cobre el cinco por ciento de Internacion por las estimaciones de los Reales aranceles recopilados, y mandando devolver lo que se hubiese cobrado de exceso, girando la cuenta por la Instruccion de 29 de Enero último.* Lo que de orden de S. M. aviso á V. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 3 de Mayo de 1790. = Pedro de Lerena. = Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 16 de Marzo de 1792, que declara que los géneros extranjeros llevados con guia de un puerto á otro por mar no adeudan derecho de Internacion; pero que le deben pagar si se llevasen por tierra.

Enterado el Rey de la representacion que hizo el Comercio de Alicante en solicitud de que los géneros extranjeros consignados á aquel puerto no adeuden á su salida para su destino el derecho de Internacion, sobre cuyo punto fueron V. SS. de contrario dictámen, segun resulta de su informe; se ha dignado S. M. resolver por punto general, siguiendo el parecer que le propuso la Suprema Junta de Estado; que si los géneros extranjeros se llevasen de un puerto á otro por mar con las guias correspondientes, no deban pagar el derecho de Internacion: que si se llevaren igualmente de un puerto á otro por tierra, deban pagarle, porque ya se verifica internacion; pero que si despues se extrajesen los mismos idénticos géneros del puerto adonde se llevaron para internarlos, no se les exija segunda vez el referido derecho. Lo que de su Real orden participo á V. SS. para que cuiden de su observancia, y expidan las correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 16 de Marzo de 1792.=Diego de Gardoqui.=Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 24 de Julio de 1794, sobre cuándo adeudan el derecho de Internacion los géneros extranjeros, depositados en el Caño del Trocadero.

Por Real Resolucion de 24 de Julio de 1794 ¹ resolvió S. M. que con arreglo á lo mandado en Real Orden de 11 de Marzo de 1788 ² de las partidas de brea, alquitran y demas efectos extranjeros que se lleven al Caño del Trocadero para su depósito en él, con destino á la carena de embarcaciones, no se ha de exigir en Cádiz el derecho de Internacion, pues solo se ha de cobrar este cuando salgan estos efectos de dichos almacenes para internarse en el Reino, excepto de aquellos efectos y géneros que se hallan libres de dicho derecho por el capítulo tercero de la Real Orden de 15 de

¹ Véase esta Real Resolucion en el tomo segundo, página 168.

² He dado cuenta al Rey de la Representacion de V. SS. de 19 de Febrero próximo pasado, y carta que incluian del Administrador de Rentas Provinciales de Cádiz, en que expresa haber cobrado el cinco por ciento de introduccion á una partida de brea y alquitran que introdujo por aquel puerto Don Luis de Rivapierre, y depositó en sus almacenes del Caño del Trocadero; solicitando saber si en iguales casos ha de continuar exigiendo el referido derecho, sin embargo de que en ellos no está verificada la circunstancia de Internacion en el Reino, y que puede tener otro destino, segun expone el mismo Don Luis Rivapierre, pidiendo la devolucion de lo que se ha cobrado; y enterado S. M. se ha servido resolver, conformándose con el parecer de V. SS. que el depósito que se hace de los géneros extranjeros en los almacenes del Caño del Trocadero, debe estimarse como el que se ejecuta en el casco de la ciudad; que por consiguiente debe exigirse el cinco por ciento hasta que sal-

Abril de 1790, observándose en punto de Alcabalas y Cientos de estas mismas especies la práctica que se sigue en Cádiz; y que de todos los demás géneros y efectos extrangeros que se lleven á los citados almacenes del Caño del Trocadero con diverso fin desde la carena de las embarcaciones, no se ha de cobrar el derecho de Internacion en Cádiz, ó en otro cualquiera puerto habilitado por donde se internen, sino que tambien ha de cuidar la Administracion de Rentas Provinciales de Puerto Real de cobrar desde la publicacion de esta Orden el diez por ciento de Alcabalas y Cientos por la regla de entradas en la forma que dispone la Real Resolucion de 6 de Setiembre de 1787,¹ mandada llevar á efecto por otra de 15 de Octubre de 1790.

gan de ellos para internarse en el Reino, y que á este fin debe tomar conocimiento y seguridad la Administracion de Rentas Provinciales de lo que se vaya á depositar en dichos almacenes y de lo que se saque de ellos para otro cualquier destino, y que respecto de haber dejado de cobrar el referido Administrador este derecho en los géneros extrangeros que han salido de Cádiz para las islas de Canarias y Tenerife, reputándolos con igualdad á las Américas, deben para dicha imposicion estimarse aquellas del mismo modo que estas, sin embargo de que para lo demas se hallen tenidas en otro concepto, pues de lo contrario se dará motivo al fraude. Y lo participo á V. SS. de su Real orden para que comunique las correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez 11 de Marzo de 1788. = Señores Directores generales de Rentas.

1 Véase esta Resolucion en el tomo segundo, pág. 162.

Real Orden de 10 de Febrero de 1796, por la cual se derogan la Instruccion de 1790 y Ordenes expedidas á su consecuencia, en cuanto se oponen á esta, en la que se fijan nuevas reglas para el cobro del derecho de Internacion.

Desde que en el año de 1790 se estableció en los puertos secos y mojados de estos Reinos, habilitados para la entrada de géneros y efectos extranjeros, el cobro del derecho de Internacion, que despues de satisfechos los derechos de entrada, se sirvió el Rey mandar exigir de todos los que saliesen de ellos por equivalente de la Alcabala de alta mar, que antes se exigia, y por los de Alcabalas y Cientos que se causaban en las ventas por mayor, cambios ó traspasos que se hacian en los pueblos de los mismos puertos, han sido reiteradas las instancias que se han dirigido á S. M. por los vasallos de los puertos inhabilitados, y pueblos interiores del Reino, quejándose de la desigualdad con que han sido tratados los que residen en los puertos habilitados por consumir los géneros y efectos de dominios extraños con entera libertad de dicho derecho, causándose asimismo de ello daños á las fábricas é industria nacional. Tambien han sido continuadas las quejas de los vasallos, con respecto á que en unos puertos de estos Reinos se exige el diez por Ciento de Alcabalas y cientos de las ventas por mayor que se hacen en ellos del bacalao y demas pescados extranjeros para conducirlos á los pueblos interiores, cuando por otros puertos de estos mismos Reinos entra á lo interior sin dicho sobrecargo; originándose de ello perjuicios de gravedad á los comerciantes de los puertos en que se cobra el citado diez por ciento de las ventas por

mayor. Enterado S. M. de ello, é igualmente del incremento que en los Sitios Reales ha tomado el comercio de géneros y pescados extranjeros con motivo de la libertad de derechos, que por solo una benéfica condescendencia se ha observado en dichos Sitios Reales, de que provienen perjuicios de mucha consideracion al fomento de las fábricas de estos dominios; y con el loable objeto de ocurrir al remedio, estableciendo la uniformidad é igualdad deseada por los vasallos en general, como tan útil y necesaria en las contribuciones de los expresados géneros, efectos y pescados de Reinos extraños; se ha movido su Real ánimo, despues de haber oido el dictámen de Ministros de su Real confianza, prácticos en la materia, á resolver que no obstante lo dispuesto acerca del derecho de Internacion de los géneros y efectos de dominios extraños, y diez por ciento de Alcabalas y Cientos de los mismos y del bacalao y otros pescados salados, igualmente extranjeros, en la Instruccion provisional de 29 de Enero de 1790, Real Resolucion de 15 de Abril del propio año, y en otras Soberanas disposiciones y providencias, que tratan de la materia, que quedando todas derogadas, en cuanto se opongan á esta determinacion, se observe en lo sucesivo lo que previenen los capítulos siguientes.

1. Al tiempo que hayan de salir los géneros extranjeros de las Aduanas de todos los puertos habilitados de las provincias de Castilla y Leon, y en los de Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca, se ha de exigir el derecho de Internacion, ya se destinen para el consumo en los mismos pueblos de puertos, ó para los de lo interior del Reino y pueblos de puertos inhabilitados.

2. Por dicho derecho de Internacion se ha de exi-

gir un tercio de lo que paguen los géneros extranjeros á las Rentas Generales á su entrada, excluyendo el millon é impuestos.

3. Asi como en los puertos de Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca se cobra el mencionado derecho de Internacion por las Aduanas y sus Administradores, á fin de que sigan todos con la debida uniformidad, se ha de ejecutar lo mismo por las Aduanas de los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, en que hay Administracion de Rentas Provinciales, y los Administradores de las Aduanas llevarán cuenta y razon de su producto con la debida distincion y claridad, la que han de presentar en la Administracion de Rentas Provinciales, y pasar mensualmente el importe del nominado derecho de Internacion á las respectivas Tesorerías de dichas Rentas Provinciales, como valores de ellas.

4. En los puertos habilitados de dichas Provincias de Castilla y Leon, en que no hay Administradores de Rentas Provinciales, continuarán practicando la exaccion del referido derecho de Internacion los Administradores de Rentas Generales, y en pasar la cuenta y razon de su producto á la Administracion de Rentas Provinciales del partido á que corresponda el puerto, y asimismo el producto á la Tesorería.

5. En las Aduanas de Vitoria, Orduña y Balmaseda han de continuar tambien los Administradores de ellas en el cobro del citado derecho de Internacion, en la forma que lo han ejecutado hasta aqui, y pasar la cuenta á la Administracion general de Rentas Provinciales de Búrgos, y el producto á la Tesorería de ella.

6. Se exceptúan del pago del derecho de Internacion las máquinas, herramientas, utensilios ¹, lino y cáña-

¹ Por Real Orden de Abril de 1799 se declara que deben

mo en rama, seda en rama y torcida en crudo ¹, que se introduzcan con destino á las fábricas del Reino, trigo, harina, semillas ², carnes vivas ó muertas, caballerías, diamantes, encajes finos, y alhajas preciosas de oro y plata, sin incluir los relojes; y por lo tocante á los mahones de Asia, que traiga la Compañía de Filipinas, ha de continuar la exencion del derecho de Internacion durante los cinco años dispuestos en Real Orden de 26 de Enero de 1792 ³.

7. De los géneros extranjeros que despues de introducidos en los puertos habilitados, y satisfecho el pagar el derecho de Internacion los simples extranjeros que se introduzcan para las fábricas del Rey; y por otra Real Orden de 8 de Febrero de 1803 se manda que las drogas, gomas é ingredientes de tintes de paises extranjeros que se introduzcan en buque extranjero ó de cuenta de extranjeros paguen el tres por ciento de Internacion. Véase en Rentas Generales en la palabra *drogas*.

1. Por los artículos 1, 2, 3 y 4 de la Real Orden de 6 de Setiembre de 1804 se manda exigir por derecho de Internacion de todas las sedas crudas en rama ó sin torcer, torcidas de colores &c., que vengan del extranjero, en bandera extranjera ó nacional, la tercera parte de los maravedís en libra que adeudan por Rentas Generales. Véase en Rentas Generales en la palabra *seda*.

2. Por Real Orden que se comunicó á la Direccion de Rentas, y que por esta se circuló en 2 de Setiembre de 1796 á los Administradores generales de Rentas se previno que la cebada, garbanzos, fríjoles, aluvias, chicharros, arroz y demas especies de sementera se hallaban comprendidas en la exencion del derecho de Internacion concedida en este capítulo al trigo, harina y semillas, por conceptuarse que la voz *semillas* abraza los granos, legumbres y hortalizas.

3. Véase el capítulo 49 de la Real Cédula de 12 de Julio de 1803, que está al fin de este artículo.

derecho de Internacion, se embarquen en los mismos puertos para las posesiones de América, se devolverá su importe; y á efecto de que esta devolucion se practique con la legitimidad debida, se llevará en las Aduanas de dichos puertos habilitados razon exacta de todos los géneros que paguen el derecho de internacion, con distincion de ellos, sugetos que los adeuden, y de lo que haya satisfecho cada género, para que de esta forma no se ofrezca duda en lo que se haya de devolver por cada uno de los géneros que, como queda dicho, se embarquen para la América; en inteligencia de que dicha devolucion de derechos se ha de hacer únicamente en aquellos casos en que por los mismos sugetos que los han satisfecho se extraigan para la América; pues cuando pasen á otras manos, no hay razon para la devolucion del insinuado derecho de internacion ¹, respecto de que se considera haber mediado venta, y la exaccion es por equivalente á las Alcabalas y Cientos de las que se celebran al por mayor.

8. En los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, en que hay Administracion de Rentas Provinciales, se ha de llevar por ella y por la de Aduana la razon que se cita en el capítulo antecedente, á fin de que tengan ambas esta noticia, tanto para la devolucion de los derechos que se haya de hacer, como para los asientos y demas formalidades correspondientes á la buena cuenta y razon, é igualmente para que dicha Administracion de Rentas Provinciales pueda cuidar de la exacta recaudacion de los derechos de Alcabalas y Cientos de las ventas al por menor, segun está prevenido en Real Orden de 9 de Julio de 1795 ².

¹ Se confirmó esto mismo por Real Orden de 7 de Setiembre de 1796.

² Véase en Rentas Generales.

9. De los géneros extranjeros que al tiempo de ponerse en observancia este establecimiento tengan existentes los comerciantes de por mayor de los puertos habilitados en sus almacenes y casas, han de satisfacer dicho derecho de Internacion cuando vendan ó extraigan dichos géneros para lo interior del Reino; y á este efecto, al tiempo que lo ejecuten han de presentar razon en las Administraciones de Rentas Generales y Provinciales, para que se anote en las guias con que hayan de trasportar dichos géneros; y los Administradores cuidarán de si las que se soliciten son de aquellos géneros que le tienen pagado á la salida de la Aduana, para de lo contrario cobrarle, por provenir de las existencias.

10. Asimismo de los géneros de dominios extraños, que despues de satisfecho el derecho de Internacion en un puerto habilitado, se lleven á otro tambien habilitado, no se ha de repetir en él el cobro de dicho derecho; pero si en este segundo puerto no se hiciese constar haberle pagado en el primero, se exigirá.

11. Del mismo modo que en los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y León se hallan exceptuadas del diez por ciento de Alcabalas y Cientos las ventas por mayor que se ejecutan en ellos de efectos y géneros de Reinos extraños, lo han de estar igualmente las de bacalao y demas pescados extranjeros.

12. Para conciliar la igualdad tan útil y precisa en las contribuciones, se han de exigir en los puertos habilitados de las Provincias de Casrilla y Leon, y en los de Aragon, Valéncia, Cataluña, Mallorca, Vitoria, Orduña y Balmaseda, además de los derechos de Rentas Generales, por el diez por ciento que se estableció á consecuencia de Real Orden de 6 de Enero de

1785¹, en el hecho de desembarcarse el bacalao, y los otros pescados extranjeros: de cada arroba castellana de bacalao sin distincion de clases, ochenta maravedís de vellon al contado al tiempo de la entrada: por cada arroba de sardina de todas clases y tamaños, incluidas las anchoas saladas, salpresadas, escabechadas ó ahumadas, noventa y ocho maravedís: de cada arroba de atun salado, salpresado ó escabechado, incluidas la mojama, huesos, tripas, bocinalla y espineta, y otra cualquiera especie que salga del atun, ochenta y dos maravedís: de cada caja de lampreas escabechadas ó empanadas, cada caja de dos lampreas, sesenta y ocho maravedís de vellon: de cada arroba castellana de pescados frescos de todas calidades, cuarenta y cinco maravedís de vellon: de cada arroba de pescados salados, salpresados, secos ó curados y escabechados, no expresados aquí, ochenta maravedís; y de cada arroba castellana de salmon y congrio salado, salpresado ó escabechado, ciento treinta y cinco maravedís de vellon.

13. Además se han de cobrar en todos los puertos que cita el capítulo antecedente por el derecho de Internacion del bacalao, y los otros pescados salados extranjeros al tiempo de exigirse los otros derechos, cuarenta maravedís por cada arroba, sin excepcion de clases.

14. Estas exacciones las han de practicar en todos los puertos los Administradores de las Aduanas, y en los de las Provincias de Castilla y Leon, Vitoria, Orduña y Balmaseda han de pasar las cuentas y los productos de los derechos que se mandan cobrar por los capítulos 12 y 13, á las Administraciones y Tesorerías de Rentas Provinciales, en la forma que queda dicho pa-

1 Véase en Rentas Generales.

ra el derecho de Internacion de los demas géneros y efectos extranjeros, como valores de ellas.

15. Las guias para la conduccion de los insinuados géneros y pescados extranjeros á lo interior del Reino se han de dar, como hasta aqui, por los Administradores de las Aduanas de los puertos habilitados, con toda la expresion correspondiente, explicando en ellas lo que han satisfecho con distincion por derechos de Rentas Generales; el de Internacion para las Provinciales, y el diez por ciento correspondiente á las mismas en el bacalao y pescados; y de estas guias en los pueblos de puertos en que haya Administracion de Rentas Provinciales se ha de tomar precisamente razon de ellas.

16. Luego que esten cobrados los nominados derechos, y se practiquen las formalidades que previene el capítulo antecedente, se entregará al interesado ó conductor de los géneros, para que sigan á su destino, debiendo caer irremisiblemente en comiso los que se conduzcan sin dicha guia, ó llevándola sin la explicacion del pago de los derechos y toma de razon en la Administracion de Rentas Provinciales.

17. En las guias que despachen las Aduanas para la Internacion de dichos géneros, bacalao y pescados extranjeros, señalarán los Administradores el término en que segun la distancia se han de presentar en el pueblo de su destino, y el que consideren preciso para devolver la tornagua ó responsiva; pero antes de dar las dichas guias dispondrán que el consignatario ó remitente haga obligacion en papel simple, y sin causarle gasto alguno, de presentar la tornagua ó responsiva en el tiempo que se prefina, para acreditar el paradero de los géneros en el pueblo adonde fueren, haberse presentado antes de descargarlos en la Administracion de Rentas Provinciales, si la hubiere, y si no en

la del Tabaco, ó en defecto de ambas al Gobernador, Corregidor, Alcalde mayor ú ordinario, y haberse reconocido, expresando si estaban conformes, ó la diferencia que se notase, cuidando los mismos Administradores de cancelar esta obligacion luego que se les entregue la responsiva; y si alguno no lo ejecutase en el tiempo que se prevenga en ella y en la guia, se le apremiará á que lo cumpla.

18. Si al tiempo del reconocimiento de los géneros en el pueblo á que fueren destinados se hallare exceso en el número de arrobas, libras ó varas, se obligará á los comerciantes ó conductores á la satisfaccion de los derechos que dejaron de adeudar, cuando no exceda la ocultacion del dos por ciento; pero en el caso de que sea mayor, ó diferentes los géneros de los que refiera la guia, se formará la sumaria correspondiente, y se remitirá al Subdelegado del Partido, para que proceda contra el comerciante ó conductor por el mismo tenor y forma que contra los demas defraudadores: todo con arreglo á la Real Instruccion de 22 de Julio de 1761.

19. Las guias se han de presentar con los géneros, antes de descargarlos en el pueblo de su destino, en la Administracion de Rentas Provinciales, si la hubiere, y si no en la del Tabaco, ó en defecto de ambas al Gobernador, Corregidor, Alcalde mayor ú ordinario, como se previene en el capítulo 17, para su reconocimiento y extension de la tornaguía ó responsiva, en los términos que en él se dispone; con prevencion de que si no cumpliesen este preciso requisito, incurrirán los géneros en la pena de comiso, como está mandado en las Instrucciones de Rentas Generales.

20. Las guias originales que presenten en el pueblo adonde vayan los géneros y pescados extranjeros, se han de recoger por el Administrador ó Justicia; y des-

pues de haber dado las responsivas, que se han de remitir á la Aduana del puerto habilitado que las despachó, para que cancele la obligacion que previene el capítulo 17, darán al comerciante interesado una copia por concuerda de ellas para su resguardo, ínterin que los consumen, en que refieran, que los géneros, pescados ó mercaderías que contienen los introdujo con su asistencia y reconocimiento, como se previene en la Instruccion de 9 de Julio de 1717¹ expedida por el Consejo de Hacienda; y ejecutado así, las remitirán puntualmente á la Direccion general de Rentas, para que se hagan las comprobaciones que convenga, y tenga noticia, de los géneros extranjeros que van á los pueblos encabezados, para que con ella se venga en conocimiento de si los comisionados para la exaccion del diez por ciento que debe exigirse, como está mandado por punto general en todas las ventas y reventas por los derechos de Alcabalas y Cientos, han cumplido con su obligacion; dando tambien avisos puntuales á la misma Direccion, ó al Ministerio de Hacienda, de cualquiera exceso que se halle en los reconocimientos.

21. Para el tráfico interior de los géneros extranjeros que salgan de los pueblos adonde fueren á parar, se observará lo que previene la referida Instruccion de 9 de Julio de 1717.

22. En cuanto al diez por ciento de Alcabalas y Cientos de las ventas por menor de géneros extranjeros que se ejecuten dentro de los puertos habilitados de las Provincias de Castilla y Leon, ha de continuar en su exaccion la práctica que se sigue actualmente, y tambien en la forma que se ha ejecutado hasta aqui; se

1 Esta Instruccion se insertará en el artículo de Rentas Generales.

podrán hacer ajustes alzados con los mercaderes unidos en cuerpo, por el expresado diez por ciento de las ventas al por menor de géneros y efectos de Reinos extraños, é igualmente de las de bacalao y otros pescados extranjeros, respecto de que sus ventas al por menor quedan sujetas á dicho diez por ciento; y los referidos ajustes han de ser por un año, y los demas que sean de la Real voluntad.

23. En los pueblos de puertos inhabilitados, y en los de lo interior del Reino en que hay Administracion de Rentas Provinciales, ha de seguir la práctica de exigir el diez por ciento de Alcabalas y Cientos de los géneros y pescados de dominios extraños, en la forma que se halla en observancia, con arreglo á las Reales Ordenes de 6 de Setiembre de 1787, y 15 de Octubre de 1790¹, en las cuales está prevenido lo que se ha de ejecutar con los comerciantes avecindados y estantes en ellos, y con los transeuntes.

24. En los pueblos encabezados, en que el ingreso de las ventas de efectos y pescados extranjeros excede de veinte mil reales, continuará asimismo la práctica de cobrar el diez por ciento de Alcabalas y Cientos por encargados de la Real Hacienda; y así en estos como en los pueblos de Administracion, que cita el capítulo antecedente, podrán concederse, segun se está haciendo, ajustes alzados por cuerpos de comerciantes, siempre que se advierta que de ellos ha de resultar beneficio á la Real Hacienda en los valores; en inteligencia de que para llevar á efecto los tales ajustes ha de recaer Real aprobacion.

25. En los pueblos en que por no llegar el ingreso de las ventas de géneros y pescados de otros dominios

1 Véanse en el tomo segundo, pág. 162.

á veinte mil reales anuales, se ha incluido el valor del diez por ciento de Alcabalas y Cientos en los nuevos encabezamientos que han celebrado, han de celar los Intendentes y Subdelegados el que por las Justicias no se hagan arrendamientos ni ajustes alzados por dias ni años de los expresados derechos, obligándolas á que indispensablemente exijan el diez por ciento sin gracia de cuantas ventas se ejecuten de los expresados efectos extranjeros; y la Direccion general de Rentas estará á la mira de si en alguno de dichos pueblos llega á exceder de los veinte mil reales el valor de dichas ventas para administrar el diez por ciento de cuenta de la Real Hacienda, abonando al pueblo la cantidad en que se haya encabezado por este ramo.

26. De los géneros del Asia que introduzca la Compañía de Filipinas para la venta de su propia cuenta en los pueblos de las Provincias de Castilla y Leon (excepto Madrid), ha de continuar por ahora pagando por Alcabalas y Cientos el cuatro por ciento en la forma que lo está haciendo, á consecuencia de Reales Ordenes de 13 de Octubre de 1789, y 30 de Noviembre de 1793¹; pero de las ventas que de dichos géneros del Asia se hagan por comerciantes ú otras personas, aun cuando provengan de compras que hayan hecho á la Compañía, se ha de exigir el diez por ciento; y tambien se ha de cobrar este mismo diez por ciento de las ventas que haga la citada Compañía de todos los géneros, que á consecuencia de los permisos que se le han dado haya traído ó traiga de los mercados extranjeros de Europa; pues la gracia del cuatro por ciento solo se entiende para aquellos géneros y efectos que

¹ Véase el capítulo 50 de la Real Cédula de 12 de Julio de 1803 al fin de este artículo.

conduce la Compañía en derecho desde el Asia, y vende de su cuenta.

27. Teniendo presente que en otro tiempo se pensó prohibir la entrada de géneros extranjeros para su venta en los Sitios Reales, por lo mucho que el tráfico libre en ellos perjudicaba al Real Erario, y á los vasallos en general, por lo que retrae la demasiada abundancia el fomento de las fábricas de estos dominios; y que por último en Real Orden de 14 de Abril de 1783¹ se condescendió con la introduccion de dichos géneros extranjeros para el único objeto de sus ventas al por menor, á fin de que tuviesen el surtido necesario las personas que asisten á las jornadas; y resultando por las noticias que se han tomado, que las providencias dictadas en la citada Real Orden de 14 de Abril de 1783, y en otras posteriores, no han bastado á contener las ventas por mayor, que se ejecutan en dichos Sitios Reales, de géneros extranjeros de unos comerciantes á otros, y que estas por el contrario van tomando un crecido aumento, causando por consiguiente daños incalculables al Real Erario en los derechos de dichas ventas, que sin la libertad se harian en otros pueblos, y á las fábricas del Reino, por lo mucho que se expenden dichos géneros extranjeros: así para cortar estos perjuicios, como por el sistema de igualdad á que se dirige este establecimiento general, se ha de exigir en dichos Sitios Reales el diez por ciento de Alcabalas y Cientos de cuantas ventas de géneros y pescados extranjeros se ejecuten en ellos, en la forma que se hace por los encargados de la Real Hacienda en los pueblos encabezados, haciéndose por la Direccion á este fin las advertencias necesarias á los Administradores de dichos Sitios Reales.

1. Está derogada.

Todo lo cual participo á V. de orden de S. M. para que cuide de su puntual cumplimiento; en inteligencia de que se pasan ejemplares de esta Resolucion á los Directores generales de Rentas, para que la comuniquen á todos los Administradores de las Generales, Provinciales y demas que corresponda, encargándoles su observancia en lo que les toca. Dios guarde á V. muchos años. Aranjuez 10 de Febrero de 1796. = Gardoqui.

Real Orden de 20 de Agosto de 1796, en que se declara de qué géneros ha de pagar el derecho de internacion, ó ha de gozar exencion la Compañía de Filipinas¹.

He dado cuenta al Rey del recurso hecho por la Compañía de Filipinas, reclamando las tres novedades que supone se han hecho para con ella con respecto á los géneros asiáticos que introducen por la Real Instruccion de 10 de Febrero de este año, y de lo que V. SS. han expuesto latamente sobre el particular; é instruido S. M. circunstanciadamente de todo, se ha servido resolver, conformándose con lo que han propuesto, que no obstante la Real Orden é Instruccion de 10 de Febrero de este año ya expresada, debe por lo tocante á dicha Compañía de Filipinas continuar la libertad del derecho de Internacion de los géneros y efectos de Asia que tenga existentes la misma, conducidos en las primeras expediciones por su propia cuenta en las fragatas Nieves, Placeres y Aguila Imperial, con arreglo á la Real Resolucion de 21 de Febrero de 1788,

¹ Véanse los capítulos de la Real Cédula de 12 de Julio de 1803.

y tambien de los crudos de seda, hilaza de todas clases y los lienzos de algodón en blanco, incluidas las muse-linas que conserve hasta ahora de los que tenia existentes en la península al tiempo que se expidió la Real Orden de 16 de Octubre de 1789; pero que de los géneros traídos posteriormente y los que introduzca en lo sucesivo, no ha de gozar mas exención de dicho derecho de Internacion que la de los géneros y efectos que previene el capítulo 6 de la referida Instrucción de 10 de Febrero, y de los otros que son libres de los derechos de Rentas Generales, siendo ademas la voluntad de S. M. que tenga la debida observancia cuanto se previene en el capítulo 26 de la nominada Instrucción, como arreglado á las Reales disposiciones que han regido en tiempo anterior al de su expedición. Todo lo que de Real orden participo á V. SS. para su gobierno y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. San Ildefonso 20 de Agosto de 1796. = Gardoqui. = Señores Directores generales de Rentas.

Real Orden de 21 de Febrero de 1788 citada en la anterior.

He dado cuenta al Rey de lo que expusieron V. SS. en representaciones de 28 de Enero y 2 de Febrero de este año, con motivo de las dudas que se ofrecen á Don Pablo de Trava, Administrador de Rentas Provinciales de Cádiz, sobre la cobranza del cinco por ciento de Internacion de los géneros extrangeros que previene la Real Orden de 5 del mes último; y enterado S. M. de todas, se ha servido declarar, que los frutos, granos y efectos de Africa y Asia que se introduzcan en el Reino no deben tener distincion alguna de los de Europa, que es justo que paguen el cinco por ciento de Internacion, segun proponen V. SS., sin

exceptuar los que estan relevados de los derechos de entrada por Rentas Generales; y manda que solo se eximan del cinco por ciento los que lo esten por los reglamentos de los derechos de Alcabala y Cientos, sin perjuicio de examinar despues si convendrá eximir los que gozan libertad de los de Rentas Generales, para lo cual quiere que V. SS. formen expediente separado, con una nota ó lista de los que son, á fin de tomar con conocimiento la correspondiente providencia.

Igualmente ha resuelto que no se cobre el derecho de internacion á los géneros y efectos del Asia conducidos por la Compañía de Filipinas en las fragatas Nieves y Placeres, y los que traiga la nombrada el Aguila Imperial, porque fue la intencion de S. M. relevarlos de su pago en la citada Real Orden de 5 de Enero, segun V. SS. lo comprenden.

Tambien ha concedido libertad del referido cinco por ciento por seis años á todos los lienzos extranjeros que se saquen de Cádiz para las fábricas de pintados, con calidad de que acrediten los dueños de ellas su legítima inversion en el pintado en los términos que V. SS. dicen, á fin de estimular por este medio á que se fabriquen lienzos dentro del Reino; pero si en dicho tiempo no se experimentasen algunos progresos y adelantamientos, lo manifestarán V. SS. para que S. M. determine si debe cesar esta gracia.

Asimismo se ha servido resolver, que se cobre el cinco por ciento de todos los surtidos que para usos propios se compren, ya sea en tiendas de por menor, ó ya por mayor, para evitar los embarazos y fraudes que se causarian, mediante á que los mercaderes ó tenderos de por menor tendrán ya comprado de los de por mayor, y no habiendo pagado la alcabala, entra la regla de satisfacerse el expresado cinco por ciento

de equivalente al tiempo de la internacion en los pueblos del Reino de todo cuanto salga de Cádiz comprado en ambas tiendas ó lonjas.

Las camisas que se hacen en la referida ciudad es muy justo que no paguen derechos, como S. M. lo tiene mandado, siempre que verdaderamente se cosan en aquel pueblo; y para obviar cualquiera fraude que en esto pueda haber, quiere que V. SS. tomen todas aquellas precauciones que consideren convenientes para que no se introduzcan hechas de países extranjeros.

Igualmente ha relevado el pago del citado derecho de cinco por ciento á los géneros que salgan para consumo de la armada en la bahía, para el de la marina mercantil y demas particulares, porque la bahía debe reputarse como la misma ciudad, á menos que no los internen para facilitar el comercio y navegacion.

Tambien ha libertado S. M. por ahora del expresado derecho de cinco por ciento á los géneros de jarcias, fierro labrado y en bruto¹, clavazon y demas que sirve para uso de agricultura, mandando S. M. que solo se cobre de los vinos y cueros curtidos.

Y por lo respectivo á los géneros que gozan libertad de derechos de Rentas Generales, de que trataron V. SS. en representacion de 25 del mes anterior, ha resuelto S. M., que de los linos, cáñamos y maderas de construccion, que ya son ó deben ser libres de Alcabalas y Cientos, no se cobre el expresado cinco por ciento, y se exija de todos los demas que no pagan los derechos de Rentas Generales, como se previene en el primer punto de esta Resolucion, exceptuando los que esten libres de los derechos de Alcabala y Cientos por

¹ Tambien está libre del derecho de Internacion el acero de Vizcaya. Véase en Rentas Generales en la palabra *Acero*.

los reglamentos. Lo participo á V. SS. de su Real orden para que dispongan su cumplimiento. En inteligencia de que se conforma S. M. en que para la recaudacion de este derecho no se aumenten dependientes, ni las formalidades que propuso el Administrador de Cádiz, respecto de que son suficientes las establecidas. Dios guarde á V. SS. muchos años. El Pardo 21 de Febrero de 1788.=Don Pedro de Lerena.=Señores Directores Generales de Rentas."

Nota. Por Orden de 8 de Noviembre de 1796 se mandó cobrar en los géneros de lícito comercio que se comisaren.

Por otra de 10 de Enero de 1798 se mandó cobrar el cinco por ciento de Internacion de los cañones, balas y equipages de los buques extranjeros que se vendan en nuestros puertos.

Y por otra de cinco de Abril de 1799 se reencarga el cobro del derecho de Internacion de los simples é ingredientes para tintes y pinturas.

Real Orden de 6 de Setiembre de 1800, en que se declaran los casos en que adeudan el derecho de Internacion los cueros y pieles al pelo extranjeras, y los en que se han de devolver.

He hecho presente al Rey la solicitud de Don Salvador de Ribera é hijo, del comercio de la Coruña, reducida á pedir se le devuelvan los derechos que se le han exigido en aquella Aduana por la introduccion de una partida de trescientos y trece cueros al pelo, fundado en la exencion concedida por Real Orden de 23 de Febrero de 1796; é igualmente he hecho presente á S. M. lo expuesto por la Junta Provincial de Galicia y por V. S. I. acerca del particular: y S. M. en su

vista ha tenido por conveniente denegar la pretension de Ribera; y declarar que la exaccion de los derechos de los trescientos y trece cueros al pelo que se le ha hecho en la Aduana de aquella ciudad, es conforme al espíritu de la Real Orden de 23 de Febrero de 1796, en que se concedió libertad á las pieles y cueros al pelo que se introduzcan únicamente con destino á beneficiar en nuestras fábricas, y no para los que se introduzcan para especulaciones mercantiles; y que igualmente se deben cobrar los derechos de Entrada ó de Internacion de las pieles y cueros al pelo que de dominios extraños se introducen, devolviéndose los expresados derechos de las partidas que de ellos acrediten haber beneficiado en nuestras fábricas las personas á cuyo nombre se hayan introducido, por ser esta la mente de la citada Real Orden. San Ildefonso &c. = Soler. = Señor Don Antonio Alarcon Lozano.

Real Orden de 25 de Octubre de 1800 sobre que se cobre el derecho de cinco por ciento de Internacion del cacao y azúcar extranjero que se introduzca en el Reino.

Atendiendo el Rey á lo propuesto por V. S. I. se ha servido mandar que se exija el cinco por ciento de Internacion que previene la Pragmática de 30 de Agosto último del azúcar y cacao extranjero, así como de todos los géneros y efectos de esta clase que se introduzcan, y á los cuales no se imponga específicamente señalado arbitrio en dicha Pragmática, ejecutándolo en los propios términos que el que hoy se cobra por la Real Hacienda. Y de Real orden &c. San Lorenzo &c. = Soler. = Señor Don Antonio Alarcon Lozano.

Real Orden de 19 de Febrero de 1801, sobre que el derecho de Internacion y el de Consolidacion de Vales deben ser el tercio de los de Rentas Generales.

Por esta Real Orden se previene que el derecho de Internacion y el de Consolidacion de Vales deben ser el tercio de los de Rentas Generales, no estando especificados los últimos en el Arancel dispuesto por el Consejo, excluyéndose en uno y otro caso los impuestos. Véase esta Real Orden en *Rentas Generales*.

Real Resolucion de 15 de Marzo de 1801 sobre que de todo el aceite que introduzcan los extranjeros se pague el derecho de Internacion.

Por esta Real Resolucion se manda que de todo el aceite que se introduzca por extranjeros en el Reino (incluso el que proceda de presas hechas por Franceses y Holandeses) se exijan los derechos señalados en los Aranceles recopilados, y ademas el de Internacion por la Real Hacienda &c. continuando libre el que dimanase de presas hechas por corsarios españoles. Véase *Acceite* en *Rentas Generales*.

Real Orden de 20 de Setiembre de 1802 sobre el derecho de Internacion en el Algodon procedente de nuestras Américas¹.

Por el artículo 4.º de esta Real Orden se manda exigir el cinco por ciento de Internacion del algodón

¹ También se mandó cobrar el derecho de Internacion en el algodón extranjero por Real Orden de 18 de Febrero de 1799.

en rama que se introduzca de la isla de Malta. Véase esta Orden en Rentas Generales en la palabra *Algodon*.

Real Orden de 10 de Marzo de 1803, sobre que paguen el derecho de Internacion los mármoles y jaspes extranjeros.

Por esta Real Orden se manda que los mármoles y jaspes extranjeros paguen el derecho de Internacion cuando se realice su entrada en buque extranjero, y de cuenta de extranjeros. Véase esta Real Orden en Rentas Generales en la palabra *Mármoles*.

Nota. Por Real Orden de 19 de Enero de 1788 se mandó exigir un cinco por ciento de todas las losas y piedras extranjeras que se internasen en los pueblos de la Península, sin excluir á los individuos del Estado eclesiástico.

Real Orden de 1.º de Mayo de 1803, sobre que las plumas de avestruz extranjeras paguen el derecho de Internacion.

A virtud de esta Real Orden se permite la introduccion de plumas de avestruz extranjeras en su estado natural y sin beneficio alguno, pagando el cinco por ciento de Internacion. Véase en Rentas Generales en la palabra *Plumas*.

Real Orden de 23 de Octubre de 1803, sobre que se admitan á comercio los biombos extranjeros pagando el derecho de Internacion.

Por esta Real Orden se mandan admitir á comercio los biombos extranjeros, bajo la condicion de pagar, entre otros derechos, el cinco por ciento

de Internacion, y otros cinco por ciento tambien de Internacion para la Consolidacion de Vales. Véase en Rentas Generales en la palabra *Biombos*.

Sin embargo de lo que se establece por diferentes Reales Ordenes sobre los derechos que deben adeudar los géneros que conduzca y venda de su cuenta la Compañía de Filipinas, se insertan los siguientes capítulos de la última Cédula de 12 de Julio de 1803, en los cuales se expresa lo que debe adeudar dicha Compañía por el derecho de Internacion ¹.

47. Declaro igualmente, que las producciones naturales é industriales de mis Islas Filipinas que vengan registradas en los navíos de la Compañía, serán libres de todos derechos á la salida de Manila, y á su entrada en los puertos de la península, incluso el de Internacion; que serán tambien libres del de Alcabalas y Cientos las ventas por mayor que de dichas producciones se hicieren en los puertos habilitados; y que cuando se hagan ventas de ellas por la Compañía ó comerciantes particulares en los pueblos del interior del Reino, pagarán unos y otros por Alcabalas y Cientos lo mismo que está señalado para las ventas de los géneros y efectos nacionales ¹.

Exencion de derechos de las producciones naturales é industriales de Filipinas.

48. Atendiendo á lo dilatado y dispendioso de la Libertad de

¹ Por estos capítulos se derogó la Real Orden Provisional de 24 de Setiembre de 1787 sobre los derechos que debian adeudar los frutos y efectos que condujese del Asia la Compañía de Filipinas.

² Véase en el tomo segundo las Reales Resoluciones de 24 de Octubre de 1787, y 5 de Enero de 1788, páginas 178 y 180.

derechos en navegacion á las Islas Filipinas, y deseando en cuanto los frutos y Yo pueda aliviar á la Compañía de todos los recargos efectos de Europa. que encarecerian los objetos de su tráfico con aquellas islas para promover la exportacion de los frutos naturales é industriales de mis dominios, declaro que sean libres de todos los derechos Reales, Municipales y de otros cualesquiera ya establecidos, ó que en adelante se establecieren, los frutos y efectos asi nacionales como extranjeros, ya los que saque de la península, ya de los puertos de Indias adonde arribaren sus buques.

Derechos que en los puertos pagará la Compañía en los géneros de Asia. 49. Deseando conciliar por una parte el fomento de la Compañía con la disminucion posible del contrabando, y favorecer por otra la industria, navegacion y comercio de mis amados vasallos, declaro, que la Compañía en todos los frutos y efectos de Asia que traiga é introduzca de su cuenta, de cualquiera calidad y nombre que fueren, solo pagará en estos Reinos por derechos de aduana ó Rentas Generales un cinco por ciento de entrada sobre principal de la factura original de Asia que presentará la Compañía; y por los de Internacion pagará, segun está mandado por regla general para todo el comercio, un tercio del cinco por ciento de entrada sobre todas las mercaderías y tejidos de seda, lienzos pintados y estampados de Asia; pero serán exentas de este derecho las primeras materias, tales como sedas en rama y torcida, hilazas de todas clases, y los lienzos de algodón en blanco, incluidas las muselinas, liencecillos y mahones ó nan-kines.

Derechos de Alcabalas y Cientos que la Compañía y particulares pagarán 50. De las ventas de los insinuados géneros que traiga de Asia la Compañía, que se ejecuten en los puertos no habilitados, y en los pueblos interiores del Reino por la misma ó por comerciantes ú otras personas que se los hayan comprado, se cobrará por Alca-

balas y Cientos un cuatro por ciento sobre costos de la misma factura; y en los demas seguirán las reglas bajo el mismo respecto que se hayan adoptado para los pueblos de administracion y para los encabezados por Rentas Provinciales, sin que se exija otro derecho alguno que no paguen los efectos y mercaderias nacionales. en lo interior del Reino.

§ 1. Los efectos de Asia que se beneficiasen en el Reino en pintados, estampados ó bordados pagaran solo por Alcabalas y Cientos dos por ciento sobre precios de factura. Derechos de Alcabala en los géneros de Asia beneficiados en el Reino.

§ 2. Mediante que las ventas por mayor que haga la Compañía en los puertos habilitados del Reino de los géneros de Asia, que traiga de su cuenta, estan exentas del derecho de Alcabalas y Cientos, y lo mismo las que ejecuten en ellos los comerciantes al por mayor de los géneros y efectos que hayan comprado á la Compañía; se exigirá de las ventas que hagan los comerciantes al por menor un cuatro por ciento por dicho derecho de Alcabalas y Cientos sobre costos de la misma factura. Alcabalas y Cientos de ventas por menor en puertos por los particulares.

§ 3. Pudiendo suceder que al tiempo del examen de las expediciones de la Compañía, y de la entrega de sus cargamentos en las Aduanas se hallase alguna diferencia entre la factura presentada por la Compañía y lo que resulte del examen, y no debiendo atribuir esto á falta de legalidad en un cuerpo público, cuya administracion preside mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda de Indias y dos Representantes de mi Real interes, sino á que son fáciles tales diferencias en un comercio de géneros poco conocidos y de países en que usan diversos pesos y medidas, y con los cuales han tenido poca ó ninguna relacion hasta ahora los naturales de estos mis dominios, ordeno y Adueno de derechos por lo que resulte del examen de las expediciones.

mando á los Administradores de Aduana, que en tales casos esten por la legitimidad del cargamento y adeudo correspondiente de derecho á los que verdaderamente resulte del examen, sin causar á la Compañía molestia ni extorsion que la perjudique.

Géneros asiáticos considerados como nacionales para el adeudo de derechos particulares en lo interior del Reino.

54. Los frutos y efectos asiáticos conducidos por la Compañía en sus buques, ó de su cuenta, despues de haber satisfecho mis derechos Reales de Entrada, Internacion y Rentas Provinciales, serán reputados como géneros nacionales para todos los demas derechos que adeudaren en lo interior del Reino, de cualquiera clase que sean, y que se hallaren impuestos, ó que de nuevo se impusieren.

Devolucion de derechos en el té y demas géneros de la India exportados al extranjero.

55. El té y demas frutos y efectos de la India oriental que conduzca la Compañía, y que de su cuenta ó de la de los particulares que se los compren se exportaren al extranjero, serán libres de toda clase de derechos de extraccion. Y ordeno que se devuelvan al exportador por entero, y por la Aduana á que corresda, los derechos de Entrada y de Internacion que hubiere pagado por dichos frutos y efectos.

Géneros de Asia considerados como nacionales en su extraccion para América.

56. Los frutos y efectos del Asia conducidos por la Compañía á los puertos de estos mis dominios podrán remitirse libremente á la América por ella ó los particulares, ya sean beneficiados en el Reino en pintados, estampados ó bordados, ó ya sin haber recibido beneficio alguno, y serán considerados como nacionales, así para la compensacion de los géneros extranjeros que se embarquen conforme á Reales Ordenes, como para el adeudo de los derechos que estuviesen establecidos, ó los que en adelante se establecieren, á su salida de los puertos habilitados de España y entrada en los de Indias; y se devolverán los derechos de Internacion que por nueva providen-

cia se cobran al mismo tiempo que los de Entrada.

57. Si mi Real Hacienda por los comisos en las Aduanas de los puertos de España, ó en otra qualquiera parte del Reino, tuviese géneros asiáticos, ó de algodón fabricados en Europa, se venderán á la Compañía, sea por ajustes particulares con el empleado ó empleados en mi Real servicio que deben entender en ello, ó en pública almoneda; pues quiero que en ellas se dé la preferencia á la Compañía, y lo mismo se practicará en las que en tiempo de guerra marítima con alguna nacion europea tengan que hacer los oficiales de mi Marina Real ó sus apoderados, y los Capitanes de corsarios particulares, sus armadores ó apoderados de estos, de los géneros ó producciones de Asia y de los de algodón fabricados en Europa procedentes de presas hechas á los enemigos de mi Corona.

Venta á la Compañía de los géneros de algodón de-comisados.

58. Los géneros y producciones de Asia y los de algodón fabricados en Europa, apresados por buques de guerra ó corsarios particulares de mis aliados, ó de otra procedencia que permita desembarcar en los puertos del Reino, se venderán á la Compañía de Filipinas; y si entre sus empleados y vendedores no hubiese ajuste, los propietarios ó sus apoderados los exportarán al extranjero para no perjudicar á la Compañía, que es quien únicamente puede introducir y vender en España los citados efectos y producciones, debiendo en estos casos pagar diez por ciento del derecho de Entrada ó Rentas Generales, la tercera parte ó tres y un tercio por el de Internacion, como está establecido para todo el Comercio nacional; y de Rentas Provinciales ó Alcabalas pagará los mismos derechos que llevo declarados para los que conduzca del Asia.

Venta á la Compañía de los géneros de algodón procedentes de presas.

64. Para dar á conocer y extender los géneros de la Compañía, y facilitar su mayor expendio con

Facultad de establecer al-

macenes para las ventas por menor. recíproca ventaja suya y de la nacion, la permito el que por ahora, y mientras la convenga, conserve los almacenes que tiene en las capitales y pueblos del Reino, aumentándolos ó disminuyéndolos segun crea mas del caso para la venta de sus efectos por mayor y en piezas sueltas; pero la encargo cuide de restablecer en el tiempo que la parezca mas oportuno el método de ventas públicas por lotes prescrito por la anterior Cédula en los parajes, y bajo las reglas y términos mas ventajosos á la Compañía que estimase la Junta de gobierno y Direccion.

Construccion y compra de buques. 72. La Compañía podrá hacer fabricar en todos mis dominios las embarcaciones que necesitare para sus expediciones, gozando de todas las exenciones que disfrutaban las que se fabrican para mi Real Armada. Tambien por ahora, y por el tiempo de mi Real voluntad, podrá comprar los bajeles extranjeros que le convinieren libres de los derechos de extrangería, alcabala ú otro cualquiera; y en tiempo de guerra, ó con otro motivo urgente que me representará, podrá fletar de su cuenta los bajeles extranjeros que necesite si lo juzga conveniente para la economía de su navegacion.

Jarcias, pertrechos y almacenes. 73. Las jarcias, pertrechos y maderas que comprare ó hiciere trabajar de su cuenta en mis dominios, y los víveres para la tripulacion de sus navíos destinados al Asia, han de gozar la misma libertad de derechos que los de mi Real Armada; á cuyo fin se librarán las órdenes correspondientes: y si necesitare algunos de mis arsenales ó almacenes, se los darán mis Intendentes, Comandantes y demas Ministros por su justo valor; y le concedo que pueda construir almacenes propios y demas oficinas para recoger pertrechos, víveres y municiones de sus navíos y para sus carenas, gozando estos los mismos privilegios que los de mis Reales almacenes.

EXENCIONES DEL DERECHO DE INTERNACION.

Goma arábiga, cristal &c.

Cuando se pusieron las fábricas de tejidos de seda de Talavera á cargo de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, les concedió el Rey libertad de derechos Reales y Municipales á todos los ingredientes y tinturas que condujesen para consumo de ellos; y enterado S. M. de que el Administrador de Rentas Provinciales de la ciudad de Cádiz queria cobrar un cinco por ciento del valor de cien libras de goma arábiga y doscientas de cristal tártaro, que compraron con destino á las citadas fábricas, resolvió que no se exigiese el citado derecho, y que se tuviese presente esta exencion en lo sucesivo. Real Orden de 5 de Febrero de 1788.

Caballerías de fuera del Reino.

Habiendo los Directores generales representado al Rey la duda ocurrida en la Aduana de Agreda sobre si de las caballerías que vienen de Francia se habia de exigir el cinco por ciento de Internacion; resolvió S. M. que respecto á la escasez que habia de caballerías, no se exigiese el referido derecho de las que se introdujesen de fuera del Reino. Real Orden de 12 de Marzo de 1790.

Géneros extranjeros, que habiendo salido de Sevilla para la feria de Ronda, vuelvan á dicha ciudad sin haberse vendido.

Por orden del Superintendente general de la Real Hacienda de 20 de Mayo del año de 1790 se previno

que los géneros extranjeros que se justificase haber sacado de Sevilla para la feria de Ronda, y volviessen á ella por no haberse vendido, no estuviesen sujetos al pago del cinco por ciento de Internacion, y que se reintegrase á sus dueños lo que por ellos se les hubiere exigido á la salida, bajo las formalidades convenientes para evitar fraude.

Maderas extranjeras que se introduzcan para los toneleros de Málaga &c.

Con motivo de un recurso de los toneleros de Málaga, resolvió S. M. que fuesen libres del cinco por ciento de Internacion las maderas extranjeras que se benefician por los maestros toneleros de Málaga y demas del Reino, y se internan en él. Real Orden de 10 de Setiembre de 1790.

Alambiques.

Por Real Orden de 24 de Julio de 1792 se manda que los del extranjero con trompas y culebras de estaño, sean libres del derecho de Internacion.

Géneros libres de derechos de Rentas generales.

Por orden de 20 de Abril de 1796 se mandó que los géneros libres de los derechos de Rentas Generales lo fuesen tambien del de Internacion. Véase en *Rentas Generales*.